

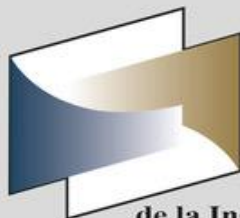
José Manuel Martínez



Diáspora de Talentos

Venezuela años

**Características de una migración
de alta calificación**



Academia Nacional
de la Ingeniería y el Hábitat



Diáspora de talentos venezolanos: Características de una migración de alta calificación

José Manuel Martínez

© 1ª Edición Digital. Ediciones de la Academia de la Ingeniería y el Hábitat
©2021 José Manuel Martínez Cabrero
http://www.acading.org.ve/info/publicaciones/libros_ANIH.php

Hecho en la República Bolivariana de Venezuela

Hecho el depósito de Ley
ISBN digital: 978-980-18-1999-8



Depósito Legal: DC2021000733

Diseño de la portada: Rogelio Chovet

Reservados todos los derechos

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra en cualquier medio de impresión electrónico o tipográfico sin la autorización por escrito del autor.

ACADEMIA NACIONAL DE LA INGENIERIA Y EL HABITAT DE VENEZUELA (ANIH)

Palacio de las Academias, Bolsa a San Francisco, Caracas, 1010 – Venezuela.
Oficina Administrativa: Edif. Araure, Piso 1, Oficina 104, Sabana Grande, Caracas, 1050 - Venezuela.
Teléfonos: (+58-212) 761.03.10 / 761.20.70
Correo-e: acadingven@gmail.com / url: www.acading.org.ve
Caracas – Venezuela.

Créditos:

Este trabajo pudo ser realizado por el estímulo inicial de Alfredo Cilento, miembro de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat de Venezuela, quien me informó del interés de Ruth Castillo, para ayudar a los talentos venezolanos emigrados a conseguir apoyos institucionales para seguir desarrollando sus carreras profesionales, con quien me puse en contacto y empezamos a trabajar juntos en estas ideas. El Dr. Francisco Kerdel-Vegas (qepd) aupó con simpatía esta iniciativa y también Tomás Paéz, coordinador del Observatorio de la Diáspora Venezolana con su estímulo y apoyo. Sin la activa colaboración de quienes escribieron artículos conceptuales (Humberto García Larralde, Tomás Paéz, Ruth Castillo, Jassir Heredia) para trabajar la problemática de la migración de personas altamente calificadas ni la de quienes escribieron sobre sus experiencias de vida como emigrados (*Alberto Nichols, Christian Schmeer, Jesús Salazar, María Cristina Parra, M. Dolores Méndez, Ramón A. Mata-Toledo, Rubens Yanes, José Manuel Martínez, Pedro Grases, Yara Jaffé, Luisa Messina*), ni de los que evaluaron los artículos recibidos (*Luis Loreto, Marta Ysem, Carlos Añez, Pedro Aso, Marisol Aguilera, Henrique Méndez, Narciso Planas, José Manuel Martínez, Francisco. Rodríguez, Enrique Añez, Hebe Vessuri, Concetta Sposito*) no se hubiera podido realizar este trabajo.

Se le agradece enormemente a Rogelio Chovet por el diseño de la portada.

Diagramación de portada: Rogelio Chovet

Editado por: José Manuel Martínez. |

Díaspora de talentos Venezolanos

Diáspora de talentos venezolanos.

Características de una migración de alta calificación

José Manuel Martínez (Coordinador)

Mayo 2021

Díaspóra de talentos Venezolanos

Diáspora de talentos Venezolanos

A la memoria de mis padres

Que se empeñaron en buscar dónde poder darnos mejores posibilidades y se atrevieron a escapar de la dictadura franquista emigrando.

A Venezuela

País que nos permitió crecer dándonos las mejores herramientas para construir un futuro digno.

A todos los emigrantes.

A quienes tratan de conseguir mejores condiciones de vida para ellos y sus hijos y se arriesgan a ir a otros países porque en el suyo no se puede vivir ni económica ni políticamente.

Díaspóra de talentos Venezolanos

Diáspora de talentos Venezolanos

Carlos Cruz Diez

Me duele que en mi obra se despidan del país.

Antonio Machado

Caminante no hay camino, se hace camino al andar

Díaspóra de talentos Venezolanos

Diáspora de talentos Venezolanos

Agradecimientos.

Son muchos los que nos animaron a desarrollar esta iniciativa, pero desde luego los más importantes son todos los que han colaborado directamente en la preparación de los artículos, tanto los personales: *Alberto Nichols, Christian Schmeer, Jesús Salazar, María Cristina Parra, M. Dolores Méndez, Ramón A. Mata-Toledo, Rubens Yanes, José Manuel Martínez, Pedro Grases, Yara Jaffé, Luisa Messina*, como los conceptuales: *Humberto García Larralde, Tomás Páez, Ruth Castillo y Jassir Heredia*. Son ellos quienes le dan esencia al libro. También los que respondieron a la encuesta. Sus nombres permanecerán en el anonimato pero espero reciban con gusto el libro cuando sea publicado. Hay que agradecer a los evaluadores: *Luis Loreto, Marta Ysern, Carlos Añez, Pedro Aso, Marisol Aguilera, Enrique Méndez, Narciso Planas, José Manuel Martínez, Francisco. Rodríguez, Enrique Añez, Hebe Vessuri, Concetta Sposito*, su seriedad y esfuerzo, dedicaron un precioso tiempo a leer los artículos y a hacer recomendaciones para mejorar algunos aspectos de estilo. Los nombres, fotos y experiencias de todos ellos pueden verse en la Parte IV de este libro.

Tengo que reconocer muy especialmente a Ruth Castillo por haberme despertado el interés por contribuir a hacer algo por los talentos emigrados y por haberme acompañado en todo el tiempo de preparación de este trabajo y de otras actividades. Muy especialmente también debo valorar el estímulo que nos dio el Dr. Francisco Kerdel-Vegas, recientemente fallecido y que había ofrecido redactar el prólogo. Tomás Páez, Coordinador del Observatorio de la Diáspora Venezolana desde hace ya más de siete años, además de escribir un importante artículo conceptual, nos invitó a divulgar esta iniciativa en su programa de radio de todas las semanas por RCR 750. Luisa Messina permitió que presentásemos las conclusiones de la encuesta en el 2º Congreso Internacional. Venezuela: Tensiones, conflicto y paz, celebrado recientemente en Roma. Humberto García Larralde hace una breve presentación de la economía venezolana para enmarcar lo que está sucediendo. Jassir Heredia muestra que la ayuda hay que practicarla en concreto.

Los investigadores venezolanos Miguel Cerrolaza y Alicia Ponte Sucre propusieron algunos de los nombres de los escritores de los artículos. Lorena Araujo nos hizo la portada.

Son muchos más los que han estado pendientes y nos han estimulado. No es posible mencionarlos a todos pero su contribución es inestimable.

Un agradecimiento especial a la Academia de la Ingeniería y el Hábitat por permitirme publicar este libro bajo sus auspicios.

Díaspóra de talentos Venezolanos

Prefacio

El lamentable fallecimiento del Dr. Francisco Kerdel-Vegas nos ha privado de contar con sus palabras como prólogo de este libro, con su significativo aporte. Él fue promotor de la Fundación Mariscal de Ayacucho (Fundayacucho), programa de becas creado en 1975 para facilitar a los estudiantes venezolanos que hicieran estudios en el extranjero. Más de 30.000 estudiantes fueron a estudiar a las mejores universidades del mundo. El proyecto que iniciamos Ruth Castillo y quien esto escribe tomó inicialmente por nombre RE-TAL.VEN, como una segunda iniciativa del Proyecto TAL-VEN (Talentos Venezolanos) que el Dr. Kerdel Vegas, preocupado por la diáspora del talento venezolano, organizó para ubicar a los profesionales venezolanos dispersos en el mundo y vincularlos al país. Sus obras en este campo tienen como título: *Diáspora de talento, migración y educación en Venezuela: análisis y propuestas* y *Diáspora del*

El objetivo es mostrar al mundo cuáles son las calificaciones de los talentos venezolanos emigrados y su problemática

talento, Programa TALVEN (Unesco-IESAL). Fue también embajador de Venezuela en el Reino Unido (1987-1992) y en Francia y la Unesco (1994-1999). Vicerrector Académico (fundador) de la Universidad Simón Bolívar, fundador de las cátedras Andrés Bello y Simón Bolívar de las Universidades de Oxford y Cambridge y Francisco de Miranda de la Universidad de París.

Tratemos de emular el mensaje que nos iba a dar. ¡Paz a sus restos!

Este libro es el resultado de un esfuerzo iniciado por Ruth Castillo y José Manuel Martínez. El objetivo es mostrar al mundo cuáles son las calificaciones de los talentos venezolanos emigrados y su problemática. Se pretende contribuir con su difusión a mejorar las difíciles condiciones en que estos se encuentran frecuentemente al emigrar, para conseguir un trabajo profesional en el campo de la ciencia y la tecnología.

Difundir estas informaciones busca que las instituciones encargadas de las políticas de migración y las instituciones académicas ayuden a los migrantes venezolanos calificados a encontrar vías de superación profesional. Se desea que la difusión de este libro ayude a abrir posibilidades para que se puedan aprovechar los conocimientos y capacidades de los talentos venezolanos. Muchos de estos talentos continuarán viviendo en los países de acogida cuando cambien las condiciones

Diáspora de talentos Venezolanos

políticas en Venezuela, otros regresarán y todos serán muy necesarios para poder reconstruir el país cuando se logre salir del régimen actual.

Para poder entender la realidad actual y las posibilidades de la diáspora venezolana y valorarla, hay que estudiarla desde distintos ángulos. Por eso se han incluido en este libro artículos conceptuales de varios autores, historias de vida escritas por talentos venezolanos exitosos, altamente calificados, y los resultados de una encuesta que muestra algunas de las principales características de esta migración.

Se tratará de animar a los lectores a que la lean en detalle para mejor comprender el fenómeno de la migración venezolana actual y así poder ayudarla.

Se inicia el libro con cuatro artículos conceptuales: en el primero se presentan forma breve pero muy clara las principales características de la economía venezolana y la relación que ésta ha tenido con la llegada de migrantes europeos y la actual emigración de talentos y de público en

Se han incluido en este libro artículos conceptuales de varios autores, historias de vida escritas por talentos venezolanos exitosos, altamente calificados y los resultados de una encuesta.

general, en el segundo se discute el concepto de fuga de cerebros y se sustituye por el de circulación de cerebros, más otros elementos de lo que significa la diáspora actual de venezolanos, después se discute la poca atención que se le da a la migración de talentos venezolanos y se proponen medidas para poder facilitarles el futuro profesional, finalmente se muestra un ejemplo sencillo de cómo vincular a los migrantes con las organizaciones venezolanas para poder ayudarlas a satisfacer ciertas necesidades.

En la segunda parte del libro se incluyen las historias personales de emigración de un grupo variado de talentos exitosos, de distintas especialidades y experiencias. Se muestran aquí historias humanas de alto valor que muestran cómo todos ellos se han ido enfrentando a las circunstancias.

Hoy día los mejores talentos venezolanos en ciencia y tecnología, - científicos, profesores y profesionales de distintas especialidades -, así como estudiantes en formación, hemos tenido que emigrar, que exiliarnos, por no ver posibilidades de desarrollo profesional ni una calidad de vida mínima en Venezuela. Nos hemos visto en la necesidad de buscar otros destinos para evitar el nivel de inseguridad, la violación de los derechos humanos, la incertidumbre por el futuro y toda la lista de otros desatinos y calamidades: sociales, económicas y políticas, impuestos por un régimen autoritario. Éste, con un afán de mantenerse en el poder, está promoviendo una ideología fracasada, aparentemente absurda para el siglo XXI, y no tiene ningún reparo en

Diáspora de talentos Venezolanos

destruir lo que durante años había hecho de Venezuela un país envidiable en América Latina por su estabilidad, desarrollo social, económico y político.

Actualmente se calcula que han emigrado cerca de seis millones de personas, de un total de unos treinta millones. Se dice que los profesionales universitarios que han salido llegan ya a unos doscientos mil (200.000). Están ubicados en muy diferentes países, más de cien según ciertos estudios, sobre todo en Estados Unidos, España y países de América Latina.

Los venezolanos nunca antes emigraban. Venezuela era un país abierto a la inmigración. Venezuela abrió sus puertas para recibir a los emigrados provenientes de la segunda guerra mundial y de la guerra civil española, así como después de las represiones de regímenes dictatoriales en América Latina. Para contribuir al desarrollo del país, las políticas de inmigración facilitaron la entrada de numerosos contingentes de gente preparada y de trabajadores especializados para la agricultura y la industria. Venezuela fomentó también la preparación profesional en ciencia y tecnología en las universidades del país, en las cuales muchos de los profesores provinieron de esas oleadas de inmigrantes cualificados de diferentes países. Venezuela organizó también facilidades de becas para que los buenos estudiantes hicieran postgrados en los países más avanzados, la mayoría de los cuales regresaba al país debido a las buenas condiciones de vida y posibilidades profesionales.

La formación de profesionales en Venezuela tuvo un alto nivel, demostrado porque los que salieron a estudiar postgrados estuvieron a la altura de sus compañeros graduados en esos países desarrollados. Alguno de esos profesionales se quedaron viviendo en países desarrollados hace tiempo y alcanzaron puestos importantes en empresas, universidades y centros de investigación. Por ejemplo el actual presidente del mundialmente conocido Massachusetts Institute of Technology (MIT) es nacido y estudió en Venezuela. Hay también jóvenes que han salido en los últimos años que trabajan en importantes instituciones internacionales, por ejemplo el CERN y la NASA.

A pesar de los éxitos que han logrado algunos científicos o profesionales venezolanos de distintas ramas, por ejemplo médicos, odontólogos e ingenieros, muchos siguen buscando donde emplearse. Otros se han animado a emprender iniciativas modestas, pero exitosamente, aunque no en sus ámbitos profesionales. Algunos han creado restaurantes para dar a conocer comidas

Venezuela era un país abierto a la inmigración. Recibió a numerosos emigrados provenientes de la segunda guerra mundial, de la guerra civil española y de las represiones de regímenes dictatoriales en América Latina

Diáspora de talentos Venezolanos

venezolanas tradicionales. Las arepas, los tequeños y las empanadas ya están ocupando un puesto gastronómico internacional, como antes lo hizo la pizza.

Los artículos conceptuales.

Humberto García Larralde (HGL), cuyos padres españoles emigraron a Venezuela, es el autor del primer ensayo del libro: “Inmigración, emigración y los desafíos del desarrollo venezolano”. Debido a su extensa vida profesional en el campo de la economía nos ofrece un verdadero regalo con la síntesis que hace del desarrollo económico de Venezuela, básico para comprender las razones de la migración actual.¹

Para hacer entender qué es lo que pasa en Venezuela, en una rápida revisión histórica HGL considera los factores económicos y políticos que la condicionan. Con este aporte se precisan de manera clara los hechos más importantes a lo largo del tiempo y las características de las principales políticas. Para ello incluye algunos indicadores económicos significativos que respaldan sus comentarios.

Los inmigrantes tuvieron un papel determinante que en la construcción de una Venezuela moderna

HGL destaca cómo la economía de Venezuela en el siglo XX y en el XXI está íntimamente relacionada con la explotación de la riqueza petrolera, “dejando en un segundo plano la importancia de las personas –talento, esfuerzo, disposición y compromiso—para producir los cambios deseados.... la construcción de instituciones republicanas... la activación de mentalidades críticas,

comprometidas con la lucha por una sociedad que le devuelva al venezolano su futuro”. Considera que hay que contextualizar el papel determinante que tuvieron los inmigrantes en la construcción de una Venezuela moderna, al hacer que, de ser uno de los países más pobres y atrasados de América Latina en la primera mitad del siglo XX, se llegara a convertir en el país más desarrollado de la región. Recuerda también que las transferencias de fondos realizadas por las migraciones provenientes de España, Portugal e Italia en los años 50 y 60 contribuyeron en

¹ Humberto García Larralde es economista graduado en la Universidad Central de Venezuela (UCV), es profesor jubilado en la Escuela de Economía de esta universidad de la que fue director; tiene el doctorado en Estudios del Desarrollo del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) de la UCV. Es Individuo de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas y presidente de la misma para el periodo 2016-2018. Ha escrito más de 30 publicaciones sobre economía, desarrollo tecnológico y temas del totalitarismo. En el año 1988 escribió el libro *Aspectos teóricos de la Innovación Tecnológica*, editado por la editorial Monteávila.

Diáspora de talentos Venezolanos

forma determinante a mantener y a elevar el nivel de vida de los familiares que quedaron en esos países, para los cuales fueron una ayuda invaluable en su economía después de la guerra.²

HGL aclara que el financiamiento de origen petrolero fue utilizado por el estado venezolano desde los años '40 para erradicar la malaria y otras endemias que diezmaron al campo. En los '50 sirvió para construir autopistas, puertos y aeropuertos y dotar al país de un sistema eléctrico de alcance nacional que era envidia de la región. A continuación,

“Los gobiernos democráticos, surgidos a partir de 1958, después de la dictadura del General Pérez Jiménez, se forzaron porque la salud y la educación pública tuviesen la más amplia cobertura y fuesen de calidad. El analfabetismo fue vencido y en el país se formó una población creciente de profesionales, que constituyeron la columna vertebral de la modernidad: ingenieros, médicos, educadores, abogados, científicos de variadas disciplinas. La educación pública hasta niveles universitarios, gratuita y de calidad, dio lugar a una gran movilidad social”.

Se fue creando así una importante clase media y gente muy bien preparada.

HGL describe el modelo de desarrollo de la economía venezolana y de las principales decisiones políticas, a partir de 1978, como un modelo desarrollista pero también populista. Este sistema político, basado en una cultura rentista, cuando declinó la economía, incubó resentimiento, alimentó odios y sentimientos de venganza, que Hugo Chávez supo capitalizar cuando alcanzó la presidencia de la república, llevando a la instauración de un régimen fundamentalmente militar, corrupto e incapaz de enfrentarse a los retos de la economía mundial y de los cambios tecnológicos. Este régimen desmanteló buena parte de las instituciones y se ha traducido en una creciente ineficiencia, que ha generado escasez, inflación, desempleo y otras fuertes distorsiones macroeconómicas. El régimen actual de Nicolás Maduro las acentúa, pues para mantenerse en el poder y disfrutar de sus privilegios, apela al uso de la violencia.

Para HGL “Venezuela habrá de despertar,... La nueva institucionalidad tendrá que armarse construyendo ciudadanía... los venezolanos migrados serán un activo invaluable para el mejor resultado de este empeño”.

Tomás Pérez (TP) escribe el segundo artículo: “Diásporas calificadas científicas y académicas”. Él es sociólogo, profesor universitario que ha estado trabajando, a lo largo de toda su vida profesional, en el tema del desarrollo científico y tecnológico, el emprendimiento y la innovación.

² Entre 1948 y 1961, ingresaron a Venezuela unos 920.000 inmigrantes, provenientes de España, Italia, Portugal y otros países, posteriormente, de países latinoamericanos, argentinos, chilenos y uruguayos que huían de las dictaduras, y también trabajadores colombianos, ecuatorianos y peruanos, cuando Venezuela contaba menos de ocho millones de habitantes.

Diáspora de talentos Venezolanos

En los últimos años ha centrado su atención en el estudio de la diáspora venezolana, coordina el Observatorio de la Diáspora y tiene muchas publicaciones sobre esa materia.

Su planteamiento inicial parte del reconocimiento de que las personas son “la base y el destino sobre los cuales se erige el desarrollo: económico, social, cultural, tecnológico, y razón medular del incesante proceso de innovación”. Enfatiza “la enorme trascendencia de la educación y la adecuada preparación del capital humano”, lo que ha producido que actualmente la adquisición de competencias y habilidades haya trascendido la educación formal.

Su planteamiento central está basado en superar los mitos de los análisis de los diferentes planteamientos acerca de la emigración de talentos. Para TP el desarrollo tecnológico, la innovación y las ciencias han progresado, a lo largo de la historia, gracias al intercambio humano, esto es, por la “circulación de las personas y sus ideas”. Sin embargo, el término que se usa más frecuentemente en la literatura cuando se habla de migraciones de personas altamente

cualificadas es el de “fuga de cerebros”. Este término significa que la migración del personal más calificado tendría un movimiento unidireccional, desde los países de menor desarrollo a los de mayor desarrollo y que estos se aprovecharían de este personal, privando a los países de origen de su personal más calificado y del activo más importante para el desarrollo.

El desarrollo tecnológico, la innovación y las ciencias han progresado, a lo largo de la historia, gracias al intercambio humano, esto es, por la “circulación de las personas y sus ideas”

Páez recuerda que también hay que tener mucho cuidado con el uso del término “diáspora calificada” porque “es esquivo”. TP plantea que no se debe incluir en él sólo a los

investigadores y los docentes universitarios. Que se debería incluir también a los emprendedores y a las unidades de investigación y desarrollo al interior de las empresas. Tanto TP como nosotros en las actividades mostradas en este libro, cuando nos referimos a la diáspora calificada o científica, incluimos a todos estos actores, porque “La innovación y el desarrollo tecnológico son temas que conciernen a gobiernos en todos los niveles, a empresas, universidades, instituciones financieras y a la sociedad toda, pues son un pilar fundamental del progreso económico y de la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos”.

TP resalta que los problemas que ha causado el régimen exceden los de los centros universitarios y de los centros de I+D. El régimen les ha declarado la guerra a esos, pero también a la propiedad privada, a la inversión privada, a las empresas privadas y al mercado. Ha logrado la desaparición de más de dos tercios del tejido empresarial y de todas las grandes empresas del Estado de la zona de Guayana (a las cuales ha convertido en un gran cementerio),

Diáspora de talentos Venezolanos

así como ha destruido a todas las empresas de servicios (agua, electricidad, telecomunicaciones, transporte, hospitales).

Todo esto frena la innovación, el desarrollo tecnológico y la inversión y ha contribuido a la emigración de personal altamente cualificado, sobre todo profesionales universitarios especializados tecnológicamente.

El régimen no ha ocultado su desinterés y desdén hacia los ciudadanos, el capital humano y las empresas: el despido en 2003 de más de 20 mil profesionales de la industria petrolera fue un hecho único en el mundo. Muchos de estos profesionales se pudieron ubicar en las más importantes empresas petroleras mundiales debido a su gran experiencia. "La desaparición de muchas empresas y la disminución a mínimos del tejido empresarial restante anulan proyectos de investigación, innovación y desarrollo tecnológico, forzando el éxodo de personal calificado de éstas y de las instituciones conexas: universidades, laboratorios, empresas de consultoría, centros de investigación, etc."

Para TP lo ocurrido en Venezuela, en medio del mayor volumen de ingresos conocido por el país en toda su historia republicana es consustancial al modelo del socialismo del siglo XXI, que ha mostrado claramente la animadversión por el conocimiento, la innovación y el desarrollo tecnológico, lo cual ha favorecido la migración calificada.

TP plantea que la diáspora, es provechosa para el migrante y para los países de origen y destino, pero eso no quita que los migrantes encuentren grandes dificultades de inserción de los profesionales en el mercado laboral.

TP insiste en que existe un círculo virtuoso porque los migrantes aportan lo que llevan consigo, más allá del título, su experiencia y sus estudios, que enriquecen, en la ciudad de acogida; al mismo tiempo adquieren nuevos conocimientos, experiencias, habilidades, competencias, otra lengua y construyen novedosas redes personales, institucionales y empresariales. De ese modo se fraguan relaciones y dinámicas transnacionales que pueden ayudar a la reconstrucción posterior de Venezuela.

Los estudios y los contactos personales de TP, como coordinador del Observatorio de la diáspora venezolana, muestran que todavía no está claro cómo utilizar este importante activo con el que cuenta Venezuela y que ahora está a disposición de los países receptores.

Ruth Castillo (RC), profesora de física especializada en filosofía de la ciencia, está preocupada por "la banalización frente al riesgo de pérdida de talento y avance científico de países en vías de desarrollo". En un primer acercamiento analiza las causas y consecuencias de la diáspora científica venezolana; después establece, desde el marco filosófico, la conveniente preservación

Diáspora de talentos Venezolanos

del *statu quo* de la ciencia en riesgo. Considera necesario apoyar el quehacer científico en países en vías de desarrollo por parte de programas internacionales financiados por organismos privados y gubernamentales. Finalmente propone soluciones efectivas que rompan la inercia presente en el tratamiento de la diáspora científica.

Para analizar las causas del exilio de personal académico hace un análisis comparativo e histórico entre los movimientos migratorios de científicos y académicos del periodo franquista en España, del periodo fascista en Italia y del exilio de científicos venezolanos.

Al revisar el caso de España destaca el importante papel que tuvo a principios del siglo XX la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) en el desarrollo de la ciencia española y cómo fue desbaratada al concluir la guerra civil con la victoria de los grupos más ultramontanos, produciendo el exilio de numerosos científicos españoles y personas preparadas en el arte y la literatura, muchos de los cuales llegaron a países de América Latina contribuyendo al desarrollo de la ciencia, la tecnología y otras áreas políticas y sociales.

En el caso de Italia las leyes raciales fascistas decretadas entre 1938 y 1945 sobre todo contra las personas de religión judía iniciaron el exilio de científicos. Muchos científicos judíos italianos se vieron ante situaciones dramáticas. La ciencia italiana vio afectada la libertad en su desarrollo y avance, pero también y aún más las ciencias humanísticas. Citando los nombres de muchos científicos bien conocidos internacionalmente, que emigraron hacia los Estados Unidos, Argentina y otros países, RC destaca que “el exilio científico resulta un proceso llevado en solitario donde el académico se vale de sus propios medios y contactos que le permitan retornar a la labor investigativa, que no es su profesión, sino su proyecto de vida.”

En relación con la diáspora científica venezolana RC recoge los planteamientos de estudiosos venezolanos sobre este campo, quienes confirman que:

“Eventos, decisiones y políticas de los dos últimos gobiernos en Venezuela, inciden en el aumento de emigración del talento científico, académico y profesional.”

Para RC la situación de la Ciencia venezolana es muy preocupante. Muchos científicos, profesionales y académicos venezolanos tienen altos niveles de desempleo y sus habilidades están significativamente subutilizadas; con frecuencia, están subempleados en trabajos poco calificados y temporales o mal remunerados y sus posibilidades de volver a las carreras profesionales disminuyen ya que pierden la calificación y pierden autoestima,

Como consecuencia de una reunión celebrada en Italia, en Trieste y Friuli Venezia Giulia, en septiembre de 2018, RC propone un conjunto de estrategias para ayudar a la preservación de la ciencia venezolana en el exilio:

Diáspora de talentos Venezolanos

A las ONG venezolanas las recomienda ayudar a organizar y localizar el talento científico-académico venezolano en el exilio y gestionar programas para la vinculación de las universidades y centros científicos venezolanos con equivalentes internacionales.

A las universidades y centros científicos venezolanos, que abran la discusión sobre la necesidad de vinculación y preservación del talento en el exilio, el diseño de convenios con las universidades y centros en el exterior, facilitar el regreso de los talentos diseñando estrategias y abriendo líneas de investigación en relación al éxodo académico venezolano.

A los centros científicos, universidades y comunidad científica-académica internacional que brinden apoyo al talento venezolano ampliando los criterios de elegibilidad sobre todo para facilitar la entrada de investigadores en su primera etapa de carrera y apoyar a las universidades venezolanas vinculándolas por medio de programas financiados por organismos internacionales, así como facilitando la inserción del talento venezolano en el exilio, creando redes académicas y facilitando la formación por diferentes medios.

Jassir Heredia³ (JH) quiere mostrar con ejemplos sencillos y claros qué y cómo se puede hacer ya

La migración es una oportunidad para “construir una mejor versión de nosotros”

para lograr una relación positiva, útil, entre los grupos de talentos emigrados y los grupos que quedan en Venezuela, para ayudarles en sus necesidades inmediatas.

Para JH la migración genera un conflicto, que es su vez una crisis y una oportunidad. Oportunidad para “construir una mejor versión de nosotros”, para ser ciudadanos activos, para trabajar en conjunto y ayudar al país de origen, para responderse a las preguntas “¿en qué puedo contribuir desde la distancia?, ¿cómo puedo hacerlo?”

Considera que el primer paso es tomar conciencia de que los migrantes podemos ser agentes de cambio, puentes entre los dos mundos, parte de la transformación social. El segundo paso es organizarse en redes de mutuo apoyo y crecimiento común, a través de acciones colectivas.

En su artículo explica el trabajo que realizan algunas organizaciones sin fines de lucro desde el Sur de la Florida. Como ejemplo describe el trabajo de la Fundación CDEI, organización fundada

³ Abogada, egresada de la Universidad Santa María (Caracas), cuenta con un Máster en Derecho Procesal Civil de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas), Máster en Derechos Humanos Interculturales, mención Cum Laude, St. Thomas University (Miami), y Experto Universitario en Pueblos Indígenas, Derechos Humanos y Cooperación Internacional de la UC3M (Madrid). Actualmente es Presidenta de la fundación *Un Grano de Arena USA* y miembro de la organización *Proyecto Niños de la Selva*.

Diáspora de talentos Venezolanos

hace 20 con una vasta experiencia en el tema filantrópico, que pone en red a organizaciones sin fines de lucro en Venezuela más pequeñas, para la implementación de proyectos en las comunidades beneficiarias.

Un ejemplo es la Asociación Civil Un Grano de Arena, que tiene como prioridad apoyar el proceso educativo desarrollando programas que promuevan la creatividad y el concepto de ciudadanía global en los niños y niñas. Esta asociación tiene cuatro programas, cuyos proyectos en Venezuela son: *Bibliobus El Principito* (bibliobús que recorre las zonas rurales y caseríos en el Estado Aragua); *Devolviendo Sonrisas* (brinda atención dental preventiva); *Come Conmigo* (realización de desayunos y almuerzos comunitarios); *Celebrando la Vida* (una forma de proporcionar un día diferente, lleno de color y diversión).

Otro ejemplo de alianza con *Fundación CDEI*, es la organización *Proyecto Niños de la Selva*. Esta organización está conformada por un equipo multidisciplinario, que atiende a más de 600 niños pertenecientes a comunidades indígenas de la Selva Venezolana en los Estados Bolívar y Amazonas, con actividades como el mantenimiento de las escuelas tradicionales, la celebración de los Juegos Intercomunitarios, la realización de jornadas médico-odontológicas, etc.

Para JH éste es un camino de empoderamiento y crecimiento personal y comunitario, que demuestra cómo desbloquear el potencial que cada migrante posee implícitamente y que le da la oportunidad de transformarse en un sólido puente entre dos mundos. Así se le da un papel a la sociedad civil y se demuestra que trabajando en equipo se pueden sobrepasar los retos tan variados que pone la migración.

Las historias de vida

Once talentos - científicos, profesores y profesionales - aceptaron participar relatando sus experiencias como emigrados. Con sinceridad y detalle nos presentan una breve autobiografía en la que expresan grandes emociones y describen su trayectoria de formación profesional en Venezuela y en el extranjero. Describen las situaciones, dificultades y trámites que tuvieron que superar para incorporarse y adaptarse a los nuevos ambientes, para conseguir trabajo, para superar las añoranzas por el país que dejaron buscando nuevos horizontes, para rehacer vidas empezando nuevamente, muchas veces desde el principio. Nos hacen partícipes también de sus éxitos, dan recomendaciones para que otros recientemente emigrados puedan enfrentarse a esos cambios y confirman su voluntad de ayudar a Venezuela para su reconstrucción.

Diáspora de talentos Venezolanos

Los participantes surgieron a partir de propuestas enviadas por LinkedIn y Facebook, también por recomendaciones de investigadores amigos que fueron consultados. Unas cincuenta personas manifestaron estar interesadas en participar escribiendo sus historias, pero finalmente solo quedaron once.

De estos once participantes cuatro son mujeres y siete son hombres. Aunque no sea una relación equilibrada de todas maneras las experiencias de ambos grupos muestran muchos elementos comunes entre varones y hembras.

Las edades de los participantes van desde treinta y cinco años (35) la más joven hasta 85 años. Todos tienen más de cuarenta y cinco (45) años, con un promedio de sesenta y un (61) años. Ha sido muy difícil conseguir que algunos más jóvenes escribiesen; uno de los contactos establecidos indicaba que tenía mucho trabajo -un astrofísico que trabaja en el Centro de Investigaciones Nucleares en Ginebra (CERN-Suiza) -, casualmente otro astrofísico en Madrid indicó que no tenía tiempo ni espíritu para escribir porque no conseguía trabajo y estaba trabajando como guía turístico.

Las historias que cuentan los Once talentos relatan sus experiencias como emigrados, las van mucho más allá de las emociones que vivieron y como importantes consideraciones superaron las dificultades políticas, económicas o sociales

Los títulos universitarios que tienen los participantes son variados. Hay gente de las ciencias básicas - licenciados o profesores en física, matemáticas y computación -, también ingenieros y médicos; otros son de ciencias sociales - administración, sociología, letras, lengua y literatura -. Todos con estudios de postgrado: maestrías y doctorados y algunos con varias carreras.

En Venezuela, en general, trabajaban como investigadores, o como profesionales y consultores, todos ellos también fueron o son profesores universitarios. Aunque actualmente algunos trabajan firmemente y desde hace tiempo en sus especialidades como investigadores y profesores, otros no tienen trabajo profesional porque están jubilados o porque ha sido difícil que les acepten para trabajar al considerar en algunos de los países donde viven que sus esas edades son muy avanzadas (?).

Los países en que residen son variados: En Europa están sobre todo en España, también en Italia y Alemania; en América del Norte: México, Canadá y Estados Unidos; en América del Sur: Costa Rica, Argentina y Chile. Esta variedad se dio casualmente, es una muestra de la variedad de países en que se encuentran actualmente los talentos venezolanos.

Los tiempos desde que emigraron van desde hace año y medio hasta cuarenta y dos (42) años. Cuatro de ellos salieron de Venezuela hace menos de tres años, pero el resto, la mayoría, tiene fuera de Venezuela más de doce años. Esto nos deja ver varias situaciones: algunos salieron

Diáspora de talentos Venezolanos

antes de que se instalara el actual régimen, otros en las primeras etapas de éste, cuando ya percibieron que las condiciones se iban deteriorando, otros hace poco, cuando la situación en Venezuela se ha vuelto insostenible.

Las historias que cuentan los participantes son muy humanas. Estos se abren y muestran sin tapujos las emociones que fueron sintiendo en distintas etapas de la migración, ante variadas situaciones.

Con este libro queremos mostrar que el problema de la migración debe ser tratado como un problema que va mucho más allá de las importantes consideraciones políticas, económicas o sociales, que debe entenderse como un problema humano que tiene múltiples facetas. Estas narraciones de migraciones de personal calificado muestran cómo se combinan los distintos factores. Dentro de una gran variedad de casos, también se identifican reacciones semejantes, siempre positivas, buscando las mejores soluciones a los problemas que van encontrando.

No es posible ni conveniente resumir aquí las experiencias individuales porque se perdería la riqueza de las expresiones utilizadas, de los pequeños detalles que indican los sentimientos y las reacciones individuales. Eso le da más riqueza a lo que este libro quiere conseguir. A continuación, para animar a la lectura detallada señalaremos solo algunos de los interesantes aspectos que presentan estas experiencias. Recomendamos su lectura porque en todas las historias existen aprendizajes interesantes.

Luisa Messina, especialista en análisis del lenguaje, en su artículo, al revisar la propuesta que se le hizo para que contara su experiencia como migrante, después de un análisis de un grupo de palabras clave destaca y se identifica con tres palabras: *venezolanos*, *experiencia* e *inquietudes*. En realidad estas palabras son realmente los principales elementos que nos han guiado en la preparación de este libro. Plantea que “cuando alguien migra, se hace referencia a unos fenómenos que mezclan realidades muy dispares y que presentan características que resultan casi imposibles de demarcar con precisión”. Tratamos de presentar esa realidad dispar y los aspectos en que hay coincidencias para interesar a las instituciones relacionadas con este tipo de migración para que las consideren y sirvan para que se definan acciones y políticas que favorezcan el aprovechamiento de las capacidades de estos migrantes y un mayor desarrollo.

José Manuel Martínez introduce otra visión de las migraciones. Aparte de los cambios de país, voluntarios o forzosos, para períodos indeterminados, incluye también como migraciones los viajes de estudio y para la mejora profesional, a veces de varios años pero también de varios meses; así como que se incluyan también los viajes cortos, profesionales o turísticos porque estos permiten tener experiencias valiosas en países diferentes que ayudan a la adaptación en el caso de migraciones de largo plazo.

Diáspora de talentos Venezolanos

Algunos de los participantes son de familias que llegaron a Venezuela como emigrantes, provenientes de las guerras europeas. La selección de Venezuela como destino para la emigración de los padres la hizo la mayoría por recomendación de amigos o contactos, sin conocer bien lo que iban a encontrar. Venezuela no era el destino más conocido para emigrar desde Europa, pero tenía una política de apertura, tanto para la recepción de migrantes por causas políticas como para incorporar trabajadores. Venezuela quería desarrollarse pero le faltaba mano de obra preparada, para todos los campos: educación, el campo, la construcción, la industria, el comercio. En gran medida, ir a vivir en Venezuela para los emigrantes europeos era un reto mayor que ir a otros países de América Latina pero era vista también como una gran oportunidad porque al ser menos conocida habría menos competencia para conseguir trabajo.

El lugar de nacimiento y el tipo de familia son elementos claves en la definición de la personalidad, la cultura, el deseo de aprender, la elección de profesión y todo lo demás en la vida de las personas. Los padres de varios de los que nos narran sus vidas fueron inmigrantes que buscaban seguridad y trabajo, lo cual les hizo conocer a estos de una vez lo que significa

Los valores familiares y los estímulos para llegar más lejos son un factor común en los talentos emigrados

cambiar de país y de modo de vida. Algunos tuvieron padres con títulos universitarios y muy buena preparación intelectual, los padres de otros eran solamente buenos trabajadores.

Pedro Grases es hijo de un intelectual de su mismo nombre, emigrado cuando la guerra civil española, abogado y con título en filosofía y letras, muy reconocido por sus aportes a Venezuela, aparte de sus importantes trabajos y relaciones. Entre otras iniciativas fue fundador del Colegio América (donde estudié) y de la Universidad Metropolitana. Sus hermanos e hijos son también profesionales que se han distinguido exitosamente en distintos campos.

Yara Jaffé es también de familia de investigadores, todos sus ascendientes han estado vinculados a la investigación, es hija de un importante investigador-profesor emérito de la Universidad Simón Bolívar (USB) y su abuelo Werner Jaffé tuvo importantes contribuciones al desarrollo de la ciencia en Venezuela, fue fundador de importantes organizaciones científicas y profesor muy respetado.

Algunos otros padres, de clase media o trabajadores, tuvieron que hacer grandes esfuerzos para sacar adelante a sus hijos y, a pesar de ser humildes, lograron que estos estudiaran en la universidad y llegasen mucho más lejos profesionalmente. En todos los casos se advierte la

Diáspora de talentos Venezolanos

existencia de valores en las familias y de estímulos para que los hijos siguieran adelante, para que estudiaran, para que construyeran una vida mejor que la de ellos.

María Dolores Méndez indica: “Cómo todo estudiante de su época, era claro el camino: bachillerato, universidad, especialización y trabajo en simultáneo. Crecer profesionalmente y laboralmente”.

Todos los escritores estudiaron bachillerato en Venezuela, en colegios públicos o en colegios privados. Algunos hicieron parte de esos estudios en otros países y tuvieron sus dificultades para su adaptación pero que fueron resueltas dado el carácter amistoso de los venezolanos. Como buenos estudiantes siguieron después en la universidad y se graduaron generalmente con méritos. Algunos tuvieron becas cuando hacían sus estudios universitarios y/o trabajaban en paralelo a los estudios, para tener algún dinero para sus gastos o para contribuir con la familia.

Una vez graduados algunos comenzaron a trabajar en Venezuela. Como sintieron el deseo de perfeccionarse y de conocer mundo, buscaron apoyo en los programas de becas que otorgaban las universidades, el gobierno venezolano o las fundaciones y empresas extranjeras. El Programa de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho” (Fundayacucho) del gobierno venezolano fue frecuentemente aprovechado, así como los de las universidades y el del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicit). Otros tuvieron que financiarse por su cuenta, con los ahorros que les dio el trabajo o realizando trabajos una vez lograron ser aceptados en alguna universidad en el extranjero.

Las historias de los trámites para poder hacer estudios en el extranjero en muchos casos son aventuras variadas que muestran dificultades de todos los tipos, que finalmente son resueltas. Yara Jaffé cambió repetidas veces de país pero encontró problemas para obtener las visas por tener pasaporte venezolano.

Ramón Mata-Toledo con beca de Fundayacucho pudo obtener dos grados de maestría, uno en Ciencias de la Computación y otro en Administración de Negocios, recibiendo después una extensión de beca para continuar el doctorado en Ciencias de la Computación; cuando terminó el doctorado hizo contacto con varias empresas y universidades para regresar y trabajar en Venezuela pero no consiguió respuestas positivas, por lo que dado el gran déficit de

Los talentos que salieron durante el gobierno democrático aprovecharon los programas de becas de las universidades, del gobierno y de grupos internacionales

Diáspora de talentos Venezolanos

profesionales en computación en los Estados Unidos recibió oferta de varias universidades, siendo aceptado como profesor en la universidad de la Florida, cambiando después a la Universidad James Madison en la que sigue trabajando como profesor titular.

Alberto Nichols, que se fue a estudiar a México inicialmente por su cuenta, aunque consiguió también beca de Fundayacucho, al terminar regresó a Venezuela y consiguió trabajo sin mayores dificultades en el área de computación en distintas empresas, también dio clase en la universidad.

Christian Schmeer muestra también las relaciones, de estudio y trabajo de investigación, realizadas tanto en Venezuela como en otro país, Alemania en este caso.

María Cristina Parra, por su parte estuvo entre Canadá y Venezuela. Ambos aprovecharon becas de organismos de esos países y finalmente ambos se quedaron trabajando allí.

La conducta de las empresas en que trabajaban algunos después de graduarse a veces fue favorable para facilitar los estudios de postgrado a los empleados. Algunas empresas porque buscaban el mejoramiento de su personal, otras dándoles permiso para que pudieran avanzar si así se lo pedían.

Jesús Mauricio Salazar, sin embargo, se vio obligado a renunciar porque no se lo dieron y tomó la iniciativa de irse por su cuenta, teniendo dificultades para conseguir la visa de estudiante en los Estados Unidos porque debía asegurar que tenía dinero suficiente para garantizar su estadía. Después, ya en la universidad de los Estados Unidos, pudo conseguir ingresos trabajando como asistente docente, obtuvo también una beca y participó en proyectos con cierta remuneración.

Rubén Yanes nos muestra la necesidad de reinventarse para poder sobrevivir en otro país, No importa la cantidad de títulos que se tengan, hay que empezar de nuevo. Narra una historia muy emotiva de cómo en el país donde le costó lo suyo adaptarse logró que fuera atendida maravillosamente la discapacidad –hipoacusia - de una pequeña sobrina que vivía con él.

María Dolores Méndez, de familia española emigrante, que cuenta con una muy larga carrera profesional, también intentó ofrecer sus servicios en España, pero no tuvo el éxito deseado. Señala como dificultades las diferencias en los ambientes empresariales, que nadie conoce su trayectoria, los prejuicios existentes hacia los inmigrantes, que vivir en un pequeño pueblo dificulta el contacto profesional, el problema de la edad, no tener capital de inicio para poder emprender por su cuenta. Estas situaciones son también semejantes a las que ha vivido José Manuel Martínez. Siendo ella muy conocida y respetada en Venezuela ha encontrado posibilidades de trabajar con y para Venezuela desde el exterior y alterna eventualmente el lugar de residencia. No pide mucho, tan sólo quisiera ser productiva y útil, tener estabilidad social y calidad de vida, pero esa inestabilidad en la localización molesta.

Diáspora de talentos Venezolanos

Todos han emigrado. La mayoría de estos colaboradores tiene trabajos en sus áreas profesionales, pero algunos no han logrado conseguirlo todavía, la edad parece ser una variable limitante importante, ¡hay que aprender a mercadearse!, los contactos son de gran ayuda. Algunos ya han decidido que su migración es definitiva, otros dejan abiertas las dos posibilidades; quedarse o regresar a Venezuela cuando cambien las condiciones actuales.

Todos añoran y tienen gratos recuerdos de Venezuela. Todos quieren de alguna manera participar en su reconstrucción.

La encuesta.

Dar a conocer las características e intereses de los talentos venezolanos emigrados, permite difundir las características y conocimientos que existen en la diáspora venezolana, fuerza que difunde no solo el conocimiento, sino también la tolerancia y el entendimiento intercultural y que puede contribuir con el desarrollo del conocimiento en los países de acogida.

Para recabar información sobre las características de este universo se convocó a los talentos emigrados por algunas redes sociales y se usó el método bola de nieve para que los interesados invitasen a otros. Para el gran tamaño de la diáspora de talentos venezolanos pudiera dudarse del valor de esta encuesta, sin embargo, ante la diversidad de las respuestas, los resultados obtenidos son altamente significativos. Se demuestra el alto nivel profesional de los encuestados, de una variedad de edades, tiempo de emigración, títulos universitarios, ciudades y países de residencia actual.

Para animar a los lectores a revisar más detalles se comentan aquí algunos resultados

La encuesta muestra las respuestas de noventa y cinco personas con edades desde veintiséis hasta ochenta y cinco años, residentes en diecisiete países diferentes ubicados en Europa, Norte y Suramérica. Casi la mitad tienen doble nacionalidad, sobre todo española y una tercera parte de ellos vive en España. Quizás tener el mismo idioma fue considerado un atractivo conveniente, pero la importancia que hoy tiene, profesionalmente, el dominio de los idiomas se ve correspondida por este grupo porque la mitad indican que tienen un nivel avanzado en inglés y todos al menos un nivel básico o intermedio. Otros pueden manejarse también en francés o en italiano.

Diáspora de talentos Venezolanos

Las capacidades profesionales se pueden fácilmente apreciar porque los títulos de los encuestados son muy variados y muchos tienen postgrados. Se citan treinta y ocho títulos diferentes, casi la mitad en áreas científico-técnicas. Treinta son ingenieros y quince egresaron en carreras científicas - Física, Química, Matemáticas, Computación -. La mitad de los encuestados tienen títulos de máster, magister o DEA y treinta tienen PhD o doctorado en veintisiete especialidades distintas. Si la mitad egresaron de las principales universidades de Caracas, (UCV, USB y UCAB), los demás mencionan haber estudiado en

Le encuesta muestra una gran variedad de situaciones, países de residencia, títulos, edades, tiempos de emigración

Con toda esta información se espera que las instituciones académicas, las empresas y las organizaciones relacionadas con las migraciones diseñen políticas y desarrollen acciones que faciliten el acceso de los talentos venezolanos a su desarrollo profesional

otras diecinueve universidades, de las cuales siete son de países extranjeros (Estados Unidos, Italia, Francia).

Ante el más reciente desastre de la Venezuela actual más de la mitad emigraron hace tres o menos años. Solamente siete tienen más de veinte años desde que salieron de Venezuela.

Conseguir un trabajo profesional estable ha sido una importante dificultad para la gran mayoría. A pesar de que muchos han buscado trabajo de manera estable la tercera parte de los encuestados no ha conseguido trabajo en su especialidad. Mencionan como dificultades

importantes la edad y la falta de reconocimiento de la experiencia.

Los emigrados siempre echan de menos el país de origen, sobre todo cuando ya son adultos. No es fácil dejar lejos parte de la familia y perder los amigos, haber tenido que dejar el trabajo cuando se tenía ya un importante reconocimiento profesional y tener que reinventarse, empezar de nuevo, tanto en la vida cotidiana como en la vida profesional, en ambientes con diferentes costumbres, en la que no valen los títulos ni la experiencia anterior y es difícil demostrar las capacidades hasta que no se tenga ya un tiempo trabajando y se vaya uno adaptando a las nuevas formas de relación y trabajo. A esto además se une el rechazo a la tragedia actual, de haber llevado a un país que evolucionaba y en el que los profesionales cumplían un importante papel, a ser un país pobre, sin seguridad, ni comida, ni salud, ni servicios públicos, ni futuro. Prácticamente el 100% están dispuestos a colaborar para su desarrollo, pero ante los beneficios que se consiguen en los países de acogida sólo casi la mitad están dispuestos

Diáspora de talentos Venezolanos

a regresar a Venezuela si la situación cambia. Ya la cuarta parte preferiría quedarse definitivamente donde viven ahora.

Todo lo descrito anteriormente confirma la intención de este libro: mostrar el valor que tiene la diáspora de talentos venezolanos, su importante preparación y el deseo de seguir trabajando profesionalmente. Esperamos que los países de acogida, las instituciones académicas, las empresas y las organizaciones relacionadas con las migraciones diseñen políticas y desarrollen acciones que faciliten el acceso de los talentos venezolanos a su desarrollo profesional donde viven ahora, contribuyendo con sus conocimientos y experiencia y también preparando las relaciones con las instituciones y profesionales venezolanos para que cuando algunos regresen puedan contribuir a cambiar las condiciones de Venezuela utilizando los nuevos conocimientos adquiridos. Esperamos también que el contacto con nuestros profesionales permita establecer puentes para una mejor interacción internacional.

En el libro se incluyen las fotos y breves CV de todas las personas que han participado en su preparación. Aparte de los escritores también se han incluido a los evaluadores, que como podrán ver son también profesionales, profesores y científicos de alta calificación.

José Manuel Martínez

Díaspóra de talentos Venezolanos

INDICE

Contenido

Prefacio	xi
<i>Los artículos conceptuales</i>	xiv
<i>Las historias de vida</i>	xx
<i>La encuesta</i>	xxvi
Diáspora de talentos venezolanos	1
Características de una migración de alta calificación	1
<i>Introducción</i>	1
Parte I	6
1 Artículos conceptuales	6
1.1 <i>Inmigración, emigración y los desafíos del desarrollo venezolano-Humberto García Larralde</i>	6
1.1.1 <i>Introducción</i>	6
1.1.2 <i>La prodigalidad petrolera</i>	7
1.1.3 <i>Una mirada a la inmigración</i>	10
1.1.4 <i>Agotamiento del rentismo</i>	12
1.1.5 <i>Intentos de superar el populismo rentista</i>	14
1.1.6 <i>La pesadilla</i>	15
1.1.7 <i>La “montaña rusa” de la economía venezolana</i>	16
1.1.8 <i>El despilfarro del “Socialismo del Siglo XXI</i>	19
1.1.9 <i>El militarismo retrógrado y los nuevos desafíos</i>	20
1.1.10 <i>La reversión del flujo migratorio</i>	22
1.1.11 <i>Bibliografía</i>	24
1.2 <i>Diásporas calificadas científicas y académicas. Tomás Páez</i>	25
1.2.1 <i>Introducción</i>	25
1.2.2 <i>Diáspora calificada, diáspora científica y académica. Algunas precisiones</i>	27
1.2.3 <i>Contexto venezolano</i>	31
1.2.4 <i>Migración y socialismo</i>	34
1.2.5 <i>Fuga o circulación de cerebros</i>	37
1.2.6 <i>Una agenda de trabajo para la gobernanza de la diáspora calificada</i>	43
1.2.7 <i>Bibliografía</i>	52

Diáspora de talentos Venezolanos

1.3	<i>La Banalidad de la pérdida intelectual: Causas de la Ciencia en Riesgo.-Ruth Castillo</i>	58
1.3.1	<i>Resumen</i>	58
1.3.2	<i>Causas y consecuencias de la Ciencia en Riesgo</i>	59
1.3.3	<i>El éxodo de competencias venezolano y los países de acogida: ¿Existen oportunidades para los científicos y académicos venezolanos de continuar haciendo investigación?</i>	81
1.3.4	<i>Bibliografía</i>	86
1.4	<i>Un Abrazo en la Distancia. Un Ejemplo de la Sociedad Civil Activa y Organizada-Jassir Heredia B.</i>	94
1.4.1	<i>Introducción.</i>	94
1.4.2	<i>Ser agentes de cambio</i>	96
1.4.3	<i>Organizar redes de mutuo apoyo y crecimiento común</i>	97
1.4.4	<i>Contar con líderes y lideresas locales</i>	99
1.4.5	<i>Plantear objetivos puntuales</i>	103
1.4.6	<i>Consideraciones Finales</i>	104
1.4.7	<i>Una Mirada a las organizaciones</i>	106
PARTE II	107
2	<i>Vivencias y experiencia de los talentos venezolanos dispersos por el mundo</i>	107
2.1	<i>El Plan de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho”: Una Experiencia Personal y su Influencia en la Diáspora Venezolana-Ramón Alberto Mata-Toledo</i>	108
2.1.1	<i>El Plan de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho”,</i>	108
2.1.2	<i>Mi experiencia</i>	112
2.1.3	<i>Empleo</i>	116
2.2	<i>Antes no era así, todo ha cambiado-Luisa A. Messina Fajardo.</i>	120
2.2.1	<i>Introducción</i>	120
2.2.2	<i>Migración, exilio, insilio, destierro, diáspora</i>	121
2.2.3	<i>Licenciatura, doctorado, carrera</i>	123
2.2.4	<i>La llegada del caos</i>	126
2.2.5	<i>Conclusión</i>	128
2.2.6	<i>Bibliografía</i>	128
2.3	<i>El papel del progreso en el ejercicio de la anatomía patológica-Pedro Grases</i>	129
2.3.1	<i>Preliminares</i>	129
2.3.2	<i>Logros más destacables durante la estancia en Venezuela</i>	132
2.3.3	<i>Traslado a España.</i>	133
2.3.4	<i>Bases para el diagnóstico morfológico</i>	135
2.3.5	<i>Traslado a Costa Rica.</i>	136

Diáspora de talentos Venezolanos

2.3.6	<i>Posibilidad de regresar a Venezuela</i>	137
2.4	<i>De Cocheima para el Mundo - Que nadie le ponga techo a tu futuro-Jesús Mauricio Salazar Luna</i>	139
2.4.1	<i>Mi vida inicial en Margarita</i>	139
2.4.2	<i>El ingreso a la universidad</i>	143
2.4.3	<i>Empleo y preparación para el postgrado</i>	146
2.4.4	<i>Los estudios en la Universidad de Texas</i>	151
2.4.5	<i>La experiencia de trabajo</i>	154
2.4.6	<i>Recuento final</i>	159
2.5	<i>La vuelta al mundo en siete visas: una historia astronómica-Yara Jaffé</i>	162
2.5.1	<i>Primeros años</i>	162
2.5.2	<i>Visa #1: El periplo de la NASA</i>	165
2.5.3	<i>Visa #2: La tierra de Robin Hood</i>	166
2.5.4	<i>Visa #3: La visa diplomática</i>	167
2.5.5	<i>De vuelta al Reino Unido: el final del doctorado</i>	168
2.5.6	<i>Visa #4: la telenovela italiana y el sueño de Venezuela</i>	169
2.5.7	<i>Visa #5: De vuelta a Latinoamérica</i>	172
2.5.8	<i>Visa #6: Europa dentro de Chile y el desierto de Atacama</i>	174
2.5.9	<i>Visa #7: La forzada salida de la burbuja</i>	177
2.5.10	<i>¿El ancla al fin?</i>	178
2.6	<i>Emigrante siempre-María Dolores Méndez</i>	180
2.6.1	<i>Inicio profesional</i>	181
2.6.2	<i>Credenciales</i>	184
2.6.3	<i>De los aprendizajes</i>	185
2.6.4	<i>Mi "re-emigrar"</i>	186
2.6.5	<i>Entre dos países</i>	188
2.6.6	<i>Las ausencias</i>	189
2.6.7	<i>¿Ingresos actuales?</i>	190
2.6.8	<i>¿Futuro?</i>	191
2.6.9	<i>El tema familiar</i>	192
2.6.10	<i>Reflexión final sobre mis observaciones en España</i>	193
2.6.11	<i>Reto común entre emigrantes y España</i>	195
2.7	<i>Con el corazón allá y la mente aquí-Chritian Schmeer</i>	197
2.7.1	<i>Las bases</i>	197
2.7.2	<i>La universidad</i>	200

Diáspora de talentos Venezolanos

2.7.3	<i>Mi entrada a la investigación.....</i>	200
2.7.4	<i>Mi salida a trabajar en el extranjero.....</i>	203
2.7.5	<i>Regreso a Venezuela.....</i>	205
2.7.6	<i>Nuevas oportunidades.....</i>	207
2.7.7	<i>La salida definitiva.....</i>	211
2.7.8	<i>Conclusiones.....</i>	213
2.8	<i>De un lado a otro del Atlántico-José Manuel Martínez.....</i>	215
2.8.1	<i>Introducción.....</i>	215
2.8.2	<i>La emigración de mis padres.....</i>	215
2.8.3	<i>Mi primera migración. Llegada y desarrollo en Venezuela.....</i>	219
2.8.4	<i>Mi salida a estudiar postgrado en Estados Unidos.....</i>	224
2.8.5	<i>Viajes de estudios y trabajo: Varios países europeos y latinoamericanos.....</i>	225
2.8.6	<i>Estudios de doctorado en Francia y retorno a Venezuela.....</i>	228
2.8.7	<i>Pasantía en España y retorno.....</i>	232
2.8.8	<i>La última y verdadera migración. España.....</i>	233
2.8.9	<i>Conclusiones.....</i>	237
2.8.10	<i>. Información complementaria.....</i>	238
2.9	<i>Pecado de Hybris en el Sur-Rubens Yánes.....</i>	242
2.9.1	<i>Vida inicial en Venezuela.....</i>	242
2.9.2	<i>Ante los problemas en Venezuela decidimos irnos.....</i>	243
2.9.3	<i>Y encontramos dificultades.....</i>	244
2.9.4	<i>Para superar obstáculos volví a estudiar.....</i>	246
2.9.5	<i>Pero también trabajé como taxista.....</i>	247
2.9.6	<i>Un gran logro: Aprender a escuchar.....</i>	249
2.10	<i>Mi vida en una maleta-María Cristina Parra.....</i>	254
2.10.1	<i>El país que perdí.....</i>	254
2.10.2	<i>Mi vida en una maleta.....</i>	268
2.10.3	<i>Bibliografía.....</i>	273
2.11	<i>Todo por la Formula 1-Alberto Nichols.....</i>	274
2.11.1	<i>Antecedentes.....</i>	274
2.11.2	<i>Camino a la migración.....</i>	277
2.11.3	<i>Preparativos.....</i>	278
2.11.4	<i>Situación Actual.....</i>	279
2.11.5	<i>El Futuro.....</i>	281

Diáspora de talentos Venezolanos

PARTE III	283
3 Resultados de la encuesta.....	283
3.1 <i>Características de talentos en la diáspora. Presentación y análisis de resultados.....</i>	283
3.1.1 <i>Introducción.....</i>	283
3.1.2 <i>Características personales básicas:</i>	285
3.1.3 <i>Datos sobre la emigración.....</i>	294
3.1.4 <i>Formación y carrera profesional.....</i>	298
3.1.5 <i>Áreas de actividad.</i>	305
3.1.6 <i>Búsqueda de trabajo.</i>	314
3.1.7 <i>Planes futuros.....</i>	320
3.1.8 <i>Conclusiones.</i>	325
4 Presentaciones. Nuestros colaboradores	335
4.1 <i>Autores de artículos conceptuales.</i>	335
4.2 <i>Autores de artículos personales.</i>	337
4.3 <i>Evaluadores.....</i>	341

Diáspora de talentos Venezolanos

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. PIB por habitante. Venezuela.....	17
Gráfico 2. Productividad y consumo privado por habitante. Venezuela.....	18
Gráfico 3. Número de investigadores venezolanos jubilados y emigrados.....	76
Gráfico 4. Comparación de los sueldos universitarios con los de otras naciones.....	79
Gráfico 5. Sexo de personas encuestadas.....	286
Gráfico 6. Número de personas por edad.....	287
Gráfico 7. Número de personas según franja de edades.....	287
Gráfico 8. País de nacimiento.....	289
Gráfico 9. Segunda nacionalidad.....	290
Gráfico 10. Lengua materna.....	291
Gráfico 11. Otros idiomas.....	292
Gráfico 12. Número de personas por país de residencia.....	295
Gráfico 13. Tiempo desde que emigraron.....	297
Gráfico 14. Búsqueda de trabajo en su especialidad.....	31414
Gráfico 15. Obtención de trabajo en la especialidad.....	3155
Gráfico 16. Dificultades para conseguir trabajo.....	3166
Gráfico 17. Utilización de conocimientos y experiencia.....	31818
Gráfico 18. Dificultades para el reconocimiento.....	3199
Gráfico 19. Número de personas por actividad actual.....	3199
Gráfico 20. Planes futuros.....	32121
Gráfico 21. Disposición a colaborar.....	323
Gráfico 22. Contactos profesionales.....	323

Diáspora de talentos Venezolanos

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. PIB per cápita. Países varios	8
Tabla 2. Supuestos del análisis de la diáspora (también de la calificada)	38
Tabla 3. Factores que inciden en la migración científico-académico venezolana.	734
Tabla 4. Edad de migrantes venezolanos.....	74
Tabla 5. Salarios mensuales de profesores universitarios en 2018.	78
Tabla 6. Comparación de monto de proyectos con costo de cartón de huevos	80
Tabla 7. Número de personas por franja de edades.....	288
Tabla 8. Universidad de formación inicial.	292
Tabla 9. Distribución de las personas por países de residencia y ciudades.....	295
Tabla 10. Título universitario inicial.	299
Tabla 11. Títulos de maestría o equivalentes.....	301
Tabla 12. Títulos de doctorado obtenidos por los encuestados.	3033
Tabla 13. Áreas de actividad en que trabajaban los encuestados.....	30505
Tabla 14. Áreas de actividades múltiples en que trabajaban los encuestados.....	30707
Tabla 15. Temas de trabajo en áreas de actividad.	30707
Tabla 16. Planes futuros.	32121

Diáspora de talentos venezolanos.

Características de una migración de alta calificación

Comienza donde estés, usa lo que tengas, haz lo que puedas. Arthur Ashe

Introducción.

Un gran contingente de profesores, científicos, académicos y profesionales universitarios, tanto jóvenes como maduros, de distintas ramas (ingenieros, médicos, odontólogos y otros) se ha distribuido por todo el mundo, en más de cien países según los estudios realizados sobre la diáspora venezolana. Estos talentos han tenido un buen nivel de formación. Lo demostraron cuando muchos pudieron salir a estudiar en las mejores universidades del mundo. Hay venezolanos que están trabajando en instituciones de primera categoría; algunos que salieron hace tiempo, otros jóvenes emigrados recientemente. Todos están ansiosos de poder aportar sus conocimientos y experiencias en los países donde se han residenciado y quisieran seguir desarrollándose profesionalmente. Muchos esperan impacientes poder regresar a Venezuela para contribuir con todo lo que están aprendiendo a reconstruir el país. Para estas fechas ya se estima que pueden ser cerca de doscientos mil los talentos venezolanos emigrados, exiliados o refugiados, que forman parte de la diáspora y tienen títulos universitarios. Esta gran capacidad intelectual es un importante recurso disponible en muchos países. Por eso este libro pretende informar cuáles son las características de esta diáspora calificada a las instituciones de los países que los han recibido para que les faciliten oportunidades para seguir adelante.

Lamentablemente esta diáspora de venezolanos se ha distribuido por todo el mundo como consecuencia de la destrucción y retroceso que en todos los ámbitos ha experimentado Venezuela desde 1999. Ya el mundo se ha dado cuenta de los resultados producidos por veinte años de un régimen autoritario, dictatorial, de políticas públicas ineficaces, un muy alto nivel de represión política y militar, que ha producido una alta inseguridad, escasez de alimentos, medicinas, electricidad, agua y gasolina, y un crecimiento desmedido de la pobreza.

El régimen ha transformado un país que tenía buen nivel de desarrollo, al que acudieron numerosos inmigrantes de muy diversos países, por su apertura y posibilidades de mejoramiento, a un país donde no se puede vivir. Más de seis millones de personas, de los treinta millones de población, buscan ahora mejores condiciones de vida en otros países.

La migración calificada, del talento venezolano, es distinta a la de otras formas de migración. Es silenciosa. La mayoría de los que han emigrado se ha desplazado utilizando sus propios recursos económicos. Por eso quizás no ha formado parte de programas internacionales o de los países de acogida, encontrando dificultades para conseguir empleo y reconocimiento de sus títulos para ejercer sus profesiones.

Como consecuencia de la desatención a la diáspora de estos talentos, muchos científicos, profesionales y académicos venezolanos experimentan altos niveles de desempleo y sus habilidades están significativamente subutilizadas. Con frecuencia están subempleados en trabajos poco calificados y temporales, o mal remunerados. Por tanto, sus posibilidades de volver a las carreras profesionales a menudo disminuyen, a medida que permanecen desempleados en el nuevo país de residencia. Van perdiendo su calificación y autoestima. En ciertas profesiones, como la medicina y la odontología, algunos han conseguido incorporarse a actividades profesionales. Otros han comenzado a desarrollar emprendimientos en el campo de la restauración. Muchos otros no lo han logrado. La encuesta realizada señala algunas de las razones, siendo las más importantes la edad y la falta de reconocimiento de los títulos universitarios.

Ante la llamada de atención sobre este problema realizada por la investigadora venezolana Ruth Castillo, un importante miembro de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat en Venezuela transmitió a los miembros y colaboradores de esta Academia este reclamo, estimulando su consideración y apoyo. Fue así como tomé la iniciativa de comunicarme con esta investigadora para poder apoyarla y trabajar en el posible rescate de los talentos emigrados.

Así iniciamos distintas actividades, entre ellas las dos cuyos resultados se presentan en este libro: una encuesta y artículos escritos por talentos emigrados sobre sus vivencias y experiencias.

Para poder ayudar a los talentos emigrados a conseguir mejores condiciones de trabajo era necesario dar a conocer las características de este conjunto, sobre todo sus capacidades profesionales. Quisiéramos poder hacerle llegar estos resultados a las instituciones que pudieran interesarse en la contratación de los profesionales venezolanos, así como a las instituciones públicas que pudieran definir políticas para apoyarles y a las instituciones interesadas en las migraciones que pudieran conseguir algún financiamiento para mantener este tipo de actividades.

En primer lugar se consideró que era necesario obtener directamente información referente a: ¿quiénes son los científicos, profesionales y académicos venezolanos emigrados?, ¿dónde están?, ¿cuál es su ubicación geográfica?, ¿cuáles son su experiencia, sus habilidades, su nivel de formación?, ¿cuánto tiempo hace que emigraron?, ¿qué han hecho para buscar trabajo?, ¿cómo quisieran colaborar para reconstruir a Venezuela?, etc.

Con esa finalidad se decidió hacer una encuesta, cuyos resultados se presentan en este libro en la Parte III.

La dispersión de los emigrados y la falta de contacto con ellos fue una de las primeras dificultades que se presentaron para recopilar esta información de un importante conjunto de emigrados, a lo cual se debe sumar también la normal reticencia de llenar encuestas en línea, no querer dar información personal, desconfiar o desconocer la seriedad de los encuestadores. El método que se utilizó fue el denominado ‘método bola de nieve’. Conseguir primero un grupo de direcciones de correo de exiliados que tuvieran confianza en los promotores y pedirles que ellos mismos siguieran circulando la información a sus conocidos, para ir así ampliando el universo de participantes. Para conseguir las direcciones de correo de este primer grupo se utilizaron los contactos personales y se pidió a personas de confianza que nos consiguieran direcciones de correos de miembros de universidades venezolanas, grupos de investigación y de profesionales para que hicieran llegar datos de sus conocidos. Los resultados fueron mixtos, algunas personas se negaron a dar datos de sus conocidos universitarios, pero otras sí los enviaron. Se hizo un intento por las más conocidas redes sociales, Facebook y LinkedIn. Algunos de los comentarios obtenidos por Facebook fueron en cierto modo despectivos y se abandonó seguir intentando por ese medio. Por LinkedIn se consiguieron respuestas positivas a esta iniciativa, pero después sólo algunas de las personas que se interesaron inicialmente llenaron la encuesta.

Antes de distribuir la encuesta se hizo una prueba piloto. Se consultaron algunos profesionales para pulirla y evitar que se hicieran preguntas referentes a asuntos personales, que pudieran ser considerados íntimos y dificultasen querer llenarla.

A los correos disponibles se enviaron invitaciones para llenar la encuesta. Progresivamente se consiguieron respuestas a la encuesta cuyo contenido también se pone anexo en este libro. Se intentó tener una muestra lo más representativa posible en cuanto a diversidad de países, diversidad de edades y campos de actividad. En total se trabajó con noventa y cinco (95) encuestas considerando que era ya una muestra, pequeña desde luego, pero suficientemente significativa, como podrán apreciar por los resultados que se consiguieron.

Para complementar el trabajo de la encuesta se decidió solicitar a un grupo de talentos venezolanos emigrados que ellos mismos escribiesen artículos acerca de sus vivencias y experiencias en el exilio.

Se busca en este trabajo que profesionales con distinto tipo de resultados exitosos mostrasen cómo se enfrentaron a las dificultades que encontraron, qué hicieron para ubicarse profesionalmente y cómo se fueron adaptando a las condiciones de vida en países extraños al suyo. Se les pidió que transmitieran sus propias emociones como migrantes y que dieran recomendaciones a los nuevos emigrados para que usaran ese conocimiento y lo relacionasen con sus condiciones. Como resultado se destacan los altos niveles de los talentos venezolanos emigrados. Muestran que la emigración, si bien es un problema en el cual la economía tiene mucha influencia, es mucho más que eso; es un problema humano y es ahí donde deberían incidir mayormente las políticas, que tratan de ayudar a los migrantes calificados o no, a enfrentarse a los cambios en sus condiciones de vida, para poder aprovechar sus calificaciones y disminuir las dificultades de adaptación en los países de acogida. Las propuestas de once profesionales se incluyen en la Parte II de este trabajo.

Se consideró también que la presentación de estos resultados vivenciales debería estar acompañada de una discusión más teórica acerca de la situación histórica de Venezuela, su economía y las inmigraciones que se dieron, así como una discusión más profunda de la problemática de la migración y de las posibilidades de acción práctica. Este libro incluye en la Parte I cuatro artículos de destacados venezolanos que trabajan en el tema de la diáspora y el rescate de Venezuela.

No podía faltar un prólogo que completara el sentido de este libro, en el que otra persona con experiencia en estos temas analizara y evaluara todo este contenido. ¿Quién mejor para hacerlo que el Dr. Francisco Kerdel-Vegas? Médico e investigador, fundador del Programa Gran Mariscal de Ayacucho que en los años '70 y '80, tal como describe uno de los articulistas, permitió que un gran número de venezolanos salieran al exterior a hacer postgrados en las mejores universidades. En mis conversaciones con él, residenciado en Madrid, había estado completamente de acuerdo. Sólo esperaba que yo terminase de recibir y ensamblar todos los trabajos para poder comentarlos e incluir sus propias opiniones y recomendaciones. Sin

embargo, lamentablemente, justo el 19 de Junio, el Dr. Tomás Páez me informó que había fallecido. Eso me llevó a escribir un prefacio para comentar un poco los resultados obtenidos.

Esperamos que este libro estimule de manera positiva la discusión sobre la problemática de la diáspora cualificada venezolana y que las universidades y centros de investigación, empresas e instituciones relacionadas con las migraciones pongan en funcionamiento políticas y medidas de apertura para incorporar los talentos venezolanos y aprovechen sus saberes y experiencia, contribuyendo así a aliviarles la difícil carga de la migración involuntaria.

Parte I

1 Artículos conceptuales

1.1 Inmigración, emigración y los desafíos del desarrollo venezolano-Humberto García Larralde

No te digo que va a ser fácil, te digo que valdrá la pena. Anónimo

1.1.1 Introducción.

Venezuela se encuentra actualmente en una encrucijada. Veinte años de desmantelamiento de sus instituciones democráticas y de destrucción de sus capacidades productivas, en manos de una dictadura militarizada, han colocado al país en el fondo de un abismo de privaciones, impensadas cuando todavía se vivía en democracia. De no producirse las transformaciones requeridas, pelagra su viabilidad como nación. Ello demandará de la voluntad mancomunada de todos, así como del apoyo y la comprensión de la comunidad democrática internacional.

Dado al conocido perfil de Venezuela en el pasado como país petrolero, suele atribuirse las fortunas del país al desempeño de esta industria, en particular al comportamiento de los

precios internacionales del crudo, dejando en un segundo plano la importancia de las personas –talento, esfuerzo, disposición y compromiso—para producir los cambios deseados. Lamentablemente, la historia formal tiende a opacar el aporte de innumerables venezolanos en la construcción de instituciones republicanas, al glorificar la impronta dejada por épicas militares del pasado. No es éste el lugar para enderezar este entuerto. Felizmente, la activación de mentalidades críticas, comprometidas con la lucha por una sociedad que le devuelva al venezolano su futuro –la posibilidad de una vida digna, como debe aspirar todo ciudadano de un país moderno— y sepulte, de una vez por todas, la pesada carga del tutelaje militar, ha logrado ahora reivindicar, en una variedad de publicaciones y/o videos, muchas de las contribuciones hechas por numerosos civiles en la consolidación de un régimen de libertades y en la mejora en las condiciones de vida del venezolano.

Nos proponemos aquí una tarea mucho más modesta. Simplemente, queremos ofrecer algunas reflexiones que contribuyen a contextualizar el papel de los inmigrantes en estos aportes a la construcción de una Venezuela moderna, y cómo ahora, cuando nos hemos convertido en un país de emigrados, deberíamos entender --con base en la experiencia anterior--, que ello pueda convertirse en oportunidad, una vez se conquisten las condiciones para el rescate del país.

1.1.2 [La prodigalidad petrolera.](#)

La explotación de la riqueza petrolera en Venezuela tuvo un impacto prodigioso sobre el bienestar material de su población durante buena parte del siglo XX. De ser uno de los países más pobres y atrasados de América Latina se convirtió, luego de décadas de explotación del crudo de sus entrañas, en uno de los más avanzados, en muchos aspectos. De acuerdo con las series estadísticas recopiladas por el economista escocés, Angus Maddison, Venezuela inicia el siglo XX con un ingreso per cápita inferior al de Colombia, la mitad del de México, la tercera parte del de Chile y Uruguay, y cuatro veces inferior al de Argentina, el país más desarrollado de la región. Solo Perú y Brasil, entre los grandes, se encontraban con niveles de ingreso parecidos. Para finales de la segunda guerra mundial el ingreso promedio de cada venezolano sobrepasaba al de Argentina, como el de los países europeos, salvo el Reino Unido y Suiza. Sólo fue durante la década de los 70 que Italia pudo superar el ingreso per cápita de Venezuela y España, en la década siguiente.

Tabla 1. PIB per cápita. Países varios

PAÍSES VARIOS				
PIB per cápita				
En USD de 1990 (PPA)				
	1913	1945	1978	2000
Argentina	3,797	4,356	7,807	8,581
Brazil	811	1,390	4,678	5,532
Chile	2,988	3,471	5,011	10,309
Colombia	1,236	1,899	4,042	5,079
Mexico	1,732	2,134	5,595	7,275
Peru	1,032	1,964	4,049	3,817
Uruguay	3,310	3,764	5,888	7,873
Venezuela	1,104	5,102	11,164	8,433
8 países A.L	1,618	2,304	5,453	6,418
Francia	3,485	2,573	14,240	20,422
Alemania	3,648	4,514	13,455	18,944
Italia	2,564	1,922	12,064	18,774
Suiza	4,266	7,752	17,662	22,475
Reino Unido	4,921	7,056	12,828	20,353
España	2,056	2,102	9,023	15,622

FUENTE: Historical Statistics of the World Economy: 1-2008 AD, Angus Maddison

El Cuadro No. 1 muestra los montos de ingreso por habitante de varios países latinoamericanos y europeos en distintos años del siglo XX. Se observa que el de Venezuela, para el año en que se inicia la explotación comercial de su petróleo con el pozo Zumaque I, era uno de los más bajos de los países latinoamericanos reseñados, y bastante inferior al de los países europeos. Al culminar la Segunda Guerra Mundial, con el viejo continente devastado, Venezuela se sitúa entre los países más ricos del mundo y el de mayor ingreso per cápita de América Latina. Este liderazgo se mantiene por lo menos hasta finales de la década de los años '70, de bonanza petrolera. No obstante, se constata que, para 1978, los países europeos reseñados, salvo España, habían superado a Venezuela en esta medición. Finalmente, el comienzo del nuevo siglo evidencia un deterioro del nivel de ingreso promedio del venezolano. Retrocede, con respecto a 1978, y la distancia con respecto a las naciones del

viejo continente se ensancha. Asimismo, la vuelta del siglo coloca a Chile como el país de mayor ingreso per cápita.

Puede argumentarse que la democracia que se construyó en Venezuela, con su institucionalidad inclusiva luego de la muerte de Juan Vicente Gómez, fue más el producto de una convicción ideológica de una generación de jóvenes políticos que se forjaron en la lucha contra la dictadura, que el resultado de un proceso de conquistas de sectores sociales diversos, que fueron plasmándose en derechos concretos. Otra manera de decir esto, es que el régimen democrático fue impuesto desde arriba, sobre todo a partir del gobierno del trienio adeco (1945-8), y no fue resultado de un proceso que emergiera de luchas sociales sostenidas contra estructuras opresivas. Las libertades surgieron fundamentalmente porque

Becarios de la *Fundación Gran Mariscal de Ayacucho*. En su inmensa mayoría regresaron al país, deseosos por aportar sus conocimientos al progreso nacional

una generación intelectual comprometida con el ideal democrático, dispuesta a instaurar las garantías civiles, pudo reemplazar el legado del despotismo Gomecista.

Con financiamiento de origen petrolero, el estado venezolano construyó autopistas, puertos y aeropuertos, y dotó al país de un sistema eléctrico nacional que era envidia de la región. Temprano, en los años cuarenta, pudo erradicar la malaria y pronto

ocurrió igual con otras endemias que diezmaban al campo. Los gobiernos democráticos, sobre todo, se forzaron porque la salud y la educación pública tuviesen la más amplia cobertura y fuesen de calidad, llegando el Hospital Clínico Universitario de Caracas, perteneciente a la Universidad Central de Venezuela, a ser referencia médica para la cuenca del Caribe en las décadas sesenta y setenta. El analfabetismo fue vencido y en el país se formaba a una población creciente de profesionales, que constituyeron la columna vertebral de la modernidad: ingenieros, médicos, educadores, abogados, científicos de variadas disciplinas y muchos más. La educación pública hasta niveles universitarios, gratuita y de calidad, dio lugar a una gran movilidad social, cumpliéndose los sueños de muchas familias humildes de ver a sus hijos vestir toga y birrete. Más allá, pudieron graduarse o completar sus estudios de postgrado

miles de jóvenes, en una variada gama de especialidades, en las instituciones más prestigiosas del mundo moderno, como becarios de la *Fundación Gran Mariscal de Ayacucho*. En su inmensa mayoría regresaron al país, deseosos por aportar sus conocimientos al progreso nacional. Sin embargo, este caudal de talentos, tan decisivo para nuestras posibilidades de desarrollo, no pudo aprovecharse debidamente, dado el callejón sin salida que significó una estrategia orientada al mercado doméstico, con políticas altamente proteccionistas y de intervención discrecional del Estado.

En los años '50 y '60, la moneda venezolana mostró ser una de las más sólidas del mundo, exhibiendo el país una inflación menor, en promedio, que la de los Estados Unidos. Sin desconocer que todavía subsistían lacras propias de un país en desarrollo, era notorio que en Venezuela había operado lo que en otras latitudes se hubiera denominado como “milagro” económico.

1.1.3 [Una mirada a la inmigración.](#)

Entre los actores del “milagro” anteriormente comentado --hombres y mujeres de carne y hueso--, no pueden dejar de mencionarse las cohortes de inmigrantes llegadas a nuestra tierra, en particular del viejo continente: España, Italia y Portugal, y, posteriormente, de países latinoamericanos. Fue una bendición para una economía en rápido crecimiento como la nuestra, pues aportó espíritu emprendedor, know-how y sentido práctico, expresados en numerosos negocios que generaron empleo y bienestar. Desde la “Madre Patria”, arribaron a nuestras tierras, aventados primero por la Guerra Civil, luego por las penurias económicas de los años cuarenta, académicos, técnicos en oficios diversos y, en general, personas dispuestas a probar suerte en esta Tierra de Gracia --que lo era, todavía, para esa época. Durante décadas habían estado llegando, también, oriundos de las islas Canarias, “goteaditos” por vía marítima. Junto con la inmigración italiana, los españoles dieron origen a buena parte de la industria del calzado, de embutidos y de frigoríficos, como a imprentas y muchos pequeños talleres que luego se transformaron en empresas de tamaño respetable. Muchos se dedicaron a la

producción agrícola. Un importante proyecto, en este sentido, fue el de la Colonia Agrícola de Turén. La inmigración portuguesa, por su parte, encontró en la distribución y comercialización de alimentos su particular veta de oportunidades, contribuyendo, con panaderías y ubicuos abastos --convertidos, progresivamente, en modernas cadenas de Supermercados--, a satisfacer la demanda por estos productos. Entre 1948 y 1961, ingresaron a Venezuela unos 920.000 inmigrantes, principalmente de estos países, cuando Venezuela contaba apenas entre 5 y 7 millones de habitantes⁴.

Sin tanta visibilidad, pero de manera sostenida, habían venido estableciéndose en nuestro país a lo largo del siglo XX, gente oriunda del Líbano y de tierras vecinas, que el venezolano englobó bajo el término común de “turcos”, y que todavía hoy asociamos con los marchantes y el negocio de la tela, en general. Décadas más tarde, Venezuela fue gran receptor de mano de obra colombiana y de otros países andinos y caribeños, quienes aportaban, con su dominio de diversos oficios, a una variada gama de actividades. En los años '70, virulentas dictaduras del llamado Cono Sur de América Latina, exiliaron a nuestras costas a argentinos, chilenos y uruguayos, muchos de ellos profesionales, quienes también contribuyeron con una Venezuela más cosmopolita y abierta. Y no deben dejar de mencionarse a los alemanes oriundos de la Selva Negra, quienes, alentados por Manuel Felipe Tovar, poblaron los altos valles del estado Aragua a mediados del siglo XIX, en lo que hoy es un atractivo destino turístico; la Colonia Tovar.

Cabe señalar que las empresas extranjeras atraídas por las oportunidades que deparaba la enorme riqueza petrolera de Venezuela fueron, asimismo, agentes directos de modernización. Se vieron obligadas a construir carreteras, plantas eléctricas y otros servicios ahí donde levantaban sus actividades productivas. Al reproducir rutinas y hábitos propios de la cultura urbana estadounidense en los campamentos donde alojaban a sus empleados, se convirtieron de referencia para una incipiente clase media criolla.

⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Inmigraci%C3%B3n_en_Venezuela

En retrospectiva, puede decirse que los venezolanos pudimos vivir, durante varias décadas del siglo pasado, una situación privilegiada que se manifestó, entre otras cosas, en el desarrollo de una clase media robusta, producto de una vigorosa movilidad social. Ingresar a la clase media y realizarse ahí en lo personal, con carro y apartamento propios, estabilidad, posibilidades de viaje y de graduarse --y/o que sus hijos lo hicieran--, se transformó en sueño

El desempeño de la economía venezolana, posterior a 1978, refleja el agotamiento del modelo de desarrollo orientado hacia el mercado interno, dependiente de ingresos crecientes, provenientes de la exportación de crudo.

compartido por muchos venezolanos. A pesar de las verrugas que subsistían en el sistema y que seguían interponiéndose a que estas condiciones fuesen efectivas para todos, no pocos

Los venezolanos pudimos vivir, durante varias décadas del siglo pasado, una situación privilegiada que se manifestó, entre otras cosas, en el desarrollo de una clase media robusta

lograron que se les cumpliera. La inmigración mencionada, como su descendencia venezolana, fueron parte íntegra de esa clase media culta y productiva, con disposición a construir futuro.

1.1.4 Agotamiento del rentismo.

La historia de éxitos comentada, como hoy sabemos, se truncó hacia finales de los años '70. A pesar de intentos de variados gobiernos posteriores por revivir esta dinámica o, precisamente, debido en gran medida a estos esfuerzos, los venezolanos vieron esfumarse sus expectativas de mejora como perceptores de un ingreso que había obrado, hace poco, cambios prodigiosos. Esta frustración tiene que ver con la naturaleza de las instituciones que se fueron forjando en el país al calor de la explotación petrolera y su imbricación con el comportamiento político, económico y social de las élites que comandaron el desarrollo nacional. El desempeño de la economía venezolana, posterior a 1978, refleja el agotamiento del modelo de desarrollo orientado hacia el mercado interno, dependiente de ingresos crecientes, provenientes de la exportación de crudo. Bajo la estrategia de "Sembrar el Petróleo", sucesivos gobiernos habían fomentado el desarrollo industrial, agrícola y de servicios,

con medidas proteccionistas, estímulos fiscales y financieros y la política de “Compre Venezolano” que gobernaba las compras públicas. Las posibilidades que ofrecía el caudal de ingresos provenientes de la exportación de crudo fueron alimentando prácticas populistas cada vez más acentuadas, con la ilusión de poder acelerar las metas del desarrollo. Fue conformándose una cultura política fuertemente enraizada en el *rentismo* —el usufructo dispendioso por parte del estado de rentas internacionales captadas por la venta de crudo en mercados mundiales—, que alimentó lo que puede llamarse, *petropopulismo*.

La crisis del modelo proteccionista orientado hacia el mercado interno estalló durante lo que fue llamada la “década perdida” de los años ochenta. Impidió sostener esta ilusión de prosperidad creciente providencial. Las incriminaciones de los venezolanos contra los partidos de gobierno por haber incumplido su parte del contrato social, asumieron la forma de un fuerte rechazo moral, al sentirse traicionados por la aparente desidia de quienes se les había entregado la confianza para hacerlo realidad. Se denostaba de cúpulas políticas podridas, sólo pendientes de sus intereses estrechos. Se fue incubando, asimismo, un resentimiento creciente contra aquellos quienes, por haber conservado cierta afluencia durante la crisis, se les veía como cómplices en el despojo del derecho de los demás a disfrutar, también, de las bondades de vivir en un país rico. Políticos y gente de la calle no volcaron su atención hacia cómo enderezar los entuertos que habían engendrado el deterioro en sus condiciones de vida, sino en buscar culpables.

1.1.5 Intentos de superar el populismo rentista.

Carlos Andrés Pérez, en su segundo gobierno (1989-93), quiso aplicar medidas correctivas que superasen las limitaciones del modelo rentista. La nueva estrategia, denominada, el *Gran Viraje*, se inicia con la liberación de los precios de bienes y servicios “no básicos”, del tipo de cambio y de la tasa de interés. Los requerimientos de financiamiento obligaron al gobierno a renegociar su deuda externa con la banca internacional, bajo el Plan Brady⁵, y a concertar préstamos con el Fondo Monetario Internacional y con el Banco Mundial, en el marco de programas de *Estabilización Macroeconómica* y de *Ajuste Estructural*, asociados a la reducción de la intervención del Estado en la economía, a favor de mecanismos de mercado. En este contexto, se instrumenta un agresivo programa de apertura comercial a través de una desgravación arancelaria acelerada y el desmantelamiento de las restricciones cuantitativas a la importación, la adecuación de las políticas de Venezuela sobre la materia a las exigencias del GATT⁶ –acuerdo del que pasa a formar parte en 1990-- y la firma de distintos tratados de liberación comercial con países de América Latina. Asimismo, se elimina toda discriminación al capital extranjero y se firman sucesivos acuerdos bilaterales de protección de inversiones con países desarrollados. Por último y como parte de la estrategia, se decide impulsar la inversión petrolera y petroquímica en manos del Estado. Esto significó reconocerle a Pdvsa la conveniencia de reservar parte de sus ingresos para invertir en la modernización y ampliación de su capacidad productiva, sacrificando su aporte fiscal en el corto plazo. Se esperaba, empero, que una mayor producción futura derivaría en más exportación y en ingresos incrementados en el tiempo. A partir de 1993 se aprueba, también, la participación del capital privado, básicamente extranjero, en esa industria, a través de diversas modalidades⁷.

⁵ El gobierno de Jaime Lusinchi había tratado de negociar condiciones más favorables para el pago de la deuda externa, pero sin aceptar los condicionamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Estos esfuerzos resultaron infructuosos: dedicaría USA \$25 millardos a servir la deuda externa de la República, sin que su monto total disminuyese casi nada para final de su período.

⁶ *General Agreement on Tariffs and Trade*, que se transformó luego en la *Organización Mundial de Comercio*.

⁷ Exploración de nuevas áreas, explotación de campos marginales y para extraer petróleo pesado de la Faja del Orinoco.

Las medidas de sinceración de la economía se vieron acompañadas de una fuerte devaluación y la consiguiente subida de precios el primer año, amén del lamentable suceso conocido como el “Caracazo”, cuya represión dejó varios centenares de muertos. A pesar de sus terribles costos iniciales, la economía empieza a responder agresivamente a las señales de precios, a partir del siguiente año. Para el cierre de 1992, se había expandido en más del 20% con respecto a 1989. En particular, la industria manufacturera repuntó en más del 11%, sólo en 1991. Asimismo, fueron instrumentados programas de compensación a los sectores más desfavorecidos por el ajuste macroeconómico, con base en transferencias monetarias y otras modalidades asistenciales, en sustitución de los controles de precio y los subsidios del modelo anterior. No obstante, estas políticas suscitaron fuerte oposición y fueron posteriormente tildadas de “neoliberales” y contrarias a los “intereses populares”. En resumen, las reformas bajo la segunda presidencia de CAP fueron incomprendidas y rechazadas por muchos, pues contrariaban la cultura populista de la democracia venezolana en la que se habían amamantado.

1.1.6 La pesadilla.

Los resentimientos incubados y la frustración por no poder disfrutar del “sueño venezolano”, alimentaron odios y sentimientos de venganza que Hugo Chávez supo capitalizar hábilmente. Triunfó la anti-política, caldo de cultivo de un populismo demagógico que culpaba a la élite, representada por las cúpulas de los partidos del *establishment*, de las penurias del pueblo. Era menester desplazarla para hacer valer sus derechos. En su campaña electoral, Chávez, el “outsider” puro y noble por excelencia, prometió “freír en aceite” las cabezas de los adecos⁸ corruptos e inaugurar una nueva era, que le devolviese al pueblo el control de su país.

Luego de los '70, las expectativas creadas en torno al contrato social rentista se convirtieron en bumerang, activando resentimientos, frustraciones y odios incubados, una vez el deterioro de las condiciones económicas hizo imposible satisfacerlas. Pulsando estos resortes, se

⁸ Militantes del partido, Acción Democrática, protagónico en la construcción de la democracia en Venezuela

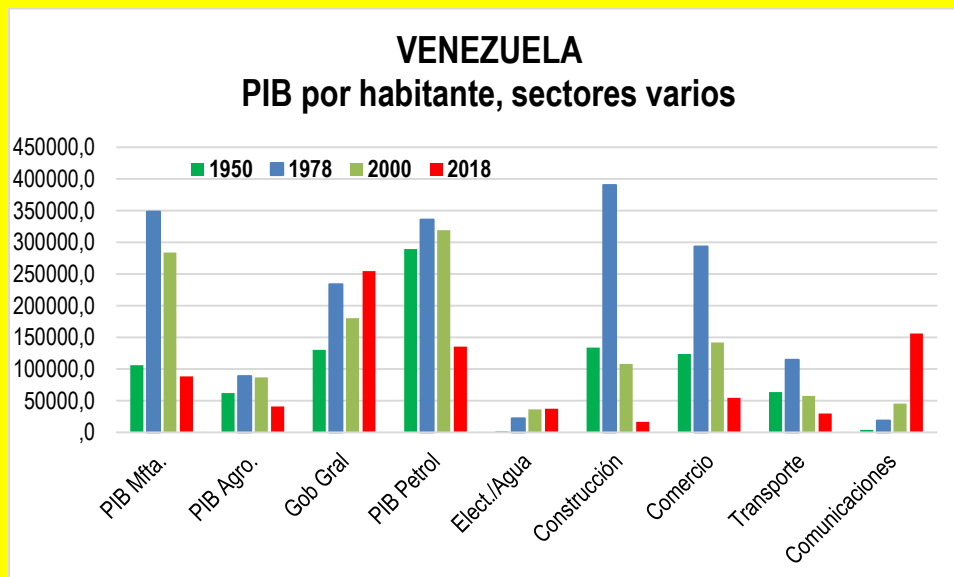
encumbró a finales de siglo un liderazgo populista narcisista, extremadamente irresponsable, que enfatizó la culpabilidad de quienes habían fracasado, como fórmula para su triunfo político, en vez de convocar al pueblo en procura de respuestas serias a los nuevos desafíos.

El nuevo sueño pregonado, bolivariano y patriotero, resultó aún más ajeno a las posibilidades del país que el anterior y degeneró rápidamente en pesadilla. Retrotrajo a Venezuela a las peores experiencias de su pasado, instaurando un militarismo corrupto que ha destruido a la nación. Asimismo, alimentó sentimientos xenófobos que, muchas veces, se dirigían a quienes habían venido a aportar al país y adquirido, en el proceso, su legítima venezolanidad. En materia económica, a pesar de haber sido favorecidos por los mayores precios que alcanzó el petróleo exportado en la historia del país, los gobiernos “bolivarianos” causaron estragos que hoy se expresan en las terribles penurias que agobian a los venezolanos.

1.1.7 La “montaña rusa” de la economía venezolana.

El Gráfico No. 1 muestra el PIB de los principales sectores económicos para cuatro años emblemáticos, medido en bolívares de 1997: 1950, 1978, 2000, y 2018 (último año para el que se han publicado cifras). Se observa que el mayor valor es alcanzado, en cada sector --salvo *Comunicaciones y Gobierno General*--, en 1978, año culminante de la “*Gran Venezuela*” promovida por CAP en su primer gobierno. El descenso del PIB observado para 2000 --salvo, nuevamente, en *Comunicaciones*--refleja el agotamiento del modelo rentista y la frustración del *Viraje Estratégico* iniciado en su segundo gobierno. Finalmente, la destrucción de la actividad económica bajo el régimen chavo Madurista, se aprecia en la caída del PIB en casi todos los sectores registrada, en 2018.

Gráfico 1. PIB por habitante. Venezuela.

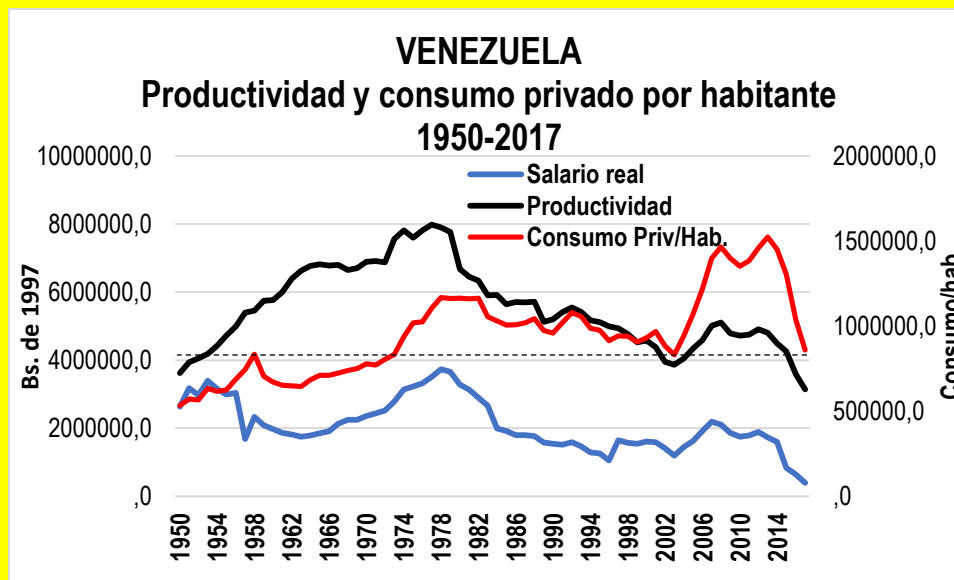


FUENTE: BCV; INE; ACNUR; y cálculos propios

Merecen atención particular los sectores de *Comunicaciones* y *Gobierno General*. El crecimiento del sector *Comunicaciones* hacia el final del período recoge el cambio de paradigma tecnológico, en el cual las TICs sostienen industrias de punta. En el caso de los *Servicios del Gobierno General*, se evidencia que los dos años en que su valor agregado (PIB) es más alto responden a los períodos de mayor protagonismo del Estado en la actividad económica; el final de la “*Gran Venezuela*” de CAP I, y el “*Socialismo del Siglo XXI*” chavista. No obstante, el peso *relativo* del estatismo es muchísimo mayor a finales del segundo período, a cuenta de la destrucción del resto de los sectores. De hecho, el gasto público (que no debe equipararse con el valor agregado por los servicios del gobierno general), se ha mantenido cercano al 50% del PIB, desde el último año del gobierno de Chávez. Cabe señalar que, ante el colapso de las fuentes tributarias --urdida bajo el régimen de Maduro--, el default de la República y de Pdvsa, y las sanciones internacionales impuestas a su gobierno, este mayor gasto público ha tenido que financiarse con emisión monetaria por parte del BCV, alimentando un proceso hiperinflacionario que ha condenado a la inmensa mayoría de la población a niveles de pobreza inimaginables, con sus secuelas de desnutrición y muerte. Los más de cinco millones de emigrados venezolanos que recoge la ACNUR son, en no pequeña medida, resultado de su

desesperación ante esta situación, acentuada por la desidia, incompetencia y corrupción de quienes aún llevan las riendas del Estado.

Gráfico 2. Productividad y consumo privado por habitante. Venezuela



FUENTE: BCV; INE; cálculos propios

El Gráfico N° 2 complementa el relato antes referido. Recoge las tendencias que, en el largo plazo, contribuyen a contextualizar la contracción observada durante los años de Maduro. Se observa un incremento sostenido en la *productividad laboral* (línea negra) y, con ello, del *salario real* (azul), entre 1950 y 1978, así como, en otra escala (al lado derecho), del *consumo privado por habitante* (roja). A partir de 1978, hay una disminución continua de la productividad, interrumpida entre 2003 y 2007, cuando el país rebota del paro cívico que paralizó el país a finales de 2002. Esto coincidió con influjos crecientes por el aumento en los precios del petróleo. A pesar de que el comportamiento del salario real homologa el de la productividad durante este período, no así el consumo privado, que se dispara durante los años de la última bonanza de precios (2006-2014). Tal incremento no correspondió a ganancias de productividad, sino a transferencias financiadas por el mayor ingreso petrolero de esos años. Por tanto, fue artificialmente sostenido. Para 2018, última cifra disponible, el consumo había colapsado a los niveles de 1971, previo a la bonanza petrolera de los '70.

1.1.8 El despilfarro del “Socialismo del Siglo XXI.

Un cálculo somero de los recursos manejados por los gobiernos de Chávez entre 1999, su primer año de gobierno, y 2012, da una cifra superior a USD 1 billón (millón de millones: 1×10^{12}), entre ingresos al Gobierno Central, incremento de la deuda pública y gasto parafiscal de Pdvsa. Entre 2008 y 2012, los recursos manejados anualmente por el Estado, en términos per cápita, fueron cuatro veces o más, los de 1998, último año del gobierno de Rafael Caldera. Cabe señalar, sin embargo, que mientras los recursos amasados por el Estado (por habitante) habían crecido en 445%, entre 1998 y 2012, el PIB per cápita lo había hecho sólo en un 15,1%. Ello revela un nivel de despilfarro (o robo) preocupante. Debe tenerse en cuenta que el gasto público⁹ superó significativamente el total de ingresos, arrojando un déficit para de 17,8% del PIB, el último año del segundo gobierno de Chávez. Bajo su gestión, el gasto creció hasta alcanzar el 47,7% del PIB, en 2012. En consecuencia, la inflación se mantuvo por encima del 20% anual desde 2007 y el tipo de cambio oficial tuvo que devaluarse, en 2012, en un 50%, expresiones ambas de fuertes distorsiones macroeconómicas.

Con los recursos acumulados por el “socialismo petrolero”, Chávez instrumentó diversos mecanismos de reparto a sectores de bajos ingresos –las llamadas misiones--, que constituyeron su base política de apoyo por excelencia, asegurándose el respaldo electoral para ratificarlo, sucesivamente, en el mando. No es de sorprender, por tanto, que, para el cierre de su gobierno, el consumo privado por habitante hubiese crecido en un 55,3%, pero con base en prácticas populistas exacerbadas, que quebrantaron la ética productiva. Este bienestar, aparente, dependía de transferencias, contingentes a que aumentasen los precios del petróleo. Y, durante su gobierno, el ingreso petrolero por habitante se multiplicó por seis. No

⁹ Sector Público restringido, conformado por Gobierno Central, Pdvsa, muestra de empresas públicas no financieras, IVSS y Fogade.

obstante, la productividad sólo creció en un 2,9%, en esos 14 años¹⁰ y el salario real apenas en un 20,3% (1,4% anual).

Al reducirse los precios del petróleo de los altísimos niveles alcanzados entre 2008 y 2014, se puso al descubierto la magnitud de la destrucción urdida sobre la economía por los controles, regulaciones arbitrarias, prohibiciones y expropiaciones del régimen chavista. El colapso económico posterior, acentuado por la pésima conducción del gobierno de Maduro, redujo el consumo privado per cápita drásticamente, hasta alcanzar, para mediados de 2019, sus niveles más bajos, desde que se tiene registro de esta variable.

1.1.9 El militarismo retrógrado y los nuevos desafíos.

El “Socialismo del Siglo XXI” desmanteló buena parte de las instituciones que, en una economía libre, regulan el intercambio mercantil. Los controles generaron una distorsión significativa en los precios relativos de los bienes y servicios, al divorciarlos de los costos de oportunidad implícitos en su producción y/o comercialización. Ello se tradujo en una creciente ineficiencia, que generó escasez y disuadió la inversión, por estar sujetos a la manipulación discrecional de entes públicos. Aumentó la incertidumbre entre productores y comerciantes y, consecuentemente, las oportunidades para extorsionarlos por parte de funcionarios públicos y militares. Sobre todo, estimuló las actividades de arbitraje, de comprar barato para revender más caro. Los controles propiciaron la reventa de bienes subsidiados, pero prácticamente desaparecidos de los estantes nacionales, a precios varias veces superior. La fijación del importe del dólar como “ancla” de precios, mientras se abrían los grifos del gasto público, alimentó un mercado paralelo, cuya cotización llegó a superar, hasta en miles de veces, la del dólar oficial. Creó un descomunal incentivo por trasegar bienes a países vecinos —el tan comentado “contrabando de extracción”—, para cosechar ganancias fabulosas. El caso más notorio ha sido el de la gasolina, que prácticamente se regalaba en el mercado interno, pero

¹⁰ La productividad laboral no rentística (sin incluir la renta petrolera) apenas varió en un 0,6% durante ese período.

cuyo precio en Colombia y las islas del Caribe, suele superar \$1 por litro. El margen resultante permitía sobornar a la cadena de controles más extendida y, aun así, conservar jugosos beneficios. Con complicidad oficial, fueron alimentadas, de manera grotesca, las actividades especulativas, desviando esfuerzos, tiempo y recursos de quehaceres más provechosos y exacerbando aún más las distorsiones de la economía.

Este sistema de regulaciones, controles y prohibiciones se tradujo en enormes incentivos para la corrupción, más cuando ocurría ante la ausencia, deliberada, de transparencia y de rendición de cuentas. Encontró asidero en la existencia de fuertes intereses apertrechados en los nodos de decisión del Estado,

conformando una oligarquía militar – civil, que maneja los asuntos económicos a discreción. El régimen aseguró, además, la impunidad a los perpetradores de estas corruptelas, por la anuencia de un poder judicial abyecto.

Venezuela habrá de despertar, más temprano que tarde, de la pesadilla militarista. Pero ya no será para dejarse llevar por una nueva ilusión, sino para encarar la dura realidad de un país destruido. Ya no será factible --y mucho menos aconsejable-- poner todos sus huevos en una única cesta petrolera para asegurar el bienestar de su población. Esto significa desarrollar una economía competitiva, más allá del petróleo, capaz de generar empleo cada vez mejor remunerado, y de sostener una gestión pública comprometida con la superación de la abismal depresión en que nos sumieron las mafias que aun expolían a la nación. Si bien debemos aprovechar la renta petrolera que quede para encarar esos retos, la ventana de oportunidades que ello representa se nos ha ido cerrando por el compromiso mundial de ir acabando con su dependencia de combustibles fósiles.

Venezuela habrá de despertar, más temprano que tarde, de la pesadilla militarista.

Esto significa desarrollar una economía competitiva, más allá del petróleo, capaz de generar empleo cada vez mejor remunerado, y de sostener una gestión pública comprometida con la superación de la abismal depresión.

1.1.10 La reversión del flujo migratorio.

Nuestro país dejó, hace tiempo, de ser imán para la inmigración. Más bien, con el apocalipsis urdido por el chavismo, se han visto obligados a emigrar, fundamentalmente por razones económicas, pero también huyendo de la inseguridad y de la represión política, más de cinco millones de compatriotas, según las últimas cifras del *Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados* (ACNUR). En los inicios, se fueron muchos venezolanos preparados, profesionales y/o con experiencia de negocios. Sus conocimientos, servicios y esfuerzos productivos terminaron germinando en tierras lejanas. Luego, las cifras de emigrados se fueron engrosando con gente proveniente de todos los sectores sociales, con oficios muy variados y diversos, pero todos compelidos a emprender afuera lo que fuera necesario para asegurar su sustento y el de sus familiares.

En la medida en que pase el tiempo sin que se concrete el tan ansiado cambio político requerido para ello, las probabilidades de regreso de muchos se reducen.

En esta nueva etapa de sus vidas los migrantes venezolanos se han visto expuestos a retos inéditos, propios de las condiciones en las que se desenvuelven los pobladores de países mejor integrados en el mundo moderno. Estos retos han ampliado su visión del mundo. En la medida en que se vieron obligados a desenvolverse en ambientes poco familiares, su suerte pasó a depender, en muchos casos, del despliegue de un espíritu de iniciativa, que ha enriquecido su bagaje de herramientas. Si “la necesidad es la madre de la inventiva”, es de esperar que el emprendimiento sea uno de los activos más valiosos adquiridos a lo largo de esta experiencia. Como los inmigrantes que arribaron al país el siglo pasado, son ahora portadores de valores, conocimientos y actitudes que, sin duda, habrán de coadyuvar con la recuperación de Venezuela. Pero, en la medida en que pase el tiempo sin que se concrete el tan ansiado cambio político requerido para ello, las probabilidades de regreso de muchos se reducen. No obstante, aun habiendo echado raíces fuera, no querrán desentenderse del país que los vio crecer y que les abrió oportunidades de mejora a sus padres y abuelos, en épocas mejores. Buscar la forma de articular estos apegos

afectivos con contribuciones puntuales a la superación de los enormes destrozos causados por 20 años de expoliación del país, representa un desafío importante para la Venezuela futura.

Venezuela habrá de desenvolverse en un marco institucional radicalmente distinto al que forjó esa prolífica clase media de los años '60 y '70. Por supuesto, también muy diferente al de la pesadilla bolivariana. En el nuevo escenario, no habrá otra forma de lograr una sociedad próspera, que promoviendo una ciudadanía protagónica, consciente de sus derechos, pero también de sus deberes, que desactive los resortes del nacionalismo patriotero, del militarismo y de los mitos comunistas con base en los cuales logró un caudillo decimonónico enseñorearse del país en pleno siglo XXI, alardeando ser hijo de Bolívar. La nueva institucionalidad tendrá que armarse construyendo ciudadanía –un reto crucial en lo que respecta a la cultura política del venezolano-- y adecuando el marco normativo para garantizar un mayor equilibrio de poderes, con amplios resguardos en cuanto a la observación de los derechos humanos. Como

Los millones de venezolanos
migrados serán un activo
invalorable.

lo fueron en el pasado las cohortes de inmigrantes que llegaron al país, los millones de venezolanos migrados serán un activo invaluable para el mejor resultado de este empeño. Junto a esa inmensa mayoría de venezolanos que se quedaron en el país, habrán de

convertirse en garantes de que se asiente una cultura de convivencia democrática, en que prevalezcan los valores liberales, de respeto a los derechos humanos, fundamentado en un claro compromiso de justicia social. Es decir, en ciudadanos de una Venezuela integrada al mundo, partícipe de los cambios que permitirán la conquista de condiciones cada vez más propicias a la mejora sostenida de su bienestar y de su realización plena como individuos.

1.1.11 Bibliografía

- Banco Central de Venezuela, <http://www.bcv.org.ve/>
- García Larralde, Humberto (coord.) et. al. (2019), *La ilusión de la “siembra del petróleo”*, CDCH, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Instituto Nacional de Estadística (INE), <http://www.ine.gov.ve/>
- Quintero, Inés (coord.) et. al. (2017), *Un lugar donde vivir y crear. Españoles en la Venezuela contemporánea*, Ariel, Caracas.

1.2 Diásporas calificadas científicas y académicas. Tomás Páez

La migración siempre ha sido uno de los impulsores más importantes en el progreso y dinamismo humanos. **Ian Goldin**

1.2.1 Introducción

El ser humano, la persona o el capital humano, como prefiera llamarse, es el activo fundamental, la base y el destino sobre los cuales se erige el desarrollo: económico, social, cultural, tecnológico, y la razón medular del incesante proceso de innovación. Su indiscutible centralidad a lo largo de la historia de la humanidad se acrecienta en el contexto actual, definido como el de la sociedad del **conocimiento y la información**.¹¹

Ya había subrayado Adam Smith (1776), la formidable importancia de las habilidades y conocimientos para desempeñarse en el trabajo, y la razón del incremento de los ingresos. Este principio ha sido confirmado en los estudios de Gary Becker y Theodore Shultz, quienes resaltan la enorme trascendencia de la educación y la adecuada preparación del capital humano en los procesos de innovación, mejoramiento de la calidad, la productividad y la competitividad de instituciones, empresas y países. La historia de la humanidad lo confirma: los países exitosos han contado con las habilidades y competencias de su capital humano, sin ellas habría resultado imposible alcanzarlo. La adquisición de competencias y habilidades desbordan

¹¹ Páez Tomás et al "Recursos humanos, Calidad y Productividad" FIM-Productividad, 1991. También La formación en competencias y habilidades para el siglo XXI (Fundación Cisneros)

el espacio de la educación formal e incluye a la educación no formal e informal y las habilidades obtenidas en empresas e instituciones, en el lugar de trabajo.

La certeza del valor del capital humano ha llevado a varios centenares de grandes empresas e instituciones a desplegar estrategias educativas no formales a través de cursos, talleres y de sus “universidades corporativas”. En ellas ofrecen una amplia gama de cursos dirigidos a su personal y al de las empresas relacionadas, con el propósito de garantizar la calidad requerida de manera oportuna, en un entorno competitivo y crecientemente globalizado, y subsanar, de ese modo, los déficits de la formación convencional. A esta iniciativa se han incorporado

La historia de la humanidad lo confirma: los países exitosos han contado con las habilidades y competencias de su capital humano.

universidades que intentan flexibilizar su oferta de formación, parques científicos y tecnológicos y empresas de asesoría y consultoría alrededor del mundo.¹²

A lo dicho se suma la proliferación de contenidos y cursos, así como la democratización del acceso a un volumen ilimitado de cursos e información en

Internet. Tales realidades constituyen un formidable desafío al amplio tema de la educación, tal y como lo expresa la frase atribuida a Prensky; “tenemos centros educativos del siglo XIX, docentes del XX y alumnos del XXI”.¹³ Países y regiones hacen frente a la nueva realidad con distintas estrategias y políticas: competencias y habilidades para encarar las exigencias del nuevo siglo; nuevos lenguajes, emprendimiento, entre otros.¹⁴ Las transformaciones en marcha son de un calado muy hondo.

Por si fuera poco, se han dinamizado y acortado los lapsos de la Investigación, el Desarrollo tecnológico y la Innovación (I+D+I). En cada dimensión del sistema I+D+I, la empresa tiene reservado un papel medular. Hace varias décadas se desarrolló un importante debate esclarecedor de estos temas, cuyo resultado hizo evidentes las limitaciones del enfoque convencional acerca del desarrollo científico y tecnológico¹⁵.

¹² Páez Tomás (2012) “Universidad y Emprendimiento” en “Crisis y Cambios en la sociedad contemporánea: comunicación y problema sociales” editores María Cáceres Zapatero y Antonio Lucas Marín, Edit. Fragua. España.

¹³ Prensky Marc (2001), Digital Natives, Digital Immigrants” en “The Horizon (MCB University Press, Vol. 9 No. 5, October 2001

¹⁴ La Unión Europea y Estados Unidos por ejemplo han planteado estrategias para el desarrollo de las competencias del siglo XXI.

¹⁵ Muestra de ello el debate, a fines de la década de los ‘80 y principios de los ‘90, en los Ministerios de Fomento y el Conicit (embrión del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Venezuela), acerca del papel de la empresa, los actores del proceso de innovación y desarrollo, etc., se horadaban los consensos convencionales en torno al

La participación e inversión de la empresa es decisiva para la puesta en marcha del sistema I+D+I en los países de mayor desarrollo relativo: USA, Alemania, Japón, China, Corea del Sur, etc. También resulta fundamental en sectores como el automotriz, alimentos, farmacéutico, tecnologías de la era digital, etc.

A lo largo de la historia, el desarrollo tecnológico, la innovación y las ciencias progresan gracias al intercambio humano. Éste se produce por la circulación de las personas y sus ideas

A lo largo de la historia, el desarrollo tecnológico, la innovación y las ciencias progresan gracias al intercambio humano. Éste se produce por la circulación de las personas y sus ideas. El papel de las diásporas es, por tanto, muy significativo: la ciencia y el conocimiento no tienen nacionalidad.

En este capítulo abordamos el papel de la diáspora calificada, también denominada por algunos como científica y académica. Analizamos lo que consideramos mitos y falacias y pondremos en evidencia las insuficiencias de los enfoques con los cuales se ha mirado la diáspora y sus repercusiones en términos de políticas. Asimismo, presentamos los fundamentos teóricos del proyecto global de la diáspora venezolana y las reflexiones a partir del trabajo con el éxodo venezolano y sus asociaciones diaspóricas en los últimos siete años. La experiencia adelantada por estas organizaciones perfilan los rasgos y ejes fundamentales de la estrategia de “gobernanza” de la diáspora, de ese inmenso activo con el cual cuenta el país para su reconstrucción y cuya importancia aumenta en el contexto actual, de cambios trepidantes: inteligencia artificial (IA), la Internet de las cosas (IoT y revolución 5G), el Big Data, nanotecnología, biotecnología, etc.

1.2.2 Diáspora calificada, diáspora científica y académica. Algunas precisiones.

Existe un relativo consenso en definir a la diáspora calificada como aquella con educación de tercer nivel, que vive en un país distinto al de origen. La inclusión de otras dimensiones ha resultado difícil, debido a los elevados costos que su incorporación supone. Otros la explican como aquella conformada por “científicos” e investigadores y, en ocasiones, hay quienes identifican esta diáspora con el éxodo de los médicos.

papel de las universidades, la producción científica universitaria y su papel en los procesos de I+D+I, así como el de la empresa y el mercado

Esas definiciones excluyen otras modalidades de aprendizaje y adquisición de conocimientos, pese al creciente papel de la formación de capital humano en el lugar de trabajo. Al interior de las empresas e instituciones se están utilizando estrategias de capacitación y transferencia como las de “aprender haciendo” o bajo la modalidad de cursos “in company”, impartidos por instructores de la propia empresa o docentes contratados para ese fin.

En muchos casos, las competencias adquiridas bajo las otras modalidades de aprendizaje equivalen a varios postgrados y doctorados. Pensemos en la experiencia adquirida en clínicas y hospitales, en la industria farmacéutica o en la petrolera. De hecho, la insatisfacción de empresas e instituciones con el currículum académico convencional y poco flexible de las universidades, ha llevado a la creación de centenares de “universidades corporativas” cuyo propósito es subsanar ese déficit.

La urgente necesidad de contar con capital humano calificado y actualizado ha llevado a empresas, ONG, instituciones, universidades y gobiernos a desarrollar proyectos e iniciativas con el objeto de lograr una mayor flexibilización del mundo académico y una mejor aproximación a la empresa. Se ha innovado en los sistemas de acreditación de competencias y, siguiendo el ejemplo alemán, se favorece la educación dual (universidad y empresa).

Se complementa con la promoción de ecosistemas de emprendimiento en distintas áreas, como la de las tecnologías digitales, con una más estrecha relación con las unidades de investigación y desarrollo de las grandes empresas y con las de consultoría gerencial y digital. Esto beneficia a profesionales cuya experiencia, competencias y habilidades desbordan las adquiridas bajo los esquemas de la formación convencional y a quienes su dinámica de trabajo les dificulta dedicarle tiempo a escribir “papers” para revistas especializadas.

A sabiendas de la limitación de la definición de diáspora calificada, en el estudio incorporamos otras dimensiones. Indagamos acerca del grado académico, la ocupación, carácter emprendedor, el sector de empleo de los migrantes venezolanos, en particular de la primera oleada migratoria, la producida en el lapso 1998-2015. Con ese fin usamos cuestionarios, entrevistas a profundidad, historias de vida, fragmentos de vida, “focus groups” y talleres. Los resultados alcanzados son elocuentes: 90% posee grado universitario y de ellos un elevado número ostenta formación de cuarto nivel, diplomado, maestría, doctorado y postdoctorado, cerca del 14% estudiantes y 20% emprendedores.

Además, el carácter polisémico y esquivo del término “diáspora calificada” obliga a delimitarlo. La forma de hacerlo, como veremos, contiene o excluye segmentos de la diáspora, lo cual repercute en el diseño de estrategias, marcos normativos, políticas e instrumentos de política, que pueden resultar contradictorios y excluyentes. La especificación determina la forma de

abordar el sistema I+D+I y la forma de entender la innovación, el desarrollo tecnológico, la investigación y la producción de conocimiento para el desarrollo.

Como afirma Hayek F., el conocimiento está disperso y su uso y conexión es fundamental para el progreso. La innovación se suscita en un proceso continuo de aprendizaje, de naturaleza interactiva y colectiva. De ello deriva el carácter medular de la relación entre los distintos actores del sistema de investigación, desarrollo tecnológico e innovación: empresa, universidades, centros de investigación, etc.

Por tanto, desde nuestra perspectiva resulta obvia la imposibilidad de circunscribir la diáspora calificada sólo a investigadores o docentes universitarios, a quienes producen artículos y publican en revistas arbitradas, indexadas o indizadas. Además, reducirla a este pequeño segmento es una forma de admitir que quien escribe en revistas científicas está haciendo ciencia, corriendo el riesgo de incluir ensayos de calidad cuestionable, como lo revela un reciente estudio de más de 400 mil artículos publicados en China.

La caracterización del segmento es, por ende, más laxa, amplia y diversa. Incluye a emprendedores, unidades de investigación y desarrollo al interior de las empresas y, por supuesto, a centros de investigación, universidades, etc. Pensemos en los centros I+D+I de las empresas de los sectores farmacéutico, del software y en los ecosistemas de emprendimiento a escala global.

La empresa opera como instrumento medular en el financiamiento de la innovación y el desarrollo tecnológico, capaz de transformar los resultados de investigación en productos y servicios con valor.

La empresa desempeña un rol estratégico en el sistema de I+D+I. La competencia creada por el sistema de mercado actúa como un importante acicate que obliga a aumentar la productividad y la calidad, lo que exige a empresas e instituciones mejorar de manera permanente y la innovación constante de sus procesos y sistemas, equipos y productos. En su permanente interacción con el mercado, con clientes y empresas, con universidades y centros de investigación, se fraguan relaciones en las que coexisten cooperación y competencia, lo cual favorece el desarrollo tecnológico. Además, la empresa opera como instrumento medular en el financiamiento de la innovación y el desarrollo tecnológico, capaz de transformar los resultados de investigación en productos y servicios con valor.

La comprensión de la transversalidad del sistema I+D+I explica los distintos esfuerzos e instituciones creadas con el fin de promover una relación más fluida e intensa entre todos los

agentes y actores ya mencionados¹⁶. A finales de la década de los '80, en Venezuela se inició la promoción de las empresas de base tecnológica, interés renovado recientemente en Latinoamérica como un medio para explotar las capacidades científico-tecnológicas de la región.¹⁷

Mientras en el mundo crece la conciencia del papel de la empresa como actor de la innovación y el desarrollo tecnológico y proliferan mecanismos para profundizar la colaboración de todos los actores del sistema de I+D+I, en Venezuela desaparecen y se deterioran por igual todos los agentes, en medio de un contexto hostil y adverso.

La innovación y el desarrollo tecnológico son temas que conciernen a gobiernos en todos los niveles, a empresas, universidades, instituciones financieras y a la sociedad toda, pues son un pilar fundamental del progreso económico y de la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. El grado de innovación explica los distintos niveles de ingresos de los países. La mirada amplia del sistema de I+D+I incorpora a todos los actores mencionados con el propósito de facilitar su articulación e impulsar el crecimiento económico y social.

La innovación y el desarrollo tecnológico son temas que conciernen a gobiernos en todos los niveles, a empresas, universidades, instituciones financieras y a la sociedad toda

Aquellos países situados en los últimos peldaños de la competitividad global, como Venezuela, cuentan con marcos legales contrarios a la propiedad privada, la empresa y el mercado, carecen de servicios públicos e infraestructura adecuados y exhiben enormes debilidades en el terreno educativo. Tales insuficiencias también han sido recogidas en los informes de libertad económica, los informes país del Banco Mundial o plasmados en el reporte de competitividad global.

La guerra declarada a la propiedad y al mercado frena la innovación, el desarrollo tecnológico y la inversión. Le imponen a la sociedad costos elevados e innecesarios. En esos países los instrumentos financieros existentes son insuficientes para atender la dinámica del sistema de innovación y desarrollo tecnológico. Desplegar políticas con el fin de estimular el sistema

¹⁶ IASP. Asociación Internacional de parques científicos y tecnológicos. La Fundación Educación-Industria (FUNDEI) es una iniciativa del sector industrial y de ese gran pensador Roberto Salas Capriles. Comenzó actividades en 1972

¹⁷ Tuve el privilegio de poder participar en la creación de los tres parques tecnológicos en Venezuela a principios de la década de los '90 y en los debates alrededor de este tema en el Conicit y el Ministerio de Fomento a finales de la década de los '80 y principios de los '90.

requiere de una adecuada definición y diagnóstico de la situación y ello está lejos de ser una realidad en el caso venezolano.

Una de las leyes de ciencia y tecnología de la primera década del siglo XXI, concebida sobre la base del sistema de mercado, oferta y demanda, competencia y cooperación entre los distintos agentes, sobrevivió unos pocos años. No podía ser de otro modo; su diseño resultaba incompatible con los principios del modelo socialista, el cual privilegia la centralización de las decisiones en manos del Estado y es enemigo de la propiedad individual.

La nueva versión de la ley, aprobada recientemente, disminuye el papel de la empresa como actor en el sistema de I+D+I y asigna a “los investigadores” un rol central en el amplio mundo del conocimiento, el desarrollo tecnológico y la innovación. Se trata de un error de enfoque, como hemos apuntado en párrafos previos. Asigna la propiedad del “conocimiento” y la investigación exclusivamente a universitarios e investigadores, lo cual constituye un camino seguro al fracaso.

Los desarrollos habidos en la red de redes, los millones de aplicaciones facilitadoras de nuestras vidas, las nuevas empresas globales virtuales, la gestión de los “Big Data”, la Inteligencia Artificial y un extenso etcétera, han sido el resultado del trabajo realizado por empresas. En ellos han participado institutos de investigación y universidades. Estas relaciones múltiples reflejan de manera adecuada el comportamiento del sistema de I+D+I. Por tales motivos, cuando nos referimos a la diáspora calificada o científica incluimos a todos estos actores, lo cual dificulta y complejiza aún más la cuantificación de este amplio segmento.

1.2.3 Contexto venezolano

Venezuela sufre una involución muy profunda en todos los ámbitos y costará muchos años su recuperación y reedificación. La plaga del modelo socialista lo destruyó todo: la industria petrolera, los sectores eléctricos, de infraestructura, transporte, salud, educación, internet, ambiente, etc.; desapareció el Bolívar, como moneda, e igualó a la inmensa mayoría de los venezolanos en sumisión y miseria, salvo a quienes disfrutaban de estar en el Estado. Desde allí (des)controlan y saquean al país.¹⁸ El informe del Banco Central de Venezuela, después de un injustificado e inexplicable silencio, confirmó la caída del PIB global y sectorial. Expresión del declive la encontramos en la desaparición de dos tercios del tejido empresarial y la operación

¹⁸ Cuentas Claras Digital. Las denuncias del sistema de Justicia de Estados Unidos. Quienes hoy se encuentran en las cárceles luego de haber confesado su culpabilidad y participación en el saqueo al país. Las recientes detenciones y extradiciones de Generales y Alex Saab responsable de las cajas de racionamiento (cajas CLAP)

en mínimos de las empresas que han logrado sobrevivir. A ello se añade la deserción de estudiantes y docentes en todos los niveles de la educación y la desaparición de centros e institutos de investigación.

En el año 2020, a la “pandemia socialista” se suman las pandemias globales del coronavirus, con millones de contagiados y centenares de miles de fallecidos, y la otra pandemia asociada a ésta: la social y económica. El mundo experimenta una estrepitosa caída del PIB, un rebote del desempleo y el cierre de muchas empresas, con preocupantes consecuencias sociales y económicas, cuya recuperación requerirá un esfuerzo global de gran magnitud.

Ambas pandemias encuentran a Venezuela en la peor de las circunstancias. Decrecimiento sostenido del PIB por sexto año consecutivo y con tendencia a continuar disminuyendo, con un precio petrolero insuficiente para cubrir los costos, con niveles de producción famélicos y precarios, sin reservas internacionales, sin gasolina, sin electricidad, sin agua y con un sistema de salud derruido.

Venezuela sufre una involución muy profunda en todos los ámbitos y costará muchos años su recuperación y reedificación

Las zonas industriales y los complejos empresariales del Estado, como el de la región de Guayana, se han convertido en verdaderos cementerios y las empresas sobrevivientes lo hacen en medio de la precariedad y la escasez¹⁹. Con la defunción del tejido empresarial desaparecen sus unidades de investigación y desarrollo y su capacidad emprendedora interna. La empresa petrolera ha sido desmantelada y despedido su más valioso activo, sus profesionales. Como resultado de ello ha disminuido la producción a menos de un tercio de lo que producía en 1998. Para colmo de males, la situación empeora debido a la contracción de la demanda global y de la disminución de los precios del crudo.

La desaparición de muchas empresas y la disminución a mínimos del tejido empresarial restante anulan proyectos de investigación, innovación y desarrollo tecnológico, forzando el éxodo de personal calificado de éstas y de las instituciones conexas: universidades, laboratorios, empresas de consultoría, centros de investigación, etc. Se ha destruido el círculo virtuoso y la conexión entre conocimiento e innovación, obstaculizando la posibilidad de transformarlo en valor productivo.

El régimen no ha ocultado su desinterés y desdén hacia los ciudadanos, el capital humano y las empresas: el despido de más de 20 mil profesionales de la industria petrolera es un claro

¹⁹ En la región se concentra el núcleo de empresas del Estado: Ferrominera, Bauxilum, Venalum, Sidor, Minerven, entre las más emblemáticas renombradas.

ejemplo de lo dicho. Los ministros de educación lo han repetido hasta la saciedad: bajo “el socialismo del siglo XXI” el propósito de la educación es adoctrinar, con lo cual han envilecido el conocimiento al convertirlo en ideología²⁰. Los responsables del sistema de ciencia y tecnología establecieron como objetivo de éste y de sus instituciones, el de proporcionarle “OLOR, CALOR y SABOR a calle”, “ciencia para el pueblo”: consignas huecas y vacías.

El modelo se opone por igual a la propiedad privada y a la propiedad intelectual, lo cual desestimula tanto la inversión como cualquier intento de innovación o desarrollo tecnológico patentable. De ese sistema solo quedan hoy hilachas y despojos: parques industriales que hoy son cementerios, universidades con escasas posibilidades de realizar investigación y docencia, sin luz, sin agua, sin internet y con menos estudiantes, profesores e investigadores.

No es posible esperar algo distinto: el modelo socialista está reñido con la pluralidad, solo admite el pensamiento único y de allí su insistencia en doblegar hasta la sumisión al sistema educativo. El primer paso en esa dirección fue el decreto 1011²¹, seguido de sucesivos cambios en las leyes de educación y universidades. Poco interesa la calidad de la educación, término excluido del preámbulo de la ley pese a ser la única forma de garantizar la equidad.

En el cerco a las universidades, centros de investigación y empresas, el régimen socialista ha utilizado todo: un marco legal sofocante, la asfixia presupuestaria que impide la adquisición de textos y la suscripción a revistas internacionales, la eliminación o reducción a mínimos de la investigación en empresas y universidades, la imposibilidad de participar en congresos internacionales, salarios de hambre de docentes, investigadores y gerentes, (menos del US\$1,50 por día, creando una nueva categoría de pobreza). Se suma a ello la precariedad del entorno denunciado por las Naciones Unidas en los ámbitos de la salud, los derechos humanos y servicios básicos, además de la escasez de seguridad, lo cual coloca la vida de los ciudadanos en riesgo permanente. Son las razones de fondo de un éxodo superior a los 6 millones de venezolanos para mediados del año 2020, más del 20% de la población.

²⁰ Los ministros de educación lo expresaron sin reservas. “nuestro propósito es ideologizar”. Complementa la estrategia del pensamiento único lo expresado por los ministros de información cuyo fin es asegurar la “hegemonía comunicacional”.

²¹ Este decreto 1011, fue promulgado el 4 de Octubre de 2000 para crear “El Cuerpo de Supervisores Itinerantes Nacionales”, encargados de realizar “controles de supervisión” y preparar informes de control “en todos los planteles establecidos a nivel nacional” y “Si el informe final de la supervisión integral de cada plantel así lo recomienda, éste se intervendrá y podrá suspenderse a todos o a algunos de los miembros del cuerpo directivo, caso en el cual se designará el personal directivo interino correspondiente”. Este decreto fue tomado como una herramienta de intervención en todos los planteles del sistema educativo y fue muy rechazado por las organizaciones docentes de la sociedad venezolana. Finalmente no se puso en funcionamiento.

1.2.4 Migración y socialismo

Lo ocurrido en Venezuela, en medio del mayor volumen de ingresos conocido por el país en toda su historia republicana, ¿se puede considerar como una excepción o más bien se trata de un atributo de todo socialismo real? La respuesta: la destrucción es consustancial al modelo. En éste desaparece el derecho de propiedad y el sistema de mercado y quienes están en el Estado se apropian de los recursos de todos (Mao, Stalin, Ceausescu, Castro). Bajo este modelo todo involuciona y, salvo que se adopten medidas que reconozcan los derechos más básicos el de propiedad y de intercambio, resultará imposible zafarse de la crisis. China es un excelente ejemplo de esto último.²²

Los países socialistas en Latinoamérica, Cuba, Nicaragua y Venezuela comparten los sitiales de honor en los índices de miseria, pobreza y éxodo y las últimas posiciones en los de libertad, competitividad y productividad. Este modelo es un portentoso mecanismo creador de diáspora. Como bien afirma A. Escohotado: “Todas las soluciones que no son la libertad han conllevado la miseria material, todas han instaurado la pobreza a cambio de la pureza ideológica. Este tipo de alimento no lo compro y recomiendo que no lo compren los demás porque es una gran mentira”.²³ Por ese motivo resulta sorprendente la exclusión del socialismo como causa de la migración mientras se atribuye al “neoliberalismo” (¿?) la responsabilidad del éxodo global.

Los países socialistas han sido pioneros en la construcción de muros y vallas físicas (el muro de Berlín), erigidas con el fin de impedir “la fuga de cerebros”. Lo hicieron antes de que la Sociedad Real Inglesa acuñara el término en la década de los ‘60. Cuando en 1948 se discutía el artículo que defendía la movilidad humana, el cual reza “cada individuo tiene el derecho a dejar cualquier país incluido el propio”, encontraron en la representación de los países de la órbita socialista el mayor de los enemigos. Les resultaba inadmisibile la libertad. Lo ratificaba Yuri Andropov (alto comisionado del socialismo soviético), refiriéndose a la migración académica y científica (la intelligentsia) alemana quien, basado en los testimonios de los refugiados, expresaba que existían razones políticas para ello (búsqueda de la libertad), por encima de las económicas.

Para los regímenes socialistas migrar es “fuga”, desertión y deslealtad y ello se paga con la vida o la cárcel. Se considera a los ciudadanos como propiedad del Estado: los gobernantes en

²² Páez, Tomás (2018). Deng Xiaoping, “La transición en China” y la “diáspora China”. Ver también (Vogel, F. Ezra (2011)

²³ Antonio Escohotado, Los enemigos del comercio, tomo III. Espasa Forum. Barcelona (2008)

Cuba utilizan al personal médico y paramédico como esclavos de su política internacional.²⁴ El socialismo real hace de sus ciudadanos rehenes y su liberación tiene un alto precio. Por ejemplo, el régimen rumano percibió una cuota fija de cinco mil marcos por cada alemán y, por su parte, la Alemania socialista envió setenta mil (70.000) presos políticos a la Alemania occidental, cuyo costo se cifró en setenta mil (70.000) marcos alemanes.

En Latinoamérica ocurre algo semejante. El masivo e inconcluso éxodo cubano iniciado el siglo pasado, el nicaragüense y el venezolano y aquel causado por quienes intentaron imponer el socialismo en Colombia y Perú, nos indica el papel desempeñado por estos grupos armados en la migración regional, todas de grandes magnitudes.

Como apuntamos, la animadversión del socialismo por el conocimiento, la innovación y el desarrollo tecnológico favorece la migración calificada. Por ello resulta inexplicable la OMISIÓN del socialismo, y el del siglo XXI en particular, pese a contar con tantas evidencias irrefutables. Es un acto de ¿ceguera?, ¿obedece a razones ideológicas?, ¿un gesto de solidaridad automática de la academia? Un elevado porcentaje de la literatura académica latinoamericana sobre el tema insiste en achacar la responsabilidad del éxodo al neoliberalismo y caracterizar al fenómeno migratorio como “fuga de cerebros”.

Desde esa forma de mirar el éxodo, los países ricos acrecientan su riqueza al sacar provecho del capital humano proveniente de los países pobres, los cuales se empobrecen con esta pérdida, ensanchando la distancia que los separaba, ahora transformada en abismo. El término, cuya carga negativa y despectiva es indudable, se asocia a pérdida o robo.²⁵

Se aplica a la diáspora calificada el modelo “centro-periferia”, un centro explotador (ganador) y una periferia explotada y expoliada (perdedora). La organización de las Naciones Unidas definió el término fuga de cerebros como un movimiento unidireccional, básicamente de los países de menor desarrollo a los de mayor desarrollo (Sur-Norte). La “fuga de cerebros” privaría a los países de origen de su personal más calificado y del activo más importante para el desarrollo. Los defensores del enfoque, igual que antes hicieron los países socialistas con sus rehenes, exigen a los países ricos recompensas por la pérdida sufrida con la fuga de cerebros, por ejemplo impuestos²⁶. Se perciben como dueños del cerebro de los individuos y osan pedir

²⁴ Las Naciones Unidas ha denunciado a ese país por esa práctica. Lo hemos señalado en la “voz de la diáspora venezolana” 2015.

²⁵ Expresión utilizada por quien fuera Vicepresidente (Arreaza, J) en la reunión de Presidentes iberoamericanos de 2014.

²⁶ El gobierno venezolano en 2018 afirmó: “Hay una idea, que he aprobado, de poner una demanda internacional para solicitar una indemnización del gobierno colombiano por los 5,6 millones de colombianos que están aquí (...) <https://www.semana.com/mundo/articulo/maduro-anuncia-que-pedira-indemnizacion-por-colombianos-en-venezuela/582652>

rescate. Cuando Deng Xiaoping alcanza la jefatura de China se desmarca de estas posiciones y promueve la movilidad humana²⁷, y habría que agregar, en medio del estímulo a la propiedad privada y al sistema de mercado.

. En palabras de Robert Guest, la diáspora contribuye a la reducción de la pobreza global

El término refleja algo muy lejano a la realidad. Los países receptores lo son precisamente por haber invertido y por haberse convertido en imanes, por ser referencias para el estudio y la producción y por dedicar recursos a la creación y mantenimiento de una fuerte infraestructura que facilita el trabajo y el mejor aprovechamiento de tales recursos: empresas, universidades, institutos de investigación, calidad de vida, etc.

Tanto el primer estudio global como el trabajo con la diáspora y sus asociaciones en todo el mundo, nos permiten presentar otros hallazgos de gran significación que desmienten lugares comunes y falacias en relación con el tema que nos ocupa:

a.- La diáspora calificada ha debido hacer “cirugía a sus currículos” para facilitar su contratación en empresas e instituciones en los países receptores, como ha sido plasmado en el estudio. Los migrantes deben hacer frente a los marcos normativos y las exigencias de los gremios profesionales y universidades en el mundo para poder ejercer su profesión. Haciendo uso de sus talentos, han creado nuevas empresas de bienes y servicios²⁸.

b.- Varias asociaciones diaspóricas en distintos países adelantan proyectos con el fin de lograr la homologación de títulos de los profesionales: medicina y especialidades, ingenierías, odontología, etc.

c.- Estudios comparativos de la diáspora en Portugal, Argentina y USA, confirman las dificultades de inserción de los profesionales en el mercado laboral.²⁹

d.- Participamos con las asociaciones diaspóricas en varias decenas de países en proyectos concebidos con el objetivo de lograr un mejor aprovechamiento de las competencias de los migrantes, y en particular de los calificados, en los países receptores.

²⁷ Páez T. Deng Xiaoping y la diáspora. (Op cit.)

²⁸ En los programas de Televisión y radio con la diáspora venezolana hemos entrevistado a las asociaciones de médicos venezolanos quienes han hecho todo lo humanamente posible por incorporarse al control del COVID-19, a comunicadores sociales, docentes e investigadores quienes no han podido insertarse en el mercado laboral de los países receptores.

²⁹ Estudio en proceso coordinado por Beatriz Padilla con el apoyo de Magdalena López. Investigación en curso.

e.- Contrastan las dificultades de inserción en el mercado laboral de los países de acogida de muchas profesiones con el rápido acceso al mercado de trabajo, formal e informal, de los profesionales de las tecnologías digitales.

f.- Migrantes calificados, quienes no obstante contar con buenos empleos en los países receptores, decidieron retornar a Venezuela para continuar contribuyendo al desarrollo del país desde su trinchera de conocimiento, luego de muchos e infructuosos esfuerzos, no lograron incorporarse a instituciones y empresas, ya que éstas carecían de los recursos para contratarlos.

Los migrantes aportan lo que llevan consigo, más allá del título, su experiencia y sus estudios, que enriquecen, en la ciudad de acogida, donde adquieren nuevos conocimientos, experiencias, habilidades, competencias, lengua y construyen novedosas redes personales, institucionales y empresariales

Los migrantes aportan lo que llevan consigo, más allá del título, su experiencia y sus estudios, que enriquecen, en la ciudad de acogida, donde adquieren nuevos conocimientos, experiencias, habilidades, competencias, lengua y construyen novedosas redes personales, institucionales y empresariales. De ese modo se fraguan relaciones y dinámicas transnacionales. El país de acogida pone a disposición del migrante el esfuerzo de los “nativos”, millones de ciudadanos en los ámbitos económico, social, cultural, político e institucional.

En condiciones “normales”, a empresas, instituciones y gobiernos respetuosos de sus nacionales les interesa mucho la situación de sus compatriotas en el exterior. Establecen mecanismos para fortalecer los vínculos de los connacionales en el mundo y de este modo favorecen su participación en los procesos de transferencia de conocimiento, tecnología e internacionalización de los negocios. Además, hay mucho interés en recibir las remesas económicas y sociales de sus respectivas diásporas. (e.g. Orozco, M.2020).

1.2.5 Fuga o circulación de cerebros

Líderes políticos, diputados, académicos y periodistas de Venezuela y en menor medida en el mundo, miraban alarmados y angustiados el masivo e inédito éxodo venezolano y era relativamente común referirse a éste como “fuga de cerebros”. Se subrayaba aún más al conocer los datos, un elevado porcentaje posee educación de tercer y cuarto nivel³⁰. Se

³⁰ Posiblemente el menor interés por la diáspora venezolana en el mundo obedece a la red de socios y franquicias construidas por el régimen venezolano con recursos de todos sus ciudadanos. Les permitió financiar a

sorprendían cuando afirmábamos que la diáspora conforma un activo importante para la reconstrucción de Venezuela y cuando utilizábamos el término “circulación de cerebros”. La perplejidad se hacía más pronunciada cuando compartíamos el resultado de la pregunta de la disposición a retornar al país, más del 80% no pensaba hacerlo.

En la siguiente tabla presentamos los mitos o falacias de mayor arraigo y los principios en los que se basan nuestra perspectiva de análisis y nuestro trabajo con la diáspora. Algunas de estas dimensiones las hemos abordado en párrafos previos y en torno a ellos se desarrollará la discusión de las siguientes páginas.³¹

Tabla 2. Supuestos del análisis de la diáspora (también de la calificada)

Supuestos del análisis de la diáspora (también de la calificada)	
<i>Mitos y falacias</i>	<i>Principios básicos del proyecto global de la diáspora venezolana</i>
Fuga de cerebros	Circulación de Persona y conocimientos.
Ganan los países ricos y pierden los más pobres	Ganan todos. El migrante, el país de acogida y el país receptor.
Se pierde la capacidad tecnológica	Se gana capacidad tecnológica
Investigadores, docentes y publicaciones arbitradas	Empresas, universidades, centros de investigación, empresas de consultoría.
Migración es pérdida	La migración puede resultar en una ganancia.
Pérdida potencial de personal calificado en todos los ámbitos.	Acceso a tecnologías, actualización y transferencia de conocimientos.
Sistema nacional de Ciencia y Tecnología	Sistema Transnacional de Ciencia y Tecnología.
La diáspora venezolana está conformada por “refugiados” o “exiliados”. Asociación inapropiada entre migrantes empobrecidos con bajos niveles de formación.	La diáspora venezolana es plural, conformada por diversos segmentos: exiliados, refugiados, migrantes.

docentes, periodistas, medios y promover el “turismo socialista” de muchos estudiantes y profesores en el mundo.

³¹ La tabla original se elaboró para el capítulo: Páez, T (2020) “The Strategy of the Venezuelan Diaspora: Collaboration, Representation and Reconstruction of Venezuelan people in Colombia, Latin America”. Actualmente en proceso de edición.

La tabla anterior presenta los supuestos fundamentales de nuestro proyecto global. La diáspora, con independencia de su grado de calificación, es provechosa para el migrante y los países de origen y destino, pese a los motivos perversos que pueden estar en el origen del éxodo. En palabras de Robert Guest, la diáspora contribuye a la reducción de la pobreza global y por ello sostenemos “la diáspora no es el problema, es parte de la solución”.

La diáspora en los países de acogida mantiene relaciones e interacciones personales e institucionales con el país de origen

Hemos aludido en diversas ocasiones a la “movilidad transnacional”, a la circulación del capital humano y señalado las insuficiencias de la noción “fuga de cerebros”, forma velada de inculpar al “otro” de las debilidades propias. Contiene una especie de crítica postcolonial y encaja a la perfección en el “dependentismo”, enfoque en extinción.

Un análisis realizado por Clemens I. desmenuza la presencia en la web de la frase “sufren de fuga de cerebros”, esta aparece en más de 1200 documentos y hasta la Unctad (2007:152), recomienda reducir los flujos migratorios que vayan en detrimento del desarrollo nacional (Clemens I. 2011, pp.8). La “fuga”, dicen, disminuye o anula la capacidad de formación de nuevos talentos y se interrumpe así la preparación de las generaciones de relevo. La información recabada con todos los instrumentos utilizados en el estudio y el trabajo con la diáspora y sus asociaciones no abona datos a favor de ese argumento; todo lo contrario, revela las oportunidades ofrecidas por la movilidad, la difusión y transferencia y el enorme compromiso de la diáspora con el país de origen.

Lo incierto del término y su escaso potencial explicativo ha hecho necesario ceder paso a otras nociones más potentes, como ganancia de capital humano, Codesarrollo y circulación de capital humano, en palabras de Ana Lee Saxenian³². Consideramos a esta última como una explicación más adecuada para describir la dinámica migratoria.

La diáspora en los países de acogida mantiene relaciones e interacciones personales e institucionales con el país de origen. Eventualmente, tales relaciones podrían traducirse en el retorno al país o en estancias cortas relacionadas con la ejecución de proyectos transnacionales. Así ocurrió, salvando las profundas distancias con la situación actual, con las

³² Otros términos han desplazado a la noción tradicional y entre ellos encontramos “desbordamiento de cerebros” “transferencia de tecnología a la inversa” “tránsito de cerebros” “retrasos en el retorno de cerebros”, “retorno de cerebros” “”, “movilidad de cerebros”, “migración calificada pendular” y a la noción de

decenas de miles de becarios venezolanos en el exterior en las décadas de los '70 y '80, quienes retornaron al país después de culminar sus estudios o luego de haber trabajado en el país receptor.

En un largo encuentro en torno al proyecto global de la diáspora venezolana con Leopoldo López Gil ³³, narró su importante experiencia en la Fundación Mariscal de Ayacucho. El proyecto y él, como responsable del mismo, fueron señalados como promotores de la “fuga de cerebros”. El argumento lo esgrimió el impulsor y primer Rector de la Universidad Simón Bolívar, quien mostraba su claro desacuerdo con la iniciativa de que los jóvenes venezolanos fueran a formarse en los mejores centros de excelencia en el mundo.

Cuando los estudiantes, ese capital humano formado en el exterior, retornaron al finalizar sus postgrados o después de haber trabajado en los países receptores, se integraron a las maestrías y doctorados que comenzaban a crearse en las universidades venezolanas. El rector se disculpaba con el secretario ejecutivo y reconocía su error. Se confirmaba, una vez más, el principio de la circulación de cerebros y del carácter itinerante de los científicos.

Nos preguntamos, ¿Tiene sentido continuar hablando de fuga de cerebros en un mundo globalizado? ¿Acaso existen fronteras nacionales en el ámbito del conocimiento, la ciencia y el desarrollo tecnológico? ¿Existe una biotecnología, aplicaciones en internet o un 5G nacional? ¿Acaso hablamos de fuga de futbolistas, beisbolistas o de fotógrafos o actores cuando se presentan en clubes de clase mundial o en Hollywood o cuando exponen en el Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá?

Un argumento de mucho peso para justificar la validez de la noción de “fuga de cerebros” y sus efectos perjudiciales, es el referido a la migración de médicos. Al respecto, un estudioso del tema sostiene, “si las externalidades del capital humano en el sector de la salud fuesen los determinantes de primer orden, la migración de médicos y enfermeras en África habrían agravado las condiciones de salud en partes de ese continente y, en realidad, esos países han mejorado de manera sistemática las condiciones de salud” ³⁴

Hoy, las asociaciones diaspóricas adelantan programas en ciudades y países de acogida para facilitar la circulación del capital humano y potenciar los beneficios y aportes de toda

³³ Solicité la autorización de Leopoldo López Gil para incluir su experiencia en este artículo. En 1974 participó como fundador y Secretario Ejecutivo del programa de becas Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Fundayacucho). En 1989 se desempeñó como Presidente de esa organización.

³⁴ Clemens I. (2011) “Economics and Emigration: Trillion-Dollar Bills on the Sidewalk?” <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdf/10.1257/jep.25.3.83>

diáspora.³⁵ Clemens I. cierra el debate cuando afirma que hablar de fuga de cerebros equivale a definir la incorporación de la mujer al mercado laboral como abandono del hogar ³⁶.

La diáspora es un activo con el cual cuenta el país para su proceso de reconstrucción

Reiteramos, la diáspora es un activo con el cual cuenta el país para su proceso de reconstrucción.

Este activo ha adquirido una nueva lengua, se ha actualizado en su área de formación e interés y ha acrecentado su capital cultural y social. En el estudio indagamos acerca del interés y disposición a participar en el proceso de reedificación del país y de los medios que consideraba más adecuados para hacerlo. La contundencia de la respuesta no deja espacio alguno para la duda: casi el 100% respondió de manera afirmativa. En paralelo, la gente del petróleo había formulado una pregunta similar con idénticos resultados. Hablamos de una muestra global de más de 10 mil personas.

La diáspora y sus organizaciones actúan en los países receptores y al mismo tiempo están permanentemente conectados con familiares y amigos en el país de origen. Participan, desde donde hoy viven, en diferentes procesos de formación e investigación. Cuantificar este amplio segmento del sistema I+D+I no resulta sencillo, pues incluye a estudiantes, docentes, gerentes de investigación y desarrollo, consultoría, emprendedores, etc.

Ya apuntamos las consecuencias de los enfoques en el sistema I+D+I. La definición, tanto del sistema como del papel que desempeña cada uno de los agentes, ha sido el debate de las últimas décadas en institutos, fundaciones y ministerios de ciencia y tecnología, en los parques tecnológicos y universidades y en las fundaciones empresariales de éstas.³⁷ Desafortunadamente, el último debate de la ley de Ciencia y Tecnología en la Asamblea Nacional no incluyó a la diáspora, el 20% de la población, y su papel en el sistema I+D+I, lo que impide aprovechar ese inmenso potencial.

A partir del año 2016 el panorama de la diáspora adquiere un rasgo distintivo: el enorme grado de empobrecimiento de más del 90% de la población. Por lo tanto, una parte importante de quienes han salido en estas condiciones, llegan a los países de acogida en calidad

³⁵ Se han presentado distintos proyectos de alcance nacional y regional con ese objeto en los últimos años: emprendimiento, ciudadanía, ambiente, etc.

³⁶ Clemens I. (2009), "Skill Flow: A Fundamental Reconsideration of Skilled-Worker Mobility and Development". Center for Global Development; IZA-Institute for the Study of Labor, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1477129

³⁷ He vivido ese debate en el Conicit cuando me correspondió evaluar los proyectos de creación de los parques tecnológicos, luego como director del Parque Tecnológico de Sartenejas y como Miembro del comité asesor de la asociación mundial de parques científicos y tecnológicos y como miembro de la Fundación UCV y del plan estratégico de la máxima casa de estudios del país.

de lo que se puede definir como “diáspora calificada empobrecida”. Adela Cortina se refiere a este fenómeno como aporofobia, rechazo a quienes migran en situación de pobreza.

Migrar no implica abandonar a la familia, la ciudad o el país que se dejan atrás; en palabras de un entrevistado: “lejos pero no ausente”. Lo cierto es lo opuesto; permanecen y cultivan los contactos y conexiones con éstos. La práctica del transnacionalismo, denominado así por algunos autores, les permite satisfacer su doble objetivo de preservar la identidad relacionada con su país de origen y, simultáneamente, integrarse a al país de acogida (p. ej.: Faist, 2000, 2010). Además, el éxodo ocurre en un entorno profundamente transformado por la revolución digital, lo cual facilita la comunicación y las posibilidades de generar nuevas redes de trabajo virtual.

La migración calificada, más que buscar nuevas oportunidades intelectuales, económicas o educativas, como solía ocurrir, ha sido forzada a migrar como consecuencia de la creciente inseguridad y del permanente asedio ideológico, político y económico

Las autoridades políticas y los científicos sociales coinciden, los académicos y los migrantes altamente calificados no se movilizan EN UNA SOLA DIRECCIÓN, y mucho menos representan una pérdida irreversible para los países de origen. Por el contrario, las externalidades positivas de estos migrantes para el desarrollo están fuera de toda duda. Por ello incluyen en el análisis el tipo de acción, es que deben adoptar los países para extraer beneficios de esa diáspora. (p.ej. Wickramasekara, 2004; De Haas, 2006; Levitt, P. 2002).

En el año 2017 aplicamos un nuevo cuestionario a representantes de la diáspora científica y académica³⁸ y pudimos constatar la permanencia de los motivos básicos en la decisión de migrar: colapso económico e inseguridad. También encontramos motivos asociados a la imposibilidad de seguir ejerciendo sus profesiones debido a la inexistencia de condiciones mínimas indispensables para ello: libertad de expresión, salud, posibilidad de ejercer las ingenierías, despidos masivos en la industria petrolera, etc. Este último grupo reitera su disposición a participar en la reconstrucción de dicha industria, e identificar modalidades y medios de acción para llevarla a cabo.

La migración calificada, más que buscar nuevas oportunidades intelectuales, económicas o educativas, como solía ocurrir, ha sido forzada a migrar como consecuencia de la creciente inseguridad y del permanente asedio ideológico, político y económico. Algunas expresiones de

³⁸ Además del estudio global aplicamos una encuesta particular a egresados de la UCV y encontramos una importante información Cuantitativa y cualitativa y su disposición a apoyar a la Institución y las distintas modalidades de respaldo.

voceros del régimen dan cuenta de lo dicho: “quien no esté de acuerdo que se marche” o esta otra “quien se fue, mejor que no retorne” o “es una exageración (del imperialismo, por supuesto) hablar de migración en Venezuela, no existe”. Lo realmente significativo es que se hayan atrevido a pronunciarlas.

1.2.6 Una agenda de trabajo para la gobernanza de la diáspora calificada

El capital humano es un valor en alza. Lo evidencian las estrategias de búsqueda desarrolladas por distintos países: Canadá, Alemania, Francia, Australia, etc. Esta no se restringe solo al “personal calificado”, hoy incluye perfiles con menores grados académicos. Más arriba apuntamos el plan diseñado en Alemania para atraer inmigrantes; algo semejante se analiza en distintos países de la Unión Europea, otros toman conciencia de tenerlos a mano y comienzan a utilizarlos; en otros, gracias a las organizaciones diaspóricas, empiezan a prestarles una mayor atención.

Las ciudades y países de acogida actúan como imanes, por las condiciones que ofrecen y de las cuales carece el país de origen: paz, seguridad, posibilidades de empleo, vivienda, servicios, etc. Los datos del contexto y los hallazgos del estudio y del trabajo permanente con la diáspora en el mundo, señalados en secciones previas, desvelan las penurias producto de la tragedia humanitaria en Venezuela. El desplazamiento forzado ha sido acompañado del desprecio del régimen hacia su diáspora, a la cual además ha intentado estigmatizar; esto lo incapacita para convocarla³⁹.

Por ese motivo, el trabajo y los proyectos de los migrantes y sus organizaciones diaspóricas han debido hacerse al margen del gobierno y enfrentando los obstáculos instaurados por éste, como el desconocimiento de los acuerdos bilaterales en el ámbito de las pensiones, las dificultades para acceder a los documentos de identidad etc. Desde aceras distintas al gobierno se considera a la diáspora no como un importante y fértil terreno a ser trabajado, sino, sobre todo, como un pretexto para denunciar al régimen.

Solo podrán utilizar ese inmenso activo quienes reconozcan su existencia, su valor y estén dispuestos a escuchar, aceptar y potenciar el trabajo realizado; el cual prefigura la estrategia de gobernanza de la diáspora. Son condiciones necesarias para crear nexos y fortalecer la CONFIANZA, rasgo clave de la relación. Sobre esas bases resultará posible diseñar una

³⁹ Los más altos voceros del régimen se han referido a ella como los “lava retretes”. En ocasiones, fingiendo humanidad dicen estar preocupados por su situación. En el contexto del coronavirus se han atrevido a asimilarla a armas biológicas cuya pretensión es destruir el país. El primer acto xenófobo ha sido el del régimen y ahora los estigmatiza y dificulta el retorno de quienes han migrado.

estrategia compartida, adoptar decisiones y crear nuevas oportunidades para aprovechar ese gran potencial del cual dispone el país.

Traer de vuelta a quienes han migrado resultará difícil

Durante más de dos décadas los miembros de la diáspora han documentado y denunciado la tragedia humanitaria del país y han manifestado su compromiso y firme decisión de participar en el proceso de reconstrucción de Venezuela, aportando sus competencias, habilidades y redes, las previas y las adquiridas en el país de acogida: nuevas destrezas de gestión, capacidad emprendedora y el acceso a nuevas fuentes de financiamiento para el desarrollo de proyectos de alcance global.

Es importante comprender los motivos y narrativas de quienes han migrado y aquello que valoran en el país de acogida, sirve de referencia para entender sus aspiraciones y expectativas. La agenda de temas incluye asuntos como los de la seguridad personal y jurídica, la libertad de expresión y el libre acceso a la información, el respeto a los derechos humanos, las posibilidades de empleo, los esquemas de compensación socioeconómico, las posibilidades de participación, entre otras.

Como se deriva de los resultados del estudio y del trabajo en decenas de países y ciudades, un porcentaje de la diáspora calificada venezolana se desempeña como emprendedores y empresarios. Estos trabajan en diferentes sectores de la actividad económica y social, como empleados. Trabajan también en universidades y centros de investigación, etc. Muchos de ellos ejercen en el sector informal de la economía, que es el sector empleador por excelencia en Latinoamérica. Los ingresos percibidos por quienes trabajan en ambos sectores, formal e informal, les permiten vivir y, en algunos casos, sobrevivir y también enviar remesas a sus familiares y amigos en el país de origen. El monto de las remesas se estima entre cuatro y cinco mil millones de dólares al año, el segundo rubro de ingresos del país (p.ej. Orozco, M.2020)

Traer de vuelta a quienes han migrado resultará difícil, como lo indica el estudio⁴⁰. La decisión de migrar o retornar corresponde a cada individuo y es responsabilidad del liderazgo, político, social y económico, instaurar el ambiente y las condiciones más adecuadas para atraer al capital más importante del que dispone un país: el ser humano. Hoy, en medio de la pandemia causada por el covid-19 (coronavirus), se está gestando otra gran pandemia social y económica, la cual afecta de manera directa a emprendedores, trabajadores por cuenta propia y empleados de micro, pequeñas y mediana empresas en todo el mundo, incluida, por

⁴⁰ En cada uno de los instrumentos utilizados se incluyó la pregunta Piensa retornar al país? Y si las cosas cambian? Qué aspectos de la realidad desearía que cambiasen? Y la respuesta obtenida ha sido contundente.

supuesto, la diáspora venezolana. Miles comenzarán a retornar a Venezuela, en particular quienes se encuentran en países fronterizos o próximos, y enfrentarán una situación de mucha mayor precariedad que aquella que dejaron atrás: sin agua, sin reservas internacionales, sin energía para movilizarse, sin sistema de salud, sin fuentes de empleo.

Bajo el modelo estatizador del “socialismo del siglo XXI” resulta imposible el desarrollo, en particular en los sectores de tecnologías punta, en donde

Venezuela está huérfana o ha involucionado a gran velocidad. Solo cuando las condiciones lo permitan resultará factible aprovechar “la circulación de cerebros” y usar el formidable activo congregado en la diáspora, facilitando la circulación de personas y conocimientos desde los países escogidos por los migrantes como su otra patria. (p.ej. Gaillardand Gaillard 1997).

Por tanto, las preguntas con sentido indagan acerca de ¿cómo y a través de cuales medios utilizamos ese inmenso potencial para reconstruir un país deshilachado tras dos décadas bajo el socialismo?, ¿cuál es el papel del Parlamento, los gremios empresariales y profesionales, los gobiernos locales, las universidades y centros de investigación para hacer el mejor uso de ese inmenso activo del que dispone el país?, ¿cómo aprovechamos las oportunidades que ofrece la migración para la transferencia de tecnología? La diáspora lo ha venido haciendo, hasta donde ha sido posible y lo continuará haciendo, si las condiciones lo permiten, a través de estancias cortas, participando a la distancia y/o retornando al país. En este terreno es mucho lo que podemos aprender de otros países y la relación con sus diásporas: Colombia México, Chile, Ecuador, China, etc.

Conscientes de esta realidad, la diáspora en general y también la calificada ha identificado mecanismos para relacionarse con sus pares en Venezuela. Con ese fin han creado redes, nodos, vínculos y ágoras virtuales de carácter global. Distintos resultados dan cuenta de los esfuerzos realizados y de las dificultades encontradas. Hemos acompañado a la diáspora en su trabajo, que han hecho con las uñas. Muchos de sus recursos salen de sus bolsillos.

La nueva geografía de Venezuela, con más de 6 millones de ciudadanos desplegados en ciudades y países del mundo, reclama una novedosa estrategia y una nueva institucionalidad que facilite la circulación del capital humano y permita aprovechar el más importante de los activos de cualquier país. El “Estado” más grande de Venezuela se encuentra en su diáspora y, por tanto, es necesario incluirla en cualquier análisis o área de trabajo. Así como ayer se creó

Más de 6 millones de ciudadanos desplegados en ciudades y países del mundo, reclama una novedosa estrategia y una nueva institucionalidad que facilite la circulación del capital humano

la institucionalidad y las políticas para la atracción de inmigrantes, hoy es necesario crear una política capaz de hacer frente a la nueva realidad.

La configuración de esta institucionalidad ha recaído fundamentalmente sobre la sociedad civil, en particular en las asociaciones diaspóricas que han sido creadas, las cuales promueven encuentros, talleres y reuniones de trabajo. Hoy se convocan bajo el lema “el papel de la diáspora en la reconstrucción del país”, “La diáspora un activo para la reconstrucción de Venezuela”. En aquellas ciudades con mayor presencia de venezolanos se ha fortalecido la división del trabajo y constituido organizaciones especializadas: petróleo, medicina, refugiados, libertad de expresión, educación, envío de medicinas, cultura, jubilados y pensionados, etc. Desde el año 2018 se desarrollan diversas iniciativas con el fin de articular asociaciones de países y ciudades, se han realizado encuentros y talleres. En 2020 se creó la organización que agrupa a más de 60 organizaciones diaspóricas de las Américas. A las conclusiones, acuerdos y planes de trabajo surgidos en estas reuniones se les hace el monitoreo respectivo.

En aquellas ciudades con mayor presencia de venezolanos ha sido posible, como dijimos, una mayor división y especialización del trabajo asociativo en áreas y sectores concretos: energía y petróleo, atención a las necesidades urgentes de universidades, escuelas y hospitales, educación, equipos dedicados al tema del agua, la formación ciudadana, el emprendimiento y la innovación. Trabajan en aquello que les es posible hacer hoy, conjuntamente con sus pares en Venezuela, perfilando el plan de trabajo para el momento en que se recupere la democracia y la libertad, para poder iniciar el proceso de reconstrucción del país.

Las iniciativas y proyectos son muy diversos, tan variados como la diáspora. Algunas de estas iniciativas abordan las formas de revertir el proceso de saqueo realizado a través de expropiaciones, confiscaciones e invasiones por parte del régimen⁴¹. Otras han servido para documentar, denunciar y difundir la tragedia humanitaria en Venezuela: documentales, exhibiciones fotográficas o textos. Un reciente proyecto consiste en la creación del Museo del socialismo del siglo XXI, símbolo de la muerte, la barbarie y la destrucción.

Los equipos, además de atender temas neurálgicos, abordan temas en apariencia más sencillos, como lograr la exoneración del pago a los académicos en Venezuela con el fin de facilitar su participación en congresos calificados y, de ese modo, asegurar el intercambio y actualización en su área de conocimiento. Analizan y proponen en sus respectivas áreas, las acciones a desarrollar cuando las circunstancias lo permitan.

⁴¹ Realizan un estrecho seguimiento a todo lo relacionado con expropiaciones, confiscaciones e invasiones. Les ha permitido construir un mapa detallado por sector y región.

El trabajo realizado, como se puede constatar, trasciende la documentación y la denuncia y se centra en el diseño de estrategias y acciones, en la identificación de fuentes técnicas y financieras para poder iniciar el proceso de reedificación del país.

Tal esfuerzo tiene las siguientes características:

a.- Carece de apoyo del Estado venezolano y cuenta con su animadversión de las redes de “amigos” urdidas por el gobierno con los recursos propiedad de los ciudadanos. El socialismo venezolano emuló al soviético y al totalitarismo castrista. Impulsó la vieja estrategia del “turismo revolucionario” en el mundo de las universidades estadounidenses, latinoamericanas y europeas. Le sirvió para urdir una densa red de apoyos en el mundo.

b.- La diáspora ha debido enfrentar la incompreensión y la oposición en predios universitarios en general y en el de las ciencias sociales en particular, en los países y ciudades de acogida. En varios de esos países existen “franquicias” subvencionadas con generosos financiamientos. Esto les permite llevar a cabo encuentros, realizar estudios fantasmas y publicaciones y al régimen granjearse muchas amistades y comerciar el silencio. Mejor aún, lograr la participación activa de asociaciones locales o supranacionales de “científicos sociales” en la crítica a quienes disienten del régimen.⁴² Hemos tenido la oportunidad de conocer de primera mano a estos grupos activos. Hasta organismos internacionales se han prestado a este juego.⁴³ Otros han sido beneficiarios de jugosos contratos para realizar “estudios” cuyos productos y resultados se desconocen.

c.- Las asociaciones se han construido y mantenido gracias a los recursos de los participantes: recursos humanos, alquiler de locales, refrigerios, gastos de estadía, traslados de los ponentes, difusión, etc.

d.- Pese al entorno adverso enfrentado en el país de origen y en las ciudades de acogida, han ganado un importante reconocimiento y terreno. Muchos de quienes defendían el modelo socialista venezolano, con fervor digno de mejores causas, hoy guardan silencio o simplemente se desmarcan del mismo. Es el caso de muchos medios de comunicación que luego de un prolongado silencio han comenzado a mirar al monumental deterioro de Venezuela y al éxodo venezolano.

Se añade a lo anterior la incomprensible realidad de la tragedia humanitaria venezolana que los lleva a considerar al ponente como un exagerado, cuando no un mentiroso, cuando presenta

⁴² Lo ocurrido a la Dra. Consuelo Irazo cuando cubriendo todos los requerimientos legales para manifestar su desacuerdo con un extraño comunicado de Clacso es un claro ejemplo de lo dicho.

⁴³ Las declaraciones del Sr. Rezende y el premio otorgado por la FAO a Venezuela como modelo alimentario se otorgó cuando la escasez de alimentos irrumpía con fuerza inusitada.

los datos del salario de un profesor universitario del más alto escalafón del país: inferior a 10 dólares mes, es decir 0,30 centavos de dólar al día. Consideran desproporcionado cuando se les dice: el servicio de agua se suministra a cuentagotas durante una hora específica al día; el servicio eléctrico deja de prestarse durante horas y días; no hay bolívares y más del 50% del comercio del país se efectúa en la moneda que más “roncha”⁴⁴ le causa a un antiyanqui: el dólar.

Jóvenes estudiantes de pre y postgrado, recién egresados y emprendedores, iniciaron hace 10 años el proyecto “Plan País”⁴⁵, una formidable muestra y excelente testimonio de los jóvenes calificados comprometidos con la reconstrucción de Venezuela. He tenido el privilegio de participar en dos de sus encuentros en mesas convocadas bajo el eslogan “el papel de la diáspora en la reconstrucción de Venezuela”.

En los encuentros participan centenares de jóvenes que estudian, trabajan y están en permanente contacto con el conocimiento “punta” en el mundo en sus respectivas áreas de interés. Es posible comprobar cómo la plasticidad del cerebro se enriquece en esos contextos. En ellos se han creado espacios destinados a la presentación de emprendimientos y proyectos exitosos de la diáspora y en varios de los encuentros participan, además, organizaciones diaspóricas en Venezuela.⁴⁶

Uno de los proyectos es el de la red de “Físicos sin fronteras”, promovida por Reina Camacho, en la que participan investigadores de Venezuela y el mundo, modalidad organizativa y de trabajo con posibilidades de ser adoptada en otras áreas y profesiones.⁴⁷ Estoy consciente de haber dejado fuera muchos ejemplos, en distintas áreas de acción de la diáspora en el mundo, varios de los cuales han sido presentados en el programa de radio ⁴⁸. El espacio de este capítulo no nos permite incluir otras experiencias y modalidades organizativas, como las de Frankfurt, Colonia, Bogotá, Miami, New York, París, Buenos Aires, Lima, Quito, Bruselas, Florida, Texas, Melbourne, Sudáfrica, etc.

A través de las organizaciones, los encuentros y proyectos construidos por la diáspora fluyen la información, el conocimiento y los capitales. La movilidad de las personas, y con ello

⁴⁴ RAE: roncha: Abultamiento liso de color rojo que sale en la piel a causa de una picadura de insecto o por una enfermedad y que suele provocar un picor intenso.

⁴⁵ <https://www.planpais.com/>

⁴⁶ Las definimos como diaspóricas porque están vinculadas o desean vincularse a la diáspora.

⁴⁷ Reina Camacho, Red físicos sin fronteras.

⁴⁸ La voz de la diáspora en Buen provecho, programa de radio pionero en el tema a través de la emisora de radio pionera en el país. RCR.TV y RCR750

regresamos a la introducción de este artículo, es una condición, un atributo de la creación científica, de la difusión y diseminación del conocimiento.

Un componente fundamental de la estrategia consiste en la transnacionalización de las relaciones con la diáspora; que es lo contrario a promover marcos legales concebidos para estimular el retorno. La experiencia lo confirma; la mayoría de los países en donde se han creado leyes con ese fin han fracasado. Quienes piensan en el retorno como el

cierre del ciclo lo hacen desde una visión muy estrecha e irreal del fenómeno migratorio. Los eslóganes simplistas, o los marcos legales al margen de la realidad, generan como secuela el desaprovechamiento del inmenso aporte de la diáspora esbozado en este artículo. Es necesario desplegar estrategias más realistas fundadas sobre la noción de la circulación del capital humano y propiciar la creación de redes internacionales. Como apuntan Daugeliene and Marcinkeviciene ⁴⁹, la circulación de cerebros explica la realidad y adquiere pleno sentido en un mundo globalizado y basado en el conocimiento.

Es importante favorecer y fortalecer los lazos con miembros individuales y organizados en sectores seleccionados, a fin de canalizar recursos como el Know-how, redes y tecnologías, para asegurar una mejor gerencia de las múltiples relaciones con la diáspora.

La estrategia desplegada por la diáspora ha sido ágil y flexible y en ella el sector privado tiene una importancia mayúscula. Esa puesta en escena ha estado alineada con los planteamientos formulados por el Foro Global sobre Migración y Desarrollo, la necesidad de una alianza público-privada, como se contempla en la Plataforma de la Diáspora Venezolana (PDV). La institucionalidad que se establezca para administrar un proyecto de esta magnitud debe contar con la participación de los gremios profesionales, las academias, las organizaciones de la sociedad civil, los gobiernos locales y las universidades.

Otorgamos una especial importancia a la movilidad de las personas y de su know-how, pues ello es consustancial al crecimiento económico y social de empresas y países. En el año 2015 se estimaba que la migración laboral aumentaba el producto interno bruto en 4%, cerca de 3,2. trillones⁵⁰ de dólares. Las estimaciones hechas por McKinsey sostienen que la contribución

Otorgamos una especial importancia a la movilidad de las personas y de su know-how, pues ello es consustancial al crecimiento económico y social de empresas y países

⁴⁹ Daugeline Rasa & Rita Marcinkeviciene (2009). Brain circulation: Theoretical considerations, <http://inzeko.ktu.lt/index.php/EE/article/view/11646/6328>

⁵⁰ Trillones americanos= millón de millones.

al PIB global se aproxima al 10%, 6,7 trillones de dólares en 2015 y más de tres trillones de los que habría producido en sus países de origen⁵¹.

Los migrantes ayudan a la competencia, la innovación y la expansión de los negocios, llevan consigo habilidades que mitigan los vacíos de las fuerzas de trabajo nativas y, asimismo, introducen nuevas ideas y perspectivas. Levitt afirma, los migrantes “pueden desempeñar un importante papel en la consolidación del desarrollo desde fuera” (Levitt,P. 2002) ⁵². Agregaría que en algunas áreas será necesario estimular la emigración con el objeto de facilitar el acceso y contacto con el conocimiento en los sectores punta.

Pensemos en lo hecho por Corea del Sur, ya que de esa experiencia podríamos extraer importantes aprendizajes. Desplegó la estrategia “piscina de cerebros”, asumiendo como punto de partida la importancia de las relaciones interpersonales, tanto en el trabajo colaborativo como en las decisiones de retorno. Un programa semejante desarrolló Colombia bajo el nombre “proyecto Caldas”.

Los países han definido distintos mecanismos organizativos, por lo general poco burocráticos, donde el Estado opera como facilitador y no como dueño del proceso. Las personas, empresas, gerentes e investigadores conocen mejor sus necesidades y proyectos y por ello están mejor preparados que las pesadas burocracias científicas que se puedan crear.

Por ello, cualquier política concebida con el fin de promover el sistema de I+D+I, hoy con alcance internacional, requiere de un Estado facilitador y no controlador, promotor de encuentros y no decisor, facilitador y vigilante en el uso de los recursos destinados al sistema I+D+I. No uno que controla, evalúa, aprueba, ejecuta y sanciona. Dejar en manos de la burocracia o en uno de los actores del sistema las decisiones, eleva las posibilidades del despilfarro y el error. La burocracia ni es más inteligente, ni posee más o mejor información que los actores que intervienen en el proceso.

Partir del reconocimiento de la diversidad de las realidades para el desarrollo del sistema de I+D+I obliga a pensar en la flexibilidad de las agendas en las que la empresa tiene reservado un papel central, conjuntamente con los centros de investigación y las universidades. En ellas, como señalamos en la primera parte, tienen cabida los fondos de capital semilla y de riesgo, lo relacionado con la propiedad intelectual y las patentes, entre otros.

⁵¹ <https://www.inclusiv.org/wp-content/uploads/2016/09/Economic-and-Fiscal-Consequences-of-Immigration.pdf>
Ver También. <https://www.mckinsey.com/featured-insights/employment-and-growth/global-migrations-impact-and-opportunity>

⁵²<http://felfel.is/sites/default/files/Levitt%20-%20Transnational%20Migration%20-%20taking%20stock%20and%20future%20directions.pdf>

Los modelos de I+D+I abiertos, propios del mundo desarrollado y presentes en las empresas pequeñas, medianas y grandes, han creado una nueva perspectiva en torno a la innovación y el desarrollo tecnológico. En este modelo participan muchos actores, tanto en el plano nacional como en el internacional, y allí las diásporas tienen reservado un importante papel. Al respecto, afirman (Gallagher y Zarsky, 2007)⁵³ “las plataformas de innovación que se establecen en los países periféricos tienden a operar como extensiones de las plataformas instauradas en los países desarrollados, aprovechando ventajas salariales, tributarias y de otro tipo, lo que les confiere el carácter de “maquiladoras científico-tecnológicas”. La OECD define a la investigación abierta en la cual participan múltiples agentes como “Redes de Innovación” y en ellas subraya el papel de la innovación externa.

Será necesario desplegar un esfuerzo extraordinario de actualización de las infraestructuras del país valiéndose de la diáspora y, al mismo tiempo, hacer un mejor uso de ellas. La productividad, razón profunda del mejoramiento de la calidad de vida y de la competitividad, es una materia en la que el país suspende. El mejor o peor desempeño de la productividad es el resultado de la innovación en productos, procesos y equipos. El debate de estos temas da cuenta de la importancia del mercado, la competencia y el derecho de propiedad.⁵⁴

Lo más conocido de la relación de la diáspora con su país de origen son las REMESAS, al punto de opacar otras aristas de mayor impacto de la relación entre migración y desarrollo (emprendimiento, inversiones, difusión tecnológica, etc.). En Venezuela, como dijimos, representan el segundo rubro de ingresos del país de acuerdo a los estudios de Orozco M.(2020) Es necesario agregar e incluir en esta relación a las REMESAS SOCIALES señaladas por Levitt (1999). Utiliza el término para aludir a la circulación de ideas, símbolos materiales y culturales, los cuales fluyen de los países receptores a los de origen a través de iniciativas que vinculan a los migrantes con sus comunidades y localidades de origen.

⁵³ Gallagher, K.P & L. Zarsky (2007) “The Enclave Economy : Foreign Investment and Sustainable Development in Mexico’s Silicon Valley,
https://www.researchgate.net/publication/31845841_The_Enclave_Economy_Foreign_Investment_and_Sustainable_Development_in_Mexico's_Silicon_Valley_KP_Gallagher_L_Zarsky

⁵⁴ El debate en torno a este tema lo encontramos en las planteamientos J. Schumpeter y la polémica que con él ha establecido I.Kirzner.

La diáspora utiliza todos los medios a su disposición para desarrollar relaciones más estructuradas y sistemáticas y ha creado comunidades de conocimiento, como hemos tenido ocasión de ver.⁵⁵ Tales comunidades han forjado relaciones útiles para la difusión e intercambio de conocimientos y para el desarrollo de iniciativas y proyectos de investigación, desarrollo tecnológico y emprendimiento.⁵⁶ Se trata de espacios creados por los actores y fundados en la confianza a través de normas e instrumentos específicos. Además, el arsenal de tecnologías y aplicaciones a la mano facilitan la intervención, codificación y la transmisión colectiva del conocimiento.

La gobernanza de la diáspora, y en particular de la diáspora calificada, es un desafío para el liderazgo universitario, empresarial y político en Venezuela.

La gobernanza de la diáspora, y en particular de la diáspora calificada, es un desafío para el liderazgo universitario, empresarial y político en Venezuela. Se espera de ellos la valoración e inclusión de quienes la conforman en iniciativas y proyectos más integrales y de mayor alcance.

Como se puede ver, la agenda de posibilidades y de trabajo es sumamente amplia: participación en cursos y talleres de corta duración, intercambios académicos y técnicos, desarrollo de emprendimientos en el país de origen, el de acogida o en ambos, asesoría, asistencia técnica y consulta, prestación de servicios de importación y exportación de tecnologías, servicios financieros, identificación de mercados, alianzas tecnológicas, de mercado o financieras, etc. El desafío es tan grande como las oportunidades que abre la circulación de capital humano para la reconstrucción del país. El reto es cómo utilizar este importante activo con el que cuenta Venezuela.

1.2.7 Bibliografía

- Arreaza, Jorge. (2014) in “XXIV Cumbre Iberoamericana Presidentes Iberoamericanos”, México. Disponible en: <https://www.aporrea.org/venezuelaexterior/n261951.html>

⁵⁵ Las comunidades tienen carácter transnacional y en ellas participan asociaciones de los países de origen y acogida.

⁵⁶ Uno de los programas de Televisión y Radio de la voz de la diáspora se dedicó al tema de la diáspora física, otros han estado dedicados al tema de la forma en que los medios de comunicación informan del éxodo de los venezolanos en la región o de las investigaciones que hace el observatorio Venezuela. Etc.

- Bachelet, Michel, (2019). "Human rights in the Bolivarian Republic of Venezuela", Report of the United Nations High Commissioner for Human Rights on the situation of Human rights in the Bolivarian Republic of Venezuela", United Nations. Disponible en: <https://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24788&LangID=E>
- Banco Mundial, "Migration and Remittances" Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/topic/migrationremittancesdiasporaissues/brief/migration-remittances-data>
- Bayer, Zolts, (2013). "Leading Hungarian journalist says Gypsies are 'animals' and should be 'cast out of society'", en World Jewish Congress. Disponible en: <https://www.worldjewishcongress.org/en/news/leading-hungarian-journalist-says-gypsies-are-animals-and-should-be-cast-out-of-society>
- BBVA (2019), El aporte de la inmigración venezolana a la economía peruana" Disponible en: <https://www.bbva.com/es/pe/bbva-research-el-aporte-de-la-inmigracion-venezolana-a-la-economia-peruana/>
- Blanch, Antoni, (2005) "El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida cuestiones teóricas y evidencia empírica" , en Migraciones, No.17, junio, 111-142, Universidad de Comillas, España.
- Bravo, V. (2014). The importance of diaspora communities as key publics for national governments around the world. En G.J. Golan, S.U. Yang, & D. Kinsey (Eds.), International Public Relations and Public Diplomacy: Communication and Engagement. New York: Peter Lang.
- Boyd, Mónica, (2019). "Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agenda, International Migration Review, Vol. 23, No. 3, pp. 638-670. New The Center for Migration Studies of New York, Inc., Disponible en: http://www.urbanlab.org/articles/Boyd_1989_FamilyNetworks.pdf
- Clemens, Michael, (2007). "Do Visas Kill? Health Effects of African Health Professional Emigration, Working Paper 114, 2007 Center for Global Development, Washington DC. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=980332
- Clemens, Michael (2009). "Skill Flow: A Fundamental Reconsideration of Skilled-Worker Mobility and Development" 49 Pages. Center for Global Development; IZA-Institute for the Study of Labor, USA. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1477129
- Corradini, Luisa (2007), "La entrevista. Bernard-Henri Levy: "La izquierda está enferma de derechismo", La NACIÓN, Argentina. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/bernard-henri-levy-la-izquierda-esta-enferma-de-derechismo-nid969190/>

- Daugeliene Rasa & Rita Marckivkeviene (2009). "Brain circulation: Theoretical considerations" *Engineering Economics* 3(63). USA, <https://www.semanticscholar.org/paper/Brain-Circulation%3A-Theoretical-Considerations-Daug%2C%20Rita-Marckivkeviene/b56b78b7e7b7328bedff705059d185d4ed36896e>
- Escotado, Antonio, (2017), "Los enemigos del comercio", (the enemies of trade) Edit. Espasa libros, España. Vol. III.
- Fondo Monetario Internacional, (2020) "Fondo Monetario Internacional reconoce impacto positivo de la migración venezolana" Disponible en: <https://www.portafolio.co/economia/fmi-reconoce-impacto-positivo-de-la-inmigracion-venezolana-538380>
- Gámez, Torres Nora (2016). "El éxodo inacabable: ¿Cuántos cubanos han emigrado en los últimos 20 años?", *El Nuevo Herald*, USA. Disponible en: <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/cuba-es/article99869227.html#storylink=cpy>
- Gilboa, E. (2008). Searching for a theory of public diplomacy. *The annals of the American academy of political and social science*, 616(1), 55-77.
- Glick Schiller, Basch N., and Blanck-Szanton L.C. (1992), "Towards a definition of transnationalism. Introductory remarks and research questions". *Annals of the New York Academy of Sciences*, Disponible en: https://www.academia.edu/34256302/Towards_a_definition_of_transnationalism._Introductory_remarks_and_research_questions
- Grubel G., Herbert Chapter (1992), "The Economic and Social Effects of Immigration" Chapter 5, pp.99-127 in "The Immigration Dilemma" edited by Steven Gliberman, The Fraser Institute, Canadá,
- Hayes-Bautista, David (2010), *Los Angeles Times*. Disponible en: <https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2010-nov-14-la-ed-longevity-20101114-story.html>
- Huntington P, Samuel (2009), "The Hispanic Challenge", *Foreign Policy News*- Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2009/10/28/the-hispanic-challenge/>
- Lee Saxenian, Ana (2005), "From Brain Drain to Circulation Brain: transnational communities and regional upgrading in India and China", in *Studies in Comparative International Development*, Summer Vol. 40, (2): 35-61. . Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/237827782_From_Brain_Drain_to_Brain_Circulation_Transnational_Communities_and_Regional_Upgrading_in_India_and_China
- Levitt, Peggy (2002), "Transnational migration taking stock and future directions" in *Global Networks* 1, 3,195–216. Disponible en: <http://felfel.is/sites/default/files/Levitt%20-%20Transnational%20Migration%20-%20taking%20stock%20and%20future%20directions.pdf>

- Levitt, Peggy & Nyberg-Sorensen, Nina, (2004) "The transnational turn in migration studies" . Global Migration Perspectives, No. 6. Global Commission International Migration. Disponible en: https://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/policy_and_research/gcim/gmp/gmp6.pdf
- Liesl, Riddley and Nielsen, M. Tjai (2007), "Why Diasporas Invest in the Homeland: A Conceptual Model of Motivation", SSRNA Electronic Journal, . Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/228302035_Why_Diasporas_Invest_in_the_Homeland_A_Conceptual_Model_of_Motivation,
- Moreno, Francisco Javier and Bruquetas, Callejo María (2011), "Inmigración y Estado de Bienestar en España" (Immigration and welfare state in Spain) in Colección Estudios Sociales N.31, Obra Social la Caixa, España,
- OIM, Organización Internacional para las Migraciones, (IMO) (International Migration Organization) (2007), "Diásporas como agentes del desarrollo en América Latina y el Caribe, Disponible en: https://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/mainsite/media/docs/news/4diaspora_desarrollo.pdf
- Orozco, Manuel (2004), "Remesas hacia Latinoamérica y el Caribe: cuestiones y perspectivas acerca del desarrollo" in Migraciones y derechos humanos: Reunión de personas expertas, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, (61-156), Costa Rica.
- Orozco, Manuel (2005), "Remesas en la región de América Latina y el Caribe: Un análisis de su impacto económico", Inter-American Dialogue, Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/migint_de_sarrollo/11.pdf
- Orozco, Manuel (2020a), "Remittances to Latina America and the Caribbean in 2019: emerging patterns". The Dialogue, Leaderships for the Americas. USA
- Orozco, Manuel and, Klaas Kathryn (2020b), "Money transfers to Venezuela: Remittance Flows Amidst Evolving Foreign Exchange" . Inter-American Dialogue, Washington.
- Orwell, George (2017a), "1984", Edit. Debolsillo, España.
- Orwell, George (2017b), "Rebelión en la Granja", Edit. Debolsillo, España.
- Páez Tomás et al. (1991), "Nueva Gerencia de Recursos humanos, Calidad y Productividad" FIM-Productividad/Corporación Andina de Fomento. Venezuela. Cisneros
- Páez, Tomás (coord.) (2005). "La voz de la diáspora venezolana" edit. La Catarata, 2015, España.
- Páez. Tomás (2011), "Formación de Competencias para el siglo XXI" Curso de 6 módulos para ser impartido en 9 países latinoamericanos. AME, Fundación Cisneros.

- Páez Tomás (2012), “Universidad y Emprendimiento (pp.373-390) en “Crisis y Cambio en la Sociedad Contemporánea”. María Dolores Zapterio y Antonio Lucas Marín, Edit. Edit. Fragua. Asociación Madrileña de Sociología.
- Páez, Tomás (coord.) (2017a), “La voz de la diáspora venezolana” Segunda edición actualizada. Edit. El Estilete, Venezuela.
- Páez, Tomás (2017b), “Amid Economic Crisis and Political Turmoil, Venezuelans Form a New Exodus”, Migration Policy Institute. Disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/amid-economic-crisis-and-political-turmoil-venezuelans-form-new-exodus>
- Páez, Tomás and Phelan, Mauricio (2018), “Emigración venezolana hacia España en tiempos de revolución bolivariana (1998-2017)”, Revista Internacional de Estudios Migratorios, Vol. 8 N.2, Disponible en: <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIEM/article/view/2629>
- Páez, Tomás (2019), “El papel de la diáspora venezolana en la reconstrucción de Venezuela” en “Venezuela consensos para la Reconstrucción”, Revista de Occidente, julio-agosto, No 458-459, 35-50, España.
- Peñalver, Thays and Páez, Tomás (since 2017), “La voz de la diáspora venezolana en buen Provecho” in Radio Caracas Radio y Televisión, (RCR.TV/ RCRC), Un espacio semanal en radio y televisión dedicado a la diáspora venezolana.
- Portela, Armando (2019), “En profundidad con el geógrafo Armando Portela” en “En profundidad: Entrevistador Alfredo Jacobino, Radio Martí, USA, Disponible en: <https://www.radiotelevisionmarti.com/a/radio-tv-marti-programas-en-profundidad-con-el-ge%C3%B3grafo-cubano-armando-portela/237035.html>
- Prensky, Marc (2001), Digital Natives, Digital Immigrants” en “the Horizon (MCB University Press, Vol. 9 No. 5, October 2001
- Rojas, Ymarú (2019), “Más de 330.000 muertes violentas en 20 años de régimen chavista en Venezuela”, ABC newspaper, España. Disponible en: <https://www.abc.es/internacional/abci-mas-330000-muertes-violentas-20-anos-regimen-chavista-venezuela>
- Shumow, M. (2014), Media production in a transnational setting: Three models of immigrant journalism. Journalism, 15(8), 1076-1093.
- Tocqueville, Alexis (1985), “La democracia en América”, Fondo de Cultura Económica, Disponible en: http://www.terras.edu.ar/biblioteca/10/FP_Tocqueville_2_Unidad_4.pdf
- Vivas Peñalver, Leonardo and Páez, Tomás (2017), “The Venezuelan Diaspora, Another Impending Crisis?”, Freedom House, USA.
- Vogel, F. Ezra (2011), “Deng Xioaping and the Transformation of China”. Harvard University Press, USA.

- Zaharna, R. S., & Uysal, N. (2016), Going for the jugular in public diplomacy: How adversarial publics using social media are challenging state legitimacy. Public Relations Vol. 42(1), 109-119. disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.pubrev.2015.07.006>

Televisión y radio

- Radio Caracas Televisión y Radio Caracas Radio 750 AM y RCR.TV. Espacio pionero televisivo y radial dedicado a la diáspora Venezolana. “La Voz de la diáspora en Buen Provecho” Programa conducido por Thays Peñalver y los días lunes dedicado a la Diáspora.

Recomendaciones.

- https://globaled.gse.harvard.edu/files/spanish_executive_summary_final_160517.pdf (consultado 28-05-2020)
- <https://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/cuba-es/article99869227.html#storylink=cpy>
- <https://www.lanacion.com.ar/opinion/bernard-henri-levy-la-izquierda-esta-enferma-de-derechismo-nid969190>
- Discurso Presidente de Uruguay, Luis Alberto la Calle
- <https://www.youtube.com/watch?v=iOobYznPx20>
- <https://www.facebook.com/tomas.paez.16/videos/10221579649456876>
- Primer Ministro de la India.
- <https://www.esglobal.org/modi-y-la-diaspora-india-como-dominar-el-arte-del-poder-blando/>
- <https://www.youtube.com/watch?v=EcBwPyDPW54> (consultado el 1 de mayo 2020)

1.3 La Banalidad de la pérdida intelectual: Causas de la Ciencia en Riesgo.-Ruth Castillo

Tu éxito depende más de tu constancia que de tu talento. *Silvia Portella*

1.3.1 Resumen

El éxodo de más de 5,6 millones de venezolanos representa un fenómeno migratorio con múltiples facetas, cada una merecedora de atento análisis y profundización. Ante la dimensión del movimiento de millones de seres humanos, se corre el riesgo de subestimar tragedias que ocurren dentro del drama migratorio. Una de ellas, es el exilio de científicos y académicos. Bajo esta perspectiva, la investigación tiene como objetivo general mostrar la banalización frente al riesgo de pérdida de talento y avance científico de países en vías de desarrollo. Tomamos como objeto de estudio el caso de la Diáspora Científica Venezolana. Se abordan de forma multidisciplinar tres ejes temáticos: 1) Causas y consecuencias de la Ciencia en Riesgo, 2) Instrumentalización de la Ciencia en Riesgo y 3) Efectividad de programas dirigidos a científicos en riesgo. El primer eje temático, está fundamentado en analizar las causas y consecuencias de la Diáspora científica venezolana, centrándonos en los estudios realizados, desde el ámbito sociológico, de Iván de la Vega, Francisco Kerdel-Vegas y Tomás Páez. El segundo eje establece, desde el marco filosófico habermasiano-marcusiano, la conveniente preservación del *statu quo* de la Ciencia en riesgo, a través de instrumentalización y unidimensionalidad del quehacer científico en países en vías de desarrollo por parte de programas internacionales financiados por organismos privados y gubernamentales. El tercer y

último enfoque tiene como punto de partida la situación actual de la diáspora científica y la exposición de soluciones eficaces que rompan la inercia presente, enmarcando las ideas dentro de la actual crisis de la posmodernidad.

Palabras Claves: diáspora venezolana, instrumentalización, ciencia, riesgo

1.3.2 Causas y consecuencias de la Ciencia en Riesgo

1.3.2.1 Importancia de la Preservación del Talento Académico en situaciones de Riesgo

El exilio científico es un fenómeno silencioso. Análisis y estudios se basan principalmente en fenómenos migratorios generales y no calificados. Sin embargo, la experiencia post crisis de las naciones, que han experimentado importantes movimientos traslacionales humanos, muestra que la reconstrucción para el avance y desarrollo pasa por el aporte de la migración calificada. A pesar de la experiencia previa, actualmente países como Venezuela, Yemen, Afganistán, Irán y Siria sufren la pérdida de sus talentos científicos como consecuencia de la banalización de pérdida intelectual producto de la crisis posmoderna que vive la sociedad globalizada.

Este primer seminario apunta a estudiar las causas del exilio científico a través de un análisis comparativo e histórico entre los movimientos migratorios de científicos y académicos de: 1) el periodo franquista en España; 2) el periodo fascista en Italia y 3) el exilio de científicos venezolanos. El objetivo es analizar las causas que motiva el exilio de personal académico en sendos espacios históricos con la intención de sostener la importancia en la preservación del talento exiliado, en contraste con las actuales tendencias hacia la banalización de científicos y académicos en riesgo. Abordaremos primeramente los espacios temporales de los dos primeros periodos (España e Italia) para posteriormente comparar con la actualidad de la ciencia venezolana. Seguidamente, se postularán las consideraciones que arroje el estudio a través del intercambio de opiniones entre los asistentes.

1.3.2.2 Caso 1: Pérdida de Científicos en España

El descalabro intelectual y científico en España (la fuga de cerebros) se dio durante la época franquista. España, era un país donde la actividad científica y la libertad de pensamiento atravesaron dificultades alcanzando su máxima expresión con el *exilio masivo de científicos* tras la contienda civil (Barona 2000). Las investigaciones realizadas por José Barona sostienen:

[...] hay que incluir en ese colectivo a médicos, arquitectos, naturalistas, físicos, químicos, ingenieros, farmacéuticos, antropólogos matemáticos y veterinarios, un amplio colectivo que no sólo incluía a una élite de investigadores perfectamente integrada en la comunidad científica internacional, sino que abarcaba, en un sentido más amplio, a un importante colectivo de profesionales al servicio de la sociedad

El destino de la generación de científicos españoles del exilio fue Francia, México, Venezuela, Estados Unidos, Argentina, Cuba, y la Unión Soviética. Se estima que el drama del exilio alcanzó a cerca de medio millón de españoles de todas las áreas geográficas y condiciones sociales producto de la reconfiguración ideológica y económica del régimen (Barona 2000). ¿Cómo llega España a perder sus mejores talentos en ciencia? Más aún, ¿cómo se encontraba la Ciencia española antes de la llegada de la guerra civil? Estas preguntas encuentran respuestas en muchos trabajos de investigación de índole analítico-histórico que recogen la situación de la ciencia española previo a la guerra civil. Entre estos trabajos, destaca el de Imanol Herreros por sus datos históricos. Según Herreros, la llegada de la dictadura franquista encuentra en exponencial ascenso el desarrollo de la Ciencia española. La institución insigne para ese entonces es la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (JAE) conformada por un grupo de notables científicos españoles: Blas Cabrera, Ignacio Bolívar, Miguel Catalán, Enrique Moles, Julio Rey Pastor, Santiago Ramón y Cajal, Nicolás Achucarro, Pío del Río Ortega, Juan Negrín, Gonzalo Rodríguez Lafora, Antonio de Zulueta, Eduardo Hernández Pacheco, Severo Ochoa. La JAE inaugura la Edad de Plata de la Ciencia en España (Herreros 2013, 7). Herreros afirma en sus investigaciones:

La JAE va a suponer la reentrada de España en el panorama científico internacional, relanzando el sistema de ciencia e innovación español que había quedado abandonado hacía siglos [...] La JAE dado su carácter innovador y su innegable relación con la Institución libre de Enseñanza, va a contar desde sus primeros días con una serie de enemigos entre los políticos conservadores, la iglesia, y la universidad. Sectores ultramontanos que una vez concluida la guerra desbaratarán la JAE y los profesores universitarios de la órbita de la misma, cercenando la ciencia española de manera prácticamente irrecuperable.

Ahora bien, pese al auge científico que vivía España a través de la representación de la JAE, para muchos intelectuales y políticos de izquierda las actividades científicas impulsadas resultaban sospechosas.

De esta forma, en 1936 la JAE sufre una remodelación profunda: todos los docentes deberían estar afiliados a alguno de los partidos que conformaban el Frente Popular. Al término de la contienda, la JAE había desaparecido. Muchos de sus científicos y docentes fueron encarcelados, perseguidos o exiliados (Herrerros 2013).

La obsesión del régimen por acabar con la Institución Libre de Enseñanza (a la que acusaban en gran medida de haber originado los males de la patria) va a plasmarse en la aplicación de la Ley de Responsabilidades Políticas a los profesores de la universidad española. El proceso de depuración será sistemático, obligatorio y alargado en el tiempo. El régimen de Franco va a comenzar en lo científico destruyendo el legado de la JAE, reconstruyendo el sistema de ciencia e innovación. Producto directo de estas depuraciones y de la eliminación de la JAE es el exilio español. Las mentes más brillantes de la ciencia, el arte, la literatura, etc. van a verse obligadas a partir al exilio, donde desarrollarán el resto de su labor científica, enriqueciendo consecuentemente la ciencia y la cultura de sus países receptores. España tardaría decenas de años en volver a disponer de científicos de la talla de aquellos que fueron depurados en los primeros años de la dictadura (Herrerros 2013, 9).

Sin ánimo de entrar en un análisis profundo referente al caso de la pérdida de potenciales intelectuales españoles, basta decir que el exilio para muchos científicos resultó una experiencia cargada de circunstancias que pusieron a prueba la férrea voluntad en el ejercicio de la academia. La dimensión de la actividad académico-científica en la época posmoderna viene demarcada por un aspecto colectivo, menos personal y más anónimo. Esta característica distingue la actividad académica de la artística. Es por esto que, para el académico resulta necesario el intercambio de saberes, interactuar con grupos de investigación, redes científicas e instituciones académicas. Conscientes de esto, muchos científicos españoles se valieron de contactos que pudiesen ayudarles a insertarse dentro de la comunidad científica en los países de acogida. Bajo esta perspectiva, y luego de una dilatada inserción en países receptores, la generación de científicos españoles en el exilio constituyó el grupo social más numeroso entre

Para el académico resulta necesario el intercambio de saberes, interactuar con grupos de investigación, redes científicas e instituciones académicas

los intelectuales, comprometiéndose activamente en la construcción de una sociedad libre y en el proyecto de modernización de la sociedad española que tuvo lugar en el siglo XX.

1.3.2.3 [Caso 2: Pérdida de Científicos en Italia](#)

Es a partir de las leyes raciales fascistas decretadas en Italia entre 1938 y 1945, dirigidas principalmente –pero no exclusivamente– contra las personas de religión judía, que se inicia el exilio de científicos en Italia. En el artículo de investigación de Pérez Guillén (Pérez-Guillén 2014) se recoge lo siguiente:

[...] Finalmente, en junio de 1943, se instituyeron cuatro campos de internamiento y trabajos forzados. Todos los perseguidos fueron censados y la pertenencia judía mencionada en todos los certificados, a excepción del pasaporte y el carnet de identidad para facilitar el éxodo. Para apreciar la situación que estos judíos llegaron a

vivir, recogemos las palabras de un profesor universitario: «me ha sido truncada improvisadamente toda actividad como ciudadano y como profesor: he sido expulsado de la cátedra y, a través de mis libros, asisto a la destrucción de cuanto formaba la razón misma de mi vida»

La obstaculización en la libertad para hacer ciencia se hace evidente en lo anterior. Dedicarse a la Academia y a la Investigación no resulta, para quien la ejerce, una profesión sino un estilo de vida. Más aún es “la razón para vivir”. El científico o académico no concibe otra forma de poder llevar su existencia sino a través del ejercicio de la investigación constante y perpetua. De allí el impacto de las palabras recogidas en la cita anterior. Muchos científicos judíos italianos se vieron frente a esta circunstancia no banal, sino dramática. Dentro de esta apreciación cabe señalar que sí bien es cierto que la Ciencia italiana en general vio afectada la

Dedicarse a la Academia y a la Investigación no resulta, para quien la ejerce, una profesión sino un estilo de vida

libertad en su desarrollo y avance como consecuencia de las leyes exclusivas, las ciencias humanísticas particularmente han llevado la desdicha de ser las más banalizadas. Incluso dentro de la propia comunidad científica. No es el ánimo de entrar en posturas positivistas-popperianas o anti positivistas. Lo que se

quiere resaltar es que la banalización hacia el riesgo en la pérdida de humanistas, dentro de regímenes totalitarios, es debido a la influencia del análisis humanístico en tanto generación de criterios propios dentro del colectivo. De hecho, en los regímenes totalitarios, donde las libertades deben ser “controladas” para la imposición del nuevo *statu quo*, no se escatiman esfuerzos por “desaparecer” el análisis crítico —eje transversal del quehacer científico— que deriva de las ciencias humanísticas. Ampliaremos este punto más adelante, por el momento exponemos algunas ideas del estudio realizado por Losito, Segre y Núñez en torno a lo anterior (Losito, Segre y Núñez 1988):

No obstante, el mayor obstáculo para el desarrollo de la sociología italiana fue la falta de libertad intelectual, ya que el régimen evitó eficazmente el surgimiento de toda teoría del conflicto y de toda investigación sociológica orientada hacia este

tema. La estructura de clases, en particular, se consideró a tono con una concepción que hace hincapié en la cooperación y las relaciones armoniosas, y evita así el análisis de los procesos de redistribución del poder (Fossati, 1974: 107-119; Serpieri, 1974: 71-73). Una perspectiva sociológica diferente fue la expresada por el pequeño círculo de emigrados comunistas en París, que elaboraron algunos análisis de la situación social y los acontecimientos políticos italianos (Autor anónimo, 1974: 95-105; Lentini, 1974: 22-29; Sereni, 1974: 121-132). Eran, sin embargo, miembros activos del Partido Comunista Italiano, y por tanto la investigación sociológica no les interesaba como tal. Los poquísimos sociólogos italianos que realizaron investigación empírica, que mostraron un genuino interés en la teoría sociológica y que tuvieron libertad para poner en práctica este interés a su antojo, efectuaron sus investigaciones en otros países, como Argentina, lo cual impidió que ejercieran influencia alguna en sus colegas italianos durante el fascismo (Lentini, 1976: 46-48).

Lo anterior reafirma el conveniente exilio de pensadores, intelectuales, académicos y científicos italianos que no estuviesen de acuerdo a la ideología imperante. Algunos de los científicos e intelectuales judíos afectados por la orden del 5 de septiembre, sobre todo en el mundo de la educación y la enseñanza, emigraron a los Estados Unidos. Entre ellos: Emilio Segrè, Achille Viterbi, Bruno Pontecorvo, Bruno Rossi, Ugo Lombroso, Giorgio Levi Della Vida, Mario Castelnuovo-Tedesco, Camillo Artom, Ugo Fano, Roberto Fano, Salvatore Luria, Piero Foà, Luigi Jacchia, Guido Fubini, Massimo Calabresi y Franco Modigliani. Otros encontraron refugio en Gran Bretaña, como Arnaldo Momigliano, Uberto Limentani y Guido Pontecorvo; en Palestina, como Umberto Cassuto y Giulio Racah; o en América del Sur, como Carlo Foà, Amedeo Herlitzka y Beppo Levi. Con ellos también salieron de Italia Enrico Fermi y Luigi Bogliolo, cuyas esposas eran judías. Otros decidieron quedarse en Italia, aunque perdieron su cátedra. Entre estos últimos están Tullio Ascarelli, Walter Bigiavi, Mario Camis, Federico Cammeo, Alessandro Della Seta, Donato Donati, Mario Donati, Marco Fanno, Gino Fano, Federigo Enriques, Guido Castelnuovo, Giuseppe Levi, Benvenuto Terracini, Tullio Levi-Civita,

Rodolfo Mondolfo, Adolfo Ravà, Attilio Momigliano, Gino Luzzatto, Donato Ottolenghi, Tullio Terni y Mario Fubini. Entre las dimisiones famosas de las instituciones científicas italianas está la de Albert Einstein, miembro de la Accademia dei Lincei.

La intensificación de la escalada persecutoria durante la década del '30 y las presiones ejercidas por el partido fascista para afiliar a quienes se desempeñaban en la función pública, generaron inquietudes que trascendieron el ámbito nacional. Desde esta perspectiva y para abordar el caso del exilio de científicos judíos-italianos durante el régimen fascista, vamos a citar (tomado del libro "Tantas Voces, una Historia. Italianos judíos en la Argentina (1938–1948)" de Vera Jarach y Eleonora Smolensky) un fragmento de la carta que escribió Albert Einstein intercediendo ante el ministro Rocco:

Muy estimado colega:

Dos de los más significativos y notables hombres de ciencia de Italia se dirigen a mí, en medio de la angustia que se ha enseñoreado de sus espíritus y me solicitan que le escriba e interceda con el fin de que se evite dentro de lo posible, el terrible rigor que amenaza a los hombres de ciencia de Italia. Se trata de un juramento que se ha de prestar prometiendo fidelidad al sistema fascista. Me permito solicitarle aconseje al señor Mussolini que ahorre a la flor de la intelectualidad italiana tal humillación. Por más que diverjan nuestras convicciones políticas, me consta que coincidimos en un punto fundamental: los dos amamos las flores del desarrollo espiritual europeo y vemos en las mismas nuestro bien supremo. Este descansa sobre la libertad de las convicciones y de la enseñanza, en base de que la investigación de la verdad ha de primar sobre todo lo demás. Únicamente sobre esta base se ha podido hacer en Grecia nuestra cultura y festejar en Italia su resurgimiento, en la época del Renacimiento. Este supremo bien fue pagado con sangre por los mártires y grandes hombres de pureza cristalina y es por ellos que se quiere y se estima a Italia aun en nuestros días. Lejos de mi ánimo está entrar en disputa o simples entredichos con usted, acerca de qué hay que hacer para evitar los ataques contra la libertad humana, por razones de Estado. La investigación de la verdad científica, emancipada de los

intereses prácticos de la vida cotidiana, debería ser sagrada para cualquier poder estadual y es de sumo interés para el mundo que a los sinceros servidores de la verdad se los deje en paz y tranquilidad. Está en los intereses del Estado italiano y de ello depende su posición y prestigio en el mundo entero. En la esperanza de que mi pedido encuentre en usted una amistosa acogida y comprensión, lo saluda cordialmente.

Albert Einstein

A pesar de los múltiples indicios amenazadores, la promulgación de las leyes interdictorias sumió en la perplejidad a los interesados para quienes investigar, estudiar, enseñar y publicar constituían la esencia misma de sus vidas. El inesperado bloqueo impuesto a las actividades educativas de padres e hijos incidió más en la toma de decisiones que el temor a un futuro que no anticipaba las dimensiones reales de la tragedia (Jarah y Smolensky 2019). Las cartas que intercambiaron los hermanos Terracini, en setiembre de 1938, resultan esclarecedoras:

Lido, sábado por la mañana (3/9/38)

Queridísimos, así que ocurrió... ¡y mucho más que lo que se esperaba! ¡No queda más que aguantar el golpe lo mejor posible y pensar en lo necesario. Para los niños, considero que no será necesario recurrir a la instrucción paterna o tial [6] en cuanto no dudo que en Torino se podrá instituir para cuantos se encuentran en sus condiciones una escuela secundaria. Un cálculo hecho por mí –aunque un poco improvisado– me diría que la misma debería contar con más de treinta inscriptos por clase y aunque fueran menos debería resultar posible hacerla vivir de alguna manera. Naturalmente habrá que instituirla con mucho cuidado, p.ej., si los alumnos son pocos, juntando un par de clases como hacen en otras escuelas. En fin, para ellos, llegado el momento, se remediará de alguna manera. Y Eva, mientras tanto, podrá tomar su laurea, al menos la n°1 y esperemos que la misma le sirva de algo... Quedamos nosotros y, naturalmente, deberemos replegar hacia alguna ocupación secundaria de acuerdo con los discursos ya mencionados en las semanas pasadas. Y, tal vez, para Benvenuto, no excluiría que las disposiciones generales puedan, en base a

la herida y condecoraciones (herido de guerra en 1917, medalla de plata), suspender la suspensión. En tanto se sabrá también qué significará esto como tratamiento económico. En fin, se hará lo que haya que hacer y lo que se pueda para arreglarnos de alguna manera. Nosotros ya proyectamos grandes pastasciuttate... Quien tomó un poco trágicamente la idea de no poder seguir yendo a su escuela fue Lore (estudiante del Ginnasio Cavour de Torino) pero le prometimos.

Separados de sus cargos docentes, expulsados de las instituciones científicas, coartadas las posibilidades de estudiar de sus hijos, la vía del exilio se presentaba como única alternativa posible. En un intento de compatibilizarla con sus intereses, los intelectuales recurrieron a todos los contactos en el exterior que pudieran orientarlos hacia un destino propicio para su

El exilio científico resulta un proceso llevado en solitario donde el académico se vale de sus propios medios y contactos que le permita retornar a la labor investigativa, que no es su profesión, sino su proyecto de vida

desenvolvimiento profesional. Algunos catedráticos altamente calificados en el área de las ciencias exactas, físicas y naturales y también de las letras, la filosofía, la jurisprudencia y la economía fueron atraídos por la Argentina “que entonces parecía más civilizada que la embarbarecida Europa”. Si bien podemos afirmar que detrás de cada emigrado existe un gran amigo –o varios–, en el caso de los intelectuales este hecho resulta aún más conspicuo (Jarrah y Smolensky 2019).

Bajo estas ideas, el exilio científico resulta un proceso llevado en solitario donde el académico se vale de sus propios medios y contactos que le permita retornar a la labor investigativa, que no es su profesión, sino su proyecto de vida. ¿Qué sucede cuando el investigador debe exiliarse sin poder hacer los contactos o “arreglos” necesarios? Evidentemente la proyección de la realidad cambia y las posibilidades son pocas, potenciándose la probabilidad en la pérdida del talento científico con todas sus consecuencias. Jarrah y Smolensky en su obra, recogen distintos ejemplos de científicos judío-italianos que debieron valerse por sus propios medios para mantenerse en la investigación:

El diputado socialista Alfredo Palacios consiguió la visa para Rodolfo Mondolfo; el matemático español residente en Buenos Aires, Julio Rey Pastor, contribuyó a la llamada de Beppo Levi y Alessandro Terracini quien fue contratado por Arturo M. Guzmán, Decano de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Tucumán. Allí recalarían también Benvenuto Terracini, con la ayuda de Amado Alonso, Director del Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y Renato Treves con la de Carlos Cossio, profesor de Filosofía del Derecho en la Universidad de La Plata. En el área de la medicina, Leone Lattes fue llamado por el psiquiatra y criminólogo Osvaldo Loudet, y Renato Segre, por Juan M. Tato. Amadeo Herlitzka ya era miembro honorario de la Asociación Médica de Buenos Aires desde 1927 mientras Eugenia Sacerdote de Lustig, joven diplomada, ingresó en la Sociedad de Biología gracias a Bernardo Houssay.

1.3.2.4 Caso 3: Diáspora Científica Venezolana.

El *subdesarrollo* en Latinoamérica es producto de la aplicación de políticas contradictorias y cortoplacistas que impactan negativamente en el aspecto económico, generando inflación, bajos salarios, falta de oportunidades, y sus consecuencias derivadas (afectación del entramado social, corrupción, pobreza, inseguridad, etc.). Como consecuencia de esta inestabilidad resulta el masivo movimiento migratorio que ha incidido y afectado a países emisores y receptores (De la Vega 2017). En los últimos 20 años, Venezuela ha experimentado la destrucción y retroceso en todos los ámbitos que definen a un país. La aplicación sostenida de un modelo anacrónico que busca generar un control hegemónico ha convertido a Venezuela en un país emisor de millones de personas. Dentro de ese contingente existe un porcentaje significativo de profesionales científicos y académicos, categorizados como *éxodo de competencias* (De La Vega 2017). Eventos, decisiones y políticas de los dos últimos gobiernos en Venezuela, inciden en el aumento de emigración del talento científico, académico y profesional. Claudio Bifano (Bifano 2009:1514) los resume de la siguiente manera:

“[...]1) El presidente de nuestro país ha declarado lo que cree que la ciencia debería ser en Venezuela y ha creado sus propias iniciativas para líneas viables de investigación científica. 2) En todos los niveles del establecimiento científico nacional, profesionales sin experiencia han sido asignados (con poco conocimiento científico o técnico o antecedentes) a puestos de autoridad o envergadura. [...]. 3) El Ministerio de Estado de Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias controla discrecionalmente el uso de los recursos recaudados por el sector privado. [...]. 5) Las universidades y los centros de investigación han sido objeto de drásticos recortes presupuestarios, afectando gravemente la mayoría de programas de investigación actuales. Las restricciones se han impuesto en adquisición de literatura científica y acceso a información, así como de acceso a internet. 6) La pérdida de capital intelectual, emigrando a países como Estados Unidos, Canadá, México, Brasil, Francia, España y otros países, se han acelerado. Jóvenes profesionales, académicos, científicos, expertos en tecnología, médicos, e ingenieros están saliendo del país. El proceso comenzó en 2003, con el despido de más de 800 investigadores del Instituto Venezolano de Investigaciones Petroleras (Intevep)”

Bajo el punto de vista anterior, profesionales, académicos y científicos (tanto aquellos que están en la *etapa temprana de su carrera*, como investigadores y profesionales *Senior* (comprobada trayectoria) se ven forzados a dejar el país; los primeros, interrumpen el desarrollo de sus carreras ejerciendo, en los países de acogida, trabajos no acordes al nivel de formación académica; mientras que los segundos, emigran en busca de vida digna dejando perder años de experiencia y la posibilidad de formar a la generación de relevo (Lempinen 2017). Al ingresar al siglo XXI, la curva de crecimiento emigratoria ha sido sostenida y para el año 2017 el total sobrepasa a los 2,5 millones de personas; mientras que, en el 2019 la Acnur reporta 4,5 millones de migrantes distribuidos en los cinco continentes del mundo. Para el 2020, las proyecciones se acercan a 5,6 millones (Acnur 2020).

De esta forma, y atendiendo a las cifras de migración, encontramos que según el informe de la agencia de la ONU para los Refugiados (Acnur) un total de 70,8 millones de personas están desplazadas debido a situaciones de violencia y persecución en todo el mundo. Es la cifra más alta desde que nació este organismo tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, pero frente a un mundo que esconde la cruel realidad, la falta de solidaridad de los países ricos a millones de personas pobres de países en desarrollo resulta evidente. Ahora bien, estas cifras de la Acnur, no incluye a uno de los éxodos que ha transformado el mapa de las migraciones: el venezolano. Para finales de 2019, más de 5 millones de venezolanos habían salido del país. Solo el éxodo sirio, que surge de un escenario bélico, es mayor: 6,7 millones de personas. El artículo del 20 de junio del 2019 del *New York Times* (NYT 2019), reseña:

“muchos venezolanos no piden asilo e intentan obtener permisos de residencia para permanecer en otros países. La singularidad del caso venezolano es tal que el epígrafe «venezolanos desplazados en el extranjero» aparece en el glosario del informe de Acnur junto a las categorías generales de «refugiados» o «desplazados internos». [...] Al cierre de 2018 había 1,3 millones de venezolanos en Colombia, más de 700.000 en Perú, casi 300.000 en Chile y 263.000 en Ecuador. Pese a todas las diferencias que los separan, quienes huyen de Venezuela y quienes lo hacen de Honduras o El Salvador tienen algo en común: sus casos no se están interpretando en el marco del sistema internacional de asilo. [...] En un escenario con la carga política de Venezuela, se ha hecho evidente la falta de imaginación para proteger a esta población, con esta u otras figuras legales.”

Bajo esta perspectiva, se debe señalar que el *éxodo de competencias* no se encuentra diferenciado dentro de las cifras de la Acnur. Ninguna diáspora, éxodo o masivo movimiento de científicos en riesgo resulta filtrado en estas cifras estadísticas.

La forma de migración del talento científico es distinta a la de otras formas de migración. Es silenciosa. La mayoría se desplaza utilizando sus propios recursos económicos. La *no detección* del éxodo de intelectuales o científicos, académicos y profesionales en el exilio trae como

consecuencia su no inclusión en programas de políticas públicas. En la actualidad, la Ciencia Venezolana se encuentra en riesgo de perder a sus talentos humanos, formados con excelencia, debido a las consecuencias del éxodo y la fragilidad a la que están expuestos debido a la ausencia de esfuerzos, por parte de las agencias gubernamentales en países de acogida, de una adecuada clasificación de la persona inmigrante de acuerdo al nivel de instrucción, universitario, etc. Muchos intelectuales luchan en sus nuevos países de forma individual y sin ninguna clase de apoyo u orientación. La información de posibles programas para científicos, profesionales exiliados está dispersa y fragmentada y varía ampliamente de un país a otro. Además, se debe señalar que la mayoría de las iniciativas dirigidas a científicos en riesgo tienen un corto alcance y no garantiza la inserción dentro del quehacer científico. Las misiones y visiones de estos programas resultan insuficientes y en algunas ocasiones frustrantes

Muchos científicos, profesionales y académicos venezolanos y no venezolanos experimentan altos niveles de desempleo y sus habilidades están significativamente subutilizadas.

para el intelectual en riesgo. La mayoría de estas iniciativas se limita a brindar información acerca de la existencia de centros de investigación, universidades que no responden a las necesidades de una muestra poblacional sensible, pero especialmente necesaria para la situación postcrisis de países en conflicto. No se ha comprendido la dimensión de la pérdida

intelectual de un país. La condición de emergencia de la migración general conlleva implícitamente a banalizar la migración de la ciencia y su riesgo.

Pese a que el 11 de marzo del 2018, Acnur declara a Venezuela en igualdad de condiciones humanitarias que Siria, el apoyo de programas internacionales a científicos y académicos venezolanos en el exterior no se ha concretado. Los actuales programas impulsados para científicos y profesionales en el exilio o en riesgo, creados por los países de acogida, están orientados a países vecinos (un ejemplo, son las becas de investigación de organismos financiados por UNESCO -ICTP, ICGEB, OWSD- en las que Venezuela no entra como país elegible). De esta manera, en los países de acogida no existe actualmente un mecanismo para mejorar y rediseñar programas que tengan una mayor amplitud a la Ciencia venezolana en

riesgo, en función de los aciertos y desaciertos de programas o políticas previas, (Kerdel-Vegas 2000:78-79).

Como consecuencia de esto, muchos científicos, profesionales y académicos venezolanos y no venezolanos experimentan altos niveles de desempleo y sus habilidades están significativamente subutilizadas. Con frecuencia, estos están subempleados en trabajos poco calificados y temporales o mal remunerados. Por tanto, sus posibilidades de volver a las carreras profesionales a menudo disminuyen a medida que permanecen desempleados en el nuevo país de residencia, ya que pierden la calificación y pierden autoestima. James King, director de *Scholar Rescue Fund* argumenta:

“La escala de esta crisis es masiva, ningún gobierno, organización o institución puede resolverla. Pero si cada institución de educación superior se comprometiera a ofrecer al menos una beca a un científico desplazado o aspirante a científico, se haría una gran diferencia. Ayudaría a garantizar que los países devastados por el conflicto tengan expertos para reconstruirlos y que el refugiado, desplazado o exiliado acceda a las oportunidades para el éxito en sus países de acogida”.

Bajo esta perspectiva, preservar y proteger al intelectual en riesgo requiere un *compromiso genuino* de parte de gobiernos de países desarrollados, sus universidades, centros de investigación y comunidad científica internacional. En un mundo donde las fronteras se desdibujan en el plano económico y de salud, la preservación del talento científico y académico no es una cuestión banal. Antes bien, requiere ser un objetivo común a nivel global. En el caso particular de Venezuela, el éxodo intelectual, ha sido impulsado por la situación de conflicto y desmoronamiento del país. No puede ser tratado como un *fenómeno temporal o de emergencia*, más bien pasa a ser una característica *permanente* producto de la globalización e inestabilidad geopolítica que ha afectado a Venezuela por más de 20 años.

El estudio de la migración académica-científica suele considerar las diferencias salariales, la disponibilidad de infraestructura para el trabajo (bibliotecas, laboratorios, instrumentación, tecnología) y la valoración social de las profesiones de investigación y desarrollo. El factor

salarial constituye un factor importante en la decisión emigratoria, sin embargo, no es el único factor. De hecho, en condiciones favorables relacionadas con los otros aspectos de la realidad socio-laboral, los salarios no jugarían un papel tan importante en la toma de decisiones. Muy por el contrario, son las condiciones de trabajo, la infraestructura disponible, la facilidad de acceso al instrumental y materiales necesarios, aspectos básicos que afectan las posibilidades de realización desde el punto de vista profesional. Añadido a estos factores el respeto social generado por el conocimiento es otro aspecto a considerar; la ausencia de consideración hacia las tareas de tipo creativo, tanto de parte de los gobiernos como de la opinión pública, generan un desánimo que se extiende creando condiciones poco propicias para su retención (Pellegrini 2001).

Los factores antes señalados acrecientan la probabilidad del “éxodo de competencias”. En el caso de Venezuela, desde hace veinte y un años (1998-2019), se han sumado a estos aspectos propios de la migración calificada otros factores como la violencia, la escasez de alimentos y medicinas, inseguridad social, jurídica, personal, sistema totalitario en tanto libertades individuales y violación de derechos humanos fundamentales, que han empujado a miles de profesores universitarios consolidados en sus puestos laborables, científicos reconocidos (R2, R3 y R4), científicos en el inicio de sus fases de carrera en investigación (R1), estudiantes de cursos doctorales, maestrías, especializaciones, profesionales de diversas áreas, emprendedores y demás población especializada y calificada. La evolución del éxodo de competencias está recogida en el siguiente cuadro:

Tabla 3. Factores que inciden en la migración científico-académico venezolana.

Año	Variación del Éxodo de Competencias	Factores que inciden en la migración científico-académico venezolana
1998-2004	Éxodo de competencias	Despidos Masivos de la Industria Petrolera (18 mil despidos de Pdvsa y 4 mil despidos consultores Intensa e Inelectra), Tensión y Polarización política, Cambio en la Constitución, Aumento del Periodo Presidencial, Referéndum Reelección indefinida, Inseguridad

2005-2013	Incremento del Éxodo de Competencias	Tensiones en el Contexto Económico, político y cultural-ideológico, Confrontación Política Rompimiento del Statu quo del sector comercio, sociedad civil y comunicación social, Inseguridad en todas las modalidades
2006-2012	Aumento significativo de Éxodo de competencias	Elecciones Presidenciales, Control de todas las instituciones públicas por parte del gobierno, Toma de decisiones inherentes a la política nacional sin ningún tipo de auditoría, crítica o respaldo, Inseguridad en todas las modalidades
2013	Detonante del Éxodo de Competencias	Muerte de Hugo Chávez, Advenimiento de Nicolás Maduro como presidente, Deterioro del País en todos los ámbitos, Inseguridad en todas las modalidades
2015-2019	Cambios en el Patrón del Éxodo	Escasez progresiva de productos de primera necesidad: alimentos, medicinas, Agravamiento de niveles de inseguridad 2017, migración de 2,5 millones venezolanos (Acnur) 2018, migración de 3,4 millones venezolanos (Acnur) 2019, se estima migración de 5 millones venezolanos (Acnur)

El aumento de la migración científico-académica venezolana en los últimos años ha generado innumerables estudios e investigaciones del éxodo de competencias como fenómeno sociológico. Dentro de los aportes de estos estudios, resalta el señalamiento de la alta competitividad del talento académico-científico venezolano en el exterior (Freitez 2011) mostrando a Venezuela como el primer país latinoamericano, dentro de los diez países de la región, con mayor porcentaje de inmigrantes calificados graduados universitarios, científicos y académicos. Estas afirmaciones son recogidas en el siguiente cuadro:

Tabla 4. Edad de migrantes venezolanos

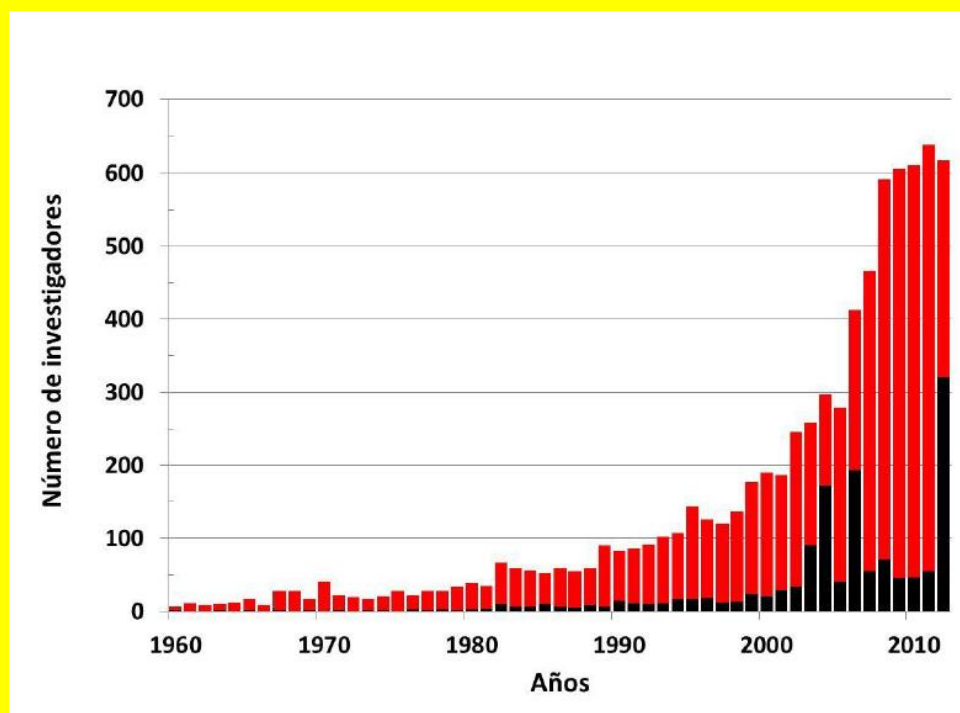
Año	%	Tipo de Migrante Venezolano	Edad
2000	48,9	Profesionales, Científicos y Universitarios	25 y 55 años
2005	52,1	Profesionales, Científicos y Universitarios	25 y 55 años

Soportado en el estudio estadístico realizado por la Cepal en 2009 se determinó que el 60,1 % de la migración venezolana es altamente calificada, sobresaliendo entre los 30 primeros con las más altas tasas de selectividad respecto al stock total de emigrantes (Medina y Poso 2009), lo que representa para los países de acogida una oportunidad en tanto intercambio de ideas y conocimiento al posibilitar las mejores vías para la incorporación de talento científico-académico venezolano a las áreas de investigación pertinente.

Sin embargo, el difícil contexto político y económico que afecta el entramado social venezolano se refleja en el desarrollo de la ciencia venezolana. De esto sostienen los investigadores Jaime Requena y Carlos Caputo (Requena y Caputo 2016):

“Se observa como a través del siglo XX el número de los investigadores que se retiraban del sistema era muy bajo hasta el arribo de la crisis económica de 1983, desde cuándo y hasta el presente, el número se dispara de forma dramática. Los investigadores que se retiran del sistema, en tanto que no vuelven a publicar más, lo hacen en atención a que alcanzan la edad de jubilación dentro de su institución académica o porque emigran para prestar sus servicios a instituciones académicas foráneas. Ese el caso de las barras negras en el Gráfico N° 3. Mientras que hasta 1983, cada año dejaban al país hasta tres investigadores, en lo que van del siglo XXI el número de quienes lo dejan se ha incrementado exponencialmente, llegando a ser varios centenares cada año”.

Gráfico 3. Número de investigadores venezolanos jubilados y emigrados.



Requena y Caputo hacen referencia con tal afirmación a la siguiente gráfica donde se muestra el número absoluto de integrantes de la cohorte de investigadores que se retiran del sistema de ciencia venezolano desde el año 1960 hasta 2014. La barra roja corresponde a los jubilados y la barra negra a los investigadores que han dejado al país.

El estudio estadístico de Requena y Caputo presentado en el año 2016 revela que un grupo de 1.670 científicos venezolanos, a partir del año 1960 hasta el presente, se han visto en la necesidad de abandonar sus puestos de trabajo en el país. Ellos constituyen el 13% del total de la comunidad de investigadores publicadores del país y que ha estado conformado por 12.850 investigadores publicadores hasta el año 2014. Ellos han sido responsables de la producción de 13.240 publicaciones acreditadas o el 28% del gran total nacional de esas publicaciones, hechas desde el país entre los años 1960 y 2014 (42.783 publicaciones). Evidentemente de los estudios compilados y presentados de manera breve puede evidenciarse la alarmante necesidad de preservar el actual talento científico-académico venezolano. Para el año 2019 el incremento de éxodo de científicos y profesores universitarios aumentó a casi 40% de la población total de la comunidad científica venezolana.

El informe presentado por la ONG *Aula Abierta* en colaboración con Universidad de los Andes, Universidad del Zulia y otras universidades, realiza un análisis de las causas de la

deserción de investigadores y profesores universitarios del país. El informe titulado *Situación de los Profesores Universitarios en Venezuela* presenta como primera causa la evolución en la pérdida del salario del investigador y profesor universitario. Para el año 2018, un profesor investigador universitario en Venezuela devenga un salario mensual de US\$11,7 en el más alto nivel (PhD, Profesor Titular con publicaciones y comprobada trayectoria académica). Se comparan con los otros niveles de investigadores de carrera temprana y en formación.

Tabla 5. Salarios mensuales de profesores universitarios en 2018.

Cargo	Años de experiencia en la docencia requeridos	Salario integral ajuste 50% (15/04/18)	Tasa oficial € (24/05/18)	Tasa paralela € (24/05/18)	Tasa paralela \$ (24/05/18)
Instructor Dedicación Exclusiva	Títulouniversitario	Bs. 7.033.201	75,89 €	6,82 €	8 \$
Instructor Tiempo Completo	Títulouniversitario	Bs. 6.243.001	67,37 €	6,05 €	7,1 \$
Asistente Dedicación Exclusiva	2 años	Bs. 7.706.627	83,17 €	7,47 €	8,76 \$
Asistente Tiempo Completo	2 años	Bs. 6.813.701	73,53 €	6,61 €	7,75 \$
Agregado Dedicación Exclusiva	6 años	Bs. 8.467.599	91,38 €	8,21 €	9,63 \$
Agregado Tiempo Completo	6 años	Bs. 7.458.592	80,49 €	7,23 €	8,48 \$
Asociado Dedicación Exclusiva	10 años	Bs. 9.327.497	100,7 €	9,04 €	10,61 \$
Asociado Tiempo Completo	10 años	Bs. 8.187.319	88,35 €	7,94 €	9,31 \$
Titular Dedicación Exclusiva	15 años	Bs. 10.299.181	111,14 €	10 €	11,71 \$
Titular Tiempo Completo	15 años	Bs. 9.010.781	97,24 €	8,74 €	10,25 \$
Aux. Doc. I Dedicación Exclusiva	-----	Bs. 5.627.490	60,73 €	5,46 €	6,4 \$
Aux. Doc. I Tiempo Completo	-----	Bs. 5.051.714	54,52 €	5 €	5,74 \$
Aux. Doc. II Dedicación Exclusiva	-----	Bs. 6.309.936	68,1 €	6,12 €	7,18 \$
Aux. Doc. II Tiempo Completo	-----	Bs. 5.630.061	60,76 €	5,46 €	6,40 \$
Aux. Doc. III Dedicación Exclusiva	-----	Bs. 7.033.199	76 €	6,82 €	8 \$
Aux. Doc. III Tiempo Completo	-----	Bs. 6.243.002	67,37 €	6,05 €	7,1 \$

Fuente: <http://aulaabiervenezuela.org/wp-content/uploads/2017/08/Informe-profesores-29062018.pdf>

Los altos índices de inflación han hecho que un profesor titular a dedicación exclusiva “aumente” sus ingresos en bolívares, pero en relación al dólar se encuentran en la absurda cifra de 11,71 dólares mensuales. Si se compara la realidad del profesor universitario venezolano con la de profesores de otras naciones, se encuentran resultados insólitos:

Gráfico 4. Comparación de los sueldos universitarios con los de otras naciones.



Fuente: <http://aulaabiertavenezuela.org/wp-content/uploads/2017/08/Informe-profesores-29062018.pdf>

Como segunda causa del éxodo de intelectualidades en Venezuela, se presenta la inseguridad del sistema de salud y medicinas del sector universitario e investigación. El sistema de salud de los profesores universitarios se encuentra en crisis. Hasta febrero de 2017, las universidades públicas habían manejado y administrado el servicio de salud asistencial para su componente profesoral en el ejercicio de la autonomía universitaria reconocida en la Constitución Nacional y la Ley de Universidades vigente. Sin embargo, en marzo del referido año, el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología anunció, a través de la

Circular 000413, aprobó la creación del Sistema Integral de Salud del Ministerio de Educación Universitaria (SISMEU) el cual sería planificado directamente por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU).

En la continuidad del informe se enumera como quinta causa la inexistencia de apoyo a proyectos de investigación. El análisis se recoge en la siguiente tabla:

Tabla 6. Comparación de monto de proyectos con costo de cartón de huevos

Tipo de financiamiento	Monto en bolívares por proyecto completo (Financiamiento único)	Costo de un cartón de huevos en Venezuela al 2 de junio de 2018²⁹	Equivalencia en divisa oficial euro (€) 80.000³⁰ Al 06 de junio 2018	Equivalencia según mercado paralelo euro (€) 2.225.849 al 06 de junio de 2018³¹
Proyectos de Investigación individual	30.000,00	2.400.000	0,37€	0,01€
Grupo o Equipos de Investigación	150.000,00	2.400.000	1,85€	0,06 €

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CDCH y comparación de la tasa paralela de divisas para el 06 de junio de 2018.

Entre las diferentes causas económicas y humanas que conspiran a favor de incrementar el éxodo de científicos venezolanos y su extinción, se añaden las causas éticas, morales y filosóficas que podemos enmarcar en la libertad de la práctica científica y su divulgación, inexistentes sí los resultados de cualquier investigación atentan contra la estabilidad política del país. De todo lo expuesto, en los tres periodos históricos de exilio de talento científico, España, Italia y Venezuela, podemos distinguir claras similitudes a pesar que los dos primeros se dieron a principios del siglo XX y el último (Venezuela) en pleno siglo XXI. ¿Qué ha cambiado?, ¿se hacen esfuerzos por preservar el talento científico?, ¿se brinda al científico las

posibilidades de continuar ejerciendo “su razón para vivir”?, ¿se ha banalizado el problema? A estas preguntas toca responder bajo el análisis crítico.

1.3.3 El éxodo de competencias venezolano y los países de acogida: ¿Existen oportunidades para los científicos y académicos venezolanos de continuar haciendo investigación?

El 17 de septiembre de 2018, se reunieron los líderes de diez centros científicos de alto nivel con sede en Trieste y Friuli Venezia Giulia en Italia. En este encuentro se abordó la posibilidad de desarrollar programas de cooperación en investigación y oportunidades de estudio para científicos y académicos obligados a huir de la guerra y el conflicto en sus países de origen. Las diez instituciones internacionales e italianas se comprometieron a ofrecer oportunidades a los científicos y académicos afectados por el conflicto en sus países y así enriquecer sus habilidades profesionales, fomentando su desarrollo e integración humana y profesional, así como su reintegración en su país de origen una vez que las condiciones lo permitan (Twas News). Dentro del evento estaban incluidos los científicos y académicos de Siria, Irak, Yemen y Afganistán. No estaba incluida Venezuela. Durante el desarrollo del evento se señaló la ausencia de Venezuela en el conjunto de países en conflicto. La intervención fue bienvenida por los líderes de estas instituciones, especialmente por el Prof. Mario Fermeglia, rector de la Universidad de Trieste. Luego del debate que produjo el inexcusable olvido hacia los académicos venezolanos exiliados, la intervención rindió sus frutos: Venezuela fue incluida en la firma de tan importantes acuerdos (Twas News).

Trieste y Friuli Venezia Giulia son reconocidos como una capital mundial de la ciencia, con muchas instituciones enfocadas, al menos en parte, en la construcción de la fuerza científica en el mundo en desarrollo. El nuevo acuerdo señala que las instituciones científicas de la región tienen una experiencia consolidada en 'diplomacia científica' que las ha llevado a desempeñar un papel de liderazgo internacional. Las siguientes instituciones han aceptado el acuerdo:

- ✓ El Centro Internacional de Física Teórica Abdul Salam (ICTP)

- ✓ La Fondazione Internazionali Trieste per il Progresso y la Libertá delle Scienze (FIT)
- ✓ La Asociación Interacadémica (IAP)
- ✓ El Centro Internacional de Ingeniería Genética y Biotecnología (ICGEB)
- ✓ Istituto Nazionale di Astrofísica (INAF)
- ✓ Osservatorio Astronomico di Trieste
- ✓ Istituto Nazionale di Oceanografía y Geofísica Sperimentale (OGS)
- ✓ Scuola Internazionali Superiore di Studi Avanzati (SISSA)
- ✓ Università degli Studi di Trieste
- ✓ Università degli Studi di Udine
- ✓ Academia Mundial de Ciencias (TWAS)

A pesar del éxito en el logro de la inclusión de Venezuela en tan importantes acuerdos en Trieste en 2018, a la fecha aún no se concreta ninguna acción que permita evidenciar el apoyo al académico venezolano en el exilio. Actualmente, Venezuela desconoce exactamente cuántos académicos han emigrado. Mucho de nuestro talento científico y académico no ha podido reanudar su trabajo por falta de oportunidades y programas. La pérdida del talento científico y académico por situaciones de conflicto, regímenes dictatoriales y guerras es una tragedia silente pero palpable a la hora de reconstruir una sociedad. Esto es conocido por los países europeos y de primer mundo, los cuales en su historia valoran la importancia de preservar la comunidad científica y académica.

Ahora bien, bajo este punto de vista, ¿Qué ha imposibilitado la activación de estos acuerdos para el apoyo del talento académico venezolano exiliado y no exiliado? ¿Qué información necesitan los centros científicos italianos para accionar el compromiso adquirido con la academia venezolana en el exilio? ¿Quiénes son los científicos y académicos

La importancia que demanda la academia venezolana en el exilio y su preservación debe convertirse en eje central para estas instituciones venezolanas.

venezolanos en el exilio? ¿Dónde están y cómo poder localizarlos? ¿Qué circunstancias impiden a los académicos venezolanos retomar sus investigaciones? ¿Por qué este éxodo científico-académico no es detectado por las universidades o centros científicos venezolanos e italianos? ¿Es posible detectarlos? ¿Por qué no se ha hecho? ¿A quién corresponde detectar, organizar y vincular al talento académico venezolano en el exilio en estos programas o acuerdos? cada interrogante debe responderse desde lo colectivo, lo institucional. Bajo esta perspectiva, el rol de las universidades, academias y ONG venezolanas es crucial. La importancia que demanda la academia venezolana en el exilio y su preservación debe convertirse en eje central para estas instituciones venezolanas. En tal sentido, proponer a estas organizaciones la necesidad de vincularse con la problemática expuesta es imperativo.

¿Es posible preservar la Ciencia Venezolana en el Exilio?

Para la activación de los acuerdos firmados en Trieste, Italia en función del apoyo al académico venezolano en el exilio, se proponen las siguientes estrategias:

De las ONG venezolanas

- Organizar y localizar junto con los organismos diplomáticos y gubernamentales (embajadas, consulados, registros de inmigración, etc., tanto del país de acogida como del de Venezuela el talento científico- académico venezolano en el exilio.
- Diseñar, gestionar y estructurar programas dirigidos a la localización, orientación, preservación y vinculación del talento académico venezolano en el exilio bajo el financiamiento de organismos como Unesco, PNUD, UE (Horizonte 2020), etc.

- Vincular las universidades y centros científicos venezolanos con universidades y centros científicos internacionales a través de la cooperación de acuerdos bilaterales propiciados por los canales diplomáticos.
- Gestionar de forma integrada con las universidades y centros científicos venezolanos e internacionales el seguimiento de la reinserción del talento académico venezolano en el exilio.

De las universidades y centros científicos venezolanos.

- Apertura de la discusión en torno a la necesidad de preservar el talento académico en el exilio con miras a la vinculación y recuperación de la mayor cantidad de académicos exiliados.
- Revisar y diseñar bajo el actual contexto país, convenios y acuerdos con universidades y centros científicos en el exterior que promuevan la incorporación del talento académico-científico venezolano en el exilio (profesores universitarios, investigadores y académicos reconocidos de trayectoria comprobada) con miras a la reincorporación en la academia venezolana y/o al país de origen (Venezuela) dadas las condiciones para el retorno.
- Facilitar a universidades y centros científicos Internacionales el aval de egreso en universidades y/o centros científicos venezolanos del talento académico en el exilio, cuando lo requieran y/o demande la academia internacional.
- Apertura de canales de comunicación y gestión eficaces con ONG venezolanas y representaciones diplomáticas y/o gubernamentales en función de la localización y optimización de la inserción del talento académico venezolano en los programas y/o acuerdos bilaterales para la preservación del recurso humano.
- Abrir líneas de investigación en relación al éxodo académico venezolano como fenómeno sociológico en el marco del siglo XXI bajo el contexto nacional.
- Promover las estrategias para la recuperación del talento científico-académico en el exilio a través de estancias cortas y medias, webinars, seminarios, asesorías, charlas y/o

cualquier otra actividad académica en común acuerdo con las universidades y centros científicos internacionales bajo el marco de acuerdos bilaterales.

- Propiciar en el marco de acuerdos bilaterales con universidades y centros científicos internacionales la reinserción de académicos, científicos, profesores universitarios venezolanos en el exilio manteniendo el estatus y condición de vida del talento exiliado.

De los centros científicos, universidades y comunidad científica-académica internacional.

- Brindar la disposición en el apoyo al talento científico y académico venezolano en el exilio.
- Ampliar la misión y visión de programas y acuerdos a todas las áreas del conocimiento (científico, social y humanístico).
- Ampliar los criterios de elegibilidad en cuanto a género, edad, idioma, estado civil, formación académica, interrupción de carrera académica, investigadores de primera etapa de carrera.
- Apoyar conjuntamente con la universidades venezolanas a través de la vinculación con los programas financiados por Unesco, PNUD y gestionados por las ONG venezolanas, la inserción del talento académico venezolano en el exilio y su grupo familiar a través de cursos de idiomas, ayudas escolares, etc.
- Insertar al talento académico venezolano en el exilio mediante la figura de “Visitor Scientist” o “Scientist in Exile” o cualquier otra figura que considere la Institución en el campo de investigación del recurso humano
- Gestionar conjuntamente con universidades venezolanas y ONG los recursos financieros para la reinserción, preservación y vinculación del talento académico venezolano en el exilio.
- Desarrollar a través de redes académicas y científicas y convenios interinstitucionales actividades, líneas de investigación que involucren, promuevan y desarrollen al talento científico y académico venezolano en el exilio.

- Promover, gestionar y facilitar la formación académica y científica del talento venezolano a través de cursos de cuarto nivel, seminarios, laboratorios, charlas y/o cualquier otra actividad académica.

Estas estrategias requieren un amplio esfuerzo y disposición de los organismos involucrados. Para la Venezuela del siglo XXI, el impacto en la pérdida del talento académico y científico formado antes de la crisis política económica y social que atraviesa, sugiere un retardo en su recuperación post-crisis. Así, la velocidad de recuperación de Venezuela en su desarrollo académico, científico, social y humano responde a la siguiente relación: la gran cantidad de éxodo académico venezolano es inversamente proporcional a los pocos esfuerzos en activar programas de preservación del talento académico venezolano en el exilio por parte de organismos nacionales e internacionales.

1.3.4 Bibliografía

- Acnur Oim News. (2019). [Online]. El flujo venezolano continúa sin tregua, ahora es de 3.4 millones. URL: https://www.unhcr.org/news/press/2019/2/5c6fb2d04/venezuelan-outflow-continues-unabated-stands-34-million.html?utm_source=NEWS&utm_medium=email&utm_content=did+you+know+unhcr&utm_campaign=HQ_EN_therefugeebrief_external_20190222. [fecha 22 febrero 2019]
- Aula Abierta, "Situación de los Profesores Universitarios en Venezuela, 2018. [Online]. URL: <http://aulaabiirtavenezuela.org/wp-content/uploads/2017/08/Informe-profesores-29062018.pdf>
- Barona, J. (2000). "La historiografía sobre el exilio científico tras la II República". En: *Cronos*. 3(2): 393-408
- Castillo, R. (2020). "Venezuela y el Éxodo Científico y Profesional: Un análisis a los Programas Internacionales de Apoyo a Científicos, Académicos y Profesionales

Venezolanos en el Exilio, Refugiados y en Riesgo”. En: *Dimocrazia e Sicurezza*. (Forthcoming)

- De Felice, R. (1961). *Storia degli ebrei italiani sotto il fascismo*. Einaudi: Torino. ISBN 88-06-13257-1
- De la Vega, I. (2017). “Del Éxodo de competencias a su geolocalización y vinculación: el caso Venezuela”. (Comp.) C. Bifano & I. Bonalde (2017) *Planteamientos para una nueva visión de Ciencia, Tecnología y Educación Superior en Venezuela*. ACFIMAN: Caracas. pp. 437-471
- Freitez, A. (2011). “La emigración desde Venezuela durante la última década”. En: *Temas de coyuntura*. 63:11-38
- Herreros-Chandró, I. (2013). “La ciencia de la dictadura. El sistema nacional de I+D durante el franquismo (1939-1975)”. En: *Revista de ClasesHistoria*. 357, 15 abril. ISSN 1989-4988
- Jarach, V., y Smolensky, E. (1998). *Tantas voces, una historia: italianos judíos en la Argentina, 1938-1948*. Temas: Buenos Aires. ISBN 13: 9789879164327
- Kerdel-Vegas. F. (2000). *Diáspora del Talento. Programa Talven*. Caracas: UNESCO-IESAL
- Losito, M., Segre, S. y Núñez, R. (1988). “Acerca de la relación entre la sociología italiana y el fascismo (1920-1945)”. En: *Estudios Sociológicos*. [Online] 18(6): 491-516. URL: <http://www.jstor.org/stable/40419988>
- Medina, C. y Poso, C. (2009). “Colombian and South American immigrants in the United States of America: education levels, job qualifications and the decision to go back home”. En: *Borradores de economía*. 572.
- Páez, T. (2015). *La Voz de la Diáspora*. Catarata: Caracas
- Pérez-Guillén, D. (2014). “Mussolini, Franco y los judíos: una relación controvertida”. En: *Diacronie. Studio di Storia Contemporanea*. [Online]. 20 (4). Consultado el 3 abril 2020. URL: <http://journals.openedition.org/diacronie/1754> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/diacronie.1754>

- Planchart, E. (2019). "Situación del éxodo de investigadores y profesores universitarios en Venezuela" ponencia presentada en XXXIX Congreso de la Sociedad Italiana de Historia de la Física y Astronomía, Pisa
- Plataforma De Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. (2019). [Online]. <https://r4v.info/es/situations/platform>
- Portal France24. [Online]. URL : <https://www.france24.com/es/20200114-el-%C3%A9xodo-de-venezolanos-que-preocupa-a-los-pa%C3%ADses-de-am%C3%A9rica-latina>
- Portal VOANoticias. [Online]. URL: <https://www.voanoticias.com/a/onu-pronosticos-5-millones-refugiados-venezolanos-2020-/5138312.html>
- Requena, J. y Caputo, C. (2016). *Pérdida de talento: fuga de investigadores en Venezuela*. ACFIMAN: Caracas.
- Sarfatti, M. (2005). *La Shoah in Italia*. Einaudi: Torino. 2005, p. 87
- Szakacs. G. (2019). News. [Online]. Hungary accepts hundreds of refugees from Venezuela: report. URL: https://www.reuters.com/article/us-hungary-venezuela-refugees/hungary-accepts-hundreds-of-refugees-from-venezuela-report-idUSKCN1QA18G?utm_source=NEWS&utm_medium=email&utm_content=2nd+story+2nd+section+reuters&utm_campaign=20190917%2FUSKCN1QA18G
- Twas News. (2018). [Online]. URL: <https://twas.org/article/accord-provides-opportunities-displaced-scientists>. [fecha 17 septiembre 2018]
- Twas News. (2017). Refugee Scientists: Transnational Resources: Recommendations from a workshop. [Online]. URL: https://twas.org/sites/default/files/twas_refugee_scientists_finalfinal.pdf. [fecha 13-17 marzo 2017]
- Twas News. (2017). Refugee Scientists: Transnational Resources: Recommendations from a workshop. [Online]. URL: https://twas.org/sites/default/files/twas_refugee_scientists_finalfinal.pdf. [fecha 13-17 marzo 2017]

- Treacy. S.&Lempinen E. (2017). Refugee scientists: the way forward. [Online]. URL: <https://twas.org/article/refugee-scientists-way-forward>. [fecha 22 mayo 2017]

Obras Referenciadas

- Arango. J. (1985). Las Leyes de las migraciones, de E. G. Ravenstein, cien años después. REIS. No 32(85):7-26. Octubre – Diciembre. [Online]. URL: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=250715>.
- De La Vega. I. (2002). “Cómo construir una base de datos en Venezuela y no morir en el intento: el caso del Programa de Becas del CONICIT”. En: Indicadores de Ciencia y Tecnología en Iberoamérica. Agenda 2000. Artes Gráficas Integradas. Buenos Aires
- De La Vega I., A. Troconis, F. Blanco y F. Llovera. (2010). “El rol de la universidad en el desarrollo científico y tecnológico de Iberoamérica”. En: El rol de la universidad en el desarrollo científico y tecnológico de Iberoamérica. Proyecto-CINDA-UNIVERSIA. Santiago de Chile.
- Ibarra. M. y C. Rodríguez. (2010). Invirtiendo en el futuro: una mirada del emigrante calificado en el proceso migratorio de Venezuela hacia Australia. UCAB. [Online]. URL: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/IIES/recursos/Temas_de_Coyuntura_63/3_Invirtiendo_futuro_Lampe_Rodriguez.
- Pellegrino, A y A. Vigorito. (2009). La emigración calificada desde América Latina y las iniciativas nacionales de vinculación. Un análisis del caso uruguayo. [Online]. URL: [http://www. Pensamiento_iberamericano. org/xnumeros/4/pdf/pensamiento_iberamericano-101.pdf](http://www.Pensamiento_iberamericano.org/xnumeros/4/pdf/pensamiento_iberamericano-101.pdf).

Obras Consultadas

- Andersson, F., Garcia-Perez, M., Haltiwanger, J., McCue, K., & Sanders, S. (2014). Workplace concentration of immigrants. *Demography*, 51 (6), 2281-2306. Doi:<https://bit.ly/2YW1CI2>
- Antman, F. M. (2011). The intergenerational effects of paternal migration on schooling and work: What can we learn from children's time allocations? *Journal of Development Economics*, 96 (2), 200-208. Doi: <https://bit.ly/33s6rSs>
- Antman, F. M. (2013). 16 The impact of migration on family left behind. *International handbook on the economics of migration*, (p 293) Doi: <https://bit.ly/2MVWZ46>
- Antman, F. M. (2016). How does international migration affect the health of elderly parents left behind? Evidence from Mexico. Department of Economics. University of Colorado at Boulder. Doi: <https://bit.ly/2ZR26pP>
- Bafile, Mauro (2018). "En Venezuela no existe fuga de cerebros". *Revista SIC* julio 27, Recovered in: <https://bit.ly/2ZR6K72>
- Bracho C., Loana (sept., 3, 2017). «La voz de la diáspora venezolana» de Tomás Páez una publicación esencial para los emigrantes venezolanos, RV, Doi: <https://bit.ly/31uV9en>
- Bryman, A. (2016). *Social research methods*. Oxford University Press. Doi: <https://bit.ly/2OMCBVt>
- Carrillo Roa, A. (2018). Sistema de salud en Venezuela: ¿ un paciente sin remedio?. *Cadernos de Saúde Pública*, 34, e00058517. recovered in <http://bit.ly/3026PoD>
- Christakis, N. A., & Fowler, J. H. (2009). *Connected: The surprising power of our social networks and how they shape our lives* . Little, Brown Spark. Doi: <https://bit.ly/2GYrXV6>
- Correa, J. C. (2016). The behavioral interaction of road users in traffic: An example of the potential of intelligent agent-based simulations in psychology. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48 (3), 201-208. Doi: <https://bit.ly/2ySuFr6>

- Correa, J. C., Garzón, W., Brooker, P., Sakarkar, G., Carranza, S. A., Yunado, L., & Rincón, A. (2019). Evaluation of collaborative consumption of food delivery services through web mining techniques. *Journal of Retailing and Consumer Services*, 46, 45-50. Doi: <https://bit.ly/2z3tPI9>
- De la Vega, I (2003). Emigración intelectual en Venezuela. El caso de la ciencia la tecnología en Venezuela. *Interciencia*, 28(5), 259-267.
- De la Vega, I., & Vargas, C. (2014). Emigración intelectual y general en Venezuela: Una mirada desde dos fuentes de información. *Bitácora-e, Revista Electrónica Latinoamericana de Estudios Sociales, Históricos y Culturales de la Ciencia y la Tecnología*, 1, 66-92.
- De La Vega, I., & Vargas, C. (2017). La intención de emigración de estudiantes universitarios. Estudio comparado en cuatro universidades venezolanas. *Interciencia*, 42 (12), 798-804. Doi: <https://bit.ly/2N4Tw3h>
- Didou Aupetit, S., & Gérard, E. (2009). Fuga de cerebros, movilidad académica, redes científicas. *Perspectivas latinoamericanas. lesalc*. Doi: <https://bit.ly/2XSZVke>
- Reporte Preliminar Plan País (Boston) (2018). Recovered from: <https://bit.ly/2TncZNu>
- Franco-Bermúdez, J. F., & Ruiz-Castañeda, W. L. (2019). Social Network Analysis for an Innovation System Generated Starting from an Agent-Based Simulation Model. *TecnoLógicas*, 22 (44), 23-46. Doi: <https://bit.ly/2KBZTbg>
- Freitez, A. (2011). La emigración desde Venezuela durante la última década. *Revista Temas de Coyuntura*, (63). Doi: <https://bit.ly/31ujMrv>
- Freitas, Y. (2010). Un nuevo producto venezolano de exportación: El capital humano (1998-2008). En De La Vega, I. (2009). *La Diáspora del Conocimiento. Talento Venezolano al Mundo*, Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales, Caracas, pp. 79-100.
- García Arias, M. F., & Restrepo Pineda, J. E. (2019). Aproximación al proceso migratorio venezolano en el siglo XXI. *Hallazgos: Revista de Investigaciones*, 32 (2). Doi: <https://bit.ly/2N4UPzd>

- Ostrom, E., & Ahn, T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología*, 65(1), 155-233.
- Doi: <https://bit.ly/2H2gjbQ>
- Padilla, J., Torres, C., & Michelena, L. (2015). Migración tendencia irreversible. *Debates IESA*, XX (3). Doi: <https://bit.ly/2fqDUF5>
- Parey, M., Ruhose, J., Waldinger, F., & Netz, N. (2017). The selection of high-skilled emigrants. *Review of Economics and Statistics*, 99 (5), 776-792. Doi: <https://bit.ly/2yTvHTr>
- Pineda S., J G. (2006). Determinantes del papel de la educación en el crecimiento: análisis multivariado. En Castilla, M & Manzano, O (Editores) (2006). *Perspectivas. Análisis de temas críticos para el desarrollo sostenible*. Vol. 4, N°1. Revista Perspectivas, Caracas: Corporación Andina de Fomento (CAF). Doi: <https://bit.ly/2TovZuZ>
- Quezada, A., & Canessa, E. (2010). Agent-based modeling: A tool for complementing the analysis of social phenomena. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 28 (2), 226-238.
- Ramírez, T., & Salcedo, A. (2016). Inversión y producción científica en Venezuela. ¿Una relación inversamente proporcional? *Revista de Pedagogía*, 37 (101), 147-174. Doi: <https://bit.ly/31w0v93>
- Rapoport, H. (2016). Who is Afraid of the Brain Drain? A Development Economist's View. *Law, Ethics and Philosophy*, (4), 119-131. Doi: <https://bit.ly/2YRdRzj>
- Requena, Jaime. (2011b). Decay of Technological Research and Development in Venezuela. *Interciencia*, 36 (5), 341-347. Doi: <https://bit.ly/31ul31L>
- Requena, Jaime. (2016). Venezuela's Scientist Drain. (Letter to the Editor). *The New York Times*, December 2. Doi: <https://nyti.ms/2YGKOzb>
- Requena, Jaime. (2019). Talent Loss in Venezuela; migration of its researchers. In *Venezuela in Focus: Economic, Political and Social Issue*. Edited by Nova Science Publishers. New York. USA (In Press).

- Requena, J., & Caputo, C. (2016). Dinámica de la pérdida de talento en Venezuela: migración de sus investigadores. *Interciencia*, 41(7), 444-453. Doi: <https://bit.ly/2YYnZCd>
- Requena, Jaime, Vargas, Domingo, & Caputo, Carlo. (2016) Género en la Ciencia Venezolana: Desvanecimiento de la Brecha. *Interciencia*, 41(3), 162-170. Doi: <https://bit.ly/2YMONKF>
- Requena, Jaime, Caputo, Carlo, Apitz, Rafael, Soyano, Andrés. & Vargas, Domingo. (2018). “La investigación venezolana en ciencias de la salud vista desde sus publicaciones”. *Gaceta Médica de Caracas*, 126 (3), 246-265.
- Roche, M., & Freites, Y. (1992). Rise and Twilight of the Venezuelan Scientific Community. *Scientometrics*, 23(2), 267-289. Doi: <https://bit.ly/2GZQYzr>

1.4 Un Abrazo en la Distancia. Un Ejemplo de la Sociedad Civil Activa y Organizada-Jassir Heredia B.

Comienza donde estés, usa lo que tengas, haz lo que puedas. **Arthur Ashe**

1.4.1 Introducción.

Los procesos migratorios en su generalidad son procesos incómodos; en lo particular, esa incomodidad tiene sus variantes. Esto se debe a que no todas las personas migramos por los mismos motivos ni con las mismas circunstancias, además, no todas las personas afrontamos esas circunstancias de la misma manera. ¿La razón de esta incomodidad? seguramente porque estamos saliendo de nuestra zona segura, muchas veces forzados y sin estar mínimamente preparados. Además, muchas veces esa “zona segura” es, en sí misma, poco alentadora. Sin

entrar en un análisis profundo de la situación que atraviesa Venezuela actualmente, podemos decir que es *una de las peores crisis económicas y sociales del hemisferio occidental*⁵⁷.

Ciertamente para hablar de migración se necesita una visión interdisciplinaria que abarque todas las aristas. Estamos en presencia de un fenómeno que afecta no solo a las personas que migran y a su entorno más cercano, sino que además, tiene un impacto en lo colectivo, afectando a los países tanto de origen como de acogida. La migración es un fenómeno social, económico y político de gran importancia que presenta múltiples dimensiones relacionadas con falta de empleo, desplazamientos forzados, refugio y asilo político, derivados de la intolerancia, los conflictos, las violencias y las guerras regionales e internacionales⁵⁸. No en vano, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) afirma que la migración representa una importante tendencia en el siglo XXI que acarrea consecuencias que tendrán repercusiones a largo plazo en los sistemas políticos, sociales y económicos y que cambiarán la

Hablar de migración se necesita una visión interdisciplinaria que abarque todas las aristas.

composición de los estados nación⁵⁹. Nos atrevemos a decir que la migración genera un conflicto, y como todo conflicto genera, a su vez, una crisis y una oportunidad, y esta oportunidad es la de construir una mejor versión de nosotros mismos, proyectándonos

en la nueva comunidad, dónde, además, podemos ser ciudadanos y ciudadanas activos, que si trabajamos en conjunto, como sociedad civil organizada, podemos brindar una mano a nuestro país de origen. Juntos, podemos responder a la pregunta individual, que, como migrantes, en algún momento nos hacemos, ¿en qué puedo contribuir desde la distancia?

⁵⁷ *Una oportunidad para todos: Los migrantes y refugiados Venezolanos y el desarrollo del Perú*. Grupo Banco Mundial. Disponible en: <http://documents.worldbank.org/curated/en/107621574372585665/pdf/Una-Oportunidad-para-Todos-Los-Migrantes-y-Refugiados-Venezolanos-y-el-Desarrollo-del-Perú.pdf>

⁵⁸ Martínez Guzmán, Vicent; Sandoval Forero, Eduardo Andrés: *Migraciones, Conflictos y Cultura de Paz*, pág. 19. Cátedra UESCO de Filosofía para la Paz. Mayo 2019.

⁵⁹ Organización Internacional para las Migraciones, *La OIM resalta la importancia de incluir la movilidad humana en los programas de desarrollo ecológicos y sostenibles*, 06 de abril de 2012. Disponible en: <https://www.iom.int/es/news/la-oim-resalta-la-importancia-de-incluir-la-movilidad-humana-en-los-programas-de-desarrollo>

Cuando hablamos de sociedad civil es muy importante que tomemos en cuenta aquella comunidad diversificada, que sin estructura gubernamental puede generar ideas, puede generar inquietudes, puede generar respuestas a esas inquietudes, y lo más importante, puede generar

El primer paso es tomar conciencia que podemos ser agentes de cambio

intercambio de información para lograr objetivos comunes. Un ejemplo claro de esta sociedad civil organizada, aunque no son los únicos ejemplos, son las organizaciones sin fines de lucro, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las asociaciones de condominio, los laboratorios de pensamientos y los colegios profesionales.

En este artículo nos enfocaremos en el trabajo de algunas organizaciones sin fines de lucro que desde el Sur de la Florida, trabajan en conexión para lograr metas que le son comunes. Trataré de narrarles lo que ha sido, hasta ahora, mi experiencia al formar parte de esta red que se ha venido tejiendo poco a poco y que ha logrado dar respuestas a aquella pregunta inicial, ¿qué puedo hacer? y, más importante aún, ¿cómo lo puedo hacer?

1.4.2 Ser agentes de cambio

El primer paso es tomar conciencia que podemos ser agentes de cambio, entender la potencialidad que tenemos como migrantes: personas que pueden ser puentes entre dos mundos, y que somos parte de la transformación social, entendiéndose por tal, la eliminación de *los mecanismos que provocan marginación y exclusión social de las personas que viven en un territorio, promoviendo la inclusión y el desarrollo individual, grupal y comunitario*⁶⁰.

La migración, como señalamos anteriormente, es un proceso complejo y de difícil definición, sin embargo, a los efectos de este artículo, lo entenderemos como el tránsito de un espacio social, económico, político y/o cultural a otro, con el fin de desarrollar un determinado proyecto y tratar de

⁶⁰ Moreno González, Ascensión. *La Cultura como Agente de Cambio Social en el Desarrollo Comunitario*. Arte, Individuo y Sociedad vol. 25, núm. 1, 2013, pp. 95-110, Universidad Complutense de Madrid, España. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5135/513551284007.pdf>

responder a unas determinadas expectativas personales o de grupo⁶¹. Estas expectativas cambian constantemente, pero al estar conscientes que nuestro accionar puede impactar a otros, este proceso migratorio se tomará en una de las manifestaciones mas positivas de nuestras vidas.

El segundo paso es organizarse

1.4.3 Organizar redes de mutuo apoyo y crecimiento común

El segundo paso es organizarse. La sociedad civil, como red de estructuras sociales que no depende directamente del Estado⁶², es un actor que se empodera a través de acciones colectivas que se pueden manifestar en forma de organizaciones sin fines de lucro, de esta manera, genera espacios fértiles para iniciativas de inclusión social y de mejora de los niveles de vida de los ciudadanos. Estos espacios que se generan gracias a la organización voluntaria de personas están conformando diferentes asociaciones para trabajar por un objetivo común - como las organizaciones sin fines de lucro -, pueden unirse y entrelazarse para crear alianzas estratégicas que sirvan como multiplicador de impacto.

Un ejemplo de este excelente manejo de redes de organizaciones, que se ha estructurado en el Sur de la Florida, es Communities DEI Association (Fundación CDEI). Tomamos el ejemplo de *Fundación CDEI* porque es una fundación que reagrupa, que fortalece y que pone en red a organizaciones mucho más pequeñas para, de esa manera, aumentar su alcance.

Podemos decir que *Fundación CDEI* es una organización con una vasta experiencia en el tema filantrópico. Fundada hace 20 años por el Padre venezolano Alexis Bastidas en la ciudad de

⁶¹ Lacomba, J. (2001). Teorías y prácticas de la migración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, V (94). Disponible de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>

⁶² Cortina, A. "Sociedad civil" en *Diez palabras clave en Filosofía Política*, EVD, Madrid, 1998, p. 361.

Nueva York, hoy día tiene sede en el Sur de la Florida y está dirigida por la economista y filántropa venezolana Liliana Malavé de Quintero. La misión de *Fundación CDEI* es retribuir a las comunidades y a los niños y niñas en Venezuela. Para lograrlo ayuda a desarrollar y ejecutar programas, creando un legado para el futuro de las generaciones que actualmente soportan la crisis humanitaria. Es precisamente la situación de emergencia migratoria que vive Venezuela lo que hace que una organización como *Fundación CDEI* decida establecer nuevas formas de aportar a la comunidad, reinventándose pero sobre todo, reinventando la captación de fondos –*fundraising*– y reinventando de una manera efectiva, el trabajo que realizan las organizaciones sin fines de lucro.

¿De qué manera lo hace? Realizando alianzas con organizaciones locales que trabajan en Venezuela, creando red de contactos, y fortaleciendo gracias a esas redes, el trabajo que realizan organizaciones más pequeñas. Desde el sur de la Florida, esta organización realiza actividades de recaudación de fondos, a través de diferentes eventos a lo largo del año, luego estos fondos son distribuidos entre cada una de estas organizaciones más pequeñas para gestionar sus proyectos. Estos proyectos tienen su base en Venezuela y abarcan las áreas de educación, salud, deporte, arte y pueblos indígenas.

Cada área es manejada por una organización local, que tiene su base en Venezuela, que ha probado que el trabajo que realiza es efectivo y que tiene como misión el desarrollo de proyectos que están alineados con los mismos valores de *Fundación CDEI*. Esta organización local es la encargada de llevar a cabo el proyecto, desarrollarlo y velar por su cumplimiento, utilizando su experticia, su voluntariado y sobre todo su relación con las comunidades vulneradas.

Esta metodología de trabajo, llevada a cabo por *Fundación CDEI* desde la recaudación de fondos, pasando por las alianzas con las ONG y la implementación de proyectos en la comunidad beneficiaria, atraviesa ejes fundamentales de la cooperación internacional moderna basada en la agenda 2030 de las Naciones Unidas⁶³. *Fundación CDEI* utiliza como línea guía de

⁶³Disponible en: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

su actuación los llamados 17 ODS (objetivos de desarrollo sostenible) enfocándose principalmente en:

- Salud y bienestar (Objetivo 3)
- Educación de Calidad (Objetivo 4)
- Igualdad de género (Objetivo 5)
- Alianzas para lograr los objetivos (Objetivo 17)

Adicionalmente, Fundación CDEI representa un claro ejemplo de la alianza entre el sector *non profit* y las empresas privadas, ya que en línea con los principios guías de Naciones Unidas para empresas y derechos humanos –Principios Ruggie 2011⁶⁴- esta organización se apoya, en términos de recaudación de fondos, en los departamentos de responsabilidad social corporativa de empresas que operan en distintos sectores del mercado.

Finalmente los proyectos implementados indirectamente por las organizaciones y fundaciones socias de Fundación CDEI, son proyectos basados en el principio diagnóstico de necesidad, compartido con las comunidades; enfoque que crea mutua confianza entre los actores involucrados y que permite a los proyectos desarrollar el elemento crucial de la sostenibilidad. Un trabajo que supera el significado de la palabra ayuda y que entra plenamente en el concepto de empoderamiento de las comunidades.

1.4.4 Contar con líderes y lideresas locales

Contar con líderes y lideresas locales es fundamental. Una vez organizados, bien sea como asociaciones sin fines de lucro u otra forma de asociación, es importante encontrar una organización que trabaje en Venezuela directamente con las comunidades; de esta manera, aseguramos que el impacto de nuestro trabajo llega a donde tiene que llegar. Esta organización local sirve como puente entre la comunidad venezolana fuera de Venezuela, y la comunidad venezolana dentro de Venezuela.

⁶⁴ Disponible en: https://www.ohchr.org/documents/publications/guidingprinciplesbusinesshr_sp.pdf

Tomamos como ejemplo la Asociación Civil Un Grano de Arena USA (UGDA). Ésta es una organización que trabaja en redes bajo el paraguas de Fundación CDEI en la ciudad de Miami, para la recaudación de fondos, pero, al mismo tiempo, tiene su impacto en comunidades rurales del Estado Aragua, en Venezuela. UGDA es una organización civil sin fines de lucro que tiene como prioridad apoyar el proceso educativo desarrollando programas que promuevan la creatividad y el concepto de ciudadanía global en los niños y niñas. La organización cree firmemente que el mundo requiere una ciudadanía global consciente, analítica, crítica, que sea capaz de enfrentar los nuevos desafíos y para ello es necesario que cada niño pueda satisfacer sus necesidades básicas. En síntesis, para UGDA no se trata de qué mundo le dejaremos a los jóvenes, sino que jóvenes le dejaremos al mundo.

La organización cuenta con cuatro programas centrales:

- Granos sobre ruedas: Cuenta con el proyecto *Bibliobús El Principito*. Un bibliobús que recorre las zonas rurales y caseríos en el Estado Aragua. Actualmente se está trabajando en la segunda biblioteca móvil, *El Economóvil*.
- Granos de sonrisas: Cuenta con el proyecto *Devolviendo Sonrisas*, y se enfoca en brindar atención dental preventiva, para aquellas personas a quienes se les hace imposible pagar los servicios de odontología.
- Granos de sabor: Cuenta con el proyecto *Come Conmigo*, y se enfoca en la realización de desayunos y almuerzos comunitarios, con la participación de las comunidades.
- Granos de diversión: Cuenta con el proyecto *Celebrando la Vida*, y es implementado transversalmente a los demás proyectos, como una forma de proporcionar un día diferente, lleno de color y diversión.

Ahora bien, el proyecto en el que UGDA ha trabajado intensamente en los últimos años, pese a las dificultades contextuales que se vive en Venezuela, es el *Bibliobús El Principito*. La idea nace en el año 2015, y era, básicamente, convertir un viejo autobús escolar en una biblioteca móvil que recorriera las zonas rurales del estado Aragua, estimulando la creatividad de los niños y niñas, a través de la lectura. Hoy día, es un proyecto que ha sido reconocido y presentado en

espacios educativos y asociativos tanto en Italia, como en España y Estados Unidos, recibiendo el apoyo de activistas y medios de comunicación.

Cuando nació la idea de una biblioteca móvil, se realizó un trabajo investigativo sobre el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas en Venezuela y su conformación. Hablando en números, el país cuenta solamente con 783 servicios bibliotecarios a nivel nacional en sus diversas modalidades, incluyendo salones de lectura y puntos de préstamos, y de acuerdo al Instituto Autónomo Nacional del Libro, el 80% de la población reconoce que no asiste a una biblioteca pública. Era evidente que había un diagnóstico de problema.

A diferencia de las bibliotecas tradicionales, el *Bibliobús El Principito*, no ofrece el servicio bibliotecario de préstamos de libros; sin embargo, el autobús está dotado de computadoras que ya tienen descargados libros para uso del público y de las personas voluntarias de la fundación. Estos libros fueron seleccionados en base a diferentes tópicos: derechos humanos, género, diversidad familiar y desarrollo sostenible, entre otros. La idea es tan simple como compleja, ser parte del proceso educativo transformador. ¿Cómo se logran estos objetivos? ¿Cómo podemos poner nuestro grano de arena? Utilizando la lectura como una herramienta poderosa para promover el análisis crítico. Con el *Bibliobús El Principito* se trata de llenar el vacío de los servicios bibliotecarios, al menos en las zonas rurales del Estado Aragua, y se tiene la posibilidad de acercar la biblioteca a la comunidad.

En este sentido, podemos decir que tan importante como el viaje que realiza el bibliobús a las comunidades, es el viaje que los niños y niñas realizan dentro del bibliobús utilizando su imaginación. Ciertamente, la estructura misma del bibliobús es importante. Lejos de ser solo un medio de transporte de vela en su interior un mundo de colores y dibujos realizados por niños y niñas de las mismas comunidades, que crean un espacio donde la imaginación es libre de viajar lejos de las privaciones que muchas veces los niños y niñas sufren en su cotidianidad.

Un hecho que podemos destacar es que el bibliobús se llama El Principito porque se tomó como referencia el libro El Principito de Antoine de Saint-Exupéry⁶⁵; no obstante, en aras de

⁶⁵ Disponible en: <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/Colecciones/ObrasClasicas/docs/EIPrincipito.pdf>

simbolizar la labor de empoderamiento de las niñas, el principito de UGDA es, en efecto, “una principita”, una niña venezolana. Con la presencia física de la niña principita (con su traje *ad hoc*) en las actividades del bibliobús, el mensaje simbólico transmitido es que la igualdad de género se construye desde la niñez, rompiendo esquemas que pueden limitar ambiciones, sueños y expectativas de las niñas.

También es importante resaltar que la organización se sostiene gracias al doble esfuerzo: económico y humano. Por el lado humano, la organización cuenta con voluntarios y voluntarias que dedican tiempo, talento y pasión al desarrollo de los proyectos de la organización. En este sentido, destacamos que el grupo de voluntarios y voluntarias es intergeneracional y multidisciplinario, contando con voluntarios y voluntarias como por ejemplo, maestras de escuela, odontólogas, agricultores, abogados, artistas, empresarios, cooperantes y activistas. Todos ellos ponen su grano de arena día a día para el bien común y se extiende en dos continentes, América y Europa.

Del esfuerzo económico podemos decir que la organización realiza varios eventos anuales para recaudar fondos, tales como cenas benéficas; venta en garajes, donde se vende ropa de segunda mano que ha sido donada para ese fin; además, pone al alcance las plataformas tecnológicas, lo que hace que el alcance sea mayor. Sin embargo, al realizar alianzas con una organización como Fundación CDEI, que trabaja en redes, que reagrupa esfuerzos, por supuesto que el impacto es mayor. Gracias a este trabajo de Fundación CDEI, el bibliobús El Principito pudo ser dotado de computadoras, libros, material educativo, y sobre todo, se generaron nuevas ideas a implementarse en las comunidades.

Otro ejemplo de una organización local en alianza con *Fundación CDEI*, es la organización *Proyecto Niños de la Selva*. Esta organización está conformada por un equipo multidisciplinario, liderado por el expedicionario venezolano Tony Velázquez. Él ha dedicado más de quince años a esta destacada organización Proyecto Niños de la Selva que atiende a más de 600 niños y niñas pertenecientes a comunidades indígenas de la Selva Venezolana en los Estados Bolívar y Amazonas.

Es sabido que los derechos de los pueblos indígenas siguen siendo vulnerados, y las condiciones en las que viven son precarias pero, gracias al trabajo conjunto de Fundación CDEI en la recaudación de fondos, Proyecto Niños de la Selva y su equipo multidisciplinario pueden trasladarse tres veces al año a las comunidades indígenas más necesitadas para realizar las jornadas médico-odontológicas demandadas por las mismas comunidades, reparar las escuelas y desarrollar cualquier otro proyecto que la comunidad indígena requiera y solicite.

Entre sus proyectos podemos citar el mantenimiento de las escuelas tradicionales del Valle de Kamarata, al sur del Auyantepui, en el Parque Nacional Canaima; la celebración de los Juegos Intercomunitarios del Valle de Kamarata; la realización de jornadas médico-odontológicas en el Alto Caura, en el Parque Nacional Cinaruco-Capanaparo y en el Parque Nacional Canaima, por solo comentar algunos.

Para lograr sus objetivos, tanto *Un Grano de Arena* como *Proyecto Niños de la Selva*, realizan alianzas con líderes y lideresas comunitarias, que son, en definitiva, quienes conocen las necesidades de sus comunidades. Este punto es esencial, no solo porque se asegura que el trabajo llegue a donde tiene que llegar, sino que, además, son ellos los que establecen con precisión la pertinencia del proyecto a desarrollarse, garantizando el elemento de sostenibilidad y eficacia de las acciones. Estos líderes y lideresas comunitarias son los peticionarios, pero también, conjuntamente con las organizaciones, forman parte de la implementación del proyecto.

1.4.5 Plantear objetivos puntuales

Otro ejemplo que podemos mencionar como una manera que tiene la sociedad civil organizada para estructurarse, para buscar estas respuestas, es el Comité Acción Venezuela. Este comité funciona de la misma manera que funcionan los organismos internacionales ante las emergencias humanitarias para encontrar una solución puntual, una solución precisa, una solución rápida a emergencias particulares que puedan darse. El comité se reúne una vez al

mes y lo conforman un grupo de mujeres que cada mes plantean una situación de emergencia que se esté dando en cualquier comunidad de Venezuela, y desde allí se buscan soluciones.

Las soluciones pueden ser desde recaudación de fondos, envíos de algún insumo que se necesite o generar nuevas ideas. También funciona en red, con redes de contacto. Por ejemplo, si se necesita un medicamento en alguna comunidad de Venezuela, a

través de la red de contactos se localiza ese medicamento y luego es enviado a Venezuela, asegurándose la entrega personal de la medicina. El éxito de este comité radica no solo en encontrar respuestas a la situación de emergencia sino, además, en la certeza de que esa respuesta llegue a las personas indicadas.

El éxito no se determina por el hecho de crear una organización sino en la toma de conciencia que hace que estemos dispuestos a poner nuestro talento, tiempo y energía en un proyecto

1.4.6 Consideraciones Finales

Todo lo narrado anteriormente conforma un camino de empoderamiento y crecimiento personal y comunitario. En este caso partimos de una toma de conciencia individual seguida por la creación de una organización vecinal o familiar, pasando por una etapa más formal de conformación de una organización con personalidad jurídica hasta llegar a una red de organizaciones. Este es un camino, uno de los muchos posibles, una vía que demuestra cómo desbloquear el potencial que cada migrante implícitamente posee y que le da la oportunidad de transformarse en un sólido puente entre dos mundos.

Cabe resaltar que el éxito no se determina por el hecho de crear una organización sino en la toma de conciencia que hace que estemos dispuestos a poner nuestro talento, tiempo y energía en un proyecto, que puede ser tanto nuestro como de otros grupos de personas dispuestos a incidir positivamente en la realidad y al cual nosotros nos adherimos. Recuerda

que tu experiencia tiene valor, enseñanza y significado que pueden ayudar a crear y fortalecer mecanismos de superación en la comunidad en la que vivimos.

Es importante destacar, además, que hoy en día existe un crecimiento, un desarrollo de la sociedad civil como sujeto que tiene voz, que desarrolla respuestas a ciertas inquietudes que les son propias y que tiene una participación muy activa dentro de lo que son las dinámicas que conforman la comunidad internacional. Vemos como existen varias formas de participación de la sociedad civil y estamos conscientes de que esta participación conlleva ciertos retos, pero realmente podemos decir que trabajando en equipo logramos atravesarlos y superarlos. Tomemos en cuenta también que la sociedad civil es evolutiva, se transforma y al mismo tiempo crea redes y se entrelaza, y esto lo hacemos posibles gracias a la organización voluntaria. Una vez que nosotros podemos lograr esto en el país de acogida, es posible que podamos darle un abrazo en la distancia a nuestra querida Venezuela.

1.4.7 [Una Mirada a las organizaciones](#)

Para conocer más de cerca el trabajo que las organizaciones antes mencionadas realizan, los invitamos a visitar sus páginas web, así como sus redes sociales.

<p>Communitas DEI – (Fundación CDEI)</p>  <p>www.cdeimiami.org</p> <p> @fundacion_cdei</p>	<p>Un Grano de Arena USA</p>  <p>www.ungrano.org</p> <p> @ungranodearena</p>	<p>Proyectos Niños de la Selva</p>  <p>www.proeco.com.ve</p> <p> @proyectoninosdelaselva</p>
---	---	---

PARTE II

2 Vivencias y experiencia de los talentos venezolanos dispersos por el mundo.

Aquellos que cruzan el mar cambian de cielo pero no de alma. Horacio

2.1 El Plan de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho”: Una Experiencia Personal y su Influencia en la Diáspora Venezolana-Ramón Alberto Mata-Toledo

2.1.1 El Plan de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho”,

La creación del Plan de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho”, a inicios de la década de los ‘70, ha sido la mayor iniciativa educativa de formación de profesionales y técnicos en la historia de

La creación del Plan de Becas “Gran Mariscal de Ayacucho”, a inicios de la década de los ‘70, ha sido la mayor iniciativa educativa de formación de profesionales y técnicos en la historia de Venezuela

Venezuela. Se puede considerar quizá como el legado, en el área de educación, de más trascendencia de la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez.

Este programa de becas, aunque continuado en las administraciones públicas posteriores, nunca tuvo ni el auge ni el apoyo gubernamental que experimentó durante su inicio. El “Gran Mariscal”, como comenzó

a llamarse popularmente el programa de becas, tuvo el propósito de crear, aptamente descrito por uno de sus creadores conceptuales, el Dr. Francisco Kerdel Vegas, “un semillero educativo” en múltiples áreas prioritarias que germinara la mente fecunda de la juventud venezolana ambiciosa y ávida de aprendizaje.

Este esfuerzo, por parte del gobierno nacional, puede considerarse un intento de realizar, en parte, el sueño de “sembrar el petróleo” que durante muchos años tuvieron los Dres. Arturo Uslar Pietri (1906-2001) y Juan Pablo Pérez Alfonzo (1903-1979). Aunque, hasta donde este autor ha podido constatar, ninguno de los doctores Uslar Pietri o Pérez Alfonzo propuso un plan de becas de la magnitud del “Gran Mariscal”. La génesis de este gran proyecto fue la visión de profesionales tales como el anteriormente mencionado, Dr. Kerdel Vegas, y la de algunos de sus ejecutores principales como el Ministro de Educación, Dr. Luis Manuel Peñalver, el “super ministro”, Dr. Gumersindo Rodríguez, y muchos otros que, aunque no menciono, hicieron del plan de becas una realidad. A estos últimos expreso mis más sinceras disculpas por omitirlos.

Vale la pena destacar que el “Gran Mariscal” aunque único en Venezuela y Latinoamérica, en cierta forma emulaba los programas de becas ya existentes en algunos países del Medio Oriente como Irán, Arabia Saudita e Irak.

La idea del “semillero”, que la oí de primera mano del Dr. Kerdel Vegas, durante mi participación en el VII Congreso Nacional y 1^{er} Congreso Internacional de Investigación celebrado en la Universidad de Carabobo en diciembre del 2010, es apropiada porque el objetivo era sembrar en Venezuela tantas oportunidades educativas como fuera posible para impulsar al país a su correspondiente lugar entre las naciones desarrolladas.

Si inicialmente el programa de becas hizo énfasis en carreras de pregrado y post grado en ciencias y tecnologías, identificadas como áreas prioritarias por el gobierno nacional, también se expandió posteriormente a otras áreas humanísticas y artísticas. Todas esas carreras de pregrado o postgrado se podían cursar en instituciones de educación superior tanto en Venezuela como el exterior. El “Gran Mariscal” también dio cabida a profesionales ya en ejercicio para lograr maestrías o doctorados en todas las áreas de interés nacional.

Entre los beneficiarios de este último grupo está este autor que, para aquel entonces, ya había egresado del Instituto Pedagógico como Profesor de Matemáticas y Física (1972) y ejercía como docente en el Colegio Universitario “Francisco de Miranda” bajo la dirección del que posteriormente fuera Ministro de Educación bajo el mandato del presidente Herrera Campins,

el Dr. Rafael Fernández Heres (1933-2010). En esa oportunidad, fueron dos los primeros favorecidos, con la venia de la directiva del “Francisco de Miranda”, de una beca del “Gran Mariscal”, el autor, y el también profesor de matemáticas, Guillermo Armando Serna, al cual reconozco el apoyo que mutuamente nos brindamos cuando fuimos compañeros de estudios durante la maestría y que siempre reconoceré como parte esencial del esfuerzo que nos permitió culminar nuestros estudios.

El “Gran Mariscal”, a pesar de iniciarse en los años ‘70, produjo miles de profesionales, entre los cuales me incluyo, que todavía ejercen dentro y fuera del país. Antes de narrar mi experiencia personal y visión del “Gran Mariscal” y su relación con la diáspora intelectual venezolana, quisiera aclarar que, en este escrito, uso el término diáspora en un sentido más amplio del que se usa actualmente.

En el presente, el término diáspora se refiere a la fuga del talento debido a la situación sociopolítica de Venezuela a partir de los años ‘90 con el advenimiento del presidente Hugo Chávez Frías y, agravada posteriormente, bajo la presidencia de Nicolás Maduro Moros. Quiero hacer esta aclaratoria porque, aunque el “Gran Mariscal” ofreció una sui generis oportunidad de formar profesionales para Venezuela, el programa, en la opinión de este autor, tuvo una falla fundamental y es que se planificó con el espíritu de formar, pero no de incorporar e integrar al mercado de trabajo venezolano a los egresados en el extranjero de forma expedita y eficiente.

En otras palabras, no hubo un plan de país con propósitos y metas definidas que al mismo tiempo usara los profesionales formados como un factor catalizador de formación en las áreas de mayor necesidad del país. Ejemplo de esto fueron aquellos jóvenes que se ilusionaron con la oportunidad de graduarse de ingenieros nucleares en el exterior, disciplina ésta que no existía como tal en el país, y los cuales al regresar a Venezuela se encontraron con una industria, que, aunque incipiente y limitada al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), nunca se desarrolló.

Recuerdo haber leído, antes de recibir la beca, en el periódico “El Nacional”, quejas de becarios que no encontraban trabajo en sus áreas de especialización, como los ingenieros

antes mencionados, y que terminaron ejerciendo como docentes, para lo que no habían sido formados, en institutos de educación secundaria y algunos de primaria.

Mi experiencia con el “Gran Mariscal” fue algo similar a la de los ingenieros nucleares con la diferencia que yo no regresé al país por razones que explico posteriormente. Sin embargo, aclaro que fue el “Gran Mariscal” lo que me permitió inicialmente estudiar, y obtener, en el Instituto Tecnológico de la Florida, (Florida Institute of Technology ahora rebautizado como Florida Tech.), dos grados de maestría, uno en Ciencias de la Computación (Computer Science) y otro en Administración de Negocios (Business Administration).

Posteriormente, a través de una de las dependencias de Pdvsa, y con permiso del “Gran Mariscal” y el Ministerio de Educación, recibí una extensión de beca para continuar el doctorado en Ciencias de la Computación (PhD in Computer Science) en la Universidad del Estado de Kansas (Kansas State University), grado éste que obtuve oficialmente en la primavera del año 1984. Digo oficialmente porque cuando terminé mi tesis doctoral, en el otoño de 1983, ya era muy tarde para incluirme en la ceremonia de graduación de ese semestre. Sin embargo, en el ínterin, participé del programa patrocinado por el gobierno de los Estados Unidos conocido como “entrenamiento práctico (practical training)” que permite, legalmente, a los becarios de cualquier país que hayan terminado exitosamente sus estudios ejercer por un año en los Estado Unidos a fin de ganar experiencia laboral en sus áreas de especialización.

Es importante mencionar que, en aquella época, hubo intentos en el Congreso de Estados Unidos, de exigir una “licencia” para ejercer la profesión de computación similar a la que se les exige a otros profesionales como son los médicos, abogados, e ingenieros para nombrar algunos. Sin embargo, el anteproyecto de ley nunca se aprobó, y, esto nos permitió, a aquellos graduados en computación, ejercer libremente sin la “licencia” en cualquier industria incluyendo instituciones de educación superior.

Mi participación en la diáspora de talento, en el amplio sentido de salir, pero no regresar al país por razones totalmente distintas a las que experimenta Venezuela actualmente, comienza antes de terminar el doctorado y participar en el “practical training”. Debo indicar que tuve

todas las ilusiones e intenciones de regresar a Venezuela, pero todos los esfuerzos en este respecto fueron decepcionantes, costosos tanto en tiempo como dinero, y tan frustrantes como la de los ingenieros nucleares anteriormente mencionados y otros profesionales que se habían formado en Japón como supe posteriormente.

Digo esto porque, como antes mencioné, al momento de recibir la beca del “Gran Mariscal” era profesor ordinario (permanente) de matemáticas con el rango de Asistente IV del Colegio Universitario “Francisco de Miranda.” De hecho, fui el primer profesor de matemáticas de esa institución en ser el ganador del primer concurso por oposición en esa asignatura en el año 1974. Cuando se me otorgó la beca no tuve inicialmente ningún apoyo económico extra por parte de la institución, como si la recibían otros becarios de otras instituciones de educación superior. Después de un largo tiempo recibí un único apoyo económico institucional del “Francisco de Miranda”, bajo la dirección del Licenciado Víctor Guédez y al cual debo dar crédito como alguien que siempre apoyó el programa de becas, antes, y, durante el período que presidió la institución.

2.1.2 [Mi experiencia](#)

Una anécdota ilustrativa de mi experiencia y el por qué no regresé a Venezuela, comienza a principios del año 1983 faltándome apenas unos meses para hacer la defensa de la tesis doctoral. En ese entonces, recibí una llamada telefónica de mi amiga, colega, y directora del “Francisco de Miranda”, la Profesora Milena de Hernández, donde me informó que “debía regresar al final de mes porque el Ministerio de Educación no me iba a dar más permisos para continuar los estudios.” La Profesora Hernández me sugirió entonces que “regresara y que terminara la tesis en Venezuela.” Basado en experiencias personales de otros amigos que, cuando regresaron al país y se incorporaron al mercado de trabajo, no terminaron sus tesis, y, por consiguiente, nunca culminaron sus estudios rechacé la sugerencia de la directora Hernández. Fue entonces cuando ella me dijo “que la decisión venía de arriba” y que, aunque ella entendía mi situación, no podía hacer nada sino despedirme “si no regresaba al final de mes”.

Considerando que en aquel entonces un despido significaba la pérdida de las prestaciones sociales no tuve otro remedio, muy a mi pesar, que presentar mi renuncia al cargo de profesor en el “Francisco de Miranda”. Para mí es muy contradictorio que el permiso inicial que se me dio para estudiar, con la venia de la institución, tuvo como resultado no una reincorporación a la institución como docente sino mi separación permanente de la misma.

Posteriormente recuerdo que, también durante el año 1983, y ya después de haber renunciado como profesor al “Francisco de Miranda”, recibí un telegrama o una llamada telefónica, no estoy seguro cual, donde se me invitaba a enviar mi curriculum vitae a las oficinas del Embajador Plenipotenciario de la Industria Petrolera de Venezuela en Estados Unidos y el Canadá, el Dr. Oscar Senior, en la ciudad de Tulsa en el estado de Oklahoma (USA).

Después de unas semanas se me invitó para una entrevista personal. Se me pagó el traslado de ida y vuelta más la estadía por dos días en Tulsa. No me entrevisté personalmente con el Dr. Oscar Senior, sino con su representante cuyo nombre no recuerdo, pero sí sé que era profesor de la Universidad del Zulia. Dos cosas sucedieron en esa entrevista. Primero, el asistente del Dr. Senior no había leído ni tenía información de mis credenciales a pesar de haberlas recibido con anterioridad. Me ilusioné mucho inicialmente porque, a medida que iba leyendo la información que se me había solicitado, me felicitó por mis estudios, notas, y experiencia adquirida. Sin embargo, al cabo de un rato me dijo “que lamentablemente no había posibilidades de trabajo en la industria petrolera venezolana porque no había perfil para un doctor en computación.” Le indiqué que era becado de la industria petrolera a través de una filial de Pdvsa, y, que si me habían becado era porque se me podía utilizar en esa industria. Sin embargo, mis argumentos fueron vanos.

El segundo episodio de esa entrevista ocurre cuando seguidamente, el asistente al Dr. Senior, me dijo “si hubieras estudiado administración sería otra cosa.” Le sugerí entonces que revisara nuevamente las credenciales que tenía en sus manos porque yo le había enviado una copia del diploma y mis notas de la maestría en Administración de Negocios que había obtenido en el Instituto Tecnológico de Florida (1978). La respuesta de este funcionario, después de

comprobar que, en efecto, si tenía una maestría en administración, fue “¿Y ahora qué hago contigo?” También le participé que había tomado algunos cursos en Investigación de Operaciones (Operation Research) en el Instituto Tecnológico de la Florida pero que no había podido terminar la maestría en esa área. Después de decirme que los cursos de Investigación de Operaciones pudieran ser útiles “él no veía ninguna posibilidad de trabajo en la industria petrolera”. Este asistente, al que no recuerdo físicamente, al final de la entrevista me dio un consejo y recomendación personal que nunca olvidaré, más aun viniendo de un profesor universitario. El consejo en particular fue “no sigas estudiando porque te vas a volver loco” y con esa sabia máxima se dio por concluida la entrevista.

Después de esta primera decepción de la industria petrolera, quizá a mediados del 83 también recibí una llamada de una señora de apellido Rojas, encargada de otra de las organizaciones petroleras de Venezuela localizada en Houston (Texas); creo que era Lagoven, aunque no tengo plena seguridad de esto último. La Sra. Rojas me exigió que mi curriculum tenía que estar “en dos días” en sus manos si quería una entrevista con ella. Envié el curriculum expreso.

Aproximadamente una semana después, llamé por teléfono a la oficina de la Sra. Rojas para ver si habían recibido el material que envié y si habían tomado una decisión acerca de la entrevista. La respuesta que recibí fue “¿Es usted el que aparece en la foto con un cuello de tortuga negro?” Cuando le indique que sí, que en efecto era yo, me dijeron “No! no hay trabajo para usted” y colgaron el teléfono. Respuestas similares recibí de industrias con sucursales en Venezuela como la Procter & Gamble^(MR) y la Canon^(MR).

De hecho, de la única compañía que recibí una oferta de trabajo en Venezuela fue de la IBM^(MR) con una oferta de sueldo mensual menor al que ganaba como profesor en el “Francisco de Miranda”. También respondí a una solicitud de Profesores de la Universidad Simón Bolívar que se publicó en la revista “Communications of the ACM”. La ACM (Association for Computing Machinery) es una de las mayores organizaciones en el mundo que agrupa a los profesionales en el área de la computación.

Para ahorrar dinero envié mi solicitud de trabajo junto con la un compañero de estudios de la Universidad del Estado de Kansas que estaba terminando su maestría en computación. Debo

aclarar que muchas de las materias doctorales coinciden con materias de maestrías. Para mi sorpresa, mi compañero sí recibió una oferta de trabajo de la Universidad Simón Bolívar y yo, ni siquiera, una carta dándome las gracias por enviar la solicitud. Similarmente nunca recibí contestación a las solicitudes de trabajo que envié a las Universidad Metropolitana y a la Universidad Central de Venezuela.

Paradójicamente, si recibí ofertas de trabajo del Medio Oriente, en particular de Arabia Saudita y Qatar. No acepté ninguna de esas ofertas porque no quise someter a mi esposa a condiciones donde ella, como mujer, fuera considerada inferior. Tampoco me entusiasmaba, ni a mí, mucho menos a ella, la idea de verla vestida con un burka.

Aunque parezca egoísta de mi parte el no regresar a Venezuela hubo otro factor que para mí fue aún más crítico y que fue decisivo en mi determinación final: mi hijo, que cuando vino con su mamá en el mes de diciembre de 1976, estaba ya en segundo grado. Como creía que no iba a poder con un segundo grado en un idioma que desconocía completamente lo reinscribí en primer grado. Al momento de terminar mi doctorado en 1984, mi hijo ya cursaba el sexto grado.

Para mi sorpresa, cuando indagué en el Ministerio de Educación con mis amigos, todos me dijeron que no podía estudiar en el Colegio Americano (por un decreto del entonces Ministro de Educación y primer director del Colegio Universitario, Dr. Rafael Hernández Heres que lo prohibía) y que debía reinscribirlo en cuarto grado. Dado que tenía que volver a retrasar la educación de mi hijo me olvidé por completo de volver a Venezuela y fue cuando le solicité a Pdvsa que me permitieran cambiar mi beca por un préstamo educativo.

Esta propuesta fue aceptada por Pdvsa y mi beca se cambió a un préstamo, pagadero mensualmente, y con una duración de veinte años. Tuve la suerte de que una de mis tías me pagó completamente el préstamo como “mi herencia en vida”. Fui afortunado en este respecto ya que los intentos de regresar a Venezuela me costaron todos mis ahorros que tenía en aquel entonces que correspondían como a unos \$20.000 (equivalente aproximadamente a unos 70 mil bolívares en aquella época). Ahorros que había acumulado en el Ipasme y por la venta de mi vehículo y otros efectos personales.

Quiero también mencionar que, en el año 1983, el Labor Department (Ministerio del Trabajo) de los Estados Unidos publicó que el área de mayor prioridad de empleos en los Estados Unidos era doctores (PhD) en computación ya que se estimaba un déficit anual de unos 1.200 de esos especialistas. A consecuencia de esto se abrieron muchas oportunidades de trabajo tanto en la industria como en la docencia. Como siempre me ha gustado enseñar decidí permanecer en el área académica. Recibí ofertas de varias universidades, entre ellas las de las universidades Rio de Piedra y la Interamericana (en Puerto Rico), la Universidad de Hawaii, la Universidad de San Francisco (California), y del Instituto Tecnológico de la Florida.

2.1.3 [Empleo](#)

Eventualmente, acepté la oferta de empleo del Tecnológico de Florida, no solamente porque ya conocía la universidad y a muchos de sus profesores, sino que, además, tenía el incentivo de que mi esposa estudiara gratuitamente en esa institución. Paradójicamente, mientras que en los Estados Unidos se requerían doctores en computación, en Venezuela, parecía que no hacían falta porque otros coterráneos también con doctorados en esa especialidad, como me enteré años después, tuvieron experiencias similares a la mía al intentar regresar a Venezuela durante la misma época. Desde aquel entonces, después de pasar cuatro años como profesor del Instituto Tecnológico de Florida, en 1988, y, ya con mi esposa graduada, acepté una posición como profesor en la Universidad James Madison University en el estado de Virginia. Universidad ésta, donde por casualidad habían aceptado a mi hijo para iniciar su carrera universitaria. Desde entonces, septiembre del 1988, he permanecido en esta universidad donde hoy soy profesor titular de computación y profesor titular afiliado al departamento de Matemáticas y Estadística.

A pesar de otras experiencias negativas en logar cooperación con instituciones venezolanas sigo creyendo que la idea del “semillero” fue, y es, excelente y beneficiosa para el país.

Colaborar y ayudar en la educación de las nuevas generaciones es vital si aspiramos a que Venezuela se incorpore al siglo XXI como país desarrollado. En este sentido, me he preguntado múltiples veces ¿Cuál sería la mejor manera de contribuir?

Hoy en día, aun si la situación política, social, y económica del país fuera diferente, ya no es cuestión de sí se puede o no trabajar y ofrecer algo al país que me tanto me dio, es cuestión de ser práctico y realista ya que, después de más de cuatro décadas en el exterior, no puedo regresar a comenzar de nuevo. Como dice René Descartes en su Discurso del Método, “después de estar mucho tiempo fuera del país, llega el momento en que uno se convierte en extranjero en su propia tierra.”

En estos momentos de mi vida, soy considerado un extranjero en el país en el cual nació. No obstante, aún sin regresar, estoy dispuesto a cooperar dentro de mis posibilidades físicas y económicas como lo he hecho ya tantas veces al dictar cursos en varias universidades norteamericanas y en institutos de educación superior en países como México, Panamá, Brasil, España, Chile, Argentina, Uruguay, y Rumania.

Por esta razón insisto que Venezuela, en el momento oportuno, debería tener un “Gran Mariscal” en reverso donde se pueda utilizar el talento que se formó y permaneció en el exterior. Hoy en día, a pesar de la insegura e inestable situación, se pudieran utilizar la Internet como medio de enseñanza como se hace en muchas partes del mundo.

Personalmente he dictado varios cursos “online” en renombradas universidades tales como Harvard (Massachusetts), DeSales University (Pennsylvania), al igual que en la James Madison University con estudiantes físicamente dispersos, no solo en los Estados Unidos, sino en diversos continentes. Por esta razón, no veo por qué no es posible hacerlo en Venezuela cuando la tecnología está disponible.

Como prueba de mi interés en ayudar en mis áreas de experiencia y conocimiento, indico que después de haber leído, en la versión digital de uno de los periódicos nacionales, que la Universidad Católica Andrés Bello cerraría la carrera de matemáticas por falta de profesores, ofrecí a esa institución de manera gratuita mis servicios en las materias en las que podía

enseñar y para las que no había profesores. Envié muchos correos electrónicos dirigidos a las diversas autoridades de esa institución. Hasta la fecha no he recibido respuesta ninguna de esa universidad a pesar de haberles reiterado mi disposición en varias ocasiones, y, haber verificado que mis correos sí se habían recibido.

Otros esfuerzos en busca de colaboración con la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), a través de la Embajada de Venezuela en Washington, D.C., cuando el Licenciado Francisco Faraco ejercía como Primer Secretario de la Embajada también fueron inútiles. No recibimos ni siquiera una carta donde se nos dijera que “no había interés”.

Digo esto con pesar porque me considero factor instrumental entre los tratados de cooperación que se firmaron entre la universidad donde actualmente laboro y otras prestigiosas instituciones de educación superior como el Instituto Tecnológico de Monterrey (México), la Universidad de Buenos Aires (Argentina), The European Business School (La Escuela de Administración Europea) en (Alemania) y la Universidad de Panamá (Panamá). A pesar de todos esos esfuerzos vanos con instituciones venezolanas, sigo creyendo que es posible colaborar desde el exterior con sus áreas educacionales; lo que no estoy seguro es que haya interés de parte de instituciones públicas o privadas.

Quizá, en un futuro cercano, cuando las condiciones del país mejoren, es posible que profesores como yo, dispuesto a contribuir, podamos dictar cursos de corta duración o intensivos que sirvan de mejoramiento al personal docente o técnico de organizaciones en las áreas donde podemos ser útiles, bien sea de carácter presencial o vía Internet.

Yo particularmente veo con preocupación el estado de degradación continua de la educación primaria y secundaria en muchas instituciones públicas donde, en muchas oportunidades, los padres y representantes interesados, son los que tienen que dar clase por falta de personal calificado.

En este sentido estoy muy interesado principalmente en que la preparación de docentes en matemáticas en los niveles de primaria y secundaria sea de lo más adecuada. Las deficiencias

que he visto a través de la Internet o que me las han comunicado amigos y colegas que todavía ejercen en Venezuela son alarmantes.

Mi interés por los niveles primario y secundario es porque estoy convencido que muchos estudiantes, con talento nato, evitan las carreras científicas por miedo principal a las matemáticas. Temor éste que se refuerza innecesariamente con el “coco” de las llamadas “tres Marías” de mi época estudiantil: matemáticas, física, y química. Mis años de experiencia educativa y la observación directa en muchos ámbitos educativos me han convencido de que, en gran parte, la falta de interés y participación en las disciplinas del STEM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería, y Matemáticas), por sus siglas en inglés, tiene su origen en ese temor, irracional y muchas veces infundido, a las matemáticas.

Por eso reitero la necesidad, tan expedita como sea factible, de la creación de un “Gran Mariscal” en reverso, que, en vez de enviar estudiantes al extranjero, traiga profesores calificados al país. Desde un punto de vista monetario esto sería más económico, además de tener un efecto multiplicador inmediato.

Cuando pienso en los beneficios que un proyecto así pudiera traer a Venezuela. Pienso en parafrasear la cita del que fue Primer Ministro en Inglaterra, Sir Winston Churchill, adaptándola a lo que sería este “Gran Mariscal” en reverso donde “los muchos” (los estudiantes) le deban clase “como nunca a unos pocos” (los profesores). Y que los beneficiarios inmediatos, a su vez, transmitan lo aprendido a otros en su propio país. Ojalá esta idea tenga eco en aquellos personeros que la pueden hacer posible. Por los momentos, seguiremos manteniendo la esperanza de ver una Venezuela renovada en todos sus aspectos, particularmente, en el sector educativo y que otro “semillero” logre el impulso que todos aspiramos para que, las futuras generaciones, puedan realizarse y que disfruten de las ventajas de vivir un país próspero, seguro, y productivo.

2.2 Antes no era así, todo ha cambiado-Luisa A. Messina Fajardo.

2.2.1 Introducción

Quiero empezar esta breve comunicación diciendo que, aunque no es fácil hablar de sí mismo, y es mejor que sean los demás a hacerlo, pretendo contribuir con esta labor ardua que nuestro amigo el profesor José Manuel Martínez se ha propuesto emprender. Comparto la intención de esta monografía que se propone, entre otros objetivos, hacer que:

Las instituciones académicas y las empresas relacionadas con sus actividades y con los estudios sobre migraciones comprendan y valoren el peso de las actuales circunstancias sobre las condiciones de vida y las posibilidades de éxito de los talentos venezolanos emigrados en los nuevos ambientes en que ahora viven.

Es por eso que he decidido colaborar. Por otro lado, son varias las palabras clave que podemos desentrañar del título de este proyecto: diáspora, talentos, venezolanos, experiencia, inquietudes, y tras haberlas analizado, sin embargo, sólo me identifico con tres de ellas: venezolanos, experiencia e inquietudes; añadiría una que sí pudiera definirme, y es la palabra emigrada. Y como venezolana que vive en Italia desde hace mucho tiempo, puedo, sin duda alguna, contarles mi experiencia.

En cuanto a talento y diáspora, son términos que el proyecto presenta en relación con el propósito de recuperar una parte importante de la población venezolana. Asimismo, con ello pretende dar a conocer al gran público la pérdida que ha supuesto, en todos los campos del saber (lingüística, literatura, filosofía, biología, medicina, arquitectura, arte, deporte, entre otros), la salida al exilio de numerosos intelectuales, científicos, artistas y tanto talento diversificado del país. Salida provocada por la contingencia de crisis que sufre Venezuela desde hace ya bastante tiempo.

Cuando una persona sale de su país y se establece en otro, o sea, cuando alguien migra, se hace referencia a unos fenómenos que mezclan realidades muy dispares y que presentan características que resultan casi imposibles de demarcar con precisión.

2.2.2 Migración, exilio, insilio, destierro, diáspora

Cuando una persona sale de su país y se establece en otro, o sea, cuando alguien migra, se hace referencia a unos fenómenos que mezclan realidades muy dispares y que presentan características que resultan casi imposibles de demarcar con precisión; a este respecto podemos hablar de migración, exilio, insilio, destierro, expatriación, diáspora; sin embargo, a veces dichos términos llegan incluso a contraponerse. Es interesante prestar atención a Claudio Guillén (1924-2007) en *El sol de los desterrados. Literatura y exilio* (1995), a Hanna Arent quien en *La banalidad del mal* (1963) analiza el fenómeno de la diáspora como una forma extrema de exilio y destierro que la humanidad ha experimentado con la shoah.

Pienso en el primer gran desterrado de España, Rodrigo Díaz de Vivar el Cid Campeador, cuando en el *Cantar del destierro* se prepara a abandonar todos sus bienes y a salir al destierro, pronuncia estas desgarradoras palabras (cf. Messina Fajardi, 2005: 70):

«De los sos ojos tan fuertemiente llorando, tornaba la cabeza e estávalos cantando; vio puertas abiertas e ucos sin cañados alcándaras vazías sin pieles e sin mantos e sin falcones y sin adtores mudados».

Y como afirma Trinis Messina Fajardo (2005: 70)

Es la idéntica imagen de las lágrimas derramadas de Ulises, de Dante en tierra extranjera: «Tu lascerai ogni cosa diletta» (Dante, “Paradiso”: XVII: 55–60). Es la vivencia dolorosa de todos los exiliados. Es la situación de los moros y de los judíos, de los Jesuitas, afrancesados y liberales, de los exiliados políticos de todas las dictaduras. Es el retrato de todos los inmigrantes de la tierra.

Es la fotografía de todos los venezolanos que han tenido que salir del país; es Venezuela que ha dejado a Venezuela; es una mutilación científica, académica, pero no solo, es una expatriación forzosa de gente común, mujeres, niños, jóvenes y también ancianos, que con lágrimas en los ojos han tenido que salir del país a la búsqueda de seguridad social, de tratamientos médicos, de trabajo para poder comer y dar de comer a los propios hijos.

Antes no era así, Venezuela se caracterizaba por la Ley de las Puertas Abiertas; y si me vine a vivir a Italia, fue porque mi padre era italiano y tras 30 años fuera de su país, quería volver a vivir en su tierra para estar cerca de sus padres ancianos. Por otro lado, él era una persona muy culta, amaba leer, se mantenía muy informado, y con gran conjetura y sabiduría, solía decir: “aquí las cosas se están poniendo mal, hay que irse de Venezuela”. En retrospectiva, hoy me atrevo a decir que tenía toda la razón del mundo. Pero en aquel momento, casi lo odiábamos. Sufrí mucho cuando dejé mi país. No quería vivir en Italia; estaba muy bien en Venezuela. Me sentía desterrada.

Pero en aquellos tiempos (1980) la autoridad de los padres se hacía sentir; y mi padre había decidido trasladarse a Italia. Las hijas mayores tuvieron que obedecer, más tarde vendría toda la familia.

Para no recordar, para no pensar, me concentré en mis estudios en la Universidad, cosa que viví con mucha dificultad. Afortunadamente, no estaba sola, estaba con mi hermana mayor a quien le tocó mi misma suerte. Hemos hecho una carrera muy similar.

No sabía hablar italiano, el método de estudio en Italia era totalmente diferente respecto al de Venezuela, los exámenes eran por lo general orales y casi todo se realizaba más en casa que

en las aulas universitarias. Añoraba mi ciudad, Puerto Ordaz; mi liceo “Oscar Luis Perfetti”; mi calorcito tropical. Acostumbrarse al frío, fue muy duro. Añoraba mi familia, mis padres, mis hermanitas, mi hermanito, mi abuela Luisa.

2.2.3 Licenciatura, doctorado, carrera

Los tiempos han cambiado, ahora, gracias a los medios de comunicación y a los social network (twitter, instagram, youtube, facebook, whatsapp) la información es inmediata, puesto que la tecnología ha acortado las distancias. Cada día leemos, vemos y escuchamos, a través de diferentes medios, información sobre nuestro país, sobre nuestras ciudades. Con rapidez no solo nos enteramos de la vida política, económica, cultural de las naciones, sino que además, vivimos conectados con nuestra familia durante las 24 horas del día.

Antes no era así. Los medios no funcionaban como hoy, o no existían algunos siquiera. Y los que existían, como el teléfono fijo, eran bastante costosos, y dificultosos: las llamadas internacionales eran muy caras, y para hablar con nuestros seres queridos esperábamos la llegada del domingo porque la tarifa era más barata y las líneas menos cargadas.

Todo ha cambiado, lo hemos constatado aún más tras haber vivido la crisis de emergencia sanitaria causada por el Covid. Ahora podemos asistir del vivo a los desastres naturales ocurridos en lugares remotos, podemos disfrutar de debates políticos, de videoconferencias, de foro chats, ver videos, películas. Incluso nos enteramos de los avances y logros de la ciencia y de todas las disciplinas existentes en poquísimo tiempo.

Antes no era así. Cuando viajaba a Venezuela volvía a Italia con las maletas repletas de libros, porque no existía internet. Los libros se consultaban directamente en las bibliotecas o, si se encontraban en las librerías, se tenían que comprar. Me acuerdo, a

este propósito, cuando tuve que escribir mi tesis de licenciatura, pasé las de Caín, para usar un fraseologismo que cae como anillo al dedo en este punto de mi narración.

Estudié Lengua y Literatura extranjeras en la Universidad de Catania, en donde me licencié en 1985. A este respecto reitero lo importante que era para mí mantener viva, no solo mis relaciones familiares, sino también la lengua y la cultura venezolanas, tanto es así que mi tesis de licenciatura se centró en el análisis del español de Venezuela a través de la obra literaria de Rómulo Gallegos, quien fue no solo un gran escritor, educador, político, sino incluso Presidente del País. Estudié y analicé lingüísticamente sus obras: *Doña Bárbara* (1929), *Reinaldo Solar* (1930), *Cantaclaro* (1934), *Canaima* (1935), *Pobre Negro* (1937) y *El Forastero* (1942). Me identificaba lingüísticamente con esas narraciones y aquellos personajes me parecían tan familiares. Esos estudios me hacían sentir en mi país, en mi patria, en mi casa, con mi familia.

Sin embargo, creo que habría que responder a una pregunta ¿Por qué venir a vivir en Catania? Simplemente porque mi padre era italiano, era siciliano de un pueblo cercano de Catania cuyo nombre no podré olvidarlo jamás, Militello Val di Catania: allí nació él y allí quería volver, pero no pudo hacerlo.

En la Universidad de Catania también empecé con mi carrera profesional. En 1990 concursé en una oposición para un puesto de “lettore di lingua spagnola” (asistente de lengua española) que gané gracias, entre otras cosas, al hecho de ser de lengua madre, ese fue un gran privilegio de haber nacido en Venezuela, pues conocía muy bien, como nativa, la lengua española, que representaba un requisito fundamental para obtener aquella plaza en la Facultad de Ciencias de la Formación, donde se desarrollaba un curso o Licenciatura de Lenguas extranjeras.

Las ganas de profundizar, de investigar, de avanzar con mi carrera, luego, años más tardes, me llevaron a España, precisamente a la Universidad Complutense de Madrid. Allí me encontré con el primer programa de doctorado del mundo sobre fraseología y paremiología del título: “*Estructura y función de las unidades lingüísticas estables: fraseologismos y proverbiales*”. Enseguida me embarqué en aquella aventura vertiendo en

la tarea días, meses, años de investigación sin descanso. Concluí el doctorado con éxito en el año 2011, discutiendo una tesis sobre *El mundo del vestir en el repertorio paremiológico de Hernán Núñez Refranes o proverbios en romance (1555)*. Había entrado en otro mundo que me conducía a mi país, los refranes, los modos de decir, que hoy los llamamos unidades fraseológicas y paremias. Mi abuela venezolana me había enseñado muchos refranes venezolanos que recordaba y repetía con frecuencia en mis conversaciones cotidianas. De hecho en la dedicatoria de mi tesis se lee:

[...] esta tesis está dedicada a mi abuela Luisa, la primera en transmitirme la sabiduría popular “venezolana” a través de los refranes que solía emplear.

Son muchas mis publicaciones que tratan el tema (alrededor de 40 artículos científicos y 4 libros). El estudio de la fraseología y de la paremiología es de gran actualidad. Su importancia radica en el abundante empleo que se hace de las unidades fraseológicas (locuciones, colocaciones, paremias) tanto en la lengua escrita como en la hablada; en su utilización en conversaciones, en los medios de comunicación escritos y audiovisuales. Son expresiones que no se elaboran durante la conversación, sino que se heredan y se repiten, e incluyen al hablante y al oyente en un espacio común, culturalmente compartido, que les permite decodificarlas. Gracias a esas investigaciones, en las que he ahondado a lo largo de mi dedicación al estudio y enseñanza universitaria, hoy soy presidente nacional de la “Asociación de fraseología y paremiología PHRASIS” (www.phrasis.it). Dirijo la colección TOPOI de Aracne Edizioni (Roma) que recoge estudios sobre el tema y soy codirectora (con el Dr. Mario García-Page) de la revista PHRASIS (<http://www.phrasis.it/rivista-phrasis/>).

Mi amor familiar y mi sentimiento por mi tierra han sido siempre intensos como lo he dicho antes, y ello me ha llevado a investigar su historia, no solo su lengua. Lo demuestran también los varios encuentros realizados con la Asociación ítalo venezolana Casa Caribana (www.casacaribana.com), asociación que he fundado con otros amigos, colegas venezolanos y no solo. Hemos organizado siete congresos

internacionales y tenemos publicadas seis monografías en la editorial Aracne Edizioni (Roma), precisamente en la colección que dirijo como directora: “Miscellanee Mediterranee: Vecchi e Nuovi Mondi”, que recoge artículos de relevancia científica internacional y que representa a la vez una mirada abierta sobre Europa y América Latina de suma importancia, muchos de ellos relacionados con Venezuela. Personalmente me he dedicado al estudio de un personaje célebre de la historia venezolana, quien, como muchos talentos venezolanos, le tocó luchar desde fuera a favor de la emancipación del país, me refiero a Francisco de Miranda.

2.2.4 [La llegada del caos](#)

Después de unos años de haber venido a vivir a Italia, en Venezuela empezó a verificarse una gran crisis económica, política y social muy grave. En ese entonces ir a Venezuela, cosa que solía hacer con frecuencia, comenzó a resultar bastante peligroso. El miedo me invadía y más aún porque viajaba con mis dos hijos menores, y la responsabilidad me hacía sentir desolada. No podía soportar ver el país cómo año tras año se reducía a la miseria. Antes para nosotros ir a Venezuela era algo maravilloso. Iba a la Universidad Central a visitar a mis colegas, íbamos a las librerías, íbamos al teatro, íbamos a las playas, no teníamos miedo de salir. Ahora ya no es así. No voy a Venezuela desde que murió mi madre en el año 2015. Y siento una gran nostalgia.

Desde el año 2008 trabajo en Roma en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Roma Tre, tras haber ganado el concurso para investigador (Ricercatore). Mi trabajo de investigación ha sido siempre muy intenso. En el año 2014 me acredité como profesor titular para el sector científico disciplinar L/LIN 07 (Lingua spagnola e traduzione), y hoy en día soy responsable de las cátedras de “Lingue, cultura e istituzioni dei paesi di lingua spagnola” (Curso Trienal) y de “Cultura dei paesi di lingua spagnola” (Curso Magistral).

En este nuevo contexto, mis estudios se abrieron a otras líneas de investigación que han supuesto ampliar mis conocimientos y áreas de especialidad. Me refiero al estudio del lenguaje político y del discurso político. Porque considero que hoy más que nunca, debido a la influencia de la información, es importante entender la relación entre la política y el uso del lenguaje, como arte de persuasión y acción social. Saber interpretar los significados implícitos y ocultos en las palabras de los políticos es necesario, analizar cómo las palabras se ordenan para producir efectos diferentes y, sobre todo, investigar cómo los políticos son capaces de manipular a sus interlocutores y hacer abuso de poder a través del uso del lenguaje, a menudo mediatizado y alterado de forma artificial e intencionada. Fruto de esta intensa labor son la publicación de alrededor veinte artículos científicos y tres monografías. Coherentemente con lo antes expresado, en mis publicaciones otorgo siempre un espacio importante al análisis del lenguaje empleado por los políticos venezolanos en sus discursos. A este respecto he asumido como ejemplares exponentes y objeto de análisis científico los discursos de Hugo Chávez, Nicolás Maduro y de Juan Guaidó, entre otros.

Si alguien quisiera hacer carrera universitaria en Italia, lo primero que debería hacer es acercarse a una universidad, a un profesor que lo guíe e introduzca en esta realidad. Con sacrificio, pero con gran devoción, debería colaborar con una cátedra (gratuitamente) como, por ejemplo como “cultore della materia”, pues esto le permitiría poder familiarizar con la universidad italiana. Si posee un título reconocido y si tiene, sobre todo, publicaciones (artículos científicos y al menos una monografía, pudiera intentar acreditarse (ver MIUR Ministero dell'istruzione, dell'Università e della Ricerca) como profesor “Associato di seconda fascia” o como “Ordinario di prima fascia”, si lo consiguiera, podría participar en las oposiciones que los Ateneos suelen promover cuando los fondos atribuidos por el Ministerio lo permite.

2.2.5 [Conclusión](#)

Puedo concluir diciendo que mi actividad en mi departamento es incesante y junto a mi equipo de trabajo (cultores de la materia, dos de ellos son venezolanos), organizamos Seminarios y Congresos Internacionales dedicados a nuestro País. El último seminario ha sido el titulado “Venezuela la ricerca di pace e il discorso politico” que se llevó a cabo del 7 de abril al 20 de mayo de este año y en el que participaron estudiosos italianos y venezolanos de gran prestigio, quienes hablaron de la situación actual de Venezuela desde diferentes perspectivas (históricas, sociales, geopolítica, económica).

Además, los días 18-19 y 20 del pasado mes de mayo tuvo lugar el “2do. Congreso Internacional. Venezuela: tensiones, conflictos y paz”, que se realizó en modalidad on-line, durante el mes de mayo. Los videos de las ponencias presentadas se hallan visibles en el canal YouTube del congreso. Es este nuestro granito de arena con el que pretendemos colaborar, dando a conocer el drama que se vive en nuestro país. **Antes no era así.**

2.2.6 [Bibliografía](#)

- ARENT, Hanna (1963), *Eichmann in Jerusalem: a report on the banality of evil*. New York: Penguin.
- GUILLÉN, Claudio (1995), *El sol de los desterrados. Literatura y exilio*. Barcelona: Quaderns Crema.
- MESSINA FAJARDO, Trinis A. (2014) «El Galdós del exilio» en *Esilio, destierro, migrazioni, III Giornata siciliana di studi ispanici del mediterraneo*, Daniela Privitera e Trinis Antonietta Messina Fajardo (Eds.). Roma: *Miscellaneae Mediterraneae II*, Aracne Edizioni

2.3 El papel del progreso en el ejercicio de la anatomía patológica-Pedro Grases.

2.3.1 Preliminares.

Parece sensato que éste relato comience con algunos datos personales de interés general. Nací en Barcelona (España) en 1934. Mi padre era un intelectual. Residía en un pueblo del interior de la Provincia de Barcelona y decidió estudiar la carrera de Derecho y luego la de Filosofía y Letras; la primera como becado en recompensa de su valer. Muy temprano se dedicó a la docencia y se inició con la afición de los libros. Con sólo 26 años daba clases introductorias de dos idiomas: el árabe y el sánscrito.

Dotado de una mente excepcional y una energía inagotable llegó a ser nombrado Secretario del Alcalde de Barcelona. Por cierto, comenzaron a producirse los disturbios que precedieron a la guerra civil y ante el peligro de que le ocurriera algo emigró a Francia y se refugió en la Chapelle aux Bois en las cercanías de la ciudad norteña francesa de Epinal. Mi madre, embarazada con un nuevo crío a punto de llegar, consiguió del Cónsul de Francia en Barcelona un permiso especial para llegar a Toulouse en el último vuelo que hacía desde España a Francia la línea aérea Air France. Lo hizo en un vuelo sin pasajeros y las azafatas se ocuparon jugando conmigo.

En Francia nos alojamos como huéspedes de excepción en casa de una familia altruista que fue nuestra salvación. Meses después nos visitó un familiar de mi madre que vivía en el interior de Venezuela. Siendo un hombre adinerado le ofreció a mi padre asumir los gastos de un viaje en barco incluido un monto adicional por si, al instalarse en Venezuela decidía que no le gustaba, estar dispuesto a regresar.

Estoy convencido de que costará volver a tener lo que la República era hace veinte años.

Mi padre enseguida consiguió trabajo como profesor y como tutor de jóvenes deseosos de escuchar sus charlas de literatura y cultural general. Fue pasando el tiempo y nos instalamos en Caracas con el soporte de otros emigrados. Nuestra vivienda se convirtió en una especie de Consulado de Cataluña en donde iba llegando gente con necesidad de intercambiar afecto y para rememorar a la madre patria.

Yo estudié primaria y secundaria en Caracas exceptuando un par de estadías de años o meses en el exterior (Estados Unidos y España). Desde muy joven yo siempre tuve una afición por la medicina y así fue. Comencé a estudiar en la Universidad Central de Venezuela, aunque en etapas iniciales la cerraron por motivos políticos y me fui a estudiar a Buenos Aires. Al regresar años más tarde continué prestando atención y dedicación a la Anatomía Patológica. Por fortuna muy pronto nos visitó un Profesor americano que me ofreció iniciar mis estudios de postgrado ingresando en su servicio en un hospital cercano al Estado Michigan. Meses después, y con la aspiración de cambiar mi entrenamiento, fui aceptado en el Instituto de Patología de las Fuerzas Armadas en Washington D.C, meca del mejor sistema para aprender selectivamente las diferentes especialidades (hígado y aparato digestivo, corazón y vasos sanguíneos, aparato genitourinario, etc. Por cierto fui aceptado sin pertenecer a las Fuerzas Armadas de ningún país.

El prestigio de la Institución hizo que al regresar a Venezuela me nombraran Jefe de Servicio (a los 27 años) en un hospital de la frontera colombo-venezolana (San Cristóbal de un lado y Cúcuta al lado). En un par de años más me incorporé al Instituto Anatomopatológico, adjunto

al Hospital Universitario de Caracas (1.100 camas) y allí nació mi afición a la patología del hígado y aparato digestivo. Tenía una relación muy cercana con los clínicos y puede decirse que hubo momentos en que me sentí agobiado con reuniones, charlas, seminarios y con el oficio de enriquecer lo que iba escribiendo. Debo decir aquí que tenía la mayor satisfacción ejerciendo la docencia en comparación con el ejercicio de la patología quirúrgica (muestras de consultorios o del quirófano).

Por mi parte los logros destacados durante esa etapa, fue disponer de un hogar para convivir con mi esposa y tres hijos. En el ejercicio profesional hay que añadir invitaciones para dar charlas, asistencia a Congresos (Tanto en Venezuela como en otros países de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa).

Durante mi permanencia en el Instituto Anatomopatológico al frente del Servicio de Patología Digestiva (1964-1977) los resultados fueron satisfactorios, pero era necesario renovar la manera de concebir la especialidad y costó mucho hacer efectivos los reclamos que llegaron hasta los más altos mandos de la universidad. Se convocó a un concurso que me honra haber ganado y a partir de 1977 fui nombrado en propiedad director del instituto. Fue posible lograr, con el esfuerzo de todo el personal, los cambios que todos reclamaban: facilidades para hacer investigación, publicar los resultados, asistir a congresos, renovación de la biblioteca e incorporación de nuevos profesores para atender ciertas subespecialidades que no contaban con personal idóneo. Se lograron nuevos equipos con ayuda de empresas e instituciones para la promoción de la ciencia. El de mayor trascendencia fue lograr instalar un microscopio electrónico (Hitachi) que costó una cifra cercana al medio millón de dólares. Fue otorgado previa valoración del personal a todos los niveles.

Mi dedicación a la docencia me otorgó el privilegio del disfrute de cuatro años sabáticos que me permitieron actualizar mis conocimientos y conocer destacados profesionales en EE.UU, España, Alemania e Inglaterra. Regresé de éste último habiendo culminado mi labor como investigador y docente en la Universidad de Oxford, en el año 1985.

Al final de ese año (habiendo cumplido 51 años) solicité mi jubilación de la universidad, aunque continué asistiendo temprano por la mañana a mi despacho y laboratorio. Al mismo tiempo

aumenté mi dedicación en dos clínicas privadas de reconocida solvencia. En otoño de 1989 me trasladé a España para trabajar en un proyecto de Investigación sobre el rechazo de los trasplantes hepáticos. Estando en el hospital clínico de Barcelona, me pidieron que fuera a visitar un paciente hospitalizado en el Instituto Universitario Dexeus, que ya habían dado de alta esa misma mañana. Aproveche la oportunidad para visitar a algunos colegas y me enteré que se había abierto un concurso para escoger quien iba a ocupar el cargo de Jefe de Servicio de Anatomía Patológica. Presenté mi currículum y un resumen de lo que pretendía lograr. Yo regresé a Venezuela y en una comunicación telefónica (que siempre recuerdo como excepcional), me enteré que había ganado y me pidieron que regresara prontamente para iniciar las reformas que había propuesto.

2.3.2 Logros más destacables durante la estancia en Venezuela

Los logros más destacables están necesariamente vinculados al rendimiento de las diversas ocupaciones en el sitio en donde se realizó el trabajo.

Lo más destacable es el servicio prestado como especialista en anatomía patológica. Al margen del Hospital Universitario de Caracas yo presté servicios en clínicas privadas y eso debe considerarse como una faceta digna de mención. Desde el inicio y a lo largo de los años, hasta nuestro traslado a trabajar en España (1990), la prestación de servicios constituyó un renglón de primordial importancia. Hay colegas que se conforman con eso y se consideran gratificados.

En mi caso, iniciando mis actividades diarias desde muy temprano, pude aportar otros aspectos que mencionaré muy resumidamente. La docencia a nivel de postgrado es una actividad demandante y primordial. Hay que considerar que al concluir, van a ser colegas cuya formación en buena medida depende del cuerpo docente. La dedicación a una rama de la medicina objetiva (que se fundamenta esencialmente en la valoración de imágenes) convierte en forzoso un entrenamiento en fotografía. Incluye la documentación macroscópica, microscópica, el empleo de técnicas especiales (inmuno-histoquímica por ejemplo y el recurso de contar con un microscopio electrónico, imágenes ultra-estructurales).

Los resultados de un estudio tienen como es lógico una descripción de esas imágenes y una interpretación de cada caso. Si además, los casos de mayor interés se presentan en una sesión anatomo-clínica con asistencia de los médicos con diversas especialidades, incrementa el interés para hacer un diagnóstico integral que a veces requiere rectificaciones. Aprovechar acá para destacar el prestigio de las reuniones anatomo-clínicas que se llevaban a cabo en el auditorio del Hospital Universitario.

Si continuamos enumerando aquellas actividades que llenaron mi vida profesional, es el momento de hacer referencia a la publicación de temas variados (casi 20 libros sobre temas diversos y más de doscientos trabajos publicados en revistas científicas).

Otra parte de nuestro “oficio” es transmitir lo que presentamos sobre temas diversos, en reuniones y congresos, incluidos aquellos que tenían lugar en el extranjero. Este tipo de actividades suelen ser el resultado de numerosas sociedades científicas, haber contribuido con ello (incluidas un par en condición de Presidente de la Junta Directiva).

Me queda sólo una gestión que me tocó motorizar. Cuando los inmunólogos (que en vez de imágenes se dedican más a exámenes bioquímicos) necesitaron de apoyo para fundar y hacer crecer la inmunología con locales para su trabajo y apoyo de índole diversa, nosotros fuimos solidarios.

2.3.3 [Traslado a España.](#)

En 1990 nos mudamos a Barcelona para poner a funcionar el Servicio de Anatomía Patológica del Instituto Universitario Dexeus. Renovamos el local y cambiamos la mayoría de los equipos.

Digitalizamos toda la información y comenzamos a trabajar con ilusión en una institución con casi doscientos médicos de diversas especialidades, con énfasis en ginecología y obstetricia, patología de la glándula mamaria, pediatría, traumatología, reproducción asistida. De hecho existían especialistas de la más diversa índole con consultorios fuera del edificio principal.

Dimos un giro sustancial en la política de nuestro soporte a los demás servicios. Los informes que se hacían se entregaban con ilustraciones en color y los casos destacados de la semana se presentaban y discutían en comités de ginecología y de glándula mamaria. Una vez a la semana se reunía el personal interesado para comentar los avances y planificar las reuniones anatomo-clínicas.

Es el momento de enfatizar que el personal médico tuvo una excepcional recepción por algunas de las novedades y al personal de nuestro servicio resultó estimulante. Hay que tener en cuenta que una clínica de esas dimensiones da lugar a una variedad de patologías y quien está encargado de la morfología tiene la obligación de poner toda la atención requerida. Las biopsias extemporáneas la mayoría de los casos contaban con la asistencia del patólogo de guardia a cargo de ese renglón. De esa forma se obtenía información adicional y el estudio del espécimen en el microscopio disponía de toda la historia de los pacientes incluidos los hallazgos en pleno acto quirúrgico.

Otra actividad digna de destacarse era la reunión anatomo-clínica semanal para la discusión clínica y patológica de casos seleccionados y resumidos por los médicos residentes de turno. Con frecuencia se convocaba a reuniones con asistencia de un conferencista invitado o la realización de mesas redondas o simposios, En otras palabras, el nuevo servicio a mi cargo hizo cambios significativos. Nos sentíamos parte de la atención médica novedosa y a la vez con el estímulo del reconocimiento de los colegas.

En los primeros años tuve la oportunidad de participar y dar conferencias o seminarios a los colegas venezolanos. Para mí esa sensación de pertenencia por el trato particularmente afectuoso y de agradecimiento resultaba estimulante. En años más recientes he viajado muy poco por la situación que vive el país.

Esas etapas de nuestras vidas (con mi esposa y tres hijos y más tarde nietos) sirvieron para plantearlo como etapas repletas de situaciones gratificantes. Nos mudamos varias veces de apartamentos o casas y la ubicación estratégica de España nos permitió viajar de vez en cuando, particularmente a otras ciudades de España y algunas europeas.

A fines del año 2003 editorial Masson publicó un libro con el título de Patología Ginecológica.

2.3.4 Bases para el diagnóstico morfológico.

Resulta obligado enfatizar el esfuerzo invertido y es el momento de rendir homenaje a la obra reproduciendo textualmente el contenido de la contraportada: "Las decisiones terapéuticas en las enfermedades con un sustrato orgánico se fundamentan en el diagnóstico anatomopatológico. Hoy en día, el especialista en obstetricia y ginecología ha aceptado como una realidad, el tratamiento de las enfermedades que afectan a la mama y comienza a beneficiarse del conocimiento de la patología placentaria. Por otra parte, el tratamiento de las enfermedades del tracto genital femenino ha experimentado cambios como consecuencia de la utilización de la laparoscopia y de los avances de la cirugía oncológica. Resulta evidente que su actuación dentro de un grupo multidisciplinario le obliga a mantenerse actualizado. La presente obra ofrece las bases para el diagnóstico morfológico en patología ginecológica y resalta el estudio macroscópico de los especímenes, Ello justifica la inclusión de más de 900 figuras que facilitan la comprensión de cada tema."

Esta es sin duda alguna mi producción científica de mayor calado. La primera Obra disponible en versión digital.

I.- *Patología ginecológica. Bases para el diagnóstico morfológico. Tratado de patología del Aparato Ginecológico, Glándula Mamaria y Placenta.* 2003, 692 págs. y 915 figuras.

Listado de otras obras que pueden obtenerse en versión digital.

II.- *Narrativas desde Costa Rica* (Print on demand) 2014, 104 págs. Homenaje al país de acogida

III.- *España 2007. Un país inacabado.* 2007, 364 págs. Relato de la situación política y económica de la España al inicio de la crisis del 2007.

IV.- *Reflexiones vivenciales.* 2009, 298 págs. Estas reflexiones surgen del hecho que el autor dispone por fin de tiempo libre para pensar con serenidad y expresar con franqueza sus sentimientos y opiniones.

V.- *La esencia de vivir*. 2011, 336 págs. En esta Obra el lector encontrará el relato de un conjunto de episodios que el autor ha considerado de interés por su valor a la hora de justipreciar y dar transparencia a lo esencial en el ciclo vital.

VI.- *Hábitat, techos y moradas*. 2005, 123 págs. Etapa de Costa Rica, en libro. Narrativas desde Costa Rica. Desde épocas remotas el ser humano ha tenido la necesidad de ocupar un lugar para vivir. En esa “vivienda” mantenía a buen recaudo sus pertenencias, se protegía de las inclemencias del tiempo, y daba cobijo a su gente. A medida que se fue estructurando la sociedad le servía para relacionarse con el prójimo.

VII.- *El entorno de cada quien*. 2017.52 págs. Cada quien transita su ciclo vital con la oportunidad de relacionarse con individuos de diversas filiaciones: la familia, los amigos, los compañeros de estudio y de trabajo, los vecinos, los ciudadanos de su propio país o aquellos que conoció viajando por el exterior, para sólo citar los principales.

Yo estoy jubilado y me dedico a escribir, me atrae la realización de fotografías (a fin de cuentas tengo la convicción de que la vida de un ser humano es su pasado). La disponibilidad de archivos de fotos de toda una vida es a veces sorprendente.

2.3.5 [Traslado a Costa Rica.](#)

Nuestro traslado de España a Costa Rica para invertir en un negocio de farmacia facilitaba originalmente el mantenimiento de la familia (hijos, nueras y nietos). Ahora han cambiado las cosas. Tengo un hijo médico que trabaja en Barcelona, otro que vive en Madrid explorando y divulgando cuales son las expectativas del futuro, al tener en cuenta el progreso avasallador a que se verán sometidos los habitantes de la tierra, y el de mayor edad que regenta Pharmacy Market, con cuatro sucursales.

A Costa Rica llegamos en 2011 y aquí estamos. Mi condición de retirado me ha permitido disfrutar de mi vida casera en compañía de mi esposa y algún familiar, y es quizás el momento

de enfatizar que contamos con un grupo de amigos incondicionales. En general el costarricense es un individuo servicial y amable en el trato.

2.3.6 Posibilidad de regresar a Venezuela.

Mis amigos y conocidos saben lo mucho que representa para nosotros Venezuela. Sufrimos con los vaivenes y nos lamentamos del esfuerzo macabro para convertir un país próspero en un país fallido. Los venezolanos sin alternativa tiene que emigrar (yo prefiero el término huir) con la familia a costas y rogando ser recibidos en donde sea.

Estoy convencido de que costará volver a tener lo que la República era hace veinte años y por tanto a mis 85 años (cinco menos mi esposa) veo difícil que regresemos a “poner lo que queda de hombro” para contribuir con la restauración de ese soberano disparate. Juzgar y condenar a los guerrilleros colombianos que junto a los cubanos y a los narco-narcotraficantes y mandatarios corruptos, para mi juicio, es demasiado. Nuestro destino lo veo incierto porque hay demasiadas variables que juegan un papel ciertamente nada claro.

¿Que podría aconsejarse a aquellos colegas que se encuentran en el exterior? No es fácil recomendar lo que a fin de cuentas resulte hipotéticamente más conveniente. Muchas variables entran en juego. Cuál es la edad, si tiene familiares bajo su responsabilidad, que tipo de especialidad ejerce, cuántos son sus ingresos y lo más importante es pensar que conozco colegas que ya han tomado la decisión de no volver a Venezuela.

Por otra parte tampoco hay forma de valorar, de momento, en qué situación real está el ejercicio de la medicina a nivel público o privado. Ciertamente no está claro. Las noticias que a mí me llegan directamente de Caracas en relación con este tema son dantescas. No me extraña; estuve la última vez hace casi tres años. Nuestro instituto al borde del cierre y el Hospital Universitario de Caracas da ganas de llorar.

Todo el mundo reconoce que la situación de Venezuela es tan grave que será necesario ir recomponiéndola por partes. Tiene prioridad la regularización de los servicios públicos,

conseguir enrumbar la economía, haber puesto en orden todo lo relativo a la seguridad pública, en fin, decenas de renglones de la vida en general.

Podría concluir señalando que resulta casi imposible determinar cuáles serían los alicientes o inconvenientes que cada profesional (sólo o con su familia) requieran. Al mismo tiempo enfatizar que cabe la posibilidad que la decisión se base en un análisis de la situación que no se corresponde con la verdad. Eso equivale a decir que desconocemos el riesgo de equivocarse. Por cierto estamos pensando cada vez más en la posibilidad de regresar a la madre patria. Lo nietos más tiernos de Barcelona (Daniel y Claudia) nos reclaman.

2.4 De Cocheima para el Mundo - Que nadie le ponga techo a tu futuro-Jesús Mauricio Salazar Luna.

2.4.1 Mi vida inicial en Margarita

Yo nací en Porlamar, en la bella Isla de Margarita en 1974, soy el quinto de ocho hermanos, cuatro hembras y cuatro varones. Mis padres son de origen muy humilde, solo uno de mis abuelos sabía leer y escribir. Mi madre llegó hasta tercer año de bachillerato y mi padre a sexto de primaria. Como buenos margariteños llamábamos a nuestros padres: Paito y Maita. Paito tuvo que empezar a trabajar a muy temprana edad, a los trece, para poder subsistir. Después de prestar servicio militar y vivir en Caracas un tiempo, siempre se rodeó de personas educadas, profesores, médicos y abogados, entre otros. Esas amistades le crearon su visión de que la educación es la mejor forma de salir de abajo. Paito, después de un comienzo como ayudante de orfebre, se dedicó a manejar camiones alrededor del país, siempre en la carretera, era un trabajo que pagaba decente, lo hizo por veinticinco años. Lamentablemente siempre fue chofer, nunca propietario y los últimos años de su vida laboral en los '90 trabajaba como chofer de plaza en su Chevy Nova '75. Maita fue siempre su apoyo cuidando los muchachos en la casa, solo después que sus hijos estaban grandes se dedicó a vender productos de belleza por encargo, más por distracción que por ningún ingreso significativo

para la casa. Ese esfuerzo de mis padres, criando a sus hijos, llevando una vida muy humilde e inculcando valores, los llevó a formar bien a sus hijos, seis de los cuales se graduaron en la universidad, y dos se dedicaron al comercio. De los universitarios, cuatro han completado estudios de postgrado.

Tuve el privilegio de trabajar en un grupo de investigación de clase mundial en el cual yo contribuí a su crecimiento.

Yo me crie en la capital de Nueva Esparta, La Asunción, un pueblo muy acogedor y con tradiciones típicas de Venezuela. Hasta los cuatro años viví en el sector Santa Isabel y después en Cocheima hasta que fui a la universidad. Cocheima está ubicada al pie de un cerrito opuesto al monumental Cerro Matasiete, un mini valle con una vista espectacularmente verde. Mi mamá todavía vive en esa casa, todos mis hermanos aún viven en Margarita con sus familias y la visitan casi a diario, yo trato de ir una vez al año, pero la situación del país ha hecho que los viajes sean menos frecuentes. Lamentablemente Paito falleció hace unos años con tan solo 66 años de edad.

Mi infancia y adolescencia estuvo muy ligada a la iglesia, de hecho, fui monaguillo en la capilla del pueblo hasta que fui a la universidad. También me gustaban mucho los deportes, hacer cosas al aire libre. En las vacaciones subíamos mucho al Cerro Matasiete, lo que ha perdurado en mí. Amo visitar parques naturales donde quiera que viajo y se lo inculco a mis hijos. Entrando en la adolescencia me apasioné por el béisbol y la Fórmula 1. Sin embargo, no tuve la oportunidad de que mis padres me llevaran a practicar deportes de niño. A los doce años cuando ya podía andar en bicicleta más allá del vecindario, yo mismo me inscribí en un equipo de los Criollitos de Venezuela para jugar béisbol, pero creo que empecé tarde y no tenía mucho talento, solo pulía banca, y de vez en cuando me ponían a correr de emergente porque era rápido. Igual era feliz con solo ir a entrenar y estar afuera lanzando pelotas.

Fui un niño bastante curioso, me gustaba leer geografía e historia, hasta pensé en ser geógrafo. Cuando todavía estaba en primaria, también pasó por mi cabeza ser cura, por unos meses. Por ver tanto la comiquita “Ricky Ricón y su profesor Loquín” también quería ser científico e inventar cosas, hasta que llegué al bachillerato y muchos de mis compañeros estaban

obsesionados con ir a escuelas militares de oficiales. Entonces llegó el quinto año de Bachillerato y había que tomar una decisión: qué carrera iba a estudiar. En Enero de 1991 fui a Caracas a presentar el examen de admisión para la Escuela de Formación de Oficiales de Guardia Nacional. Fueron tres días intensos de exámenes: psicotécnico, médico y deportivo, en ese “pacheco” (frío) caraqueño, ya se podrán imaginar el “frío” para este carajito (muchacho) margariteño. Así las cosas, presenté mis exámenes y parecía que iba bien, hasta que llegó el último día con la prueba de natación a las seis de la mañana. Lo primero que dijo el sargento fue “el que no sepa nadar que no se meta en esta vaina, que va a tragar mucha agua de cloro”. Bueno, yo pensaba que sabía nadar por mis esporádicas chapoteadas en Playa Guacuco y Playa El Agua en Margarita, en los últimos años, porque de chamo (joven) no nos llevaban a la playa; nos podíamos ahogar, así decían mis padres. Así que yo salté a la piscina, craso error, cuando me doy cuenta que no tocaba fondo me entró pánico y empecé a dar manotones, y en menos de tres segundos estaba un guardia rescatándome y me dijeron: “está viendo aspirante, esto no es juego.” Pasaron unos meses, llamé al comandante coordinador de los exámenes y me dijo que había pasado el psicotécnico y que podía estar pendiente del periódico para ver si salía en la lista de admitidos. Unos meses después las listas fueron publicadas, pero, para mi decepción no había sido admitido. Quien iba a pensar que ese momento de decepción se convertiría en una ventana a un futuro mejor.

Faltando cuatro meses para terminar el quinto año de bachillerato había que tomar una decisión: qué iba a estudiar, qué carreras iba a colocar en la pre-inscripción nacional de admisión universitaria pública de Venezuela. Había dos cosas que yo tenía claras: la primera, que yo quería estudiar fuera de Margarita para liberarme un poco de la disciplina militarizada de Paito, ya que me gustaba la fiesta y en la casa no lo iba a poder hacer; la segunda cosa, era que quería estudiar algo numérico, que no fuera fácil, que representara un reto. En los dos últimos años de bachillerato puedo decir que me enamoré de la física y la química, la matemática siempre la vi, y la veo, como una herramienta para tener éxito en las ciencias. Mi promedio estaba justo en el borde para entrar a la facultad de ingeniería de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y muy por encima para entrar en la de la Universidad de Oriente

(UDO), donde estudiaron todos mis hermanos. Pero mientras investigaba mis opciones me di cuenta que mi promedio también estaba muy por encima del promedio requerido para entrar a la escuela de física de la UCV. La verdad: yo quería vivir en Caracas. En esa época todavía había un poco de *glamour* por Caracas, además siempre pensé que la Universidad Central de Venezuela (UCV) era la mejor universidad del país. Así que cuando escogí mis opciones puse en primer lugar física en la UCV, de segundo estaba ingeniería eléctrica y de tercero mecánica, ambas en la UDO. Debido a mi pasión por el electromagnetismo, que aprendí en física, mi intención era entrar a la UCV por física y luego cambiarme a eléctrica.

Era el verano de 1991, hora de los actos de grado de bachillerato. Para mi sorpresa fui incluido en el cuadro de honor, como el tercer mejor graduando; para mí fue un gran honor dado el número de estudiantes de la promoción. Inmediatamente después de terminadas las clases comencé a trabajar en un bodegón de delicatesses y licores en Porlamar. Vale decir que esta no era mi primera vez trabajando; desde los catorce años siempre hacía algo en las vacaciones: pintar una casa, palear arena en carretilla y descargar cemento del camión que manejaba Paito. Ya compraba mi ropa, y siempre tenía platica (dinero) para meriendas. Volviendo al trabajo en el bodegón, la idea era empezar a ahorrar para la universidad. Era un trabajo arduo por la temporada vacacional, empezaba a las ocho de la mañana y le dábamos corrido hasta las ocho de la noche. Literalmente no veía luz, el trabajo incluía desde limpiar pisos, cargar cajas y hacer mandados, hasta pasar por vigilante. Cuando cobré mi primera quincena me di cuenta que me pagaban menos del salario mínimo, porque dizque (decían que) era aprendiz. Yo era joven, pero no pendejo, sabía que me pagaban muy poco; cuando descargaba cemento del camión, en medio día de trabajo, me ganaba lo que me pagaban en tres días en el bodegón. Por lo que renuncié después de seis semanas en ese trabajo. Después de dos semanas conseguí otro trabajo en un hotel en Playa El Agua que se especializaba en turistas provenientes de Alemania, donde trabajé por cinco meses. Este trabajo me ayudó mucho a mejorar el inglés que había aprendido en un curso durante ese año y formó mi deseo de conocer el mundo a través de las conversaciones con los huéspedes y el personal alemán del hotel. Fue un trabajo bastante flexible de ocho horas diarias, en el turno la tarde-

noche, que me permitía hacer otras cosas, entre ellas continuar estudiando inglés. Llegó diciembre del '91 y con ello los resultados de admisión a las universidades nacionales, había sido aceptado en la UCV para la licenciatura en física. Mis padres se pusieron muy contentos por mí; sin embargo, Paito me dice que no había dinero para estudiar en Caracas, y me sugirió quedarme en Margarita estudiando hotelería y turismo ya que a mí me gustaba el inglés. Yo dije, "Paito, yo quiero algo que me haga explotar mi cerebro mucho más", también le dije que por dinero no se preocupara que yo tenía ahorrado algo de mi trabajo en el hotel y que hablaría con Tío Andrés a ver si podía vivir con él y su familia en Caracas. Mi Tío Andrés, nueve años mayor que Paito, era el único de los hermanos de mi papá (de un total de dieciséis hermanos, aproximadamente) que había ido a la Universidad; estudió química, y trabajó por muchos años en la Policía Técnica Judicial (PTJ) y en la Inspectoría del Ministerio de Hacienda, también había sido entrenado en el FBI⁶⁶ de los Estados Unidos. Tío Andrés siempre ha sido muy estudioso y muy ávido de conocimiento. Él solía interrogarme en cosas de cultura general y geografía, y me regalaba ejemplares del "Almanaque Mundial" para alimentar mi curiosidad. Lo ayudaba mucho cuando visitaba la Isla, además de que Maita era la que cuidaba a su mamá, el aceptó que yo viviera con él en Caracas. Ya había hecho el trabajo más difícil, conseguir un techo para ir a la Universidad Central.

2.4.2 [El ingreso a la universidad.](#)

Mi llegada a Caracas no pasó por debajo de la mesa, salí de Margarita el 3 de Febrero de 1992 con tío Andrés, en el ferry. Al llegar a Puerto La Cruz, pasadas las cuatro de la mañana del 4 de Febrero, nos enteramos del fatídico golpe de estado que cambió el curso de la historia de Venezuela. Sin pensarlo decidimos seguir adelante, llegando a Caracas a eso de las nueve de la mañana. Sentimos disparos por encima de nosotros, entre la Torre Británica de Altamira y el Aeropuerto de La Carlota, toda una experiencia llena de adrenalina. Yo pensaba ir a la universidad el día siguiente para inscribirme en un curso introductorio, pero me informaron

⁶⁶ FBI= Federal Bureau of Investigation

que la universidad estaría cerrada por el resto de la semana. Dos semanas después ya estaba en clases en la Facultad de Ciencias de la UCV, el propedéutico era básicamente un repaso de matemáticas, física y química de bachillerato. Fueron cinco semanas intensas de tareas, me di cuenta que mi conocimiento de matemáticas era muy débil, ¡qué bueno que nos dieron ese curso antes de empezar el semestre! Fue una época de conocer mucha gente, de hacer esos amigos que te van a durar toda la vida - eso pensaba yo -, pero más bien fueron solamente amigos de toda la carrera en la universidad, al final cada quien agarra por su lado cuando se gradúa.

Una vez comenzado el primer semestre en la licenciatura de Física, mi plan era cambiarme a ingeniería, así que fui a la facultad de ingeniería y comencé el proceso. Había que hacer una serie de pruebas de aptitud y una entrevista con una consejera. Al mismo tiempo en la Escuela de Física, un grupo de estudiantes avanzados en la carrera hacían campaña entre los nuevos para que permaneciéramos en la carrera y no nos cambiáramos a ingeniería o a alguna otra licenciatura. Los líderes del Departamento de Física nos decían que estudiando física uno se podía especializar en diferentes áreas aplicables a la industria y beneficiosas para la sociedad, que más allá de física teórica, mecánica cuántica y materia condensada, había otras áreas, como geofísica, oceanografía, física médica, educación -por supuesto -, e instrumentación. Me llamó mucho la última por su componente de electrónica, semiconductores y aplicaciones del electromagnetismo en general.

Había pasado ya la primera mitad del primer semestre y yo continuaba asistiendo a las entrevistas y exámenes en la facultad de ingeniería para cambiarme de carrera, en un proceso bastante burocrático, típico de nuestro país. Un buen día me levanté tarde y no alcancé a llegar a tiempo a una de las entrevistas, eso lo vi como un mensaje desde arriba. Me pregunté si yo quería desperdiciar el semestre que ya llevaba en física, en el que estaba saliendo bastante bien, realmente dudaba si en verdad valía la pena cambiarme porque, finalmente, en Venezuela había muchos ingenieros, pero muy pocos físicos. Así que ese día tomé una decisión radical, o más bien de vida, decidí quedarme en física.

Los próximos cinco años no fueron fáciles, la carrera era muy exigente, me dediqué por completo a ella. Yo estaba metido en la universidad los fines de semana, aunque siempre quedaba un momento para actividades extra curriculares. En mis tiempos, en la Universidad Central fui miembro activo del Centro de Estudiantes de Física y hasta llegué a ser representante estudiantil ante el Consejo de la Facultad de Ciencias. Ya más avanzado en la carrera, cuando ya sabía manejar el tiempo, me iba los viernes, con los compañeros, a una taguara⁶⁷ conocida como el Aula 35⁶⁸ y algunos fines de semana subía al Cerro El Ávila⁶⁹, ese pulmón caraqueño.

Mi intención de quedarme en Física era especializarme en instrumentación. Sin embargo, hacia el sexto a séptimo semestre, cuando uno tenía que decidirse, me di cuenta que la mayoría de profesores fuertes en ese área se habían jubilado. Al mismo tiempo también me apasionaba la física de la materia condensada (también llamada física del estado sólido). Así que concursé y gané para ser preparador del “laboratorio de investigación de resonancia paramagnética electrónica (EPR)” y tomé las materias del área. Ya esto era a mediados de los '90. La apertura petrolera del gobierno de Rafael Caldera estaba en pleno apogeo. Muchos de los egresados de la opción geofísica estaban consiguiendo trabajo inmediatamente y ganando sueldos tres o cuatro veces mayores que lo que ganarían siendo investigadores en alguna universidad o instituto de investigaciones. Dado que mi familia tenía necesidades, y todavía quedaban tres hermanos mucho menores que yo, me vi tentado por la opción Geofísica y tomé un par de clases en esa especialización, una de ellas en la facultad de ingeniería. Entonces, cambié mi trabajo de preparador del laboratorio de EPR por el de preparador de clases de física general de primer y segundo semestre para mantener mi ingreso constante. Mi nueva meta era encontrar una pasantía en una empresa petrolera para hacer mi tesis de grado. Así que empecé a tocar puertas, fui a varias de las filiales de Pdvsa⁷⁰ a llevar mi Curriculum Vitae y a

⁶⁷ En Venezuela: establecimiento comercial o estatal pobremente atendido, en este caso un local donde se sirve comida y bebidas alcohólicas.

⁶⁸ La Facultad de Ciencias tenía treinta y cuatro aulas en esa época.

⁶⁹ Montaña al norte de Caracas donde se pueden hacer excursiones.

⁷⁰ Pdvsa = Petróleos de Venezuela S.A.

hablar con gente que conocía de nombre. Si uno quiere algo, no tiene que esperar a que le toquen la puerta de su casa, hay que salir a buscarlo.

Después de una búsqueda infructífera de pasantía, la tía de una amiga que trabajaba en Maraven (filial de Pdvsa en los '90), me preguntó si me habían llamado, le dije que no. Dos semanas después de esa conversación, recibo una llamada de recursos humanos de Maraven para ir a una entrevista. Un joven ingeniero (Miguel E) me ofreció hacer una tesis en petrofísica y que él sería mi mentor. Yo había escuchado la palabra anteriormente, pero en verdad ni sabía de qué se trataba. La palabra petrofísica proviene del griego *petra* (roca) y *physis* (naturaleza), la petrofísica consiste en el estudio de las propiedades físicas y químicas de las rocas y su interacción con fluidos. Para mí la petrofísica es un híbrido de física y química con ingeniería de petróleo y geología. En la industria petrolera, un equipo de subsuelo de exploración y producción está integrado por geólogos, geofísicos, petrofísicos e ingenieros de petróleo. El petrofísico interpreta datos de pozos y rocas, provee información crítica para detectar la presencia de hidrocarburos y trabaja integrado con los otros profesionales de subsuelo. Muchos de mis compañeros estaban haciendo tesis en geofísica, algo más conocida. Sin mucho protocolo acepté hacer una tesis en petrofísica, que consistía en estudiar los efectos de la anisotropía en las mediciones de resistividad. Me dije, el área tiene física en su nombre, voy a estudiar resistividad, creo que esto me servirá para hacer una tesis en física experimental y evitar tomar más materias en la opción geofísica. Vendí esta idea en el Departamento de Física y fue aceptada como posible tesis, requisito final para mi graduación.

2.4.3 [Empleo y preparación para el postgrado.](#)

Seis meses después de empezar mi tesis, la empresa me ofreció la oportunidad de empleo a tiempo completo. Sin pensar mucho en cómo esta decisión alteraría el curso de mi vida acepté la oferta de empleo y continué trabajando en mi tesis, al mismo tiempo que mantenía mis horas de trabajo como preparador universitario. Era el joven más feliz del mundo, me

pagaban por estudiar y hacer las cosas académicas que me gustaban, al menos por los seis meses que me quedaban en la UCV.

Después de un par de meses con el síndrome de nuevo empleado, es decir, más pendiente de mi nuevo estatus que en terminar mi tesis, me enderecé y comencé a trabajar más duro para terminarla. Finalmente, llegó la hora de defenderla, presenté mi resultado ante el comité de tesis y me dieron mención honorífica por un tema innovador poco visto en el Departamento de Física. Después vino el acto de graduación y para mi sorpresa me rindieron honores con el premio especial de graduación por haber terminado con promedio de 15 (sobre escala de 20) puntos, nunca reprobó materia o ir a reparación, y graduarme en menos de seis años. Aclaro que no fue mención *cum laude*. El premio incluía una beca parcial para hacer postgrado, pero la perdí por esperar más de dos años para usarla. Tener a mi familia en el Aula Magna de la UCV viéndome graduar con honores ha sido uno de los momentos más felices de mi vida, tal vez solo superado por el nacimiento de mi primogénito, del cual hablaré más tarde.

La universidad se había acabado y la vida real empezaba. Semanas después de mi graduación mandaron a todo mi equipo de trabajo a Maracaibo. La mayoría de la gente veterana de la empresa estaba muy molesta con dicho cambio y eso influyó mucho en que los jóvenes también estuvieran renuentes a dicho cambio. Sin embargo, hice muy buenos amigos en el trabajo, con algunos de ellos todavía mantengo contacto y nos vemos de vez en cuando después de casi veinte años. Pasaron dos años y terminé adorando Maracaibo y sus costumbres, el Paseo del Lago, la Feria de La Chinita y los patacones⁷¹ de plátano maduro. Recibí mucho entrenamiento en Pdvsa para formarme como petrofísico y mejorar el inglés. También tuve la oportunidad de presentar mi tesis como un artículo en una conferencia internacional en Caracas avalada por la Sociedad de Ingenieros de Petróleo (SPE por sus siglas en inglés) y salir de Venezuela por primera vez, específicamente en un viaje de negocios a Calgary (Canadá). Era un trabajo excelente que me dejó un gran aprendizaje y sentó las bases para lo que soy actualmente. El mejor entrenamiento que me dio Pdvsa fue el de la Escuela de Petrofísica en Puerto La Cruz, un curso intensivo de seis meses en petrofísica, geología e

⁷¹ Rebanada frita de plátano verde.

ingeniería de petróleo, cerrando con un curso intensivo de inglés. Una vez finalizado el curso en la Escuela de Petrofísica, ya en mi cabeza estaba la idea de que mi formación a nivel de maestría y doctorado tenía que llegar pronto. En mi tiempo libre, empecé a prepararme para los exámenes de inglés requeridos por las universidades en Estados Unidos, i.e., TOEFL y GRE. Antes de irme a la Escuela de Petrofísica yo había hecho otros intentos de irme a estudiar al exterior con becas de Fundayacucho, del gobierno alemán a Alemania, o del British Council a Escocia. Esos intentos resultaron fallidos, así que empecé a enfocarme en Estados Unidos, donde había más opciones para petróleo. Mi idea de estudiar fuera de Venezuela estaba inspirada por el hecho de haber estudiado física en la UCV donde el 90% de los profesores habían hecho doctorado en Estados Unidos, Europa o la Unión Soviética. Además, yo quería conocer mundo y aprender bien otro idioma.

Los años 2001 y 2002 fueron claves para mí, ese deseo de salir de Venezuela a prepararme era cada día más fuerte, pero la parte de financiamiento me tenía estancado. La ruta más fácil hubiese sido una beca con mi empleador, Pdvsa. Ya a algunos de mis compañeros se las habían ofrecido y estaban en el proceso de hacer las solicitudes. Hablé con mi jefe para la época, mostrándole mi deseo de también solicitar inscripción a universidades y oportunidades de conseguir una beca. Mi jefe me dijo que la empresa sabía qué era lo mejor para mí, que no todo era postgrado, que una asignación a compañías en el extranjero con la que Pdvsa tenía convenios también era otra oportunidad de desarrollo. Claro, esa había sido la oportunidad que a él le dieron. También me dijo que tenía que ser paciente. En ese momento tenía veintisiete años y recordé que un profesor en la Universidad Central decía que lo mejor es hacer estudios de postgrado antes de los treinta años. Yo me había tomado ese consejo bastante a pecho. Así que le dije a mi jefe de una manera un poco arrogante, “sabes que, a mí nadie me pone un techo.” Desde ese momento decidí que en menos de un año tenía que salir del país, era un contra reloj lo que me estaba imponiendo. Por suerte, un amigo de fiestas y compañero de trabajo (Miguel G), que había sido becado años atrás por Pdvsa, me dijo que hiciera solicitudes a las universidades donde quería estudiar. Que lo del dinero se resolvía prácticamente después de que me aceptaran y que simplemente les tenía que mostrar una

cuenta bancaria con suficiente dinero para pagar matrícula y gastos de vida por un año. Ya en enero del 2002 estaba decidido, sólo me faltaba presentar el GRE y enviar las solicitudes a las universidades. Yo quería hacer una maestría o doctorado en algo relacionado con petrofísica, pero eso se estudia en muy pocos sitios del mundo, además enfocarme solo en eso podía ser muy limitante. Dado que mi base universitaria es física y ya tenía cinco años de experiencia en petrofísica y algo en ingeniería de petróleo, decidí solicitar inscripción en una maestría en ingeniería de petróleo.

Busqué en internet cuáles eran las mejores escuelas de petróleo en Estados Unidos y mandé mis solicitudes a las dos mejores, que en esa época eran la Universidad de Texas en Austin (UT) y Texas A&M University (TAMU). Completar los requisitos como traducción y envío de documentos, hacer carta de exposición de motivos y obtener cartas de recomendación de profesores y supervisores fue una tarea ardua. Mucho le agradezco a mi profesor cotutor de tesis de licenciatura, Dr. Rafael M., por ayudarme tanto en el proceso y a mi amigo de la UCV, Fabián R., por hacerme tantas diligencias en Caracas ya que yo vivía en Maracaibo.

Mi vida laboral continuaba mientras esperaba por las respuestas de las universidades. Era una época bastante activa en mi desarrollo de carrera, iba varias semanas al mes al Instituto de Tecnología Venezolana para el Petróleo (Intevep) en Los Teques y tenía mis proyectos en Maracaibo. De pronto, en febrero de 2002 Pdvsa decide enviarme a Lagunillas para trabajar en operaciones. La verdad fue una gran oportunidad para aprender más de la industria, estar cerca de los pozos y aprender más de ingeniería y geología. En esa época vivía entre Maracaibo y Lagunillas. Pero también fue una época muy difícil para el país. El gobierno de Chávez estaba tomando decisiones económicas erradas y que afectaban mucho a Pdvsa y todo su personal. Durante el primer trimestre de 2002 la moneda se devaluó 25%. Yo tenía mis ahorros en bolívares; antes de la devaluación contaba exactamente con la cantidad necesaria para mostrarle a la universidad que podía pagar un año de estudio. También hubo cambios políticos en la directiva de Pdvsa que hizo que los empleados saliéramos a protestar,

lo cual intensificó la crisis con el gobierno. Hasta que llegó el fatídico 11 de abril de 2002⁷² y ya todos sabemos lo que pasó en los días subsiguientes con los errores que se cometieron. Precisamente la primera semana de abril de 2002 recibí unos de los mejores correos electrónicos de mi vida, había sido aceptado para la maestría de Ingeniería de Petróleo en UT-Austin; como consecuencia no cabía en mi cuerpo de la alegría. El único problemita era que no me ofrecían financiamiento inmediato, mis notas del GRE no fueron muy altas, y las becas y ayudantías eran muy competitivas.

Empezar el proceso de salida del país fue toda una aventura. Cuando la universidad te acepta te envía una forma donde te pide que muestres fondos de financiamiento, usualmente para un año. El ingreso en Pdvsa era decente para estar casi recuperado de la devaluación ocurrida hacía tres meses. Finalmente, la universidad me envió la forma I-20 para solicitar la visa estudiantil. Ya con todos esos papeles hice una cita y asistí a una entrevista en la embajada de USA en Caracas, era en inglés ya que es parte del proceso de verificar si cumples todos los recaudos para una visa de estudiante. Todo iba muy bien, hasta que vieron mis estados de cuenta, se tomaron su típico tiempo que lo pone a sudar a uno y me dijeron: no puedo aprobar su visa en este momento, sin mediar más palabras. Fue un día devastador y frustrante para mí, pero me dieron la opción de volver si mi situación cambiaba. Esa situación tenía nombre - DINERO.

Aparentemente lo que me funcionó para la universidad (un año de financiamiento) no funcionaba para el gobierno de Estados Unidos. Un familiar me prestó el equivalente a seis meses adicionales de financiamiento. Volví a la embajada y de nuevo me dieron con una torta en la cara, visa negada, y con ello más frustración y desespero. Veía que la situación del país se estaba complicando y quería irme antes de que algo mayor explotara y la devaluación se comiera mis ingresos. Quedaba una cosa, vender mi automóvil, que lo iba a hacer igualmente, pero justo antes de irme. La economía en el país estaba lenta y me tomó tiempo vender el coche. Mientras tanto, el mismo familiar que me prestó el dinero me dijo que con un contacto

⁷² En esa fecha se dio un golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez Frías, quien presuntamente renunció, pero fue restituido a los pocos días. https://es.wikipedia.org/wiki/Golpe_de_Estado_en_Venezuela_de_2002

en el gobierno venezolano intentaría sacarme la visa y yo le di mi pasaporte y forma I-20. Al final eso no funcionó, pero por suerte logré vender el coche y reunir la suma que me exigía (sin mencionarlo) la embajada. Para mi sorpresa mi pasaporte e I-20 se habían extraviado en manos de los que intentaban ayudarme. Faltaban solo tres días para la cita y volé de inmediato a Caracas para sacar un nuevo pasaporte, fácil cuando todo era manual, y por suerte tenía otra I-20. Fui a mi cita y esta vez salí muy contento, visa aprobada. Como dice el refrán, “a la tercera va la vencida”. Coincidentalmente, la noche anterior a la cita de la visa encontré en el lobby del hotel a un ex-jefe, el mismo que me dijo que tenía que hacer lo que la empresa decidiera que era lo mejor para mí. Me dijo, “todavía tengo la esperanza que no te den la visa”. Un amigo me dijo que más bien era un cumplido porque no quería perderme como empleado, yo lo vi como que me estaba poniendo un techo a mi futuro. La historia me ha dado la razón.

La visa me la dieron un jueves y tenía que estar el miércoles siguiente en Austin para comenzar el semestre. Al llegar a Maracaibo le presenté la renuncia a mi supervisor, contacté un servicio de mudanzas, compré boletos para Austin, fui a Margarita para despedirme de mi familia y de vuelta a Caracas para tomar el vuelo a Texas. Mi supervisor en el trabajo no me aceptó la renuncia, hablamos con los jefes de más arriba y acordaron darme un permiso por cuatro meses más un mes de vacaciones que tenía mientras me gestionaban un permiso sin pago por dos años. El permiso nunca llegó, estalló el paro petrolero en Diciembre del 2002 y prácticamente todos los que estaban al tanto de mi situación fueron despedidos en enero del 2003 durante el paro petrolero de 2002-2003.

2.4.4 Los estudios en la Universidad de Texas.

Comencé mi primer semestre en UT-Austin en Agosto de 2002, una vez en la universidad hablé con el Dr. Carlos Torres-Verdín para trabajar con él y que me financiara la maestría como asistente de investigación o docencia. Me dijo que inscribiera su clase de problemas inversos en ingeniería a ver cómo me iba y de esa manera poder evaluar la posibilidad de

hacer tesis bajo su tutoría. Mientras tanto mis finanzas drenaban para pagar un semestre como estudiante internacional, apartamento, comida y transporte; yo vivía de mis ahorros ese primer semestre y parte del segundo. Para el segundo semestre recibí una beca de la universidad que fue casi suficiente para pagar la matrícula. También recibí una beca de la SPWLA (Society of Petrophysicist of Well Log Analyst, por sus siglas en inglés) que me ayudó a completar el pago del semestre. Para el trimestre de verano ya estaba recibiendo financiamiento completo de la universidad como asistente de investigación. Había salido muy bien en el primer semestre y se había abierto un proyecto con una compañía de petróleo y el US Department of Energy que financiaba dicho proyecto. De ahí en adelante no me tuve que preocupar por dinero, me enfoqué en mis estudios. Durante la maestría y el doctorado recibí un total de tres becas de UT y cuatro de la SPWLA. Estoy muy agradecido por la fundación Osman Abib de UT-Austin y a la SPWLA por su altruismo durante mis años de estudio. Por eso todos los años trato de contribuir al programa de becas de UT y como voluntario en la SPWLA.

Ese verano fue intenso, trabajando duro en mi tesis para tenerla bastante adelantada antes de que comenzara el semestre de otoño, donde tendría que compartir el tiempo entre clases e investigación. A mi profesor le gustó mi trabajo y me ofreció financiamiento para seguir al doctorado, no lo pensé mucho, siempre quise hacer investigación. Fue una decisión muy fácil, la situación en Venezuela no era buena, conseguir trabajo en USA sin tener *green card* (tarjeta de residencia permanente) era casi una misión imposible, en esa época el mercado de trabajo estaba flojo. Hacer un doctorado me permitiría pasar un tiempo más largo en la universidad preparándome, lo cual me abriría más puertas para el futuro, por lo que acepté quedarme a pasar un lustro en Austin.

El grupo de investigación donde desarrollé mi trabajo de maestría y doctorado se llama "Research Consortium on Formation Evaluation". Fue fundado en 1999 por el profesor Ekwere J. Peters con el patrocinio de las tres compañías líderes del negocio de servicios petroleros. El profesor Torres-Verdín ha sido el director desde su fundación. Para el momento en que yo comencé en 2003, el grupo apenas era financiado por cinco empresas y había graduado tres máster y estaba a punto de graduar a su primer doctor (PhD). A la fecha de

escribir estas líneas el programa ha graduado treinta y ocho con título de PhD y más de treinta con título de maestría; recibe financiamiento de veinticinco compañías de exploración de petróleo y gas, con un pico de treinta y dos empresas patrocinándolo. Es el consorcio líder en investigación y enseñanza de petrofísica en el mundo, sus egresados trabajan en las más prestigiosas compañías petroleras del mundo desempeñándose como especialistas en petrofísica, ingenieros de yacimientos o producción y gerentes de activos petroleros. Algunos de los egresados también se han dedicado a continuar la enseñanza como profesores e investigadores en universidades.

Mi trabajo en la universidad fue arduo, muchas horas dedicadas a la investigación y a otras tareas a la vez, pero la recompensa ha sido grande. Mi enfoque fue en simulación numérica del flujo de fluidos de invasión de filtrado de lodo de perforación en medios porosos y de allí su aplicación a inversión de propiedades electromagnéticas (por ejemplo, la resistividad de la roca) para estimar propiedades petrofísicas, i.e., permeabilidad, porosidad y saturación de fluidos como petróleo y agua. De ese trabajo salieron seis publicaciones en revistas internacionales arbitradas, cinco presentaciones en conferencias internacionales, y más de diez presentaciones en eventos locales y charlas invitadas. Uno de mis trabajos ganó el premio al mejor artículo publicado en la revista *Petrophysics* en el año 2006. Sin embargo, el mejor producto de mi trabajo de investigación fue contribuir al desarrollo del software UTAPWeLS para simulación de registros de pozo y propiedades petrofísicas. UTAPWeLS es un paquete único en la industria diseñado por los estudiantes de UT-Austin a lo largo de veinte años de trabajo el cual sigue en constante desarrollo y es usado por más de treinta empresas petroleras a nivel mundial.

Durante mi doctorado también tuve la oportunidad de hacer pasantías de trabajo en empresas como ConocoPhillips en Houston (Texas) en el 2004 y Occidental Oil and Gas (Oxy) en Bakersfield (California) en el 2005 y Houston en el 2006. Fue una gran experiencia trabajar en un ambiente multicultural donde aprendí de petrofísicos muy experimentados. Fue también especial vivir en California, ya que cada fin de semana tomaba mi coche y me iba a conocer los parques nacionales espectaculares de la zona, como Yosemite y Sequoia, además

de las playas de la costa del Pacífico y de bellas ciudades desde San Diego hasta San Francisco. La verdad es que fue una gran experiencia porque contribuyó a cumplir ese deseo de conocer mundo que siempre he tenido. Llegó el semestre de otoño de 2007, era el mes que yo consideraba como la parte baja del noveno inning, para hablar en términos de béisbol. Ya había terminado toda la parte de escribir códigos y correr simulaciones, era el momento de escribir los últimos dos capítulos de mi disertación doctoral. Pensé que ese semestre iba a ser “coser y cantar”, hasta que mi supervisor me dice que tengo que ser su Teaching Assistant (asistente de docencia) de la clase de pregrado de análisis de registros, un curso de casi ciento cincuenta estudiantes, ¿qué me quedaba sino decir que sí? Ese trabajo tomaba una gran parte de mi tiempo. Sin embargo, finalicé de escribir la tesis el fin de semana de acción de gracias y le entregué el manuscrito a Carlos, mi supervisor de tesis, quien también estaba muy ocupado con las clases que enseñaba ese semestre y atendiendo a otra docena de estudiantes de postgrado como yo. Por lo tanto, nos fuimos a extra inning, el profesor terminó las correcciones a finales de diciembre, las implementé la primera semana de enero y defendí la tesis el 31 de enero de 2008, ante el comité que estaba conformado por mi supervisor, dos profesores de Ingeniería de Petróleo, uno de Geofísica y un miembro de la industria (mi mentor de ConocoPhillips, Dr. James D. Klein). Fue una defensa exitosa, así como navegar en aguas tranquilas bajo un sol radiante, bueno así. Agregué ese momento a la lista de días más felices de mi vida, celebré con mis amigos y caí en cama por los próximos dos días, enfermo con erupciones en la cara, pero nada del otro mundo. Fue como si el cuerpo se hubiese liberado de todo el estrés de los últimos cinco años y medio. Mi graduación fue unos meses después y tuve la dicha que mi madre, una de mis hermanas, y su esposo estuviesen allí acompañándome.

2.4.5 [La experiencia de trabajo.](#)

La semana después de mi defensa marcaba el final de una etapa de mi vida, la más interesante hasta ese momento. Recogí mis pocas cosas y regalé otras, no dije adiós a mis amigos sino un

hasta luego, al final me mudaba a Houston, que está a menos de tres horas de Austin. La nueva etapa era empezar mi carrera como petrofísico (ahora como doctor) en ConocoPhillips, la tercera compañía de petróleo más grande de los Estados Unidos. Me tomé un mes de vacaciones antes de comenzar a trabajar y viajé a Venezuela a visitar a mi familia. Pasé cuatro días en Caracas para visitar los pocos amigos que me quedaban en la ciudad y sacar la visa de trabajo en la embajada de Estados Unidos. Luego fui a Margarita a celebrar la culminación de mis estudios con la familia. Después de apenas tres días en la Isla, mi papá sufrió un infarto y falleció al día siguiente. Él ya tenía siete años enfermo pero estable, parecía que me estaba esperando para darme su último adiós y verme listo como doctor. Creo que murió tranquilo y sintiéndose realizado por la familia que había formado, su último hijo ya había finalizado el bachillerato y estudiaba en la Universidad de Oriente.

Ya de regreso a Houston comencé a trabajar en el departamento de Tecnología de Subsuelo en ConocoPhillips dando soporte petrofísico a proyectos domésticos e internacionales. También participaba en proyectos a largo plazo de desarrollo tecnológico con grupos multidisciplinarios de ingenieros de petróleo, geólogos y geofísicos. ConocoPhillips patrocinó mi “*green card*” para así estar más estable en Estados Unidos. A pesar de que ya estaba fuera de la universidad, continuaba escribiendo artículos para revistas arbitradas con mi profesor de UT y también por mi cuenta. En Houston me involucré de lleno con el capítulo local de la SPWLA, donde empecé como secretario, luego vice presidente y finalmente presidente. Ya había sido voluntario en condición no oficial en el capítulo de Austin y muy brevemente en el de Venezuela. En esta época también comencé a ser editor técnico de varias revistas arbitradas de la SPE y SEG (Society of Exploration Geophysicist, por sus siglas en inglés).

Después de casi tres años de trabajo en Houston la compañía me envió un año a Perth (Australia) para trabajar en un proyecto de exploración y delimitación de yacimientos costa afuera. Vivir en Australia fue una gran experiencia tanto profesional como personal, me permitió continuar mi desarrollo en la industria y a la vez viajar por países de la región Asia-Pacífico sin estar muy afectado por los cambios de horarios. Ya a comienzos de 2012 regresé de nuevo a Houston, al departamento de tecnología, y comencé a trabajar en yacimientos no-

convencionales de esquisto (shales) alternando con los convencionales, en los que ya tenía años de experiencia. El comienzo de la década de 2010 representó el boom de la explotación de yacimientos no-convencionales gracias a las mejoradas técnicas de fracturamiento hidráulico. En Houston continué dando apoyo a proyectos alrededor del mundo, como Medio Oriente, Rusia, Malasia, Vietnam, Australia, Sur América, Europa, y por supuesto Estados Unidos, entre otros. En varios proyectos tuve la oportunidad de viajar a muchos sitios en el mundo, algo que siempre he disfrutado. Hasta el momento de escribir estas líneas he visitado 39 países, la mayoría por placer, pero más de una docena también por trabajo. Entre 2012 y 2014 me hice más conocido en la industria y comencé a ser invitado a participar en comités técnicos, para seleccionar presentaciones a las conferencias internacionales de la SPE (2013–2014) y SPWLA (2014–2018) y a ser editor asociado de las revistas arbitradas de dichas asociaciones profesionales, *SPE Reservoir Evaluation & Engineering* (2014–2016) y *SPWLA – Petrophysics* (2012–2018). También gané el premio como Editor Técnico Destacado para la SPE por dos años consecutivos (2013-2014). Vale mencionar que la SPE es una sociedad con más de 60.000 miembros y la SPWLA tiene aproximadamente 3.000 miembros alrededor del mundo. Ambas alimentan la base de datos más grande del mundo de artículos técnicos en exploración y producción de fuentes minerales de la tierra y está disponible para todo el mundo en Internet.

En el 2012 después de asistir a un congreso en Cartagena (Colombia) aproveché la oportunidad para viajar a Margarita a visitar a la familia y asistir a la graduación de mi hermano menor en la universidad. En la noche que celebrábamos tal logro me reencontré con una amiga de mi hermana que había conocido brevemente hacía unos años, era apenas la tercera vez que nos veíamos. Fue un momento que cambió mi vida, desde ese instante dejé de viajar de vacaciones alrededor del mundo para ir frecuentemente a Venezuela o en algunos casos ella viajaba donde yo estaba. Eso duró poco, la relación a distancia se estaba haciendo insostenible, así que le propuse matrimonio. Hablé con mis jefes en el trabajo para que me mandaran a trabajar a Calgary (Canadá). Solicitar una visa de trabajo temporal en Canadá era algo que se llevaría de tres a cuatro meses, en cambio el proceso migratorio a Estados Unidos

tomaría de uno a dos años. Así que decidimos casarnos en un proceso acelerado pero feliz. En un período de tres meses organizamos el matrimonio, el proceso de visado para Canadá y la petición migratoria para los Estados Unidos. Nos casamos en octubre de 2013 en nuestra isla de Margarita y mi esposa Rossy y su niña Aranza de ocho años, ahora también mi hija, se vinieron conmigo a Calgary en enero de 2014. Ya yo había llegado hace un mes para preparar todo y presentarme a la oficina del trabajo y comenzar a trabajar en proyectos de las provincias de Alberta y Columbia Británica así como del Océano Ártico, como asesor petrofísico para nuevos profesionales. Fue un poco impactante mudarse de un país tropical a uno de clima extremadamente gélido, como lo es Canadá, pero nos adaptamos rápidamente.

En Calgary estuvimos casi dos años mientras esperábamos que se completara el proceso migratorio a Estados Unidos, inicialmente parecía que iba a ser menos de un año, pero la cola para los familiares de residentes permanentes es larga y dinámica. Por suerte en esa época el barril de petróleo rondaba los US\$100 y la compañía no tenía problema en extender mi estadía. Estando en Calgary conocimos y disfrutamos de las montañas, medio aprendí a esquiar y mi hija a patinar. Sin embargo, la mejor noticia que recibimos fue que estábamos esperando un varoncito. Mi hijo Marcelo Jeremiah nació en Mayo de 2015 en el hospital Rocky View de Calgary. Ese día fue el momento más feliz de mi vida. Casi al mismo tiempo de nacer Marcelo había llegado el momento en que la visa de inmigrante a Estados Unidos para mi familia estuvo disponible. Viajamos a Caracas para sus exámenes médicos y que le estamparan la visa. Inmediatamente regresamos a Houston para completar el arribo migratorio y de ahí a Calgary a recoger nuestras cosas y mudarnos a nuestra casa en Houston, donde vivimos como familia desde agosto del 2015. En marzo de 2017 me hice ciudadano de los Estados Unidos y mi hijo Marcelo se convirtió en un niño con tres ciudadanías, Canadá, Estados Unidos y Venezuela, aunque sin papeles en regla en éste último por razones obvias. Ya de vuelta a Houston, regresé al departamento de tecnología de subsuelo de ConocoPhillips como uno de los petrofísicos más experimentados de la compañía. Fui seleccionado para liderar el comité de consultoría de petrofísica, conformado por siete petrofísicos en varios lugares del mundo. El grupo estaba a cargo de proveer asesoría a varios proyectos que involucraran aplicaciones

petrofísicas y asegurar que los métodos analíticos tuviesen el rigor técnico necesario para pasar a la siguiente fase de modelaje estático y dinámico de los yacimientos de hidrocarburos. A la vez continuaba trabajando en proyectos de innovación tecnológica e interpretación de yacimientos convencionales y no-convencionales tanto en Estados Unidos como en el resto de los activos de la ConocoPhillips alrededor del mundo.

Mi trabajo activo con asociaciones profesionales continuaba, fui seleccionado como editor ejecutivo de la revista arbitrada *SPE Reservoir Evaluation & Engineering* (2016–2019), dirigiendo una docena de editores asociados en el área de evaluación de formaciones. Además, fui electo Vice Presidente (VP) de Tecnología de la SPWLA Internacional para el período 2017–2018. Dicho cargo me dió la oportunidad de seleccionar mi propio comité técnico para seleccionar los artículos del 59 Simposio Anual de la SPWLA que se celebró en Londres, Reino Unido en junio de 2018. El Simposio Anual atrae cientos de petrofísicos, geólogos, e ingenieros de más de cincuenta países; incluye profesionales, investigadores y académicos de varias universidades del mundo.

Parecía que haber sido VP de Tecnología de la SPWLA sería el comienzo y final de mi pasantía en la junta directiva de la asociación. Toma mucho tiempo personal dedicarse a ser voluntario de asociaciones profesionales, todavía servía como editor ejecutivo de la SPE. Sin embargo, grande fue la insistencia del comité de nominaciones para que me postulara a Presidente Electo, sucumbí y sucede que gané por un margen muy pequeño. Ser presidente electo de la SPWLA significaba un compromiso de dos años más (2018–2020) como parte de la junta directiva, al segundo año pasaría a ser el presidente. Para mí ha sido un honor llegar al tope de la asociación líder que agrupa a los petrofísicos del mundo después de más de veinte años de membrecía. Nunca me imaginé llegar a ese punto cuando empecé como petrofísico de Maraven en Octubre de 1997. Mucho trabajo, mucho estudio y sacrificios realizados durante dos décadas que han dado sus frutos. Mi paso por la directiva de la SPWLA me ha dado la oportunidad de visitar o ser orador de orden en varios de los capítulos profesionales y estudiantiles de la sociedad, tales como Texas, Londres, Tokio y Beijing, entre otros. Este tipo de voluntariado es algo que disfruto mucho, es mi forma de agradecer la ayuda tanto

económica como educacional que estas asociaciones ofrecen a todos los profesionales y estudiantes que tenemos una pasión por el subsuelo y sus recursos.

A finales del año 2018 tuve que tomar una decisión muy difícil, dejar mi trabajo en ConocoPhillips, la empresa con la que había trabajado más de diez años, en los cuales aprendí mucho de gente brillante, hice amigos, viajé por el mundo, y que me trató muy bien desde el punto de vista personal. Ya habían pasado más de tres años desde mi regreso de Calgary, era hora de un cambio. Así que tomé la decisión de cambiarme a la compañía Marathon Oil y enfocarme solo en yacimientos no-convencionales dentro de Estados Unidos. Actualmente me desempeño como Petrofísico Mayor Avanzado en un equipo de crecimiento y desarrollo del negocio buscando oportunidades para expandir el tamaño de los campos petrolíferos de la empresa. Es un trabajo que me permite balancear carrera, vida personal y mis actividades como voluntario de la SPWLA y SPE. Continúo en contacto con varias universidades dando charlas o clases invitadas y buscando oportunidades para desarrollar proyectos industria-academia como lo hice en mi empleo previo.

2.4.6 Recuento final.

Mucho tiempo ha pasado desde el comienzo de mi carrera profesional que comenzó en Venezuela en el año 1997 con una pasantía de Petrofísica en Maraven. Siendo físico era un área completamente desconocida para mí. Acepté una oferta de trabajo en dicha empresa, estuve con ellos (como Pdvsa) hasta agosto de 2002. Importante destacar que salí a hacer postgrado sin renunciar, pero que dos años más tarde me incluyeron en la lista de despedidos por el paro petrolero de 2002 ya que mi permiso no remunerado nunca fue finiquitado. Considero que mi época en Pdvsa fue de formación para lo que sería mi carrera a futuro, muy agradecido del entrenamiento que me dieron, tanto en el área técnica como del idioma inglés. Trabajé siempre la misma área geográfica de explotación de crudos pesados en yacimientos no consolidados de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo. Tal vez mi logro más importante fue haber creado el modelo petrofísico para el proyecto de inyección continua de vapor en

Lagunillas y haber desarrollado otros modelos para los campos Tía Juana y Bachaquero. Algunos colegas que se quedaron me comunicaron lo importante que fue haber dejado escrito mucho de mi trabajo en seis reportes técnicos. Pienso que lo que no se escribe se pierde, y escribiendo se aprende. No soy creyente en eso de que el conocimiento está en nuestra cabeza, si uno no lo escribe para pasarlo al que viene después es como no haber hecho nada. Como dice la canción, "si no me acuerdo, no pasó." Mi decisión de emigrar de Venezuela no tuvo nada que ver con política o mi situación económica, fue una decisión netamente profesional, de desarrollo de carrera. Las opciones que me puse de donde irme incluían solo países con universidades de alto nivel y donde no se hablara español, aprender un nuevo idioma era importante para mí estando en el área petrolera, Estados Unidos fue una decisión obvia, me fui a estudiar a UT-Austin por ser la mejor universidad y porque estar en una zona de clima cálido era crítico para un chico tropical como yo. Tuve el privilegio de trabajar en un grupo de investigación de clase mundial en el cual yo contribuí a su crecimiento, colaboré en el desarrollo del software UTAPWeLS, escribí varios artículos en revistas arbitradas, presenté trabajos en múltiples conferencias internacionales y obtuve una maestría y un doctorado en ingeniería de petróleo.

Lo mejor que obtuve durante mi estadía en UT-Austin fue brillantes colegas y amigos de toda la vida, que ahora son padrinos de boda o de mis hijos, compañeros de momentos especiales y algunos hasta mis vecinos; eso no tiene precio. Llegar a Estados Unidos no fue fácil, fueron nueve meses viviendo sin ningún ingreso, pero gracias a Dios esos meses pasaron rápido y de ahí en adelante fue estudiar y trabajar en investigación. Cuando me gradué mi situación económica mejoró enormemente y trabajé diez años para una compañía de cobertura mundial que resolvió mi situación migratoria y me dio la oportunidad de conocer el mundo. Cuando salí de Venezuela, pensaba regresar en dos años, inmediatamente al finalizar la maestría. Sin embargo, las oportunidades se fueron presentando por sí solas mientras la situación en nuestro país se deterioraba. Eso ha hecho que hayan pasado cerca de dieciocho años, la edad de un adulto, y que todavía me encuentre fuera del país sin que esté a la vista un regreso a Venezuela. Estas líneas las escribo sentado en el porche de la casa que me vio crecer

en Margarita, frente al majestuoso Cerro Matasiete, con mi hijo durmiendo y esperando levantarse para jugar con su montón de primos, al menos por los pocos días que nos quedan en la Isla. Me gustaría que fuera diferente y no tuviéramos que irnos, o al menos poder venir con mayor frecuencia, pero las condiciones en Venezuela no están dadas para vivir acá y mantener una calidad de vida y carrera remotamente parecida a la que tengo en Houston. Es la primera vez en tres años que vengo al país y veo que hay un retroceso al menos de treinta años en muchas de las cosas que estábamos acostumbrados hace apenas cinco años. Cuando comencé a trabajar en Estados Unidos mi meta era independizarme como consultor a los cuarenta y cinco años y trabajar desde Margarita, soñaba con una casa en las faldas del Cerro Matasiete y con vista a Playa Guacuco, pero eso es algo imposible en este momento que tengo exactamente cuarenta y cinco años de edad. La esperanza es lo último que se pierde, y yo tengo fe que al menos dentro de veinte años el país sea mejor que el que era en 1998. Lamentablemente no mantengo ningún contacto con la industria o academia en Venezuela, pero mi deseo es colaborar algún día al renacimiento del país, ya sea como profesor universitario o asesor de alguna institución científica o de la industria petrolera. Yo sólo necesito salud, comida en la nevera, conexión rápida de vuelos internacionales, internet de alta velocidad y por supuesto seguridad personal para trabajar desde cualquier parte del mundo. Para mi Venezuela es un paraíso, pero por ahora yo la llamo el paraíso perdido, con calles rotas, playas solas y montañas tristes, hospitales por el suelo y turistas ausentes.

2.5 [La vuelta al mundo en siete visas: una historia astronómica-Yara Jaffé](#)

2.5.1 [Primeros años:](#)

Soy de Caracas, una ciudad donde impera la abundancia y el caos característicos del trópico. En estas latitudes, como en muchas otras, la astrología suele tener más adeptos que la astronomía, por lo que no hay mucha gente que se dedica a lo segundo. Hacerme astrónoma representó nadar contra corriente pero viniendo de una familia de científicos y poetas con fuerte vinculación con la academia, tuve mucho apoyo para lograrlo.

No puedo decir que era de las niñas que se sabían todas las constelaciones de memoria (y confieso que aún no me las sé!), pero siempre me interesaron las ciencias y las artes. De hecho, al terminar bachillerato apliqué a distintas carreras en las principales universidades de la capital, incluyendo letras, artes plásticas, física y matemática. Al final, escogí física en la Universidad Simón Bolívar (USB). Para entonces ya había decidido que lo que quería estudiar era el cosmos, y me habían dicho que para llegar a él debía estudiar física o matemática.

La vida universitaria fue muy inspiradora. Me sentí libre por primera vez, como un cuaderno en blanco listo para ser testigo de una gran historia, la demostración de un teorema, o un garabato en la última página. Aprendí sobre las paradojas de la mecánica cuántica y la simpleza

y exactitud de las matemáticas, pero sobre todo, aprendí de lógica y de pensamiento crítico. Algo que me gustó mucho de estudiar en la USB, además de los hermosos jardines y excelentes profesores, fue el hecho de tener una diversidad de estudios generales. En particular, tuve la oportunidad de ver materias

Mi abuela les pudo decir a todas sus amigas que su nieta trabajaba en la NASA.

como “Apreciación musical” con el mismísimo Luis Julio Toro, y varias clases de filosofía, arte y literatura que me encantaron y sin duda enriquecieron mucho mi carrera. También participé de la vida deportiva, jugando para el equipo de fútbol femenino, y en los famosos “Intercarreras” para los que siempre teníamos que aliarnos con los matemáticos por no tener suficientes jugadores para competir en los distintos deportes. Éramos los peores y nos enorgullecía enormemente porque algo nos decía que si éramos malos en el deporte, tal vez nos iría bien en álgebra.

Todo iba bien, salvo una cosa: en la USB no había ni un solo astrónomo que me acercara al cosmos. Mi búsqueda de astrónomos me llevó a Mérida, donde se encuentra el Centro de Investigaciones de Astronomía (CIDA). En una visita que aproveché para conocer el páramo con algunos amigos, hablé con varios investigadores sobre sus proyectos y el que más me cautivó fue el de la Dra. A. Katherina Vivas (quien ahora vive y trabaja como astrónoma en Chile). Kathy tenía la habilidad de saber hablar con estudiantes ingenuos e impresionables como yo, y transmitir su pasión por su tema de investigación. Solo mencionó las palabras “canibalismo galáctico” y yo ya estaba montada en el barco con ella. Al poco tiempo me fui a vivir a Mérida para trabajar en la tesis.

Desde el punto de vista personal, vivir sola por primera vez fue lo máximo, me sentía realizada, independiente y empoderada. Claro que comí muy mal porque de comida sabía poco y para colmo era vegetariana. Vivía en el ático de una casa vieja, donde parecían conjugarse los cables de toda la ciudad. El techo era de zinc y cada vez que pasaba un gato o una rata, pensaba que me iban a robar. Abajo vivía una señora “hippy” muy amorosa con su perro: Míster. Recuerdo salir a la esquina a llamar a mi novio de aquel entonces por un celular

alquilado de un señor que vendía llamadas por minuto. Él era testigo de todas mis confesiones de amor y dolor ya que el celular estaba amarrado a su cintura por una cadena para que no se lo robaran. No había WhatsApp en esa época, y el WiFi era tan poco común que muchas personas no le ponían contraseña. Yo me conectaba al internet del restaurante árabe de la esquina, a quienes les compraba salsa de sésamo con frecuencia para compensar.

Desde el punto de vista profesional también fue muy enriquecedora mi experiencia en Mérida porque por primera vez tuve contacto con la investigación. Fue amor a primera vista. Me inspiró mucho conocer astrónomos de carne y hueso, leer “*papers*”, analizar datos, participar en discusiones académicas, presentar mi trabajo en un congreso, y trabajar como astrónoma de soporte en el Observatorio Nacional que, a pesar de contar con recursos limitados, era utilizado y aprovechado de forma efectiva por los pocos astrónomos del país. Los admiraba (y admiro) mucho. Para poder sustentarme, además de trabajar como astrónoma de soporte en el Observatorio, allá arriba en Llano del Hato, llevaba registro de las cintas de datos que se tomaban allí. Se puede decir que era como una bibliotecaria de cintas de datos astronómicos.

Mi tesis de Licenciatura se tituló “Estudio cinemático de estrellas RR Lyrae en el Halo Interno de la Vía Láctea” y se enfocó en observaciones espectroscópicas de estrellas pulsantes RR Lyrae con el fin de buscar rastros de pequeñas galaxias canibalizadas por la Vía Láctea (¡y encontramos algunas!). Me fui de ese lugar con un fuerte deseo de volver algún día como astrónoma profesional. Debido a la compleja situación del país eso nunca pasó, pero si algún día vuelvo me encantaría que fuese a Mérida.

Luego de seis meses regresé a Caracas triunfante, con varias victorias personales y un pie dentro del mundo de la investigación. Defendí mi tesis en la USB y obtuve mi Licenciatura con mención *cum laude*. El día de la graduación éramos apenas cuatro físicos. A pesar de tener que aplaudir a decenas de ingenieros que no conocíamos antes de que nos tocara a nosotros, fue una graduación muy especial para mí porque además de contar con toda mi familia cercana ese día, mi papá (Klaus Jaffé, profesor emérito de la USB) fue quien me entregó el título. Además, esa noche, junto con mi mejor amiga que también se graduaba ese día de física,

hicimos una fiesta instrumental en donde tocamos y cantamos a todo dar algunos covers de Patty Smith.

Luego de que se decantaran las celebraciones, estaba claro que el próximo gran paso era el postgrado, pero no tenía claro dónde. Venezuela me había dado mucho pero la situación empezaba a ser cada vez más precaria para las ciencias y la vida en general (año 2007), y mi yo de veintitrés años ansiaba expandir sus horizontes. Mientras postulaba, uno de los jurados de mi tesis me animó a realizar una pasantía en la NASA (Goddard Space Flight Center en Washington DC, E.E.U.U.) para trabajar en un proyecto corto sobre los procesos de retroalimentación de galaxias con agujeros negros supermasivos. ¡Aquí es donde comienza mi vuelta al mundo en siete visas!

2.5.2 [Visa #1: El periplo de la NASA.](#)

Estaba muy emocionada de irme a trabajar a la NASA por el verano. Tuve que tramitar (y pagar) mi visa a Estados Unidos, pero cuando llegué me enteré de que Venezuela acababa de pasar a la lista negra de ese país, por lo que no me dejarían entrar a las instalaciones de NASA sin tener “clearance” especial. Esto es porque la NASA pertenece al Departamento de Defensa y Venezuela era considerado un país potencialmente enemigo. Mi anfitrión allá hizo lo que pudo para acelerar el proceso y mientras tanto me consiguió una oficina en la Universidad Católica de América. Luego de un mes trabajando desde la universidad pude entrar a la NASA, pero solo a áreas no restringidas y con escolta en todo momento, hasta para ir al baño. Todas las mañanas me tocaba esperar en la entrada con otros co-terroristas bielorrusos e iraníes a que nos viniera a buscar la escolta para entrar a nuestras oficinas. Esta fue la primera vez que me sentí humillada y tratada de forma diferente por el simple hecho de tener pasaporte Venezolano.

A pesar de las dificultades logísticas, logramos hacer un análisis interesante de la geometría de una galaxia activa que culminó en un “paper”, pero lo más importante de todo es que mi abuela les pudo decir a todas sus amigas que su nieta trabajaba en la NASA. Algunas cosas que

vi mientras estuve allí me causaron gran impresión, como el nombre de un premio Nobel colgado de la puerta de una oficina, edificios dedicados a la construcción de aparatos que van al espacio y agrupaciones organizadas de minorías como LGBT o los “hispanicos”. También me impresionó la cantidad de recursos y facilidades que tienen los investigadores en organizaciones como la NASA, lo que me hizo apreciar aún más a los académicos de Venezuela, que con limitados recursos hacían ciencia de punta y competían a nivel internacional. Me convencí de que la carencia de recursos ilimitados inevitablemente conlleva a la creatividad y a nuevas ideas, muchas veces más fascinantes que la idea original.

2.5.3 [Visa #2: La tierra de Robin Hood.](#)

Luego de mi corta pero intensa experiencia en Washington D.C. regresé a Caracas y trabajé con la artista Patricia Van Dalen como ayudante en la construcción de un mural, para ganarme un dinero mientras decidía qué hacer. Había postulado a un par de doctorados en Europa y estaba esperando noticias. A pesar de que me ofrecieron quedarme en Washington D.C. para realizar un doctorado, mi experiencia como venezolana allí me llevó a descartar esa opción.

Recibí buenas nuevas de la Universidad de Nottingham (Inglaterra); me ofrecían un puesto en su programa de doctorado y una beca para trabajar con el Prof. Alfonso Aragón-Salamanca, de quien me había hablado un investigador del CIDA el Dr. Gustavo Bruzual, radicado en México, a quien estimo mucho. El Departamento de Astronomía de Nottingham era un buen lugar para mí ya que contaba con un grupo fuerte de personas trabajando en astronomía extra-galáctica y cosmología, que es lo que más me llamaba la atención. Mi tesis se centraría en entender el efecto del entorno en la evolución de las galaxias y utilizaría datos de galaxias distantes provenientes de distintos telescopios, en su mayoría basados en Chile.

La visa de estudiante era muy cara y me exigía todo tipo de antecedentes. Recuerdo que llegué a Heathrow con una placa torácica en mano. El Reino Unido definitivamente era distinto a lo que conocía hasta ahora, básicamente mucho más frío y caro. Para mi sorpresa, el acento de la gente no era aquel acento refinado de la reina sino algo bastante más

incomprensible. Me tomó algo de tiempo adaptarme pero al final terminó convirtiéndose en mi hogar, tanto que luego me casé con un británico. La dificultad más grande fue el sustento económico. Por orgullo, no quería recibir ayuda de mis padres, pero mi beca británica, a pesar de ser generosa, solo lograba cubrir la matrícula de 13.000 libras esterlinas al año, que era lo que le cobraban a estudiantes que no pertenecían a la Comunidad Europea. Había postulado a las becas de Fundayacucho pero por ser abiertamente de oposición al gobierno de Chávez (firmante de la “lista Tascón”⁷³) no me la dieron. Me tocó trabajar en lo que encontraba: corrigiendo exámenes, sirviendo perros calientes en estadios de fútbol, haciendo exámenes psicológicos que debían ser pagados, etc. Fue duro, sobre todo porque veía que ninguno de mis compañeros tenía que hacer los malabares que hacía yo y se la pasaban bien, mientras que a mí no me alcanzaba el dinero para casi nada. Le escribí a medio mundo en Venezuela y logré conseguir un complemento de beca de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de Venezuela que me ayudó bastante. Sin embargo, al cambio del momento, el monto no era suficiente para sustentarme en Inglaterra, por lo que decidí postular en otros países a pasantías de investigación pagadas. Tuve suerte y me aceptaron para una pasantía de un año en el *European Southern Observatory* (ESO) en Alemania, muy bien pagada.

2.5.4 [Visa #3: La visa diplomática.](#)

La visa alemana no era cualquier visa de estudiante sino una visa diplomática, ya que se trataba de un organismo internacional. Estaba en la situación opuesta a la NASA; aquí la visa me daba privilegios y facilidades. Fue como un año sabático en cuanto a mi status de migrante no deseada.

La ESO es una organización multinacional grande que abarca distintos aspectos de la astronomía, como el desarrollo de instrumentos del más alto nivel para las observaciones astronómicas, ciencia de frontera y divulgación de la astronomía. Además, desde el punto de

⁷³ La lista Tascón era un listado de las personas que habían votado a favor de la destitución del presidente Chávez.

vista logístico es muy impresionante porque se ocupa de las operaciones del *Very Large Telescope* (y otros telescopios) en el desierto de Atacama, aunque la sede central se encuentra en Alemania.

Por lo tanto allí tuve la oportunidad de conocer personas trabajando en áreas muy distintas y compartir con estudiantes e investigadores de muchos países de Europa. Aprendí poco alemán pero lo suficiente para sobrevivir. Compartí apartamento con una prima que también estaba allí así que la pasamos súper bien, pero culturalmente hablando, en Alemania nunca me sentí en casa como me llegué a sentir en el Reino Unido.

Mi impresión de la ESO fue parecida a la de la NASA: muchos recursos, a veces demasiados. Sentí por primera vez unas ganas muy fuertes de volver a mi país o a cualquier país donde no exista esa cantidad de recursos, para aportar conocimientos e ideas nuevas.

2.5.5 [De vuelta al Reino Unido: el final del doctorado.](#)

Las buenas noticias fueron que con todo lo que ahorré en Alemania pude terminar el doctorado en el Reino Unido sin tener que volver a trabajar los fines de semana. Esto me permitió enfocarme en mi investigación y terminar a tiempo. Los últimos meses del doctorado los pasé en Exeter, al sur de Inglaterra, a donde se había mudado mi esposo (novio en esa época) para trabajar. En ese pueblito lleno de catedrales, *scones* y *pubs* escribí la tesis. Mi tutor estaba de sabático así que no tuvo problema, y el grupo de astrónomos de la Universidad de Exeter me adoptó con mucho cariño a pesar de que trabajaban todos en atmósferas de planetas y yo en galaxias distantes, de hecho me llamaban “cosmóloga”, lo cual me gustaba mucho aunque no fuese cierto. Siempre les estaré agradecida por ese espacio y por su acogida.

Algo interesante del grupo de astronomía de la Universidad de Exeter es que colaboran con los investigadores del *Met Office* (Oficina Meteorológica Británica, donde trabajaba mi esposo) buscando adaptar el código que simula la atmósfera terrestre a las atmósferas de otros planetas. Por supuesto los meteorólogos sufrían cuando los astrónomos decían que las

temperaturas de sus planetas podían variar por órdenes de magnitud y que los errores en los otros parámetros eran tan grandes como las medidas.

Antes de doctorarme recibí una oferta de trabajo de investigadora postdoctoral en el Observatorio Astronómico de Padova, al norte de Italia.

Mientras terminaba la tesis comencé a trabajar a distancia para el postdoc (postdoctorado). Volví a Nottingham solo para defender mi tesis. A las defensas de tesis en el Reino Unido se las llama “VIVA” y suelen ser privadas, solo asiste el candidato a doctor, un jurado externo y uno interno de la Universidad. En mi caso mi tutor no estuvo presente en la defensa pero me esperó afuera con la champaña lista y una sonrisa.

2.5.6 Visa #4: la telenovela italiana y el sueño de Venezuela.

La recta final del doctorado y el comienzo de mi primer postdoc fue muy difícil para mí porque a los italianos les tomó casi ocho meses escribir bien mi nombre en la visa y, mientras tanto, se me vencía la visa Británica. Durante ese tiempo me tocó viajar frecuentemente entre Italia e Inglaterra, y visitar el consulado italiano innumerables veces. Además, para poderme quedar en Europa (en este entonces el Reino Unido se consideraba parte de Europa), tuve que postular a una extensión de mi visa de estudiante (nuevamente muy cara) para que no me echaran del país. Ésta sería anulada en lo que terminara formalmente el doctorado. Me sentí bastante utilizada porque cuando llegué a estudiar me abrieron las puertas ya que conmigo entraba una matrícula bien cara, pero en lo que terminas los estudios, te echan. Tuve una amiga rusa que no pudo quedarse ni a su graduación. Yo preferí ahorrarme el disgusto y no asistí a la mía (en cambio me fui a observar a las Islas Canarias), pero sí tuve que pedirle a mi tutor que me extendiera las “correcciones” de la tesis para que no me cancelaran la visa ya que no tenía a donde ir mientras esperaba la visa italiana. Él, como siempre, me brindó mucho apoyo en ese momento. Fueron épocas muy estresantes que terminaron en una propuesta de matrimonio de mí (ahora) esposo británico. Pensamos que tal vez casándonos se nos haría más fácil estar juntos o visitarnos. Resulta que las leyes migratorias del Reino Unido son tan

hostiles (no hay otra palabra) que estar casada con él nunca fue un beneficio en términos migratorios. De hecho, hasta el sol de hoy tengo que pedir una visa de turista muy costosa para ir a visitar a mis suegros. Pero esa es otra historia.

Después de muchas visitas al consulado y viajes de ida y de vuelta entre Italia e Inglaterra mi visa Italiana salió y pude mudarme formalmente a Italia. Cuando fui a recoger la visa al



consulado de Londres los funcionarios, que ya me conocían muy bien, me hicieron pasar a la zona restringida y me invitaron a un café para celebrar “el final de la telenovela Venezolana”.

Observatorio Astronómico de Padova. Crédito: Getty Images/iStockphoto

Mi tiempo en Italia, aunque intermitente por los problemas iniciales, fue muy placentero e inspirador. Me encantó vivir en un lugar con miles de años de historia en cada rincón. Sin ir muy lejos mi oficina quedaba en un castillo convertido en observatorio entre calles que solía transitar Galileo. Daba

gusto ir a trabajar todas las mañanas en aquel lugar mágico y con un grupo de investigadores con los que aún trabajo hoy en día ya que son excelentes colaboradores, como científicos y como personas.

Científicamente fue muy beneficioso para mí porque me uní a varias colaboraciones internacionales trabajando en evolución de galaxias con los que he desarrollado (y sigo desarrollando) múltiples proyectos que involucran tanto observaciones en el óptico y radio, como simulaciones cosmológicas.

En el Observatorio de Padova era una de las poquísimas investigadoras extranjeras y además no-Europea (que allá llaman “extra-comunitario”). En los seminarios, almuerzos y reuniones se hablaba siempre en italiano, de hecho no estaban acostumbrados a hablar en inglés en el mundo científico, como ocurre en Alemania. A las semanas de llegar me pidieron ir a un congreso nacional a presentar mi proyecto y el de otros colegas, hice la única presentación en inglés de toda la conferencia. Por lo tanto no me quedó más remedio que aprender algo del

idioma. Nunca lo hablé a la perfección pero me apoyaba en el español cuando no me sabía las palabras y así sobreviví e hice muy buenas amistades italianas.

También tuve la oportunidad de relacionarme con otros venezolanos en el mundo científico en Padova ya que casualmente hay allí un grupo grande de físicos venezolanos (USBistas⁷⁴) trabajando en el Instituto Nacional de Física Nuclear.

En retrospectiva, disfruté enormemente vivir en un lugar con tanta belleza y calidad de vida, pero era indudable que me hacía falta estar más cerca de mi esposo y también anhelaba regresar a Venezuela (¡habían pasado ya cinco años!). Mi esposo por su parte no estaba demasiado contento con su trabajo en Inglaterra y quería probar vida en otro lugar (y juntos), así que comenzamos a estudiar las opciones. Nos pasábamos tardes enteras viendo el mapamundi ahogados en té. Estábamos bastante abiertos, consideramos muchos países, pero yo quería darle prioridad a Venezuela.

Estamos hablando del año 2012, cuando la situación no era buena pero tampoco tan mala, por lo que para mí era una opción volver a Venezuela y cumplir mi sueño de trabajar en el CIDA. Se abrió un puesto de trabajo en esa institución y me dijeron que se abriría otro, así que mi esposo y yo decidimos postular. Él postuló en la primera ronda y le respondieron, junto con un cordial saludo revolucionario, que no gracias, o sea que (en otras palabras) preferían a alguien del partido. De hecho postularon cinco personas si recuerdo bien, y contrataron al único candidato sin doctorado en astronomía pero con una afiliación fuerte al partido del gobierno. Quedó muy claro el criterio y la visión de los que dirigían la institución por lo que con mucha pena desistimos de intentar ir.

Lo que me motivaba a querer volver a Venezuela no era solamente volver a mis raíces y estar cerca de la familia, sino un deseo de aportar a una sociedad donde mi contribución tuviese valor. En Europa sentía que si yo no hacía mi trabajo, habría muchos otros que lo harían igual o mejor que yo. En Venezuela, sin embargo, ¡había (y hay) tanto por hacer...!

⁷⁴ Que estudiaron en la USB.

Si no iba a ser Venezuela podía ser cualquier otro país de Latinoamérica donde hiciera falta el aporte que pudiésemos brindar mi esposo, que también es físico, y yo. Postulamos a un par de sitios y tuvimos la suerte de que a los dos nos salió un *Fellowship* postdoctoral muy bueno en Chile, para hacer investigación en astrofísica en la Universidad de Concepción por 3 años.

2.5.7 [Visa #5: De vuelta a Latinoamerica.](#)

Los puestos que nos ganamos en Chile fueron una gran oportunidad porque teníamos la libertad de desarrollar nuestros propios proyectos de investigación, hacer difusión de la ciencia (en español por fin) y acceder al 10% del tiempo chileno de observación en todos los telescopios basados en el país, ¡que son muchos! Además, el proceso de postulación de visa en ese entonces era mucho más fácil, amigable y barato.

La vuelta a América Latina fue extraña porque Chile no se parece a Venezuela en muchas cosas, como el clima, la gente, la forma de hablar y la comida. Sin embargo, me sentía cómoda entre autobuses de colorines, cantantes callejeros y vendedores ambulantes. Recuerdo que la primera semana se me llenaron los ojos de lágrimas escuchando a un adolescente cantar una canción casi olvidada de Sui Generis en la calle. Fue un cable a tierra.



Estatua de Lautaro

Concepción es una ciudad pequeña Universitaria, se podría decir que es un análogo de Mérida en Chile, pero con mar. La plaza central no tiene a Bolívar galopando, pero tiene al guerrero Mapuche Lautaro en un lado y al colono español Pedro de Valdivia en el otro, como en un ring de boxeo magnificado. La ciudad se enorgullece de ser el límite hasta donde pudieron llegar los españoles. En la costa hay lobos marinos robándoles presas a los pescadores; hacia la cordillera hay volcanes activos y en el medio hay gente muy amable.

La Universidad de Concepción es realmente linda, y cuenta con un departamento de astronomía que ahora se enorgullece de tener su propio edificio, lo que da cuenta de lo

mucho que ha crecido la comunidad de astrónomos en el país. Esto está sucediendo en todo el territorio y se debe a que *Chile se ha convertido en la capital mundial de la astronomía*. En el 2025, Chile tendrá cerca del 65% del área colectora de fotones para la investigación astronómica de todo el mundo. Las inversiones superan los siete mil millones de dólares. Por lo tanto no es sorprendente que en los últimos diez años el número de profesores trabajando en astronomía en Chile se haya triplicado. Lamentablemente los fondos dedicados a esta ciencia (para contratar investigadores postdoctorales, por ejemplo) no han aumentado en la misma proporción.

En Concepción me encontré un poco más a la deriva de lo que estaba acostumbrada. Me tocaba desarrollar mis propios proyectos sin una guía tan cercana como la que tuve en Padova. Al principio me fue difícil porque no tenía un grupo con el cual trabajar cara a cara, mi anfitrión tenía mucha carga administrativa en ese entonces y no nos reuníamos a menudo, pero al cabo de un año comencé a colaborar con otros postdocs que estaban allí, en particular con un británico y una sur-coreana (la astronomía es muy internacional). Desarrollamos un estudio de las órbitas de las galaxias en cúmulos que resultó tener bastante impacto en la comunidad. Lo que hicimos fue construir un modelo que aplicamos a simulaciones cosmológicas de galaxias en cúmulos en donde se predecía que las galaxias al entrar a los cúmulos perderían gran cantidad del gas con el que forman estrellas. Luego comparamos el modelo a observaciones del gas frío en galaxias en cúmulos y encontramos una impresionante similitud. Hoy sabemos que estas galaxias que migran de lugares solitarios del cosmos a los grandes cúmulos, o ciudades de galaxias, sufren una remoción violenta de su gas y eventualmente “mueren” o dejan de formar estrellas. Durante el proceso de remoción de gas, las galaxias muestran tentáculos de gas por lo que se les ha bautizado como “galaxias medusa”. Me gusta pensar que las galaxias medusa son migrantes cósmicas que han cambiado drásticamente de entorno y por tanto han cambiado ellas también, adaptándose a su nuevo hábitat.

El *Fellowship* postdoctoral de Concepción duraba 3 años y no era renovable, por lo que tuve que buscar trabajo de nuevo. Nos queríamos quedar en Chile definitivamente porque nos

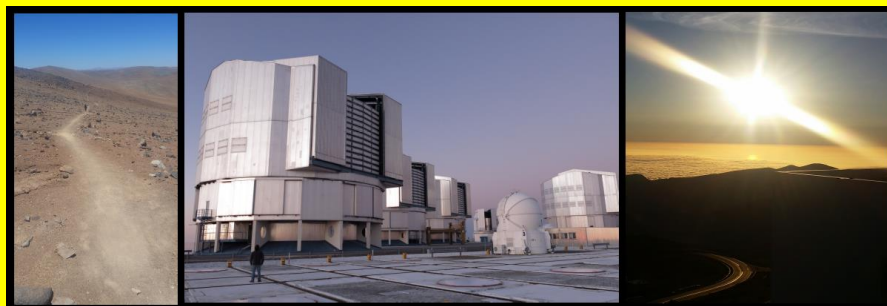
encontrábamos muy a gusto en el país. Lamentablemente no había oportunidades en ese momento en Concepción así que tuvimos que irnos a la capital. Yo conseguí un puesto de trabajo en la sede de ESO en Santiago como investigadora postdoctoral (ESO Fellow) que incluía labores como astrónoma de soporte en el *Very Large Telescope* en el Observatorio de Paranal. Podría escribir un libro entero de mi experiencia allí pero me voy a limitar a resaltar algunas curiosidades.

2.5.8 [Visa #6: Europa dentro de Chile y el desierto de Atacama.](#)

Antes que nada debo decir que para firmar mi contrato en ESO-Chile tuve que adquirir una visa diplomática como la que tuve en Alemania, ya que la ESO en Chile también tiene status internacional. El trato con Chile es que la ESO usa las tierras y los cielos privilegiados del norte sin pagar impuesto alguno, a cambio del 10% del tiempo de observación para todo investigador basado en Chile y algunos fondos de investigación. Antes de aceptar el puesto me aseguré con el Departamento de Recursos Humanos de que esta visa no afectaría mi status de residente permanente en Chile, adquirido en Concepción. Me dijeron que no había problema porque mi status se “congelaría” mientras trabajara en la ESO. Dos años después me enteré de que no era cierto, pero eso lo dejo para después. Ahora quiero relatar la experiencia de trabajar allí.

El contrato estipulaba que pasaría ochenta noches al año observando en el Observatorio Paranal. Eso significa una gran fracción de mi vida operando de noche y durmiendo de día. En la práctica se traducía en siete a doce días al mes en el desierto, con un *jet-lag* de doce horas. No cualquier cuerpo ni cualquier alma aguantan ese trote, de hecho los míos sufrieron bastante.

En
los



Izquierda: Vista al desierto desde Cerro Paranal. Centro: el complejo de telescopios Very Large Telescope

360 grados se ve un horizonte marrón/amarillo, cielo azul y un sol abrasante de día, al que reemplaza un cielo inmensamente estrellado de noche. Hacia el oeste se ve un mar casi siempre cubierto por nubes. El cerro que domina el paisaje está literalmente encima de las nubes casi siempre, por eso es idóneo para observaciones astronómicas. Allí yacen telescopios enormes que flotan en piscinas de aceite muy delgadas para generar movimientos libres de fricción. Es muy impresionante ver un espejo de ocho metros de diámetro montado en un monstruo metálico con cables despeinados por todos lados moverse sin emitir sonido alguno.

En Paranal los astrónomos viven en una residencia que consiste en un edificio con una cúpula. Dentro de la cúpula hay un jardín forzosamente tropical y una piscina que humedece las instalaciones, ¡parece de película!, de hecho, James Bond pasó por allí (en *Quantum of Solace*). Afuera los niveles de humedad son menores al 5% y el sol es capaz de penetrar la piel hasta los huesos en pocos minutos. Es tan seco el ambiente que se crea mucha estática. Darle la mano a alguien o abrir una puerta es un corrientazo⁷⁵ asegurado. Una vez dejé una crema hidratante para la cara en mi habitación por más de un mes y al volver no quedaban sino pequeñas piedritas.



La residencia del Observatorio Paranal desde afuera (izquierda) y adentro (derecha).

Al caer la noche comienza la magia. El cielo se torna naranja y luego oscuro al este, dejando un halo triangular al oeste, que –según me explicaron- es la *luz zodiacal*. Esta luz proviene de

⁷⁵ Descarga eléctrica.

partículas de polvo en el plano de los planetas que reflejan la luz del Sol. Al poco tiempo el polvo incandescente desaparece, dejando espacio al centro galáctico y sus majestuosas faldas.

La belleza deslumbrante contrasta con el afán y el ímpetu del *staff* nocturno (al cual pertenecía) que comienzan a trabajar sin cesar hasta el amanecer. Se mueven los telescopios de aquí para allá, se ponen y quitan cosas de los aparatos, se prenden y apagan los láseres, se sale a ver si hay nubes, se leen y escriben manuales, y, sobre todo, se mira el reloj. Cada vez que podía salir a ver el cielo de noche y me daba literalmente vértigo ver el centro de la galaxia tan nítidamente.



Very Large Telescope, Cerro Paranal. Crédito de imagen: ESO.

Una de las dificultades técnicas más grandes que encontré en Paranal fue tener que aprender sobre óptica adaptativa, que es el proceso mediante el cual se calcula en tiempo real la turbulencia de la atmósfera para corregir las imágenes y hacerlas más nítidas. Esto se logra con láseres de alta potencia que llegan a la capa de sodio en la atmósfera a 90 km de la superficie de la tierra, excitan los átomos y éstos emiten luz que regresa a nosotros y la medimos. Los láseres son tan potentes que hay que apagarlos cuando pasan aviones cerca para no cegar al piloto. Durante mi estadía se comisionaron cuatro láseres nuevos que se usan de manera simultánea para obtener una corrección aún mejor de las imágenes y fui parte de todo el proceso de montaje y pruebas, lo que me enseñó muchísimo. Además de la complejidad técnica, este proceso también fue difícil en el ámbito personal ya que estos equipos de puesta

en marcha (commissioning) de instrumentos están dominados por hombres, que además son en su mayoría europeos y mucho mayores que yo, así que muchas veces era la única mujer (y única latina) en la montaña de noche. Me sentía bastante diferente y eso al principio me acomplejó mucho. Al cabo de un año puedo decir que logré domar mi demonios y finalmente me adapté al lugar, hasta busqué acentuar mi feminidad y latinidad. Entendí que lo que se lleva con orgullo no pesa. También me ayudó mucho hacer amistad con los “TIO” (Telescope and Instrument Operators) que son en su mayoría chilenos y muy alegres. Ellos me ayudaron mucho a relajarme en ese trabajo, que puede llegar a ser extremadamente rígido.

En cuanto a mi desarrollo científico, durante el tiempo que pasé en la ESO-Chile trabajé con datos muy novedosos de mis queridas galaxias medusa en 3D⁷⁶. Fue un buen complemento a la parte técnica de mi trabajo ya que los datos provienen de uno de los instrumentos que operaba: MUSE (*Multi Unit Spectroscopic Explorer*). También tuve la oportunidad de co-supervisar mi primer estudiante de doctorado, que acaba de graduarse con éxito en la Universidad de Birmingham, Reino Unido.

2.5.9 [Visa #7: La forzada salida de la burbuja.](#)

Después de casi dos años de viajar entre Santiago, el desierto de Atacama y Valparaíso (donde mi esposo había encontrado un puesto de profesor), comencé a buscar puestos permanentes que me brindaran más estabilidad. Fue entonces cuando me di cuenta que necesitaría mi residencia chilena para poder optar a trabajos en el país, y que por trabajar en la ESO, mi permiso de residencia había sido “revocado tácitamente”. Esto no era lo que me habían dicho cuando firmé el contrato y ponía en riesgo no solo mi futuro en el país sino el de mi mamá, a quien me había traído con una visa de familia recientemente. Terminé hasta contratando abogados internacionales para que me ayudaran a entender y navegar el aparente “vacío legal” en el que me encontraba. Al parecer, nadie antes que yo habían pasado de tener una residencia permanente a una visa oficial y de vuelta a la residencia, así que tuve que abrir el

⁷⁶ Tres dimensiones.

camino. Después de mucho sufrir pensando que me tendría que regresar sola a Venezuela y dejar toda mi vida en Chile, logré re-postular a la residencia permanente en Chile, y por error o simplemente azar, me dieron una visa temporaria de “dueña de casa” que no me permitía trabajar más que en labores domésticas. Mi indignación llegó a la galaxia de Andrómeda e hice bastante ruido en la ESO para que me ayudaran a cambiar mi status. El representante oficial de la organización en Chile habló con el ministerio advirtiéndoles que si mi caso se percolaba en las noticias científicas internacionales mancharía la imagen de Chile como lugar idóneo para el desarrollo científico internacional. A la semana tenía mi residencia permanente aprobada. Gracias a esto pude aceptar una oferta de trabajo que tenía como profesora en la Universidad de Valparaíso, donde me encuentro hasta la fecha.

Hoy tengo ya dos años en Valparaíso y con dedicación y algo de suerte he logrado formar mi grupo de investigación aquí. Además, he tomado el cargo de coordinadora de vinculación con el medio del instituto de física y astronomía, lo que me ha llevado más cerca de la gente de la región.

2.5.10 [¿El ancla al fin?](#)

Después de siete años en Chile puedo decir que estoy completamente enamorada de sus dos mil volcanes, sus bosques, sus desiertos y su linda gente. Además, el año pasado tuve un bebé chileno que ha afianzado aún más mis raíces aquí. Este año postulé a la nacionalidad chilena con la esperanza de que este sea el fin de mi odisea migratoria: mi nueva Ítaca.

Podría decir que de todas mis experiencias como migrante y académica, que las dificultades más grandes que he tenido han sido por tener pasaporte venezolano en un mundo donde las fronteras entre los países son cada vez más hostiles, sobre todo para los que venimos de países tan complejos. En el momento de escribir estas líneas estoy viviéndolo en carne viva porque acabo de volver del aeropuerto de buscar fallidamente a mi papá, quien venía a Chile y regresaron a Venezuela por no tener la visa adecuada. Lo trataron como a un criminal cuando él solo venía a visitar a su nieto. Además este año tuve que rechazar dos invitaciones a

congresos internacionales en unas fechas en que mi pasaporte estará por vencerse. Como sabemos, renovar el pasaporte u obtener uno nuevo no es cosa fácil para ningún venezolano.

A pesar de las múltiples experiencias limitantes y hasta humillantes por el simple hecho de portar un pasaporte venezolano, estoy consciente de que he sido muy afortunada porque nunca me ha faltado el trabajo y los colegas con los que me he relacionado han hecho su mayor esfuerzo por minimizar las divisiones impuestas por los políticos. Sé que muchos de los venezolanos que han emigrado no han tenido mi suerte, y han tenido que cambiar drásticamente sus estándares de vida y sueños para poder sobrevivir. Me gustaría poder brindar apoyo para que esas personas puedan re-florecer en donde hayan elegido, y sobre todo, ser parte de una red de apoyo a Venezuela para que no quede abandonada en las ruinas. Lamentablemente no he encontrado una forma muy eficiente de hacerlo, sin embargo hace poco formamos un grupo de astrónomos venezolanos por el mundo con el mismo deseo, y surgió la idea de dar clases virtuales a los estudiantes de física en Venezuela y ofrecerles proyectos y oportunidades que quizás allá no tengan. Ojalá logremos concretar ese granito de arena. Pero más aún deseo que se logren las condiciones pronto para poder comenzar a reconstruir el país y levantarlo de nuevo. Creo que si esas condiciones se dan, muchísima gente regresaría a darlo todo. Espero poder tener la oportunidad de ser parte del cambio dondequiera que me encuentre.

Lejos de amigos dispersos en varias partes del mundo, confieso que ese aspecto es uno de los que más me afecta.

2.6 Emigrante siempre-María Dolores Méndez

Nací en una aldea de Galicia, en casa, con mi abuela de partera. A los dos años mis padres emigraron a Venezuela. No recuerdo mucho ese viaje en barco saliendo de Vigo, pero sí sé su nombre, “Santa María”. Llegué un 23 de noviembre de 1955.

No me sentí fuera de lugar, estaban mis tíos maternos (cuatro) y mis padres, además ningún otro niño, así que la “aclimatación” fue natural.

Al iniciar el kínder en el colegio, sí sentí “algo”, pero en ese momento el “bullying” no era un tema que conocía y quizás por eso me defendí desde el primer día, con castigo incluido por la defensa. Aún hoy mantengo amistad con aquellas amigas que me hicieron “bullying”. Lo de “españolita” ya era un distintivo, nunca un insulto, y así continué el resto del tiempo, de “emigrante” venezolana en Venezuela.

Volví a España varias veces, pero empecé a sentirme “emigrante” aquí a pesar de mi DNI. Claro que ya no tenía cinco años ni usaba la misma forma para defenderme, pero eso me hizo reflexionar mucho sobre las raíces.

Trabajé en otros países, y la sensación era distinta: yo era una persona de otro país.

La connotación “emigrante” se transformó en algo diferente a la definición en el diccionario: ¿Alguien “no bienvenido”? ¿Que llega sin “invitación”? ¿O llega para “usurpar” espacios?

Mis dos hijas se integraron desde muy pequeñas, de hecho se vinieron a España: una antes de terminar sus estudios universitarios y la otra un año después de graduarse. Ya tienen más de diez años en Galicia, y aunque reconocen ciertas diferencias, eso no les crea ninguna añoranza. Sensación que reconozco que en mí está presente, quizás como añoranza a una “raíz”, cualquiera que esa sea.

Mi madre aún vive en Guimarey, con noventa y cuatro años. Yo sigo de emigrante voy y vengo desde Venezuela a España, al menos dos veces al año. No solo porque mi fuente de trabajo está en Venezuela, sino porque ya no reconozco a ninguno de los dos sitios como un lugar de “pertenezco a...”.

2.6.1 Inicio profesional.

Cómo todo estudiante de mi época, era claro el camino: bachillerato, universidad, especialización y trabajo en simultáneo. Crecer profesionalmente y laboralmente.

Empecé a trabajar estudiando Administración en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Mi primer trabajo fue en el Instituto Nacional de Canalizaciones, en el departamento de Organización y Métodos. Pasar temporadas en dos regiones (Puerto Ordaz y Maracaibo) me dieron una idea de cómo varía la interpretación de los procesos, varían según la forma de ver la realidad en cada región. Lo importante de conocer esa “forma” para tener éxito en la implementación de cambios era uno de los elementos “críticos de éxito”. Fui aprendiendo más de organización y métodos y de su enlace con el diseño de sistemas. Luego trabajé en temas de diseño de sistemas (en una empresa de desarrollo de sistemas), en planificación y control de proyectos (como personal contratado en el equipo del proyecto de ejecución del puerto de Los Taques para reparación de buques). Dentro del área de sistemas, fui gerente de una empresa de desarrollo con sistemas integrados de base de datos para la banca y para una organización de seguridad. Mi rol era no solo llevar a cabo la ejecución e implementación de sistemas, sino participar en la innovación en empresas desde petroleras hasta del sector bancario.

De ahí pasé al Banco La Guaira, como Vicepresidente de Coordinación de nuevos proyectos, donde se unía mercadeo, tecnología y necesidades del entorno (Red 7/24, Puntos de venta en establecimientos comerciales y en estaciones de servicio, Visa Junior, arrendamientos financieros e hipotecarios).

Como representante del Grupo Banguaira, estuve trabajando en su banco de inversiones Venanbank en la ciudad de Nueva York, para implementar un cambio de servicios de acuerdo a las leyes de los Estados Unidos para ese tipo de banca.

De ahí, pasé al Banco Mercantil, donde me ocupé de organización y métodos y luego como Vicepresidente de Tecnología en el canal de oficinas. Fui la responsable de proyectos de innovación e integración de equipos tecnológicos de autoservicio, proyectos como simulación de colas en oficinas, reclasificación de oficinas por servicios tanto a nivel de diseño físico como de servicios ofrecidos, perfiles y funciones del personal de cada una; también surgieron otros servicios como el moto banco, oficinas dentro de empresas y el cambio total de la red a través del Proyecto Oficina del Futuro, que incluía la primera versión de un administrador de cola (Q-matic) con un modelo matemático de análisis de cola, hasta un área de 100% de autoservicio.

Trabajé también en la sistematización de procesos, el cambio de terminales financieros por ordenadores que integraban varias aplicaciones del servidor central. Creé el primer sistema de inducción de personal automatizado, para personal de oficinas desde cajeros hasta Gerentes, con evaluación; con este sistema se logró la reducción de la inducción de tres meses a dos semanas creando un Laboratorio de Inducción de una semana, más una semana de normas y cultura organizacional. La integración de equipos de autoservicio se hizo en paralelo con los cambios del año 2000. Se cambiaron de diseño físico (arquitectura y mercadeo), inducción y formación (recursos humanos y seguridad) e instalación de equipos (sistemas, equipamiento tecnológico) cuatrocientas oficinas en dos años, sin parar el servicio.

Dentro del Banco Mercantil trabajé en otros proyectos de innovación tecnológica a nivel central y en procesos de reducción de costos, con consultores externos, como representante de procesos en varias áreas y en la red de oficinas.

A partir de ahí, trabajé varios años como consultor, después de mi experiencia gerencial, en 2SP Consulting Team (con empresas multinacionales en Venezuela y en el exterior), tan variadas como Pfizer, Bayer, Novartis, AON, Walmart, Movistar, Cantv (con alianza adicional con una empresa experta en clima organizacional), etc. También hice “Mentoring” de algunos ejecutivos y, dentro de Pfizer también llevé a cabo la implementación de un cambio de modelo comercial. En Movistar participé en la formación de un programa de innovación a nivel nacional.

Mientras tanto, en paralelo, fui profesora en varias universidades (Universidad Santa María y Universidad Metropolitana), pero en especial en la Universidad Central de Venezuela (UCV) en la cual trabajé durante catorce años en la cátedra de mercadeo, como profesor de escalafón (por concurso).

Estuve dictando, como Vicepresidente del Banco Mercantil en Tecnología, charlas y conferencias bancarias en Lima (Perú) en diferentes congresos (tres eventos) en los que se trataban temas de innovación en servicios y en procesos bancarios.

Por mi trabajo en el Banco Mercantil (cambio del servicio y de tecnología a nivel de la red de oficinas), obtuve el distintivo de Gerente del Año (solo hay dos personas en Venezuela, en 1999 en el Who is Who internacional de Gerencia), me hicieron además entrevistas en diferentes medios de prensa y revistas especializadas en gerencia y en tecnología.

Después me ocupé durante dos años de la Gerencia General de un consorcio de empresas de *courrier*, tecnología, mensajería y *call center*.

Actualmente me desempeño como Directora de Proyectos en la Asociación civil Trabajo y Persona, una ONG dedicada a la recuperación del valor del trabajo en oficios en Venezuela. Con tres áreas fundamentales: formación en oficio y emprendimiento, sustentabilidad y cambio en cuanto al valor del trabajo. Desde su fundación, hace 11 años, he colaborado en la formación de más de 2000 participantes en temas de tecnología con el Ministerio del Trabajo en Italia. En el tema de emprendedores del mueble, con Masisa (empresa multinacional de origen chileno), junto a los Salesianos (Mariches, Puerto Ordaz, Machiques); en emprendedores

de instalación de antenas satelitales, con Movistar; en emprendedores de la mecánica con Ford Foundation de USA a través de Ford Venezuela; en emprendedoras de la belleza con Fundación L'Oréal en París a través de L'Oréal Venezuela; en emprendedoras del chocolate en un proyecto financiado por la Unión Europea en alianza con las Cámaras de Comercio Francesa e Italiana de Venezuela, Fe y Alegría y Cáritas. Otros aliados que han financiado proyectos: Fedeuropa, BID (USA), CESAL (España), Asociaciones de Cessena (Italia), Fundación Fogones y Bandera, Fundación Santa Teresa, Fundación Chocolates Franccheschi, Chocolates Mantuano con Giovanni Conversi, Kakao y Cacao de Origen con Ma. Fernanda Di Giaccobe, Impact Hub, etc.

Mi responsabilidad actual abarca también la creación de una metodología propia de formación en emprendimiento (Emprender360), diseño de programas de formación y aval de Universidades de estos programas en diplomados: Cuidadores360 con la Universidad Central de Venezuela, Emprendedoras de Gastronomía con la Universidad de Carabobo, Emprendedores en Mecánica Básica Automotriz también con la Universidad de Carabobo, Emprendedoras del Chocolate con la Universidad del Zulia, Emprendedoras de la Belleza con la Universidad Católica Andrés Bello.

2.6.2 Credenciales

Cursos de sistemas en IBM, Cursos de Planificación y dos Diplomados en Gerencia (Instituto 2SP Internacional) y en Manejo de Imagen y Poder (UCV con el Dr. Roberto De Vries), ambos de dos años cada uno.

En este punto donde pareciera que es imperativo mencionar “credenciales”, me planteo, como muchas veces lo he hecho, ¿qué son y para qué sirven? Son “insignias” -como leí en alguna oportunidad - que fui obteniendo en un medio donde viví. Sirven para “crear cierta confianza” más a nivel de estudios que de desempeño, ya que cada terreno tiene sus propias reglas y la

habilidad está en “moverse” de acuerdo a las circunstancias, personas, entornos y metas a lograr.

Por ello, nunca he contratado a colaboradores solo por sus credenciales de estudio, sino por factores de similitud con el fin de los proyectos: viven **el** trabajo o viven **del** trabajo. Una persona que se apasiona por una labor, por una meta, por un logro, siempre saldrá airosa de cualquier circunstancia adversa, analizará mejor el entorno y tomará mejores decisiones y en función del equipo para alcanzar las metas: sabe que no logrará nada sin la participación de otros: humildad más confianza.

De mis logros profesionales resalto el haber realizado cambios importantes, innovadores, rentables y útiles, en cada organización en la cual he colaborado.

2.6.3 [De los aprendizajes.](#)

- Reconocer un buen colaborador y saber crear un equipo de alto desempeño, mantenerlo y desarrollarlo,
- saber que el éxito depende de cómo se hace la integración con todas las unidades y personas involucradas,
- analizar antes de iniciar un trabajo a todos los involucrados y relacionados, no dejar a nadie por fuera,
- identificar los motivos reales de cada participante de un equipo y ¿quién tiene la “parapara”?⁷⁷,
- entender y manejar las disfunciones de un equipo de trabajo,
- crear un plan de empresa basado en la persona y no en la idea,
- reconocer la importancia del detalle, sin que paralice: la idoneidad por encima de la perfección,
- practicar la coherencia gerencial,
- ejecutar la motivación: en el hacer y no en el hablar,

⁷⁷ Expresión venezolana que significa “quien tiene el mando”.

- romper con las palabras gerenciales de moda, no seguir reglas por sí mismas,
- valorar la importancia del foco,
- impulsar la solidaridad con valores claros y compartidos,
- comunicar con honestidad y manejar conflictos de interpretación,
- enfrentar una realidad: la clonación exacta no existe y los ágiles vencen a los grandes,
- conclusión: las personas son el centro, no el proyecto. El “otro” da sentido a lo que soy y hago.

El mayor aprendizaje, es conocerme más: lo que me mueve es sentirme útil.

Las credenciales son como “botones en las solapas”. Pueden dar seguridad a otros, pero también pueden impedir seguir aprendiendo. Por eso no pienso en ellas: soy una eterna aprendiz. Una credencial no me identifica, me identifica lo que aún estoy en capacidad de hacer y aprender: el YO activo versus el YO pasivo.

2.6.4 Mi “re-emigrar”.

Mi salida de Venezuela se dio en varias oportunidades:

1) En el 2002, fue por un motivo sociológico y anímico. Durante el paro petrolero la indiferencia de parte de la población al sacrificio que hicieron todo ese personal, la indiferencia por “el momento de regalitos navideños”, esperar que la “carne” la pongan otros, aprovecharse como cómplices hipócritas y silenciosas de un régimen que criticaban pero aprovechaban.

Quise emprender, estuve en Madrid y la Cámara de Comercio de Madrid me dio un apoyo financiero en un emprendimiento con desarrollo tecnológico, que lamentablemente no llegó a concretarse por diferentes causas, desde el cambio de leyes a raíz del 11M hasta el poco relacionamiento con el medio empresarial español, lo que me hizo estudiar más acerca del emprendimiento, no como teoría sino como realidad.

A raíz de ello, me llamaron de Venezuela en 2005 para apoyar a emprendedores de café y cacao, donde estuve como asesora de esos sectores y en apoyo a la creación de un banco de dirección social y comercial, desde productos, organización, lineamientos y equipamiento tecnológico. Lamentablemente, en el momento en que se cambió el personal directivo a personal del régimen, renuncié.

2) Regresé en el 2008 a España para analizar perspectivas en Galicia, sin mucho éxito. Traté en áreas de formación, área bancaria y de oportunidades en emprendimiento hacia servicios.

Esta segunda vez, fue un momento de enfrentarme a la realidad: estoy en un país donde nadie conoce mi trayectoria, mi trayectoria no importa para efectos de empleo y ya pasé la edad de emplearme. Para los cargos donde la experiencia es importante, es más una opción de relacionamiento que de experiencia. La experiencia no es vista como un valor. La juventud sí.

España es un país donde la importancia del trabajo público, la estabilidad en puestos de trabajo es muy alta.

La aceptación de contratar personal extranjero (aunque yo haya nacido aquí), no es de apertura sino de necesidad de hacer trabajos temporales, máximo a personas con cierta experiencia.

Creo que muchos haríamos trabajos a nivel de inicio, pero también he visto a emigrantes engreídos y creo que a veces existe un “prejuicio” acerca de los inmigrantes. Pienso que quizás haya un tema antropológico y sociológico de relaciones.

Di unas charlas en la Universidad de Palma de Mallorca y colaboré con asesores en Mallorca. La regionalización no es sencilla y, como mencioné quizás hay en algunos una “idea” de prejuicio.

Por otro lado, al no contar con gente conocida, emprender en solitario y sin capital de inicio, no es sencillo.

Pensé que podría vivir aquí si me llegara la pensión de Venezuela (la recibí durante unos años hasta que se suspendió). Mientras tanto estuve analizando escribir un blog de experiencias gerenciales, que suspendí al volver a Venezuela.

En finales de 2010, me llamaron de nuevo desde Caracas, esta vez fue Alejandro Marius que estaba creando la ONG donde estoy actualmente.

Iniciamos dictando cursos de formación, luego creamos una metodología de enseñanza y puesta en práctica del emprendimiento: Emprender360®, también una plataforma de e-learning, para transmitir esa metodología a formadores en el interior del país, unos trescientos profesores de Centros de Formación Profesional asociados a la AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica). Esta plataforma no se ha podido utilizar en los últimos tres años, debido a robos en centros educacionales, cortes de luz, fallas de señal de internet tanto en Caracas como en el interior, salida de instructores hacia el exterior.

2.6.5 Entre dos países:

Me ata a Venezuela - no la que conocí y de la que tengo un grato recuerdo, pero que existe solo en la memoria - sino la Venezuela donde me desenvuelvo y me da trabajo ahora, con visos de antaño, pero con anti valores que dominan un comportamiento generalizado. Para mí la oportunidad de trabajar, el reto de generar un cambio en la sociedad poco a poco, contribuir a generar un cambio hacia los valores de trabajo y el respeto al otro, además de la posibilidad de innovar y desarrollarme, no sentir que soy un mueble, han sido determinantes para continuar trabajando en y/o para Venezuela.

De mis amigos, pocos quedan en el país. La mayoría ha emigrado pasando situaciones diversas, algunos han fallecido. No tengo familia en Venezuela, ni bienes que me aten, solo me “ata” el sentirme útil.

Cuando estoy en España también trabajo a distancia con la organización.

Me ata a España mi familia, y ciertos beneficios que para mí son importantes: salud, vivienda, “paz social”.

Para abrirse a encontrar nuevas amistades hay que actuar con cautela, hay que conocer las normas no escritas de las relaciones, distintas además en cada comunidad: Madrid es diferente a Mallorca y ambas son diferentes a Galicia.

El acogerme a un convenio de pensión - debido a la “pérdida” de todas mis cotizaciones en Venezuela, al nivelarlas el gobierno y dejar de pagarlas en el extranjero - hizo que trabajar en Venezuela se volviera imprescindible a nivel económico y también, afortunadamente, en un trabajo que me gusta, que es innovador y cambiante, me hace sentirme útil de manera concreta viendo los resultados obtenidos en éstos últimos once años.

En este momento, estoy en una etapa de decisión: quedarme en España mientras mi madre viva - ya que, como mencioné, soy hija única y ella tiene 95 años, buena salud e independencia, pero en este último año ha perdido a sus últimos hermanos vivos (eran ocho hermanos) - y sobrevivir con una pensión mínima, encontrar qué hacer, apuntarme a cursos de emprendimiento, comercio y marketing digital, ya que al pasar los años, será más difícil empezar acá en algo más presencial.

Tuve que quedarme en este período de permanencia en España, más tiempo debido a un problema de salud, sigo trabajando a distancia, y más ahora con la situación de la pandemia del COVID-19.

2.6.6 Las ausencias.

Lejos de amigos dispersos en varias partes del mundo, confieso que ese aspecto es uno de los que más me afecta: integrarme a una manera de relacionamiento diferente.

Creo que la ventaja de una época como la de ahora, con comunicaciones electrónicas, la posibilidad de contactar amigos, de trabajar y de aprender, hace que la distancia o el confinamiento sea más llevadero. El regresar a Venezuela esta vez me está costando más a

nivel personal. He ido a reuniones de venezolanos retornados o emigrantes, donde el “encontrarse para celebrar” es el punto principal, además de hablar del pasado y de la política, demostrar cuánto extrañamos a lo que muchas veces no apreciábamos allá, pero muy poco en cómo apoyarnos para “generar” empleos.

Con el paro petrolero, reconozco que me di un trompazo en mis creencias. No somos en Venezuela todo lo solidarios que decíamos.

Somos en general, más asistencialistas: ayudar desde el escalón de arriba, sin subir al que está en el escalón de abajo (por supuesto siempre habrá excepciones). Las “iniciativas” de emprendimiento salen de las afiliaciones familiares generalmente.

Pareciera que la desconfianza entre nacionales, es un factor presente, no he notado el deseo de crecer como un colectivo, sino crecer de manera individual.

No extraño las comidas, excepto el casabe.

Reconozco que el clima es muy benévolo y donde vivo además hay mucha humedad en invierno. Acá no conozco aún rutinas y vivir en una aldea resulta más complejo para hacer cosas triviales como ir al supermercado o comprar cualquier cosa.

El nivel de ingresos para vivir es alto para lo que deseo, la posibilidad de transformar activos en liquidez no es un buen momento y me hace sentirme un poco insegura en ese aspecto.

Como ya mencioné, relacionarse a nivel más cercano con nuevas amistades, es un poco más difícil que en Venezuela, en especial para una mujer sola. No estoy interesada en tener pareja. Pero sí en encontrar personas con intereses afines, de salir, conversar, etc.

2.6.7 [¡Ingresos actuales?](#)

Como se notará, no he conseguido trabajo. Mis habilidades caseras no son muy buenas, así que difícilmente puedo hacer bien una limpieza, o cuidar personas, o cocinar, en fin, se reducen mis opciones.

Hasta ahora, a nivel económico me desenvuelvo entre mis honorarios en divisas, a partir de este mes con “mi” pensión mínima del convenio (donde si algún día nos reconoce el gobierno venezolano tendré que devolver ese “ingreso”).

2.6.8 ¿Futuro?

He tenido siete operaciones de tumores, y el concepto futuro es un poco “incierto”, a los treinta años me dijeron que posiblemente iba a estar bien solo diez años más y ¡les aseguro que sobrepaso los cuarenta años!

Por eso, no sé realmente como responder a algunos tópicos que se mencionan para ayudar a elaborar este escrito: “¿cuáles son actualmente sus expectativas?, ¿qué desea hacer en el futuro?, ¿dónde prefieren vivir?, ¿cómo colaborar con mis capacidades a reconstruir Venezuela?”

¿Expectativas? No muy alentadoras al ver el camino político de ambos países. La situación política actual en España me genera una especie de “deja vu” en cuanto a anti valores.

Mis necesidades son en este momento de mi vida mucho más sencillas que cuando estaba iniciando mi carrera profesional, así que las expectativas socioeconómicas, son básicamente vivir tranquila, con holgura financiera para mantenerme con buenos servicios básicos y necesidades básicas.

¿Qué deseo hacer en el futuro? Seguir siendo productiva y útil. Creo que mi generación tiene aún mucho que “decir”.

Además al estar “aprendiendo” de comercio vía internet, me está motivando a realizar un “posible trabajo” partiendo de un “hobby”: reparar ropa mediante apliques y adornos, que le den nueva vida. Por supuesto, falta mucho para “crear” la idea.

Quizás también escribir más sobre tópicos gerenciales en una modalidad de blog, que por supuesto me distraerá, pero esta opción quizás no sea fácil de rentabilizar. Me gustaría saber hacer infografías de buena calidad.

También me gustaría explorar opciones del “emprendimiento plata”, donde demostrar que la edad no nos hace obsoletos o “sin oficio ni beneficio”. Creo que tenemos mucho que decir, pero aún no sé cuál puede ser el canal, ni el cómo transmitirlo, ni a quiénes le interesaría saberlo.

Otra posibilidad es continuar apoyando a la ONG donde trabajo actualmente, en aspectos puntuales desde España, o regresar y trabajar un tiempo más largo que el habitual, mientras “paso el testigo” a nuevas personas.

¿Dónde prefieren vivir? Donde pueda seguir siendo útil, pueda mantenerme, con estabilidad social y calidad de vida.

2.6.9 El tema familiar.

Mis hijas son ya adultas independientes con su vida en España, ambas sin hijos. Mantenemos una buena relación sin estar cerca. Por lo cual, el tema familia “dependiente” se limita a mi madre. Somos una familia muy corta.

Creo que ya estoy contribuyendo de alguna forma a esa reconstrucción de Venezuela. No tengo ninguna atadura financiera allí, así que pensar en regresar debe partir de cómo vivir allá. En este momento, a través de mi trabajo en la ONG, tengo todos los temas de vivienda y manutención resueltos. Volver a residenciarme de manera permanente, implicaría otra situación, no solo económica sino de credibilidad en la acción del cambio real a nivel socio político.

Escribir este relato me ha resultado no solo interesante sino también esclarecedor. Muchas gracias por permitirme participar en esta iniciática colaborativa.

Me gustaría anexar algunas fotos, que creo pueden “identificarme” y a lo que he escrito.



2.6.10 Reflexión final sobre mis observaciones en España.

Después de mi experiencia en España, me atrevo a incluir algunas ideas acerca de la realidad que he conocido, no solo de manera directa sino por contactos con otras personas que han emigrado a España. Excluyo a experiencias de personas que migran para estudiar, bien con deseo de quedarse o de irse a otro destino.

Sobre la migración para incorporarse al sector productivo:

El proceso de migración depende de algunos factores que son determinantes en cuanto al éxito y a la integración al país de destino, dependiendo de lo que desean:

Positivos para emplearse:

- Ser menor de 30 años.
- Con preparación en áreas de nuevas tecnologías, en medicina para hacer equivalencia.
- Preferiblemente con una pareja y sin hijos, que ambos trabajen.
- Que puedan llegar con un contrato de trabajo.
- Ímpetu y flexibilidad, adaptabilidad.
- Propósito: abrirse un futuro, los ingresos son más importantes que otros factores no salariales, obtener “activos”.
- Pueden formar una familia en el país (si no la tienen ya).

• *Positivos para emprender:*

- Entre 30 a 40 años.
- Con experiencia comercial previa, en un sector igual o diferente al cual va a emprender.
- Preferiblemente con una pareja con o sin hijos.
- Apoyo de la pareja en los primeros años de emprendimiento.
- Persistencia, constancia, flexibilidad, adaptabilidad e integración.
- Tener claro que el emprender es un camino, no una meta.
- Fortaleza para sobrellevar los primeros tres años.
- No clonar modus operandi conocido, tiempo de investigación.
- Claridad en lo que busca: estabilidad y hacer un nueva vida con pautas, algunas diferentes.
- En la mente: traer a su familia es una idea recurrente (sacarlos del caos de Venezuela).

Personas que migran en modo "huída":

Algunas personas huyen de Venezuela bien sea por experiencias negativas o por la contracción económica, también influye el nivel de formación, la edad y los lazos con el país (nacionalidad).

No he conocido muchos casos de emigración de forma ilegal, la mayoría han sido personas que han logrado la nacionalidad por sus antepasados. Sus edades van de 18 años a 45 años, hombres y mujeres (generalmente con hijos sanos o con problemas de salud).

Están llevados por el sentido de sobrevivencia, hay un sentimiento de "dolor" por estar fuera, les cuesta más integrarse y tiende a crear "ghetos" con nacionalidades afines.

Su motivación es ganar dinero y ayudar a sus familiares afuera, traerlos puede ser una meta, en especial si están con alguna dolencia.

Emigrantes retornados:

Este segmento son personas con un sentido de “volver” a una idea de país, porque ya han adoptado otro país, y no pueden evitar las comparaciones y la añoranza a las raíces que dejaron.

Es como trasplantar una planta, creció en una maceta y ahora está en otra, con dos realidades.

Desean encontrar personas en similar circunstancia.

Generalmente son mayores de cincuenta años, con un soporte económico (vivienda y/o fondos), con familia en España generalmente, pero con una distancia de afinidad.

Se incorporan a las rutinas sociales, pero con alto grado de nostalgia. No tienen ganas de emprender. Desean un camino sin sobresaltos.

Por supuesto que en todos los segmentos hay excepciones y variantes, no pretendo con esto dar un patrón, sino mi interpretación de la realidad vivida.

La gran ventaja de la emigración venezolana es: la similitud cultural. Además todos desean estar aquí y los venezolanos que emigran quieren trabajar, muy pocos vienen con ganas de delinquir o de vivir de subvenciones como otros colectivos emigrantes.

2.6.11 Reto común entre emigrantes y España.

¿Cómo integrarnos a nivel de sector productivo? ¿Cómo integrarnos a nivel emocional y social? Creo que va a depender de políticas públicas, no de inmigraciones de personas con intenciones de vivir de subvenciones, sino como apoyo a estudios, bolsas de trabajo, pasantías de trabajo, para los que deseen emplearse. ¡Los venezolanos van a dar lo mejor!

En el caso de los emprendedores, lamentablemente España no es un país que promueve el emprendimiento, ahoga al que lo intenta con pagos e impuestos, y con muy baja ayuda real a conocer el mercado y las necesidades. Todas las iniciativas de semillero de empresas, no pasan de ser instituciones de clases teóricas sin un enfoque real hacia la incorporación real al sector productivo.

No hay orientaciones ajustadas a la realidad y enseñar las mejores prácticas en el proceso de “entrar” al mercado. No es hablarles de “subvenciones” sino el “acompañamiento” hasta que se formalice, arranque y se mantenga. Los instructores de los “cursos” son gestores o asesores, que muy pocas veces tienen experiencia en un emprendimiento propio: mucha teoría y poca realidad.

2.7 Con el corazón allá y la mente aquí-Christian Schmeer.

2.7.1 Las bases

Para lograr un poco de intimidad con el lector, comenzaré por presentarme: soy un venezolano orgulloso de serlo, soy casado y tengo dos hijos (el mayor tiene ahora veintiuno y mi hija quince). En mis pocos ratos de ocio disfruto tocar piano y tener diferentes actividades con mi familia. Trabajo en el área de las ciencias médicas, y tengo un grupo de investigación en el Departamento de Neurología del Hospital Clínico Universitario en la ciudad de Jena, situada al sur de Berlín, capital de Alemania. El cómo llegué aquí, se lo contaré al lector un poco más adelante.

Con seguridad el título de éste artículo describe gran parte de mi vida, y no sólo el capítulo que inicié aquel julio del 2005, cuando mi familia y yo decidimos emigrar a Alemania con el “aparentemente” simple objetivo de asegurar un mejor futuro para nuestros dos hijos y para nosotros mismos. Hijo de padre alemán y madre venezolana, nací en Francia y pocos años después, junto con mis dos hermanos menores, mi familia emigró a

Me tomó algo de tiempo entender lo que significaba realmente emigrar. En muchos casos significa no volver a ver más al país que te vio nacer, crecer y convertirte en un ciudadano deseoso de contribuir a su crecimiento.

Alemania en busca de mejores condiciones laborales para mi padre, de profesión ingeniero mecánico. Mi madre, oriunda de Barquisimeto, en el estado Lara, se encontraba en Francia realizando estudios de música en la ciudad en París. La historia de cómo se conocieron mis padres, siendo ambos originarios de países tan distantes, la omitiré de este artículo, para no extenderlo en demasía. No recuerdo mucho de mi país natal, así que aquél pequeño “salto” entre los dos países no tuvo mayor influencia sobre mi infancia, en el aspecto emocional.

Mi infancia en Alemania tampoco fue muy larga y antes de terminar el primer grado, mis padres decidieron dar el gran salto sobre el atlántico para emigrar a Venezuela, principalmente motivado a la incomodidad que mi madre sentía de vivir en Alemania, país al que no logró acostumbrarse. Eso fue en el año 1971. En aquel momento en Venezuela gobernaba Rafael Caldera (1969-1974) y parte de los venezolanos gozaban de un excelente nivel de vida. Fue en la década de la llamada “Venezuela saudita”, por los altos ingresos provenientes de las ventas del petróleo. Era también la Venezuela del “ta’barato, dame dos”⁷⁸. Cuatro años después de que llegáramos a Venezuela, bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez se nacionalizó el petróleo (1975). El desempleo llegó a estar en 4%, y gracias a las buenas condiciones imperantes en el país, hubo también una elevada tasa de inmigrantes. El primer sueldo de mi padre en Venezuela era más alto que lo que ganaba en Alemania en la misma época. A pesar de todas las condiciones favorables, sobre todo para mi padre, un “alemán de pura cepa”, el

⁷⁸ Dicho que indicaba que como había venezolanos que iban de compras a Miami (USA) y como tenían mucho dinero, cuando les gustaba algo, decían que como estaba barato les dieran dos productos.

dejar su país y su entorno familiar significó un gran cambio, quizás demasiado grande porque nunca logró integrarse totalmente, ni mental ni emocionalmente a su nuevo entorno (a éste punto regresaré después). El tener familia posiblemente lo ayudó al principio para asimilar el nuevo idioma, cultura y costumbres de un país muy diferente a los que había conocido hasta entonces (nunca había salido de Europa). Para mis hermanos, por su corta edad, el cambio no fue muy significativo.

En cuanto a mí, aún recuerdo aquella época, la despedida de mi familia alemana en el aeropuerto de Frankfurt, y también lo difícil que fue en un principio adaptarme al nuevo colegio en Barquisimeto, al nuevo idioma (aunque ya hablaba algo de castellano) y a la nueva familia (la de mi madre). Esa fue la primera vez que experimenté aquella sensación de estar en un lugar, pero pertenecer a otro. Estaba consciente de estar allá, pero una parte de mí se había quedado en aquel pueblo de Alemania junto a mis tíos, abuelos y mis primeros amigos de la infancia. Mi corazón me alcanzó en poco tiempo y aprendió relativamente rápido a querer a ese nuevo país, gracias a la forma abierta y espontánea de ser de los venezolanos, en especial de sus niños, al agradable clima y sus hermosos paisajes, entre otros aspectos. Además, al principio disfruté la condición de niño “musiu”⁷⁹, que me hizo bastante popular en mi nuevo colegio, en particular, por el extraño acento que tenía al hablar castellano.

Al gran salto le siguieron otros más pequeños, primero fuimos a vivir en Morón (cerca de Puerto Cabello) en el año 1972, donde mi padre trabajaba en la ensambladora de la Volkswagen alemana, y luego regresamos a Barquisimeto en el año 1974. Durante esos dos años asistí a dos diferentes colegios, el segundo de ellos fue el colegio La Salle en Puerto Cabello. Probablemente debido a mi edad, esos pequeños pasos significaron “grandes saltos para mi humanidad”, sobre todo a nivel emocional. Aunado al hecho de ser bastante tímido por naturaleza, el hacer nuevos amigos se me hizo muy difícil, con lo cual, por lo menos en un principio, asistir al colegio se volvió una experiencia relativamente angustiada. Mis padres hicieron algunos esfuerzos para apoyarme, pero en el fondo pienso que no comprendieron la raíz del problema. Finalmente, el resto de la primaria y el bachillerato lo pude realizar en el

⁷⁹ Es un término con el que se denomina a los extranjeros (proviene de *Monsieur*)

colegio La Salle en Barquisimeto, graduándome de bachiller en el año 1981. Aún guardo muchos recuerdos agradables de aquella época en que la vida era sencilla y sin complicaciones.

2.7.2 [La universidad](#)

Después del bachillerato, mi padre tuvo la idea de enviarme a casa de mis abuelos a Alemania para perfeccionar mi alemán y seguir estudiando allá. Pese a estar de acuerdo con la idea, emocionalmente significó para mí el siguiente gran salto, aun cuando no era un entorno desconocido para mí, puesto que habíamos pasado varias vacaciones visitando a mi familia tanto en Alemania como en Francia. Entre otros factores, la “dificultad” para comunicarme con mis padres (no existían ni los celulares ni internet) hizo sentirme bastante aislado (mi corazón no vino conmigo en el equipaje), a pesar de que mi familia alemana se esforzó por hacerme sentir a gusto allá. Tristemente, esta actitud ha sido una constante en mi vida, desde que tengo memoria. Luego de un año y medio (y un curso intensivo de alemán), decidí que prefería regresar a Venezuela y estudiar allá. En aquel entonces las condiciones eran muy diferentes a las actuales y la educación y capacitación profesional en Venezuela gozaban de muy buena reputación, inclusive a nivel latinoamericano.

Aún antes de regresar, decidí que quería irme por el área de las ciencias básicas y escogí la química. En Barquisimeto sólo se podía estudiar ciencias naturales a nivel pedagógico, por lo cual en 1983 ingresé al Instituto Pedagógico de Barquisimeto (IPB.), hoy parte de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Fue una experiencia muy agradable y llenadora en la que tuve la oportunidad de conocer y entablar amistad con gente muy especial, entre colegas y personal docente.

2.7.3 [Mi entrada a la investigación](#)

El primer gran cambio que marcaría el resto de mi actividad profesional y privada hasta hoy, tuvo sus raíces en una conversación con uno de los profesores de química, un año antes de culminar mis estudios en el IPB. A diferencia del bachillerato, para mi carrera me esforcé bastante, logrando muy buenas notas (nótese que hice mención al esfuerzo). Un buen día, uno

de mis profesores me citó para conversar sobre mis futuros planes y se refirió a la posibilidad de realizar estudios de posgrado en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), ubicado a la altura del kilómetro 11 de la carretera Panamericana, entre Caracas y Los Teques. Él mismo había realizado estudios de maestría en el área de química en el mencionado instituto. A pesar de no estar seguro de dar ese paso, mis padres me aconsejaron que lo hiciera y me dieron todo su apoyo (incluyendo el financiero). Aún sin estar totalmente convencido porque, por supuesto, eso significaría irme de Barquisimeto y dejar a mi familia y amigos, solicité información, la cual no se hizo esperar. Después de enviar todos los recaudos (formularios, cartas de recomendación, notas, etc.) recibí la invitación a varias entrevistas como parte del proceso de admisión. Aún recuerdo muy bien el primer viaje al IVIC, que también significó la primera vez que conduje sólo. La primera impresión del IVIC luego de mi llegada fue muy profunda, y me trajo a la memoria algunos paisajes típicamente europeos. Aquel día, la plaza Bolívar y Bello estaba cubierta por la neblina y tuve la sensación de haber subido al Monte Olimpo de los dioses griegos. Luego de las entrevistas y las pruebas de rigor para la admisión, esperé con nerviosismo la respuesta del Centro de Estudios Avanzados (CEA) del IVIC. Eso fue a principios del año 1989. Poco tiempo después llegó la respuesta. Recuerdo los sentimientos encontrados sobre la posible decisión: en el fondo quería hacerlo, pero al mismo tiempo, no estaba seguro. La respuesta fue positiva y me aceptaron para cursar estudios de maestría en el área de biofísica y bioquímica, con especialidad en neuroquímica.

Terminé mis estudios en el IPB en julio del año 1989 y comencé con la maestría en septiembre del mismo año. Por razones administrativas, el título de Profesor de Ciencias Naturales y Matemáticas con mención en Química lo recibí en el acto de graduación a principios del año siguiente. Como se imaginará el lector, al igual que en oportunidades anteriores, el nuevo salto me llenó de inseguridad, pero finalmente decidí que era lo que tenía que hacer, no sólo por razones profesionales, sino también personales. Los primeros tiempos fueron difíciles, no sólo en lo personal (mi corazón llegó después al IVIC, en mula⁸⁰), sino a nivel profesional por el alto nivel del IVIC y el hecho de que me había especializado en el área

⁸⁰ lentamente

de la química y no tanto en biología, mi ahora nueva área de estudio. El lector se preguntará ¿por qué no seguí con la química? La razón es que el área de química estaba enfocada sobre todo al área de procesos químicos y catalizadores, asociada con el área petroquímica, que no eran de mi interés. Por otro lado, la química orgánica y la bioquímica siempre me interesaron. La experiencia fue altamente enriquecedora tanto a nivel profesional como a nivel personal. Durante ese tiempo tuve también la oportunidad de asistir a varios congresos a nivel nacional y a un curso de biología molecular en México. En lo personal conocí y entablé amistad con estudiantes de diferentes partes del mundo, conocí otras culturas y formas de pensar. Quizás en este punto cabe mencionar que la parte sentimental también tuvo un espacio importante, pero esto prefiero dejarlo a la imaginación del lector. Poco antes de finalizar mis estudios de maestría, mi tutora y jefa del Laboratorio de Neuroquímica me ofreció la oportunidad de realizar un doctorado bajo su tutela. Esta vez, sin pensarlo demasiado, acepté la oferta de inmediato y continué con mis estudios en el IVIC.

Con el corazón y la mente en el mismo sitio trabajé en mi tesis de doctorado, la cual culminé en el año 1995. También fue una época muy importante de mi vida porque durante ese tiempo conocí a quien sería mi esposa, con quien llevo ya veinticinco años de feliz matrimonio. El tiempo en el IVIC también me dio la oportunidad de adquirir experiencia en el campo laboral. Cuando decidimos contraer matrimonio pensé que era el momento de buscar mi independencia económica (en realidad ya era tiempo y también mi obligación). Hasta aquí había contado con el apoyo incondicional de mis padres, una beca de Fundayacucho⁸¹ y un trabajo temporal en la Biblioteca Marcel Roche del IVIC para financiar mis estudios. Un buen día en el año 1993 (ya estaba “amarrado” sentimentalmente) recibí la información sobre un cargo disponible en Quimbiotec, la planta procesadora de derivados sanguíneos perteneciente al IVIC, situada a medio camino entre la entrada del IVIC a la altura de la carretera Panamericana y las instalaciones del IVIC; era el sitio ideal para trabajar y estudiar a un mismo tiempo. Con la excepción de mi tutora (no sin razón), todos mis colegas y familiares celebraron la idea. En Quimbiotec trabajé hasta febrero de 1998 en el departamento de

⁸¹ Fundayacucho fue un importante programa de becas ofrecidas por la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, para estudiantes aventajados, para realizar estudios de postgrado en el extranjero.

producción y en el de desarrollo de procesos. Aunque fue una época rica en experiencias, sobre todo a nivel profesional, también me sirvió para darme cuenta de que no era mi área de interés primario.

En abril del año 1998, tres meses antes del nacimiento de mi hijo, ingresé al IVIC como personal científico, bajo la figura de postdoctorante. Desde mi graduación en el año 1996 había seguido colaborando con mi tutora en la continuación de un proyecto de investigación y en la redacción de una publicación científica, así que no representó un cambio importante regresar de lleno a mis labores como investigador.

2.7.4 [Mi salida a trabajar en el extranjero](#)

El segundo gran cambio en mi vida profesional ocurrió en 1999, cuando me postulé para una beca de la Fundación Alexander von Humboldt de Alemania con el objetivo de financiar una estadía en un centro de investigaciones en ese país. Los estatutos del IVIC contemplaban como requisito obligatorio para obtener un cargo de investigador, desarrollar un trabajo de investigación en un laboratorio foráneo, por un tiempo mínimo de un año.

Para mi estadía en Alemania conté con la aceptación de un colega en el Departamento de Neurología del Hospital Clínico Universitario en la ciudad de Tübingen, ubicada en el suroeste de Alemania.

Este nuevo salto significaba un gran paso para mi carrera profesional en Venezuela, y me permitiría también establecer contactos con investigadores en otros países, abriendo la posibilidad de realizar proyectos conjuntos con laboratorios de avanzada. Si bien la mayoría del personal científico del IVIC había realizado estudios en el exterior, siempre se tiene la idea de que los científicos en otros países, en particular en Europa y Norteamérica tienen un nivel superior al de los nuestros en países latinoamericanos, en especial gracias a los recursos con los que cuentan para realizar sus proyectos científicos. Rápidamente aprendí que ese no es el caso. En lo profesional, la principal diferencia, además de los recursos, era el nivel de organización que claramente representaba una gran ventaja para ellos. Las diferencias ideológicas y culturales no fueron ningún obstáculo para adaptarnos al “nuevo ambiente”. Aquí

hago la salvedad de que para mí lo único nuevo era el ambiente profesional y académico, puesto que ya, de antes, conocía el país y sus costumbres. Algo del aspecto académico ya lo conocía también porque mi tío paterno fue profesor de química en la universidad de la ciudad de Regensburg, llegando a ocupar el cargo de Decano de la Facultad de Química de esa institución. Para mi hijo, que entonces tenía año y medio, era una experiencia realmente nueva e interesante porque tuvo la oportunidad de asistir a una guardería y aprender algo del idioma alemán. Mi esposa, de raíces colombiana y holandesa, había visitado Holanda y ya conocía algo de Europa. Esto ciertamente le hizo más fácil acostumbrarse al nuevo entorno.

Además de la beca de la Fundación Alexander von Humboldt, recibí una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicit) de Venezuela, a la cual renuncié para no violar los estatutos sobre financiamiento para estudios en el exterior. El financiamiento por parte de la Fundación Alexander von Humboldt era muy completo y contemplaba pagos adicionales por cónyuge e hijos, de modo que el tema de las finanzas no fue razón de preocupación durante nuestra estadía en Tübingen. Más aún, haciendo justicia a nuestras raíces europeas, aprovechamos la oportunidad para ahorrar parte de los ingresos para nuestros planes futuros. Esta decisión se traduciría en un inmenso beneficio cuando decidimos finalmente emigrar a Alemania unos años después. Quizás deba mencionar que mi esposa, también bióloga de profesión, también tuvo la oportunidad de trabajar en el mismo laboratorio en Tübingen, lo cual representó una fuente adicional de ingresos.

El hecho de estar con mi familia marcó una gran diferencia para mí e hizo mucho más fácil adaptarme a mi nuevo ambiente de trabajo. La experiencia fue muy enriquecedora en muchos aspectos, además del laboral (a eso volveré enseguida). Definitivamente es muy diferente ir a un país como turista o a visitar a familiares y amigos, que ir por razones profesionales o laborales. En el último caso juega un papel determinante el conocer algo de la idiosincrasia y cultura del país, y en particular su idioma. A pesar de que en muchas ciudades alemanas una parte importante de la población tiene un buen dominio del inglés (menos en algunas ciudades de la antigua Alemania oriental), el conocer el idioma es imprescindible para las actividades cotidianas y para realizar muchos trámites administrativos. Como haré mención más adelante,

un factor determinante en la forma de ver y entender un país es el tiempo de permanencia en el mismo. Una estadía planificada por un tiempo determinado con boleto de ida y vuelta es muy diferente a una estadía indeterminada con boleto sólo de ida, lo que realmente significa “emigrar”.

En lo profesional, en el laboratorio alemán tuve la oportunidad de aprender nuevos métodos, en especial del área de biología molecular, que me interesaban para mis futuros proyectos científicos en el IVIC. El intercambio con mis nuevos colegas también me sirvió para establecer lazos profesionales que me servirían para mi gran salto en el año 2005.

Durante ese tiempo aprovechamos para conocer algo más de Alemania y visitar la familia de mi esposa en Holanda.

2.7.5 [Regreso a Venezuela](#)

Como mencioné antes, el estar con mi familia y tener fecha y boleto de regreso hizo fácil mi estadía en Alemania, e inclusive sentí algo de tristeza el día que regresamos, en abril del 2001.

El regreso no fue complicado y el reintegro a nuestras labores en el IVIC fue prácticamente un mero trámite. Mi hijo ingresó al Jardín de Infancia “Beatriz de Roche” en el IVIC, con lo cual nuestra vida retornó rápidamente a la rutina diaria de una típica familia trabajadora de clase media. Un par de años antes, con el apoyo financiero de mis suegros, habíamos adquirido un inmueble en San Antonio de los Altos, a unos cuatro kilómetros del IVIC, lo que nos evitaba el tráfico matutino en la carretera Panamericana.

Poco tiempo después de regresar al IVIC presenté los resultados de mi trabajo durante la estadía en Alemania, y fui oficialmente aceptado como investigador en el Instituto.

Luego de regresar, mis actividades se alternaban entre el trabajo de laboratorio, la docencia y la presentación de trabajos en congresos nacionales e internacionales. El hecho más significativo que marcó mis recuerdos durante el resto del 2001 fue el atentado terrorista a las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York, en septiembre de ese mismo año.

Recuerdo también que ese acontecimiento sirvió para distraer la atención de la situación política y económica en la Venezuela de principios del siglo XXI, lo cual me lleva al otro aspecto que marcó nuestro regreso a Venezuela luego de nuestra estadía en Alemania: los cambios que notamos al regresar a nuestra vida cotidiana. Entre otras cosas, notamos un creciente malestar en un sector de la población, asociado con cambios políticos y legislativos. Entre otros eventos, recuerdo un paro nacional en diciembre de ese año en protesta por el implemento de cuarenta y nueve leyes habilitantes por parte del gobierno de turno. Progresivamente se hacía notar también una polarización en la población venezolana que se acentuaría en los años por venir. Esta conducta se hacía cada vez más evidente inclusive en el ámbito académico.

Como mencioné anteriormente, una diferencia que marcaba las actividades de investigación entre países como Alemania y el nuestro era la obtención de recursos financieros para la adquisición de insumos y equipos para ejecutar nuestros proyectos científicos. El acceso a divisas extranjeras, en particular del dólar estadounidense, se había hecho relativamente complicado desde la implementación del control de cambio a partir del “viernes negro”⁸² en febrero de 1983, bajo el gobierno de Luis Herrera Campins. Las políticas económicas de entonces llevaron a una abrupta devaluación del Bolívar frente al dólar estadounidense, lo que repercutió negativamente y de manera progresiva sobre la economía del país. A título personal debo mencionar que no considero este episodio histórico como el origen de la situación que hoy vive Venezuela, sino el punto de quiebre o punto de no retorno, luego de políticas erradas de gobiernos anteriores, la escalada en la corrupción y malas inversiones desde la época de abundancia durante la “Venezuela saudita” e inclusive de antes. Como no soy ni economista ni politólogo, voy a limitar mi opinión a lo que acabo de enunciar y regresaré a lo que es la intención de mi ensayo.

El año 2002 continuó las tendencias del año anterior y la inestabilidad política alcanzó un nivel crítico en abril del mismo año cuando ocurrió una intentona golpista en contra el mandatario de turno, Hugo Chávez, que incluyó los hechos lamentables de Puente Llaguno, que costó la

⁸² Fecha que recuerda una gran crisis bancaria y la devaluación de la moneda, el bolívar.

vida de numerosos civiles. Recuerdo que esos hechos nos llenaron de preocupación a mi esposa y a mí, e inclusive me llevó a contactar la Embajada de Alemania en Caracas para solicitar información en relación a posibles planes para evacuar a ciudadanos alemanes en caso de una eventual emergencia. La embajada nos incluyó en una lista oficial con datos para ser contactados en caso de alguna eventualidad.

2.7.6 Nuevas oportunidades

En noviembre de ese año tuve una nueva oportunidad de asistir al congreso anual organizado por la Sociedad de Neurociencias de los Estados Unidos que esa vez tuvo lugar en Orlando, Florida (ya había asistido a ese evento en años anteriores). En aquella ocasión fui con mi esposa y mi hijo y pude contactar a un colega de Tübingen, quién me propuso realizar un proyecto conjunto y me extendió una invitación formal para realizar una estadía en su laboratorio. La invitación incluía un entrenamiento previo en un Laboratorio de Investigación en la ciudad de Saint Louis, Missouri (Estados Unidos), para adquirir técnicas quirúrgicas que esperábamos implementar en el nuevo proyecto. Acepté su invitación y de regreso a Venezuela me dediqué a la planificación y obtención de financiamiento para mi próxima estadía. Políticamente, en Venezuela el año no terminó mejor de lo que empezó, en diciembre se llevó a cabo un paro petrolero, nuevamente en protesta por las cuarenta y nueve leyes habilitantes aprobadas anteriormente, el cuál culminó con el despido televisado de la directiva y de trabajadores de la empresa estatal de petróleo (Pdvsa), por parte del presidente de la república, en febrero del año siguiente. El paro petrolero estuvo acompañado por paros de apoyo por parte de otras instituciones incluyendo nuestro IVIC. Aquel episodio que comenzó a finales del 2002 tuvo un grave impacto sobre el suministro de combustible haciendo difícil su obtención. Recuerdo que a pesar de ello decidimos celebrar la época navideña en Mérida, ciudad en la cual residen mis suegros, lo que para mí finalmente significó pasar varios días sentado en mi vehículo a la espera del carburante que necesitábamos para poder retornar a San Antonio de Los Altos. Que algo así pudiese ocurrir en un país petrolero con tan inmensas

riquezas como lo es Venezuela, era en aquel momento impensable, pero posteriormente, lamentablemente, comprensible. Estos episodios en la historia venezolana reciente permitían presagiar algo de lo que podría resultar de ellos, cubriendo el futuro del país con un oscuro telón de incertidumbre.

Entretanto, en el IVIC había alcanzado el nivel de Investigador Asociado III-1 y continuaba, en la medida de lo posible, con mis actividades de investigación. Para mi nueva estadía en Alemania, planificada para seis meses, había solicitado un nuevo financiamiento por parte de la Fundación Alexander von Humboldt alemana, la cual fue aprobada.

En junio del 2003 viaje a Saint Louis, en donde permanecí por cuatro días. De allí viajé a Alemania, esta vez a la ciudad de Jena, nueva sede del colega alemán que había contactado en Orlando, con quién trabajé directamente estando en Tübingen. Mi primera experiencia en Jena fue interesante e inesperada. Recuerdo que mi colega me recogió en un aeropuerto cercano, a mi llegada a Alemania y mi primera impresión de la ciudad fue relativamente deprimente. Jena es una ciudad pequeña de unos cien mil habitantes ubicada en el estado de Turingia, al suroeste de Berlín. Como muchas ciudades de la antigua Alemania oriental comunista, Jena era gris, plena de edificaciones relativamente deterioradas y con la típica arquitectura monótona característica de muchas “construcciones para el pueblo”. Por suerte, el centro de la ciudad tenía otra cara y mi estadía resultó sumamente agradable. Era mi primer viaje lejos de mi esposa y de mi hijo que entonces tenía cuatro años. En un principio me resultó algo difícil dejar mi corazón en San Antonio de Los Altos, pero ello rápidamente cambió al recibir la noticia de que mi esposa estaba embarazada de nuestra hija. Además, habíamos planificado que mi esposa y mi hijo vendrían de visita durante las vacaciones de verano entre julio y septiembre de ese año.

Mi trabajo en el nuevo laboratorio fue muy gratificante y productivo. Disfruté la presencia de mi familia durante el tiempo que estuvieron en Jena. La despedida en septiembre no fue nada fácil y, en particular, a mi hijo le resultó muy difícil despedirse en el aeropuerto antes de regresar a Venezuela. Luego de despedirlos, sentí también un enorme vacío porque mi corazón se marchó con ellos. El resto del tiempo en Jena, hasta mi partida a finales de

noviembre, transcurrió algo lento, sumido en el trabajo, pero la recompensa de volver a ver a mis seres queridos justificó mi “sacrificio”.

El año 2004 me trajo un hermoso obsequio a través del nacimiento de mi hija en el mes de febrero. Del resto, el año no se diferenció mucho de los dos anteriores, también fue marcado por la inestabilidad política y una creciente división entre partidarios y opositores del gobierno.

Pese a un incremento continuo en los precios internacionales del petróleo entre el 2002 y el 2004 (que seguiría hasta el 2008, estableciendo un record) la economía venezolana no creció en proporción, llegando a una inflación acumulada anual de 31,1% (en comparación con los 2,6% de 1971 cuando emigramos a Venezuela). En el mismo período de tiempo, el bolívar pasó de valer 4,30 Bs/dólar a 1.920 Bs/dólar, lo cual repercutió de manera importante en la adquisición de insumos para la actividad científica, entre otros rubros.

En noviembre del 2004 tuve una nueva oportunidad de visitar el laboratorio de mi colega en Jena, para finalizar una serie de experimentos pendientes. La visita sólo duró dos semanas y fue financiada por mi colega alemán. En un tiempo tan corto no se alcanza a pensar en el corazón, sólo en el trabajo y en los regalos de navidad que quería llevar a mi familia al regreso.

El último gran cambio que influiría de manera decisiva en mi carrera profesional y en mi vida familiar se inició en diciembre de ese mismo año. Mi colega alemán me contactó nuevamente, y en ésta ocasión me ofreció la posibilidad de obtener un cargo como investigador en el Departamento de Neurología del Hospital Clínico Universitario de Jena, en el cuál había trabajado en mis dos visitas previas en el 2003 y en el 2004. En éste punto, debido a mis antecedentes, debería decir que era una decisión difícil de tomar, pero después de discutirlo con mi esposa, resultó relativamente fácil definir nuestros planes futuros. Mi hijo, que entonces tenía seis años y asistía al primer grado, también estuvo de acuerdo, aunque pienso que a su edad era difícil que entendiera las implicaciones de un salto como el que pensábamos hacer.

Por cosas del destino, mi hijo tenía la misma edad que yo cuando mis padres decidieron emigrar a Venezuela. Debo reconocer que en aquel momento no reflexionamos en detalle lo que iba a significar emigrar de Venezuela, tanto a nivel personal (yo tenía cuarenta y un años,

mi esposa treinta y ocho) como a nivel profesional (con un trabajo estable y un sueldo seguro). Para enero de 2005 la situación del país seguía la misma tendencia de los últimos años y la cotización del bolívar había alcanzado 2.150 Bs/dólar a nivel oficial y 2.660/dólar en el mercado paralelo (hoy en día, después de varias reconversiones, ha vuelto a sobrepasar la barrera de los 800 bolívares soberanos/dólar).

Por razones laborales decidimos no dar a conocer nuestra decisión hasta contar con un contrato en Alemania. El año 2005 me trajo varios logros profesionales: había pasado a la categoría de Investigador Asociado III-2 y me propusieron para el cargo de sub-jefe del Centro de Biofísica y Bioquímica, en el cuál me había formado y me desempeñaba como investigador, lo cual significó un gran honor para mí. Antes de aceptar el cargo le notifiqué al entonces Jefe de Centro que posiblemente iba a hacer una nueva estadía en Alemania, en el marco de un proyecto conjunto. Nuevamente solicité financiamiento a la Fundación Alexander von Humboldt alemana, la cual aprobó una estadía de tres meses en Jena, entre julio y septiembre del 2005. Por razones estratégicas, decidimos que yo me iría primero (a comienzos de julio) y mi familia me seguiría al terminar el año escolar de mi hijo. Esa decisión fue influenciada por mi propia experiencia de niño.

Recuerdo el día de mi partida, marcado por la despedida temporal de mi familia, pero sabiendo que ellos me alcanzarían pronto. Ese día de principios de julio no me despedí de Venezuela, porque no había asumido todavía el hecho de que estaba emigrando. Preferí tomarlo como una posibilidad abierta, pero no como un hecho consumado, lo cual ahorra penas, al menos en un principio. Para el tiempo que planifiqué pasar en Alemania solicité un permiso no remunerado en el IVIC, que me fue aprobado.

El primer gran cambio lo sintió mi hijo en Alemania. Por diferencias en el calendario escolar, él sólo tuvo una semana para acostumbrarse al nuevo entorno antes de comenzar las clases. Aunque había aprendido algo de alemán unos años atrás, esto no le sirvió para entender a sus nuevos compañeros de clase. El primer día pareció normal, pero el segundo día no quiso entrar al salón de clases. En ese momento revivieron mis recuerdos de la infancia y pude comprender la angustia que él sentía en aquel momento. Por suerte para nosotros, la maestra

asignada a su clase era muy comprensiva y sugirió que yo entrara con él en la clase. Así lo hice y luego de un corto tiempo le dije que debía ir a trabajar, lo cual aceptó sin problemas. A partir de ese día todo funcionó muy bien. Mi hija sólo tenía un año y medio cuando llegamos a Alemania, de modo que para ella sólo existe este país en sus recuerdos.

En octubre del 2005 me ofrecieron un contrato como investigador, el cuál decidí aceptar. Como aún tenía una estudiante en el IVIC que estaba por terminar su tesis de maestría, decidí solicitar una extensión de mi permiso no remunerado, que también fue aprobado por el Consejo Directivo del IVIC. Entretanto, había llegado la Navidad en Jena, y también la primera nevada, lo cual fascinó a mis dos hijos.

En el laboratorio todo funcionaba bien y mi proyecto progresaba satisfactoriamente. En noviembre había tenido la oportunidad de presentar un trabajo en un congreso en los Estados Unidos.

Durante ese tiempo no seguimos muy de cerca los acontecimientos en Venezuela, pero nuestros padres nos mantenían informados.

En enero de 2006 regresé a Venezuela para asistir a la presentación de la tesis de mi estudiante, y aproveché para visitar a mi familia en Barquisimeto.

2.7.7 [La salida definitiva](#)

Ésta vez la despedida fue diferente y la salida desde el aeropuerto de Maiquetía tuvo otra connotación que en julio del año anterior. Por primera vez sentí que me estaba yendo de Venezuela. De eso hace ya catorce años, y desde entonces no he vuelto allá. Una de las razones para ello es el hecho de que mis dos hermanos también emigraron a Europa (España y Alemania) y mis padres han contado con la suerte de poder viajar regularmente, en parte gracias a la nacionalidad alemana de mi padre y también a las estrechas relaciones entre Venezuela y España, que facilita la estadía de venezolanos en ese país.

Algún tiempo después, ese mismo año, no sin pesar introduje mi renuncia a mi cargo en el VIC. Ahora no había vuelta atrás, ya no cabía la pregunta “¿y si no nos va bien aquí?”. El corto tiempo con un pie allá y otro aquí se había terminado. Puede que el lector encuentre algo melodramático y hasta exagerado en esta descripción, pero así lo sentí en aquel momento y aún hoy es una sensación que no ha desaparecido totalmente.

Como lo mencioné en un principio, en este tiempo he avanzado bastante profesionalmente. Actualmente tengo mi grupo de investigación en Jena y mi carrera en Alemania me ha dado numerosas satisfacciones. A mi familia le ha ido muy bien, mi hijo culminó su bachillerato y ahora realiza estudios superiores, mi hija culminará su bachillerato en dos años. Mi esposa realizó su trabajo de doctorado hace dos años y también tiene un cargo en el Hospital.

Hasta aquí todo suena muy bien, y realmente parecería injusto si me quejo de algo, sobre todo si pienso en la suerte que he tenido y las difíciles condiciones que atraviesan los que no han podido, no pueden, o no quieren emigrar de Venezuela. Sin embargo, el escribir estas líneas me ha permitido regresar atrás y recoger lo que se ha quedado en el camino, en forma de recuerdos y vivencias, muchas de ellas indefectiblemente atadas a mi pasado en Venezuela.

Me tomó algo de tiempo entender lo que significaba realmente emigrar. En muchos casos significa no volver a ver más al país que te vio nacer, crecer y convertirte en un ciudadano deseoso de contribuir a su crecimiento. Después de algún tiempo comienza uno a desprenderse de por vida de lo que significa su país de origen y sólo se siente el país a través de las narraciones de otros, o de lo que ve en los medios. Todo ello ocurre al mismo tiempo que se trata de asimilar la nueva “patria”, una patria prestada por las circunstancias. El hecho de tener raíces en el país de escogencia facilita enormemente el trámite entre las dos patrias, pero todo ello tiene más bien un carácter administrativo más que emocional. La edad, el entorno familiar y la forma de emigrar (planificada o de emergencia) también influyen en la forma en que se asimila y acostumbra al estatus de inmigrante. Otro factor es la acogida que da el país al cual se decide emigrar. En lo posible, todos estos factores deberían considerarse a la hora de dar el gran paso de “dejar” su país de origen. Cuando hago referencia a la edad, incluyo a todos los otros miembros del grupo familiar que compartirán esa gran aventura. A

pesar de que emigrar hoy en día no significa abordar un velero y emprender una travesía llena de riesgos a tierras lejanas y desconocidas, como ocurría hace quinientos años, aún hay demasiados que pierden la vida intentando esa empresa.

Pero el aspecto al que pretendo referirme es de carácter más emocional y duradero. Independientemente de las propias raíces, emigrar significa que uno se lleva sus costumbres, educación y vivencias a un nuevo entorno que puede funcionar bajo diferentes reglas, a las cuales uno puede decidir adaptarse o no. Si no se puede o no se quiere, se puede terminar aislado del resto de la sociedad y con el tiempo de tus propios hijos, quienes normalmente no tendrán mayores dificultades para adaptarse. Como mencioné en un principio, aunque mi padre no quedó aislado en Venezuela, el no poder acostumbrarse al nuevo país significó también que su entorno se limitó a sus hijos y al círculo familiar y de amigos de mi madre. Por suerte, la naturaleza del venezolano tuvo un efecto muy positivo en este caso. Finalmente, no importa cuánto tiempo transcurre, uno siempre es un venezolano en otro país, un inmigrante venezolano. Aquí quisiera hacer un paréntesis para aclarar que no es mi intención desanimar a nadie que tenga la intención o necesidad de emigrar, pero hay aspectos prácticos y emocionales que deben ser considerados antes y después de dar un salto tan importante, un salto que muchas veces involucra a otros seres queridos y sus propias vivencias y expectativas. Una vez dado el paso, comienza un largo aprendizaje que también puede ser muy satisfactorio. Mi experiencia de estos años me ha enseñado que no hay paraíso sobre la tierra y que emigrar tiene tanto aspectos positivos como negativos. El balance entre ambos lo puede influenciar en gran parte uno mismo.

2.7.8 Conclusiones

Para concluir, quisiera compartir con el lector un sentimiento que me ha acompañado todos estos años y que ha ido creciendo: el orgullo de ser venezolano, independientemente de la situación del país, del actuar de sus gobernantes y de los defectos que se puedan tener como venezolano (también tenemos muchas virtudes). A pesar de que mi corazón está aquí con mi familia, descubrí un segundo corazón que se quedó allá y que también sufre por la terrible

situación que se vive en Venezuela. Algún día me gustaría reunir esos dos corazones en uno solo, cuando acabe ese triste episodio de la historia venezolana que tanto sufrimiento le ha costado a su pueblo.

Mi esperanza, como la de muchos otros emigrantes venezolanos, es que pueda ver un nuevo amanecer en Venezuela y mi patria vuelva a ser el país que conocí cuando emigré allá con mi familia hace casi cincuenta años y por qué no, que pueda tener la oportunidad de contribuir al proceso de reconstrucción de una nueva Venezuela para un pueblo digno.

2.8 De un lado a otro del Atlántico-José Manuel Martínez

2.8.1 Introducción.

Al reflexionar sobre la migración - si la entendemos como cambio de lugar normal de residencia - me doy cuenta que en algunos casos me trasladé a otros países por tiempos largos, indeterminados; en otros momentos cambié de fue por tiempos menores previendo el retorno, por razones profesionales o para estudiar; pero que también pude hacer viajes a otros países por tiempos más cortos.

Todos estos viajes (¿migraciones?) han contribuido a mejorar mis capacidades profesionales

Siempre me gustó y deseé viajar, conocer mundo, visitar otros países, conocer otras culturas y otras gentes, por eso he disfrutado mucho mis migraciones y viajes. Venezuela me lo permitió, como a otros muchos.

2.8.2 La emigración de mis padres.

Mi primera migración ocurrió cuando tenía quince años, yo nací en 1941, el llamado año del hambre, después de la guerra civil española. Mis padres, trabajadores, tuvieron dificultades económicas y políticas durante la dictadura de Franco. Mi padre, trabajador metalúrgico,

broncista. Mi madre, costurera, cosía chalecos de caballero. Vivíamos en una buhardilla en el viejo Madrid. En la misma casa vivían también una tía y un tío, mi abuela y mi hermana.

Mis padres buscaron donde emigrar para mejorar la situación económica y evitar la persecución política.

Se ahorró para que mi madre fuese a visitar a una hermana que vivía en París, que había salido durante

la guerra. Se quería explorar si había posibilidades de trabajo en Francia para mi padre. Como mi madre no las vio, se trató de buscarlas en Inglaterra, a donde fue mi tía con visa de trabajo como trabajadora de servicio en un hospital, obteniendo los mismos resultados negativos. Los empleos que se podían conseguir eran los peores, sin buenas condiciones de vida y mal pagados, para personas sin ninguna cualificación.

Se fue entendiendo que había que irse de España para mejorar las condiciones de vida pero que no era fácil.

Buscando otras alternativas, una amiga de mi madre le facilitó el contacto con un hermano de ella que vivía en Venezuela. Al cabo de seis meses llegó una carta incluyendo un contrato de trabajo para que mi padre pudiera entrar a este país. Cuando mi padre llegó a Venezuela, en el año 1952, el hermano de la amiga de mi madre le recibió en el puerto de la Guaira, ya que hizo el viaje en barco, le subió a Caracas, le dio 100 bolívares para que tuviera algún dinero para empezar y le llevó al hotel Madrid para que se relacionara con otros españoles y pudiera conseguir trabajo. El contrato de trabajo sirvió sólo para obtener la visa de entrada pero no garantizaba un empleo. Aunque Venezuela tenía planes que favorecían la entrada de migrantes de otras naciones, sobre todo europeas, parece que no era difícil conseguir la visa por medios extraoficiales. En cuanto pudo se mudó a una pensión de una señora gallega, que le ayudó mucho, inclusive prestándole dinero para enviárnoslo a nosotros, mientras conseguía trabajo.

Las facilidades que nos dio Venezuela para poder estudiar fuera nos permitió también desarrollar una capacidad para defendernos en cualquier país del mundo y desarrollar una cultura internacional.

Como broncista no conseguía trabajo y finalmente se empleó en la empresa de otro español que fabricaba jergones metálicos para camas.

Mi padre nos enviaba dinero mensualmente y con eso y el trabajo de mi madre, mi tía y mi hermana, pudimos seguir viviendo en España y ahorrar para que mi madre y después mi tía se fueran en barco para Venezuela. Mi hermana y yo nos quedamos con mi abuela varios años en España esperando que se tuviera dinero suficiente para irnos también a Venezuela. Fue en 1956 cuando nos embarcamos en el paquebote Santa María para cruzar el atlántico.

Durante cuatro años vivimos la migración de mis padres. Recibíamos cartas contándonos qué iban haciendo, en qué iban trabajando. Una vez mi madre muy contenta nos dijo que habían alquilado un apartamento grande, como el que había soñado tener en toda su vida y en el que había espacio cómodo para toda la familia. Como nosotros estábamos todavía en España ellos alquilaron habitaciones a varios huéspedes, para complementar sus ingresos.

Para entender mejor el desarrollo de mis capacidades profesionales creo conveniente mencionar aspectos de mis estudios en España.

En España en esa época no era obligatorio ir a la escuela. Primero fui a clases particulares que daban amigos de la familia, para que aprendiera a leer, escribir y lo básico. Unos primos de mi padre le recomendaron que me llevaran a una academia en la que ellos, como empresarios, tenían cierta influencia (El Centro de Instrucción Comercial), localizado en la Puerta del Sol, a cinco minutos de la casa, caminando. No sé si había que pagar en ese centro ni si lo costearon mis padres o si sus primos consiguieron alguna ayuda. En ese centro tuve un profesor muy bueno – Manuel González Bellido-, que después fue mi padrino. Allí fuimos a estudiar mi hermana y yo, en cursos separados porque no se permitía que niños y niñas estuviesen en la misma aula y además por la diferencia de edades. Su maestra – Encarnación Vaquero- era la esposa de mi maestro. A ambos los recordamos con gran cariño y tuvieron una influencia fundamental en nuestras vidas.

Mi maestro observó que yo iba muy bien en los estudios y entonces les recomendó a mis padres que me llevaran a un colegio que estaba anunciando que ofrecía becas a niños bien dotados, para ver si me aceptaban. Se trataba del Instituto de Selección Escolar. La señorita María Laura Luque Garrido, su fundadora, fue la directora mientras estudié ahí, era una gran educadora, con fuerte personalidad. Me dio clase de castellano, estableciéndome unas bases sólidas. Era muy católica y en el colegio había misa diaria. Entré en este Instituto con diez años, en 1951, y cursé allí hasta el cuarto año de bachillerato, cuando en 1956 me fui para Venezuela, con quince años de edad. Era un colegio muy pequeño financiado por una Fundación. En mi curso sólo éramos ocho muchachos, cuatro becados, de familias sin ingresos suficientes y otros cuatro cuyos padres podían financiar sus estudios. Ricos y pobres convivimos armoniosamente y tuvimos una amistad profunda, sin importarnos nuestro origen. Por cierto, en el 2010, estando en España en una actividad profesional, busqué por internet a mis excompañeros y logré reunirme con ellos, almorzamos juntos y recordamos esos años.

Todos los profesores que tuvimos eran de primera, por sus conocimientos y dedicación. Por ejemplo tuve como profesor de castellano a Manuel Seco, actualmente Académico de la Lengua con numerosas publicaciones. Una vez vino al colegio y conversó con nosotros el profesor Pedro Puig Adam, reconocido matemático, que estaba en la directiva de la Fundación. Como había un espacio grande donde podíamos jugar al fútbol tuvimos como guía a un ex entrenador de la Real Sociedad quien por primera vez en mi vida nos explicó los conceptos de táctica y estrategia, que después he tenido que utilizar en mi vida profesional como planificador y como consultor empresarial. Otro elemento importante para mi vida fue el interés, que me despertaron en el Instituto, por los idiomas; teníamos clases extras de francés, inglés y alemán, con profesores nativos.

Fue una etapa de rico y profundo aprendizaje que me marcó para toda la vida.

2.8.3 Mi primera migración. Llegada y desarrollo en Venezuela.

Embarcarnos para ir a Venezuela fue para mí muy excitante. Salimos por Vigo, yo no conocía el mar y por primera vez salía de Madrid y sus alrededores. El barco Santa María era un crucero de los mejores de aquella época. Aunque íbamos en tercera nos movíamos sin problemas por todos los pisos y por la cubierta. En el mar pude ver peces voladores y a veces delfines. Yo era un ávido lector y admiraba a Julio Verne y a Salgari, ésta era mi primera aventura marina. Paramos en Funchal (Isla de Madeira), bella, con mucho sol, con sus trineos para pasear y muchas flores, También paramos en Tenerife.

En nueve días llegamos a La Guaira y allí nos estaban esperando. Caracas era una ciudad muy soleada y colorida, con edificios y casas muy modernas, muy diferente al Madrid antiguo de donde veníamos. El apartamento era muy grande, muy ventilado y cómodo, nada que ver con la buhardilla. Nos inundaba la alegría de estar toda la familia reunida. Mi madre ahora cosía trajes de novia en vez de chalecos de caballero, porque eso no se llevaba ya en Caracas. Mi tía y me hermana consiguieron trabajo como secretarias. Mi padre seguía fabricando jergones metálicos. Un tiempo después inició su propia empresa en la que me ponía a trabajar en vacaciones. Con los ingresos de toda la familia pudimos vivir sin muchas restricciones.

Al llegar yo a Venezuela mis padres buscaron en seguida cómo hacer para que continuara los estudios. Un amigo de ellos, maestro, les puso en contacto con el profesor Ángel Palacio Gros, profesor de matemáticas, español, muy bien reconocido, con buenos contactos. Él nos consiguió una carta de recomendación, de una importante educadora venezolana, para que los directores de los liceos públicos me facilitaran la inscripción. Los liceos públicos en esa época eran de alta calidad y gratuitos. Intenté entrar en los más importantes en Caracas, empezando por el famoso Liceo Andrés Bello, pero fue imposible conseguir cupo, todos estaban abarrotados.

Entonces el profesor Palacio Gros les recomendó que me inscribieran en el Colegio América, un colegio privado en el que él daba clase, que no quedaba muy lejos de donde vivíamos. El Colegio América fue fundado por el empresario Eugenio Mendoza por recomendación del Dr.

Pedro Grases (padre), eminente intelectual español emigrado, nacido en Cataluña. Tiempo después, éste animó de nuevo a Eugenio Mendoza para que fundara la Universidad Metropolitana, la cual inicialmente funcionó en el local del Colegio América cuando éste se cerró.

La adaptación inicial no fue sencilla, me había quedado sin amigos, que en la adolescencia son muy importantes. En Venezuela la mayoría de los colegios eran mixtos y para mí era la primera vez que estudiaba con chicas, pero eso me gustó mucho, desde luego. En Venezuela se habla mucho más rápido que en España, así que se daban cuenta de que no entendía mucho de lo que me decían y se reían; la manera de vestirse era distinta, el trato muy informal; las bromas y los dichos diferentes, uno no los entendía; todo eso daba pie para bromas, pero nada que ver con lo que ahora llama *bullying*. Progresivamente fui haciendo amigos.

Al llegar tuve que pedir equivalencia de los estudios realizados en España, cuatro años de bachillerato. Al entregar los papeles me dieron una equivalencia provisional poniéndome en cuarto año. Comencé entonces en cuarto año y me integré muy bien. Iba respondiendo bien en los estudios y me iba integrando, pero en el mes de febrero me llegó la equivalencia definitiva, bajándome a tercer año y exigiendo la presentación de once materias en total. Tuve que presentar las que no había estudiado en España, de primero, segundo y tercer años (Historia y geografía de Venezuela, educación artística, educación moral y cívica, taller de manualidades, biología, etc.). En fin, tuve que hacer el esfuerzo para aprenderlas rápidamente y presentar exámenes antes de terminar el año escolar en junio. Todos los profesores y la dirección del colegio me ayudaron a superar el desafío de la equivalencia. El secretario, Felipe Bezara, me dio clases particulares, en el colegio, gratuitas, en la materia que dictaba. Me dejaron asistir a las clases de primero y segundo año para que me fuera más fácil estudiar para los exámenes de equivalencia, así que pude hacer más amigos y amigas en estos cursos. Todo salió bien y al año siguiente entré en cuarto regularmente. En el Colegio América completé todo lo que me faltaba del bachillerato y me gradué de bachiller en 1959.

La educación en Venezuela en esa época, tanto en los liceos públicos como en los colegios privados, era de muy alta calidad. En el Colegio América los profesores de cuarto y quinto años eran todos excelentes, muchos de ellos daban clase en la Universidad y en los liceos públicos. Algunos estaban formados en el Instituto Pedagógico, centro de formación de profesores con muy alto nivel. El profesor Palacio Gros nos dio clase de matemáticas en quinto. En cuarto año tuve como profesor de matemáticas a un venezolano que después me dio clase de análisis en primer año en la UCV, Jesús González. Como profesor de psicología tuvimos a otro español, el filósofo Federico Riú, - por cierto cuando estuve en cuarto, al llegar, la materia de psicología la daba el profesor Alexis Márquez Rodríguez, intelectual venezolano muy famoso por su dedicación a la defensa y promoción del buen lenguaje -. Algunos de los compañeros venezolanos eran de familias interesantes, intelectual, política o artísticamente (por ejemplo, los Moleiro y los Ruggieri) que vivían en las cercanías del colegio en la urbanización San Bernardino. Aparte de venezolanos y españoles también había estudiantes de padres italianos, colombianos, judíos y algún alemán.

La educación en Venezuela es gratuita y obligatoria desde que el presidente Antonio Guzmán Blanco, el 27 de junio de 1870, emitió un decreto estableciéndolo. Como la educación universitaria pública en Venezuela es gratuita, al terminar el bachillerato, mis padres y mis profesores me impulsaron a que siguiera estudiando. Como salía bien en matemáticas y me gustaban, los profesores de esta materia me proponían que siguiera esa carrera, que se acababa de fundar en la Universidad Central de Venezuela (UCV). A mí me gustaba más la física y la química, pero veía que esas tres carreras en Venezuela conducirían a convertirme en profesor, en general mal pagado y con un trabajo que me parecía muy estático. Aunque siempre me gustó y practiqué la docencia ayudando a estudiantes, no me parecía interesante dedicarme completamente a eso desde joven. Después de mucho pensar seleccioné ingeniería eléctrica porque la veía como la carrera en la que la física y las matemáticas eran una parte importante de los conocimientos requeridos y tenía muchas posibilidades de trabajo. Así que me inscribí en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela (UCV) para estudiar ingeniería eléctrica.

Estudiar ingeniería tenía una gran demanda, en primer año había unas diez secciones de cien estudiantes cada una. En mi sección encontré a otros tres españoles emigrados con quienes hice amistad, así como con algunas de las pocas chicas del curso - una rusa, otra italiana y una venezolana- con las que formamos un grupo de estudio y para salir a divertirnos. Una de ellas, la rusa, es mi esposa, otros dos compañeros son compadre y comadre.

A lo largo de la carrera tuvimos profesores venezolanos y también de distintos países de origen, (españoles, rusos, un georgiano - que sigue vivo y tiene más de cien años de vida -, alemanes, argentinos, judíos) provenientes de las guerras en Europa, la segunda guerra mundial y la de España, y huidos de las dictaduras del Cono Sur (Argentina, Chile, Brasil, Uruguay). Muchos profesores venezolanos habían completado estudios en el extranjero, mayormente los Estados Unidos. Los profesores eran muy exigentes y las calificaciones no muy altas. Progresivamente fui avanzando, pasando en todas las materias. Muchos de mis compañeros de estudio salieron después a hacer postgrados en el extranjero y han tenido buen desarrollo profesional.

Para obtener algunos ingresos, desde segundo año, comencé a dar clase como preparador, de problemas y ejercicios, a cursos inferiores. Ese año obtuve una beca de la compañía petrolera norteamericana Creole Petroleum Corporation. En las vacaciones de cuarto año hice pasantía en su refinería de Amuay. Al graduarme me ofrecieron trabajo, que no acepté porque mi interés era más por las comunicaciones y tenía otra oportunidad interesante en la Cantv (Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela). En esta empresa, propiedad del estado, un grupo de ingenieros estaba llevando a cabo importantes planes para su modernización tecnológica. Muchos de mis compañeros de graduación entraron también a trabajar en la Cantv. En las décadas de los `70 y `80 la Cantv tuvo un importante papel en la modernización de las telecomunicaciones en Venezuela. Su Centro de Estudios de Telecomunicaciones era uno de los mejores de América Latina. A él venían estudiantes de otros países a formarse.

Estudiar en la UCV fue una experiencia muy gratificante. Es una universidad abierta social y políticamente. Los años '60, después de salir de la dictadura en 1958, fueron años duros en Venezuela y en la UCV. Se dieron varios golpes de estado y existió una guerrilla que aprovechaba los espacios universitarios para promoverse y generar conflictos, manifestaciones y choques con las fuerzas policiales y de seguridad del gobierno. Sin embargo se pudo seguir adelante sin mayores interrupciones y cumplir con las exigencias de los estudios. Mi interés se orientó hacia las telecomunicaciones, área en que tomé las materias electivas en los dos últimos años. Como tesis, el director de la Escuela me propuso hacerla sobre antenas, me dijo que quería poner en castellano todo lo que se sabía en ese campo. Durante la pasantía me llevé un libro para ver en qué debería trabajar y me di cuenta de que me pedía demasiado y que había mucha teoría, así que preferí aceptar el tema que me ofreció un profesor que me dio electrónica: diseñar un frecuencímetro digital con válvulas al vacío. Aunque ya existían los transistores no me sentí con capacidad para diseñar con ellos. La tesis era de electrónica, materia en que había sido preparador durante varios semestres, y que preferí porque siempre me ha gustado el trabajo práctico.

Mi afición por la montaña me llevó a unirme al Centro Excursionista Universitario, creado entre otros por algunos estudiantes españoles e italianos. Salíamos en grupo, en excursión o haciendo campamento, a las montañas de Caracas, el Ávila, y a la Sierra Nevada de los Andes, en el estado Mérida, a las maravillosas playas que tiene Venezuela, a conocer otros parajes y a hacer también un poco de espeleología. Esto tengo que mencionarlo porque tuvo gran influencia en mi vida y carrera profesional. Celebrando la conclusión de los estudios fuimos de excursión a la Sierra Nevada y nos propusimos subir al pico más alto de Venezuela, el pico Bolívar, de cerca de 5.000 metros de altura. Conseguimos que un profesor de deportes de la Universidad de los Andes, francés, especialista en montaña, nos llevara como guía. Lamentablemente seis de nosotros tuvimos un accidente grave, casi llegando al pico. Un deslizamiento nos hizo rodar y caer, terminando yo con fractura de cráneo y estado de coma durante un mes, al cabo del cual fui recuperando mis funciones. Perdí la memoria de todo ese

tiempo y tenía el temor de haber olvidado todo lo que había aprendido durante la carrera, pero eso no sucedió, afortunadamente.

No pude graduarme con mis compañeros de promoción, lo hice después de recuperarme. Comencé a trabajar en la Cantv, inicialmente en el área de tráfico telefónico.

2.8.4 Mi salida a estudiar postgrado en Estados Unidos.

Venezuela era un país que se estaba modernizando muy rápidamente. Hacía esfuerzos en formar sus capacidades profesionales de alto nivel y de investigadores en ciencia y tecnología. No era difícil conseguir becas para ir a estudiar en los mejores lugares del ámbito internacional. Las universidades tenían planes de becas, las empresas enviaban a sus ingenieros a formarse en empresas extranjeras o a estudiar en universidades prestigiosas, Las familias con muchos recursos también querían que sus hijos estudiaran fuera, sobre todo en los Estados Unidos, pero igualmente en España y otros países europeos. Prácticamente todos regresaban después a trabajar en Venezuela porque habían muchas oportunidades.

El director de la Escuela de Ingeniería Eléctrica me propuso hacer un Máster e incorporarme como profesor ya que me gustaba la docencia y mis notas eran buenas. Muchos de los profesores jóvenes de la Escuela habían seguido ese camino. Acepté su oferta porque quería conocer mundo y mejorar mis conocimientos en el área, aunque consideraba necesario trabajar más tiempo profesionalmente, como estaba haciendo en la Cantv.

Solicité la beca en la UCV, al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CDCH) e inscripción en varias universidades norteamericanas. Me aprobaron la beca y fui aceptado en el Instituto Politécnico de Rensselaer, en Troy, pequeño poblado muy estudiantil en el estado de Nueva York y en el Instituto Politécnico de Brooklyn (PIB en inglés), en la ciudad de Nueva York. Como quería conocer mundo y en Nueva York convive gente de todas partes, preferí inscribirme en este último, donde se encontraban muchos de los autores de nuestros libros de estudio. En el PIB también estudiaban otros venezolanos, inclusive algunos compañeros de

estudios en la UCV. Los venezolanos demostramos estar a la altura de los estudiantes norteamericanos, no tuvimos dificultades para dar la talla.

Mi nivel de inglés no era el mejor pero me defendía por lo que al darme la beca me exigieron que por mi cuenta tomase un curso intensivo de inglés antes de comenzar las clases. Me enteré que existía el International Center of New York (IC), centro de reunión de extranjeros y americanos, que organizaba y facilitaba el acceso, a veces gratuito, a eventos culturales, conciertos, representaciones teatrales, comidas y bailes, así como el contacto con personas nativas interesadas en ayudar a los extranjeros a practicar el inglés. Aproveché al máximo estas facilidades. En el curso de inglés y en el IC hice amigos de nacionalidades muy variadas: española, francesa, italiana, alemana, india, rusa, africana, indonesia, filipina, yugoslava. Tal como pensaba, comencé a conocer mundo.

Aunque nunca sentí nostalgia, melancolía o soledad, estuve sujeto a una importante tensión entre la dedicación a los estudios, el disfrute de la ciudad de Nueva York y la lejanía de mi novia, que no había aceptado mi propuesta de matrimonio para venirse conmigo, porque quería terminar primero los estudios en la UCV. La tensión se manifestó en fuertes dolores de cabeza que me dificultaban estudiar. Yo pensé que podrían ser consecuencias del accidente en montaña. Los médicos me aconsejaron que suspendiese temporalmente los estudios. Tomé unas vacaciones y regresé a Venezuela. Me casé y no terminé el máster. Seguí trabajando en la Cantv. Más adelante al no ver futuro profesional atractivo en el tema de tráfico solicité cambio de actividad y me aprobaron ir a Suecia a una formación en los equipos de conmutación suministrados por la empresa Ericsson.

2.8.5 Viajes de estudios y trabajo: Varios países europeos y latinoamericanos.

Una nueva salida de Venezuela, por unos meses. Mi esposa, que estaba en estado de nuestro primer hijo quería acompañarme, también le gusta viajar. La estadía en Suecia duraría cinco meses, así que el parto ocurriría allá. Como Suecia está lejos teníamos la oportunidad de hacer

escala y conocer otros países. Ella quería conocer Nueva York donde yo había estudiado; yo quería que pasáramos por España ya que yo nunca había regresado y quería que ella conociese Madrid. Además, ella quería conocer la ciudad rusa donde nació. Como Venezuela no tenía relaciones diplomáticas con la Unión Soviética teníamos que hacer las gestiones en París, así que podíamos aprovechar para conocer a mi tía y mis primos. En París conseguimos visa para Moscú y Rostov (ciudad cercana a donde ella nació, Taganrog). Lamentablemente no pudimos llegar a su ciudad porque la visa que nos habían dado no la incluía y el fin de semana que llegamos a Rostov la policía no funcionaba para autorizarnos esa visita. Como mi esposa habla ruso nos movimos sin dificultades, pero los interesantes detalles de esta visita escapan al tema actual.

En Estocolmo llegó la fecha del nacimiento de nuestro primer hijo, interesante experiencia de vida que se dio sin dificultades. La atención para la preparación del parto y el parto mismo fueron excelentes.

Al regresar a Venezuela, en la Cantv me mandaron a instalar centrales de larga distancia, en ciudades del interior de Venezuela, para poner en práctica lo aprendido. Hice mi trabajo pero no quise continuarlo, quería estar con mi esposa y el bebé. Regresé a la Gerencia de Planificación. Me tocó hacer un estudio sobre las posibilidades de fabricar equipos de telecomunicaciones en Venezuela, por lo que aproveché la oportunidad para tomar un curso de proyectos de desarrollo y participar con otros compañeros de Cantv en la planificación de una fábrica de cables telefónicos. Cantv tenía problemas ya que los cables que se compraban a fábricas nacionales eran de vieja tecnología y mucho más caros que los que se fabricaban en otros países. Nuestro trabajo demostró que se podía instalar una nueva fábrica de cables con la tecnología más actual y muy buena rentabilidad.

Estos estudios me permitieron realizar un viaje, primero a los Estados Unidos para asistir a un evento relacionado con el desarrollo de cables telefónicos en Atlanta, después a Canadá, por invitación de las empresas canadienses de cables telefónicos interesadas en nuestro proyecto

de fabricación en Venezuela. Me llevaron a las ciudades de Vancouver, Montreal y Toronto, haciendo escalas en Edmonton y Winnipeg.

La política de la empresa no fue proclive a continuar avanzando para la fabricación de equipos, por eso decidí buscar otras oportunidades de trabajo en la empresa. Como resultado me incorporé al Laboratorio de Telecomunicaciones en el Centro de Estudios de Telecomunicaciones (CET), grupo de investigación y desarrollo tecnológico recién creado, en el que los que iniciaron este grupo me aceptaron y me encargaron de su dirección, que ejercí durante siete años. Lo vi como una oportunidad para demostrar que también podíamos producir resultados innovadores interesantes para la empresa. A pesar de no haber conseguido todo el apoyo formal necesario para desarrollar un centro de I+D como los que tenían las empresas de telecomunicaciones de los países más avanzados, conseguimos que el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicit) reconociera nuestro esfuerzo y otorgara al Laboratorio de Telecomunicaciones el Premio al Desarrollo Tecnológico Nacional en 1980⁸³.

Como jefe del Laboratorio de Telecomunicaciones tuve la oportunidad de viajar a otros países. Primero quince días para visitar el nuevo centro de entrenamiento y de I+D en Brasil, en la ciudad de Campinas; visitar fábricas de equipos y discutir sobre la política, planes y proyectos de industrialización en telecomunicaciones, ya que los avances de Brasil destacaban mundialmente. Conocí además otras ciudades: Rio de Janeiro, Sao Paulo, San José dos Campos. Después de esto, conseguí el apoyo para que, junto con un compañero de mi grupo, viajásemos durante un mes para visitar los centros de investigación en telecomunicaciones de diferentes países europeos (España, Francia, Italia, Inglaterra, Suecia)⁸⁴.

Por otra parte, como presidente de la Asociación Venezolana de Centros de Investigación Tecnológica-Industrial (Avinti), me correspondió asistir al evento de la Asociación mundial

⁸³ Martínez, J.M. El Laboratorio de Telecomunicaciones. Una experiencia de innovación en una empresa pública de telecomunicaciones en Venezuela. Primera etapa: 1971-1980. (Próximo a publicarse)

⁸⁴ Martínez J.M.y Ugarte G. (1980), Visita a Centros de administraciones europeas, INFOTEL, Vol. 9, N°1, Julio 1980.

(Waitro) en Sri Lanka (una semana), viaje que por ser tan lejos aproveché para tomar vacaciones durante un mes, después de la conferencia, acompañado con mi esposa, para visitar otros países (India, Nepal, Egipto, Italia, Francia y España). En Francia hice contacto para poder estudiar un postgrado en la ciudad de Grenoble, ya que por problemas políticos habíamos sido expulsados de la Cantv un gran número de profesionales, entre los cuales me contaba. Como nos acababan de conceder el premio al desarrollo tecnológico, solicité una beca al Conicit para hacer un doctorado en Grenoble y fue aprobada.

Esta fue otra importante experiencia migratoria, larga, de tres años. Fuimos a Francia toda la familia, mi esposa y los dos hijos. Lo vi como un tiempo importante para hacer un cambio profesional y avanzar, quise aprovechar para conocer otros enfoques, para aprender mejor el francés y darles esa oportunidad a mis hijos, de diez y doce años. Al haber tenido que dejar las telecomunicaciones, para reciclarme, tomé primero un año especial en ingeniería informática en el Instituto Politécnico Nacional de Grenoble (INPG), en el cual muchos amigos venezolanos estaban haciendo sus doctorados en informática. Fue un curso muy fuerte, estaba diseñado para que profesionales de ingeniería o ciencias completasen en un solo año los estudios en informática. El programa incluía todas las materias fundamentales, incluyendo un proyecto de fin de curso. Como ingeniero encontré que el enfoque francés para hacer el doctorado en informática era muy teórico. Yo quería obtener un conocimiento más aplicado.

2.8.6 Estudios de doctorado en Francia y retorno a Venezuela.

Decidí hacer el doctorado en economía del desarrollo; quería entender las posibilidades de desarrollo industrial en el área de electrónica, telecomunicaciones e informática en los países en vías de desarrollo. Estudié profundamente qué se estaba haciendo en Brasil y la India, porque en ambos países se estaba avanzando muy rápidamente en el desarrollo de estas industrias. También quería incluir a Francia, pero mi tutor no lo permitió, con la excusa que

eso ya ellos lo conocían bien. En la tesis busqué determinar cuáles eran los factores que impulsaron ese desarrollo, sobre todo cual fue el papel del estado. Analicé los elementos políticos y culturales, históricos y el papel de las iniciativas y alianzas del estado con otros sectores, el académico, el militar y el estímulo a nuevas empresas nacionales, para apoyar el desarrollo industrial nacional en hardware y software. El trabajo fue muy bien considerado por el jurado y me permitió conocer el funcionamiento de muchas de las variables que hay que tener en cuenta frente a los problemas y posibilidades del desarrollo, para poder explicar cómo se configura el proceso de desarrollo a lo largo del tiempo. Mi experiencia personal y la de los compañeros venezolanos que estaban haciendo su doctorado en informática al poder seguir los estudios sin dificultades, en universidades del mayor prestigio mundial, demuestra las capacidades que hemos adquirido en Venezuela y eso se ha repetido con muchos de los que han salido a estudiar postgrado en otros países,

Tres años en un país es suficiente tiempo para apreciar importantes aspectos de su cultura y formas de comportamiento. Económicamente no tuvimos dificultades, la beca cubrió completamente los gastos universitarios y los necesarios para vivir y además recibimos ciertas ayudas municipales por tener con nosotros dos hijos. La moneda venezolana era suficientemente fuerte hasta que hubo una interrupción durante un par de meses en su envío por problemas económicos en Venezuela, que llevaron a una importante devaluación.

Social y culturalmente nuestra adaptación fue muy sencilla, estábamos muy abiertos y bien dispuestos a conocer y convivir con los modos de vida franceses. Inicialmente, disfrutamos de las facilidades que daba la ciudad para que los estudiantes extranjeros entrasen en contacto con familias francesas. Después conseguimos algunos amigos franceses y compañeros de curso de otras nacionalidades, además de mantener contacto con venezolanos y latinoamericanos. Las vacaciones las aprovechamos para viajar, para conocer mejor un poco de Francia, España, Italia y Suiza. Al concluir los estudios mi esposa y yo hicimos un viaje en automóvil por Suiza, Austria, Hungría, Checoslovaquia, Alemania, vuelta a Grenoble para presentar la tesis y después regresar a Venezuela para aplicar lo aprendido. Como puede verse las facilidades que

nos dio Venezuela para poder estudiar fuera nos permitió también desarrollar una capacidad para defendernos en cualquier país del mundo y desarrollar una cultura internacional.

Al regresar a Venezuela la situación había cambiado mucho después del problema económico mencionado. El presidente del Conicit -Dr. Manuel Carbonell-, importante investigador con una visión clara de la importancia de la informática, quería promover una ley Informática semejante a la que se había implementado en Brasil. Como yo había estudiado el caso de Brasil en mi tesis me recomendó al Director de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) para que me ocupase de eso. Ahí trabajé año y medio; junto con dos abogados exploramos esa posibilidad pero las condiciones en Venezuela eran muy diferentes a las de Brasil. En Brasil se dio una alianza entre el gobierno, los militares, las empresas nacionales y la academia para impulsar un desarrollo industrial independiente en telecomunicaciones e informática, en lo que tuvieron un relativo éxito; en Venezuela la OCEI actuaba como un peaje para los desarrollos y propuestas de adquisición de equipos por las empresas privadas y las públicas, no había una política de industrialización en el sector ni relación estrecha con las universidades. Como había dinero Venezuela estaba muy al día en la importación y uso de equipos de los últimos modelos. Al no ver progreso ni posibilidades de éxito me retiré de la OCEI.

Simultáneamente, una colega y amiga de origen uruguayo - Judith Sutz⁸⁵,- al regresar a Caracas, después de sacar su doctorado en París, había conseguido que le abriesen la materia Informática y Sociedad en la Escuela de Computación de la UCV. Al recuperar Uruguay la vida democrática, ella y su esposo -Rodrigo Arocena⁸⁶- decidieron regresar a su país de origen. Para que no se perdiese esa iniciativa, junto con un licenciado en Computación (Luis Germán Rodríguez) y una socióloga (Irene Plaz Power), formamos un equipo multidisciplinario y conseguimos que se nos permitiera seguir dando juntos esa materia. Lo hicimos durante once

⁸⁵ Ing. electricista UCV, Postgrado en el Centro de Estudios del Desarrollo en la UCV, Doctor en Socio Economía del Desarrollo en la Universidad de la Sorbona , después profesora de Ciencia, Tecnología, Innovación y Desarrollo en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Uruguay”.

⁸⁶ Dr. En Matemáticas de la UCV y Dr. en Ciencias del Desarrollo UCV-Cendes -1990-, por dos veces rector de la Univ. de la República de Uruguay.

años, consiguiendo que los estudiantes realizaran estudios sobre la introducción de la informática en muy diversos ámbitos y fueran conociendo las políticas de otros países para el uso y producción de equipos y sistemas informáticos, así como sus repercusiones en distintos ámbitos de la sociedad contemporánea. Hice así mi carrera en docencia. Ingresé en el escalafón universitario y di clases en la Escuela de Computación y en la Escuela de Ingeniería Eléctrica, en la que me gradué, hasta mi jubilación, después de veinte años de docencia y sesenta y cinco años de edad.

Al salir de la OCEI me uní a un grupo de ingeniería que formaba parte de un proyecto de desarrollo informático para la Cantv, el diseño y puesta en funcionamiento de un sistema computarizado de atención al público. Este proyecto estaba dirigido por una importante empresa de telecomunicaciones canadiense (Bell Canada), a la que se obligó a trabajar con dos empresas venezolanas de ingeniería y un grupo de la propia empresa de telecomunicaciones (Cantv) para facilitar la transferencia de tecnología. Esta fue para mí una nueva importante experiencia profesional en la que pude hacer aportes interesantes.

De esta experiencia surgió un nuevo viaje al extranjero por un par de meses, pues como consecuencia del contacto con profesionales canadienses me interesé en conocer mejor ese país. La embajada de Canadá ofrecía becas a profesores universitarios que quisieran conocer aspectos de la vida, cultura, política o economía canadienses, con la condición de que incorporaran después en sus materias lo que habían conocido; entonces hice mi solicitud y fue aprobada. Eso me permitió estar en Canadá un mes al que agregué otro mes de vacaciones que aproveché para recorrer otras zonas. Mi tema estaba centrado en conocer cuál era la política canadiense de apoyo al desarrollo de la informática, sobre todo en aspectos sociales, en investigación y desarrollo tecnológico. La institución canadiense responsable de los aspectos de protección de la privacidad me organizó el contacto con importantes instituciones oficiales y universitarias, en las ciudades de Ottawa, Montreal y Toronto, más los contactos con instituciones empresariales e industriales que conseguí por mi cuenta. Aproveché también para reunirme con los colegas que habían trabajado en nuestro proyecto en Venezuela. De nuevo pude familiarizarme con otra cultura, sin ningún problema económico, sin dificultades.

Una vez terminado el proyecto con los canadienses comencé a trabajar por mi cuenta, como autónomo - free-lancer-, en distintas actividades y empresas. Al regreso de Francia había organizado un proyecto de introducción de la informática en un liceo público en Caracas y el tema lo estuvimos trabajando también en los cursos de Informática y Sociedad. Debido a estas actividades pude viajar a Argentina una semana, a un evento sobre informática educativa y en el evento hice amistad con dos profesoras chilenas que me invitaron para que conociera lo que ellas estaban haciendo en Chile, donde estuve otra semana. También presenté un trabajo sobre ese tema, en un evento en Madrid, y aproveché ese viaje para tomar unas semanas de vacaciones y viajar a Portugal y por el sur de España. En otro proyecto surgió una nueva posibilidad de viajar, esta vez para trabajar en Ecuador durante un mes, en actividades profesionales de telecomunicaciones e informática.

Como puede verse he aprovechado todas las oportunidades que me dio Venezuela para conocer mundo y para enriquecer tanto mi cultura como mi visión del mundo, en contacto con personas de alto nivel en muy diferentes países.

2.8.7 [Pasantía en España y retorno..](#)

Mis dos hijos, por razones personales y de trabajo decidieron irse a vivir a Europa, uno al sur de Francia y el otro a Cataluña. Cada dos o tres años íbamos a verles, al menos por un mes.

En el año 2010 viajé a España por seis meses. Como ya estaba jubilado y no tenía un trabajo regular, me tomé tiempo para conocer qué estaba haciéndose en España en el campo de la innovación y el emprendimiento. Estuve como profesor visitante en Valencia con el grupo Ingenio dirigido por el Dr. Ignacio Fernández de Lucio, quien estuvo en Venezuela asesorando al Conicit/Min de C y T. Me interesé mucho en lo que su grupo había venido haciendo sobre las relaciones entre la universidad y la industria, sobre todo porque él había sido fundador de la organización española que reúne las iniciativas y la formación del personal para manejar la transferencia de conocimientos y las relaciones entre universidades, centros de investigación y las empresas, las OTRI (Organización para la Transferencia de Resultados de Investigación), que fue creada por resolución de la organización de rectores universitarios en la década de los

'80. Al regreso a Venezuela intenté contribuir a la dinamización de las relaciones entre la UCV (Fac. de Ciencias) y las empresas y promoví este modelo sin resultados. En Barcelona hice contactos en la Universidad Politécnica de Barcelona y con otros grupos y personas relacionados con la innovación. En Madrid, en la Universidad Autónoma de Madrid, estuve como profesor visitante en el grupo de gestión del conocimiento del Dr. Manuel Bueno; ahí tuve también la oportunidad de contactar al grupo de ingenieros venezolanos que trabajaban en el Parque Científico de Madrid con su empresa “ica2” de sistemas de gestión del conocimiento, cuya tecnología fue desarrollada en la Universidad Tecnológica del Centro (Unitec) en Venezuela. En Bilbao en la Universidad de Deusto, contacté a los expertos en gestión de innovación e emprendimiento, tuve también reuniones en el Parque Científico y Tecnológico de Bizkaia en Zamudio y otras organizaciones para conocer sus actividades y resultados. En San Sebastián conocí los grupos Gaia y Orkestra. En Santiago de Compostela, los grupos de I+D+i y emprendimiento. Estas visitas me permitieron producir como resultado un libro en el cual plasmé mis hallazgos⁸⁷.

Desde 1999, con el acceso al poder del teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, las condiciones económicas, de seguridad, salud y empleo se fueron haciendo cada vez más difíciles. Mis actividades profesionales se fueron reduciendo a ciertos proyectos de apoyo a las Pyme's para mejorar su funcionamiento; mantuve la docencia en gerencia de proyectos en las universidades, Central y Católica Andrés Bello.

2.8.8 La última y verdadera migración. España.

Una de las veces que vinimos a visitar a mis hijos, en España en el año 2014 averiguamos cómo hacer para conseguir que le otorgasen la nacionalidad española mi esposa, dándonos la información y una cita para entregar la documentación en septiembre de 2017.

⁸⁷ Libro: Los caminos a la innovación. Un viaje de reconocimiento por España y Venezuela. Autor: José Manuel Martínez. ISSN: 1850-0013. <http://www.revistacts.net/documentosdeconsultaport>

Por esa razón en 2017 fuimos a España para visitar a los hijos y nietos y comenzar esa tramitación. Pensábamos que podría conseguirse la respuesta en un periodo de unos seis meses, pero ante la incertidumbre adquirimos el boleto de avión sólo de ida a Europa. Al informarnos sobre la cita nos indicaron que se había cambiado el procedimiento y que ahora había que hacerlo por internet. Mi esposa debía presentar un examen de conocimientos acerca de la cultura, geografía, historia y organización política española. Comenzamos el trámite, ella presentó su examen de nacionalidad, pero al poco tiempo empezó a sentirse mal, en el hospital la identificaron una grave infección abdominal, tuvieron que operarla de urgencia y una segunda vez. Estuvo hospitalizada por unos cuatro meses.

La situación política y económica en Venezuela, que ya cuando salimos era angustiosa, fue empeorando desde que el Sr. Nicolás Maduro tomó la presidencia después de la muerte del Tte. Cnel. Chávez Frías. El problema de salud de mi esposa, se unió al deterioro de las condiciones de vida en Venezuela, la inflación, la falta de medicinas, la inseguridad y el desastre económico, contribuyendo a decidir quedarnos en casa de nuestros hijos, sin saber cuándo podríamos volver a Venezuela.

Esta ha sido la migración más larga y dificultosa, sin las facilidades que tuvimos en Venezuela. Ahora podemos entender mejor cuáles son los problemas de la migración y las dificultades que se encuentran. Como el plan era estar aquí unos seis meses llegamos con lo puesto. Dejamos atrás trabajo, casa, familia y amigos. La migración actual es una ruptura que pudiera llegar a ser definitiva. No sabíamos qué podríamos hacer aquí ni si se podría conseguir trabajo para generar los ingresos necesarios para mantenernos. Por ahora hay que vivir de los ahorros, pero se irán agotando. Ya no se pueden aprovechar los contactos desarrollados durante toda una vida para mantenerse activo profesionalmente, ya no se tienen los apoyos y beneficios que tuvimos las veces que salimos anteriormente.

Para nosotros es un nuevo comienzo. Tenemos que adaptarnos a las nuevas condiciones. Esta migración no tiene nada que ver con las anteriores, cuando se disponía de recursos y de apoyo de las organizaciones y el estado venezolano. Por eso podemos reconocer mejor las

bondades que tuvimos en Venezuela y debemos agradecer inmensamente lo que ese país nos dio. Tenemos que ver cómo usar las capacidades obtenidas para vivir en otros países. La situación actual nos da la oportunidad de liberarnos del pasado. Permite que nos demos cuenta que se puede vivir con muy pocas cosas. Ahora deberemos encontrar nuevas posibilidades y hacer amigos por aquí.

El lugar donde vivíamos con mi hijo en España, es un pueblo pequeño, de unos 3000 habitantes, a una hora y media en tren de Barcelona. Recientemente nos mudamos a otro pueblo también pequeño, a una distancia semejante de Barcelona. Encontrar posibilidades de trabajo en estos pueblos, en las áreas en que últimamente venía trabajando, no es posible. Para conseguirlo debería vivir en la ciudad para relacionarme con empresas, universidades y centros de investigación. Respondiendo a solicitudes de personal en las redes sociales, envié numerosos CV (Curriculum Vitae), sin obtener respuesta. En España las empresas y las instituciones prefieren gente joven, no consideran que un jubilado pueda y quiera trabajar. ¡Así que hay que reinventarse! Primero se me ocurrió que podría ser interesante crear una empresa con otros jubilados venezolanos para ofrecer consultoría en distintas áreas. Puse un mensaje por Facebook para ver si encontraba interesados y solo me respondió una persona. Otra posibilidad podría ser trabajando por internet, dando cursos en línea u otras actividades. Para conocer cómo estaba el mercado de cursos virtuales tomé algunos cursos en temas de mi interés para conocer su estructura. Me di cuenta de la variedad y amplitud de cursos MOOC, muchos de ellos gratuitos, que se ofrecen en infinidad de áreas, y organizados por importantes universidades de distintos países, incluyendo el famoso MIT de Estados Unidos. Me parece que no será fácil competir con ellos. Teniendo ya conocimientos básicos para el diseño de cursos virtuales y habiendo dado clases en línea, conozco el esfuerzo que hay que hacer y los recursos que se necesitan para diseñar bien ese tipo de cursos. Por ahora no me he animado a hacerlo. Otro intento ha consistido en atender una propuesta que me hizo una amiga venezolana que tiene largo tiempo en España y ha ocupado puestos importantes en gerencia de instituciones de investigación; me puso en contacto con un amigo que trabaja en Estados Unidos haciendo traducciones del inglés al castellano, hice contacto con él, me pasó a

los organizadores y me incluyeron en un proyecto de traducción de cursos para niños, me hicieron estudiar su manual de estilo, muy completo, por cierto, traduje cuatro clases pero me dijeron que mi nivel de inglés no era suficiente, me pagaron el trabajo realizado y se acabó la relación. Como unas veces estoy en España y otras en Francia se me dificulta más la posibilidad de conseguir un trabajo estable. Otra alternativa de posibles ingresos es apelar a los subsidios que ofrece el gobierno español. He estudiado con cuidado las distintas ofertas existentes y en mi condición todavía no cumpla los requisitos establecidos. No haber cotizado a la seguridad social por no haber trabajado nunca en España es una limitante. Otras posibilidades como declararse refugiado, etc., no me parece prudente intentarlas, hay personas que las necesitan más que yo, que cuento con hijos con quienes vivo. He ayudado un par de veces a uno de mis hijos a preparar un plan de negocios para una de sus posibles iniciativas empresariales, que lamentablemente no se dio y por lo tanto no me pagaron por ese trabajo.

Seguiré intentando reinventarme y poder hacer algo interesante que produzca algunos ingresos.

Para poder ser útil me he dedicado a hacer contacto con otros venezolanos emigrados que están interesados en ayudar a la recuperación de Venezuela y a estudiar las condiciones de los profesionales que han emigrado. Lo vemos como una actividad de ayuda a difundir esta problemática, abrirles posibilidades de trabajo y para nosotros hacer contacto con las organizaciones interesadas en el campo de las migraciones para hacer proyectos que nos puedan financiar.

Por medio de Internet mantengo contacto con la familia que me queda en Venezuela y con los amigos. Estoy informado e interesado por el futuro de este país y mantengo contacto con quienes estuve colaborando en Venezuela en propuestas para su reconstrucción.

2.8.9 Conclusiones.

Esta revisión sobre mis migraciones de corto y de largo plazo me ha permitido reconocer los beneficios que se obtienen al ir a otros países, cuando estos cambios se realizan con apoyo económico, con una finalidad concreta y con un retorno previsto y asegurado, o cuando se realizan intencionalmente buscando mejores condiciones de vida y se va a países que ofrecen condiciones para el ingreso de migrantes capacitados que les permitan afianzar el desarrollo del país. Ahora puedo entender mejor las dificultades que se encuentran cuando la emigración es forzada, cuando no se tienen recursos y hay que abrirse para desarrollar desde cero una nueva vida.

Al escribir estas líneas he podido darme cuenta de los numerosos países por los que he pasado y lo mucho que he aprendido y me ha permitido enriquecer mi visión en muchos campos. Todas las veces lo pude hacer contando con amplias facilidades y recursos, sobre todo porque las instituciones existentes en Venezuela lo facilitaron. En el período civil, democrático, desde los '60 hasta el 2000 este país estimuló el aprendizaje y el ascenso social por medio de la educación y financió posibilidades para conseguirlo. La migración era de ida y vuelta. Había interés por regresar en los que salían. A la vuelta, nuestra mejor preparación facilitaba mejores condiciones de trabajo y de vida. Por el contrario, ahora, el régimen dictatorial actual permite y estimula que los venezolanos se vayan, hace que se pierdan las capacidades que el país había desarrollado y se disminuyen las posibilidades de desarrollo del país; también la fuerza de la oposición, asegurando al régimen condiciones para tener un mayor dominio social y político y continuar disfrutando del poder.

Al reconocer los beneficios que he obtenido en mi vida, para mi desarrollo personal y profesional, no puedo dejar de considerar posible y atractivo regresar para colaborar en la reconstrucción de Venezuela, país devastado por el régimen, como si hubiera sufrido una gran guerra.

2.8.10 . Información complementaria.

2.8.10.1 El paquebote Santa María y la Operación Dulcinea.



El paquebote Santa María, en el que me trasladé a Venezuela tuvo después una interesante historia.

El paquebote Santa María era un barco que combinaba el turismo y el viaje de emigrantes para cruzar el océano atlántico. Una de estas líneas, que enlazaba España y Portugal con Brasil, Venezuela y los EEUU, era la empresa portuguesa “Compañía Colonial de Navegação” que tenía dos paquebotes, el “Santa María” y el “Vera Cruz”, de 20.809 Ton., 175,9 metros de eslora y 23,03 de manga, capacidad para 1.182 pasajeros y 350 tripulantes.

A mediados del siglo XX para cruzar el Atlántico existían muchas líneas que utilizaban barcos para transportar personas, compitiendo favorablemente con la aviación comercial. Desde España el “Santa María” salía de Vigo, sirviendo de comunicación a la numerosa colonia emigrante de aquella época, sobre todo la que iba a Venezuela.

En el año 1961, el “Santa María” fue protagonista de un hecho que lo llevó a la portada de todos los periódicos del mundo. En su viaje usual, después de llegar a Venezuela partió hacia Curaçao. Pasada la media noche, estando en alta mar, un comando de 24 personas que se identificó como “Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL)”, compuesto por españoles y portugueses, dirigido por el capitán del ejército portugués, Henrique Galvão, puso en marcha la llamada Operación Dulcinea. Bajo amenaza de las armas tomaron el puente y sala de radio, con el objetivo de protestar ante el mundo por las dictaduras de Franco en España y Salazar en Portugal.

El "Santa María" cambió de rumbo y cambió de nombre, por el de "Santa Libertade". El Capitán Galvão se proponía llegar a la colonia española de Fernando Poo, en el Golfo de Guinea, "conquistarla", para después atacar Luanda y, desde Angola, comenzar una acción dirigida a provocar la caída de los gobiernos de Lisboa y Madrid. El buque se detuvo en la isla de Santa Lucía para desembarcar a los dos heridos y fue así como el mundo conoció que el Santa María había sido secuestrado. El presidente de Portugal solicitó a los ingleses y a los norteamericanos que lo persiguieran y mediante negociaciones Galvão aceptó dirigirse a Brasil, donde esperaba conseguir apoyo del nuevo presidente Janio Quadros. Finalmente el barco entró en Recife y se permitió el desembarco de pasajeros y tripulación, entregándose los miembros del DRIL, a los que se dio asilo político.

La prensa, y en especial la española y la portuguesa, calificó el secuestro como un acto de piratería, a pesar de que la intención era meramente propagandística. El trato hacia tripulantes y pasajeros, fue en todo momento correcto y cortés, aunque en la toma inicial hubo heridos y amenazaron con hundir el barco si eran atacados. España, con una prensa totalmente amordazada, evitó señalar que había españoles entre los secuestradores, presentando el asunto como un problema de Portugal.

El "Santa María" cambió de rumbo y cambió de nombre, por el de "Santa Libertade". El Capitán Galvão se proponía llegar a la colonia española de Fernando Poo, en el Golfo de Guinea, "conquistarla", para después atacar Luanda y, desde Angola, comenzar una acción dirigida a provocar la caída de los gobiernos de Lisboa y Madrid. El buque se detuvo en la isla de Santa Lucía para desembarcar a los dos heridos y fue así como el mundo conoció que el Santa María había sido secuestrado. El presidente de Portugal solicitó a los ingleses y a los norteamericanos que lo persiguieran y mediante negociaciones Galvão aceptó dirigirse a Brasil, donde esperaba conseguir apoyo del nuevo presidente Janio Quadros. Finalmente el barco entró en Recife y se permitió el desembarco de pasajeros y tripulación, entregándose los miembros del DRIL, a los que se dio asilo político.

La prensa, y en especial la española y la portuguesa, calificó el secuestro como un acto de piratería, a pesar de que la intención era meramente propagandística. El trato hacia tripulantes y pasajeros, fue en todo momento correcto y cortés, aunque en la toma inicial hubo heridos y amenazaron con hundir el barco si eran atacados. España, con una prensa totalmente amordazada, evitó señalar que había españoles entre los secuestradores, presentando el asunto como un problema de Portugal.

El "Santa María" fue finalmente devuelto a sus propietarios y al llegar a Lisboa fue recibido por una gran multitud.

Hoy día este tipo de acciones serían catalogadas como actos terroristas, sin embargo, aquel episodio es más bien visto como una aventura envuelta en un halo de romanticismo.

<https://www.exponav.org/operacion-dulcinea-secuestro-del-primer-trasatlantico-de-la-historia-naval-el-santa-maria/>

<http://hadebarcos.blogspot.com/2012/03/santa-maria.html>

2.8.10.2 [El Instituto de Selección Escolar.](#)

Cuando toqué el tema de mis estudios en el Instituto de Selección Escolar me picó la curiosidad de ver si aparecía algo sobre él en Internet. Encontré algunas referencias, aunque no muchas y aprendí cuestiones que nunca había conocido sobre este colegio. Mi preocupación cuando estudiaba en el Instituto era simplemente estudiar y pasarlo bien con los compañeros. Sabía que la mitad de nosotros estábamos becados y la otra mitad eran hijos de personas pudientes, pero nunca nos planteamos diferencias, éramos simplemente compañeros y amigos.

Lo que más me impresionó fue conocer de la historia del colegio y de los antecedentes teóricos y organizacionales del Instituto en un libro que le hacía un homenaje al profesor José

Antonio Ibáñez-Martín Mellado, estudiante del Instituto de Selección Escolar, en el año siguiente al mío, a quien recuerdo perfectamente y con quien tuve muy buena relación.

En 1931 se había creado el Instituto de Selección Escolar Obrera (ISEO), para hacer asequible la enseñanza secundaria y superior a los hijos de los trabajadores. En 1928 la Srta. María Laura Luque Garrido, Licenciada en Filosofía y Letras, maestra municipal del Ayuntamiento de Madrid retomó la idea y tras dos años de consultas con expertos, solicitudes de ayuda, etc., preparó los estatutos del nuevo instituto. Como resultado se creó una Junta de Patronato, en la que figuraban personalidades como el médico Dr. Gregorio Marañón y el académico Ramón Menéndez Pidal.

El Instituto de Selección Escolar Obrera siguió funcionando durante la República y durante la guerra. Después, de la guerra, el Ministro de Educación, José Ibáñez Martín, (padre del homenajeado en el libro) concedió carácter oficial al Instituto de Selección Escolar, suprimiéndole el nombre de Obrera. El escritor del artículo indica que el Instituto se cerró en 1967 y que entre sus alumnos estuvo Camilo José Cela (Premio Nobel de Literatura), Mariano Yela y muy especialmente José Antonio Ibáñez Martín, muy distinguido filósofo y profesor con grandes distinciones oficiales, quien cursó allí toda la primaria y secundaria.

<https://books.google.es/books?id=8OLDWUXYrKsC&pg=PT201&lpg=PT201&dq=instituto+de+seleccion+escolar+de+madrid&source=bl&ots=jilcivH4AI&sig=ACfU3U0pokUkABV|oy2PoXuQbWmxIsNaFg&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKewjlqOe4kflnAhXnyYUKHTiCCKQQ6AEwCHoECAgQAQ#v=onepage&q=instituto%20de%20seleccion%20escolar%20de%20madrid&f=false>

2.9 Pecado de Hybris en el Sur-Rubens Yánes

2.9.1 Vida inicial en Venezuela

La primera vez que oí hablar de Hybris fue en mis clases de literatura clásica en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), al analizar La Ilíada de Homero. La bella y siempre elegante María Ángeles Taberna, que sería directora de la Escuela de Letras años más tarde, nos explicaba con dedicación cómo Agamenón, primero, y luego el mismo Aquiles, habían pecado de soberbia, dejándose llevar por su ego, sus impulsos y pasiones. Agamenón casi perdió la guerra por su error; mientras que Aquiles perdió la vida.

Veinticinco años después, en Buenos Aires, me tocó enfrentar mi propia muralla de Troya y sufrir en carne propia el desplome de todo lo que consideraba ya establecido en mi quehacer profesional.

Tras licenciarme en letras, pude completar dos maestrías: una en el Instituto de Estudios Superiores en Administración (IESA) y otra en Columbia. Viví en Nueva York y muy brevemente en México D.F. y París. Pero siempre preferí Caracas.

Profesionalmente, me lancé al emprendimiento digital, cuando aún ser emprendedor era mal visto y había que comenzar por explicar a la gente qué era internet. La innovación y el descubrir cómo hacer las cosas que aún nadie hacía fueron parte de mi vida por casi doce años. Mis emprendimientos no fueron perdurables en el tiempo, pero me dejaron variadas

experiencias, desde negociar un préstamo en Washington con el Banco Mundial hasta cubrir trece grandes premios de Fórmula 1 como fotógrafo. También gané algunos premios (Premios P&M, ANDA, etc) y obtuve el aprendizaje necesario para devenir en conocedor en mi área: comunicaciones digitales. Me tocó dirigir una redacción “integrada” de cerca de treinta personas. Experiencia que luego me permitiría ser parte de las redacciones de El Universal, 2001 y Meridiano.

El camino recorrido no garantiza el propio devenir. Y aunque uno sepa reinventarse, siempre hay que hacerlo desde cero. Sin embargo, una vez que te liberas de ese fardo y decides jugar el juego que te impone la realidad, se puede lograr hacer un nuevo camino.

Como una estrategia para mantenerme actualizado, di clases por varios años en la Universidad Monteávila a periodistas y docentes interesados en el mundo digital. Así que ni lo desconocido, ni el fracaso, ni la incomprensión, me eran ajenos cuando decidí emigrar. Esas seguridades construyeron mi hybris.

Pasé mis últimos años en Venezuela en medio de la venta de El Universal y las limitaciones de papel del Bloque de Armas. Cansado de la censura y el día a día de la política que me tocaba reseñar, salí de los medios y volví al emprendimiento, en esta ocasión en un negocio familiar de moda que fue bastante rentable en bolívares pero magro en dólares. A pesar de que vendíamos todo, la política cambiaria nos descapitalizaba tras el lanzamiento de cada colección, que colocábamos íntegra en Beco.

2.9.2 [Ante los problemas en Venezuela decidimos irnos](#)

Durante unas vacaciones en Buenos Aires, decidí no regresar. Sólo volvió a Venezuela mi esposa a vender autos, cerrar casa y buscar a su mamá y a Ciela, nuestra sobrina hipoacúsica de cuatro años. Y en ese viaje, la secuestraron. Se la llevaron unos policías, que la sacaron a punta de pistola de casa, por haber recibido dólares de la persona equivocada como reserva de uno de los autos. Tras varias horas de secuestro y recibir una transferencia de plata desde

Argentina, las dejaron ir. Recuerdo que la hice llorando de miedo desde un café en la Av. Cabildo, mientras hablaba con ella por Whatsapp. Los vecinos de mesa me veían extrañados, sin entender el calvario que vivíamos juntos, a pesar de estar a más de cinco mil kilómetros de distancia. Cuando la vi llegar a Ezeiza⁸⁸, en pleno invierno sureño, sentí ciertamente que habíamos escapado del infierno.

En Buenos Aires conocía sólo a una persona. La llamé para pedir consejo y terminó dándome trabajo. Era el dueño de un pequeño estudio de diseño digital que atendía grandes medios locales e internacionales de renombre (“¡Que suerte, conseguiste trabajo en tu área!”). Regresé a casa llorando, dándole gracias a Dios por el favor. Luego lloraría por otras cosas.

2.9.3 Y encontramos dificultades

Fue el inicio de la debacle de mi orgullo. Me tocó toparme con las barreras culturales y emocionales que impone el exilio. Si bien todos hablábamos español, era poco lo que entendía a mis compañeros cuando nos reuníamos. Pero además de las diferencias del lenguaje había algo de pasional, de explosivo en la gerencia que yo no atajaba. Las formas, los ritos y la cultura de esa pequeña empresa -manejada por marido y mujer como si fuese un matrimonio- me dejaron fuera del juego; y por primera vez en mi vida, me echaron de un trabajo. Me despidieron a los dos meses por bajo desempeño, cuestionaron mis conocimientos y capacidades, y hasta me bloquearon en Whatsapp, aunque yo pensaba que eran mis amigos.

Todo aquello me generó una inseguridad desconocida para mí. Aún hoy pienso y trato de analizar racionalmente qué pasó: estaba yo muy nuevo en el país, fui colocado en un rol bastante impreciso y que no se correspondía con mis intereses (¡ventas!), las expectativas eran poco realistas e infundadamente altas, y ya no tengo ni veinte ni treinta años. Esas son mis conclusiones. Pero el temor quedó ahí, siempre cerca, siempre al acecho y a pesar de que he cosechado algunos éxitos tras esa mala experiencia, a veces ataca feroz.

⁸⁸ Ezeiza= Aeropuerto internacional de Buenos Aires

No volví a conseguir empleo en mi área (empleo, no trabajo). ¿Quién querría contratar a un “viejo” de casi cincuenta años, cuando puede conseguir un pibe de treinta con experiencia en el mundo digital mucho más estándar, más estructurada? Cuando yo comencé a trabajar en redes sociales, por ejemplo, nadie sabía que era un *Community Manager*, ahora te enseñan a serlo en cursos online de cuatro semanas.

En primavera, con mi esposa retomamos nuestra aventura textil, que tan buenos resultados dio en Venezuela. En semanas conseguimos proveedores de tela, cortadores, patronistas y costureras, adaptamos diseños al gusto local e hicimos una primera colección. Luego, maleta en mano, conseguimos clientes. Pero acá hay algo que no existe en Venezuela y que envió todo al traste, las estaciones: verano, otoño, invierno, primavera. Los tiempos, las telas, los modelos, todo cambia a un ritmo arcano para nosotros. Así que cuando llegó el otoño, ya nuestro emprendimiento estaba congelado.

Me tocó hacer Uber. Y me divertí. Conocí casi todo Buenos Aires. Tuve siempre buenos pasajeros, empáticos, amigables, respetuosos. La verdad me gustó, hasta que me retuvieron el auto por ser una actividad económica ilegal. Regresé a casa sin plata, sin auto y asustado de la exorbitante multa que me anunciaron los patrulleros; sin embargo, todo se resolvió satisfactoriamente por un abogado de Uber. Fue justamente en esos días, mientras llevaba a unas *chetas*⁸⁹ que trabajaban en ventas de algún medio digital, que decidí aplicar a un doctorado en gerencia con foco en publicidad digital. Oírlas hablar de impresiones, CPM, contratos y tasas de conversión fue inspirador, sí. Pero además lo vi como una manera de conocer gente en el sector de mi interés y buscar respuestas a preguntas que me habían acompañado en mi práctica profesional y docente.

Tras muchos años en los medios digitales, me interesaba (e interesa aún) entender qué opciones estratégicas se tienen para generar organizaciones informativas que sean económicamente viables. Cuáles son los factores críticos de éxito en la nueva realidad de las comunicaciones, que incluyen enfrentarse al dominio del oligopolio Google/Facebook a nivel

⁸⁹ Palabra generalmente usada en Argentina, para definir a una persona que principalmente le interesa la apariencia de uno mismo y se viste de manera elegante, generalmente gasta dinero en ropa y accesorios. (<https://www.asihablamos.com/word/palabra/Cheta.php>)

global, por una parte, y a desafíos tan interesantes como la salvaguarda de la privacidad de los usuarios y la lucha contra la proliferación de “*fake news*”⁹⁰ en las redes, por otra. Identificar las adecuaciones de modelos de negocio, estratégicas, de sistemas y hasta operativas que podrían adelantar los medios para florecer nuevamente, pero que, en mi opinión, significaría una radical transformación de las empresas que conocemos hoy en día y de sus redacciones. Pero quería empezar en un lugar distinto de donde inician este tipo de estudios tradicionalmente, que es: centrados en el medio mismo, en la tradición secular del periodismo y en las transformaciones tecnológicas que lo han venido transformando todo.

Mi propuesta inicial de investigación se basaba en analizar la lógica detrás de quienes invierten en publicidad. De los actores que se mueven en un mercado plagado de desbalances de poder, asimetrías de información y que es dominado por la analítica; cuáles son sus metas declaradas y tácitas, los criterios para sus decisiones y los procesos decisorios que las sustentan. Es lo que quería entender, en principio, para poder dimensionar el tamaño del reto que enfrentan los medios desde el lado de los ingresos. Igual era sólo un inicio, pues preguntas y temas por explorar abundan en mi mente.

2.9.4 [Para superar obstáculos volví a estudiar](#)

Iniciaría mi segundo calvario: solicité inscripción en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Llené todas las planillas, anexé todos los documentos solicitados, me leí toda la información disponible en la página web e introduje mi solicitud, ante una secretaria que podría justificar todos los chistes y rumores sobre la petulancia porteña.

Comenzó una larga carrera de obstáculos. Número 1: “¿por qué no da clases en alguna universidad argentina? Es inusual que alguien que no es profesor quiera hacer un Ph.D.” No les dije que hacía Uber, pero sí que no había conseguido plaza en ninguna universidad, medio o agencia de publicidad de Buenos Aires a pesar de haber buscado en un montón. Obstáculo

⁹⁰ Las '*fake news*' son noticias falseadas, es decir información creada como si fuese real con la intención de desinformar. (Atresmedia)

número 2: “¿Letras? ¿Y sabe usted sumar?” Por alguna inexplicable razón el Comité de Doctorado leyó que soy licenciado en Letras, pero no que tengo un MBA en el IESA y una maestría en Negocios Internacionales de la universidad de Columbia. Así que me pidieron demostrar mis habilidades en una larga lista de materias cuantitativas y organizacionales. Tuve que solicitar programas a Venezuela para ello, y cursar tres materias de pregrado en la misma UBA para superar este escollo. Tercer obstáculo: el examen de inglés, sin instrucciones, literal. La ineludible secretaria petulante fue la encargada de administrar la prueba. Me dio una copia de un artículo en inglés, una hoja en blanco y dos horas para hacer lo que creía conveniente, sin mayores instrucciones. Yo lo traduje y luego supe que había aprobado. Finalmente, año y medio después de haber introducido mi solicitud, cuando pensé que todo estaba listo para comenzar clases, me avisaron que faltaba el “Examen de Admisión”. Me dieron dos semanas para escribir un “*paper*” sobre un tema sugerido por ellos. Me quemé las pestañas, pensé en hacer algo de trabajo de campo pero lo descarté. Escribí, aprendí un montón, lo envié y lo aprobaron. Se supone que en mes y medio nombran a mi asesor y podré iniciar clases en este año 2020.

2.9.5 [Pero también trabajé como taxista](#)

En la misma época del Uber apliqué también a una universidad en Canadá. Me aceptaron y becaron en dos meses. Pero decliné la oferta, por no alejarme de mi familia. Mi mamá estaba acá, al igual que mi esposa, nuestros hijos, sobrinos y hermanos. Me quedé en Argentina, donde cada obstáculo, cada fracaso, cada prueba ha sido un martillazo al ego. Ha derrumbado esa “Hybris” que me hacía creer que todo lo podría resolver rápidamente, pues ya había errado y aprendido todo lo que me tocaba. El camino recorrido no garantiza el propio devenir. Y aunque uno sepa reinventarse, siempre hay que hacerlo desde cero. Sin embargo, una vez que te liberas de ese fardo y decides jugar el juego que te impone la realidad, se puede lograr hacer un nuevo camino.

Tras varios meses acá en Buenos Aires, gracias a la recomendación de mi hijo, conseguí unos clientes geniales: médicos que investigan y desarrollan terapias con células madre. Han logrado hacer caminar a pacientes con lesión completa de médula espinal y regenerar el cartílago hialino, que significaría la derrota de la osteoartritis que es una enfermedad considerada incurable hasta ahora. Están a la vanguardia de la medicina regenerativa, aquella que aprovecha los mecanismos del mismo cuerpo para reparar el tejido dañado y reparar lesiones. Es un tema fascinante, experimental y muy amplio. Abarca investigaciones sobre enfermedades como la osteoartritis y la hernia de disco, hasta el cáncer, el lupus o la esclerosis. Los doctores Moviglia han dedicado su vida a la investigación y la academia, pero querían y necesitaban explotar comercialmente sus conocimientos, darlos a conocer al público, recibir pacientes. Confiaron en mí para hacerlo a través de internet.

Era un gran reto. Un tema difícil de explicar, con aristas importantes a nivel de regulación gubernamental y con precios bastante costosos en dólares, ya que debían mantener un laboratorio de alta seguridad biológica; extraer, cultivar e implantar de vuelta las células de cada paciente y llevar adelante protocolos realmente complejos. Por ejemplo, cada paciente de médula espinal recibe primero células para reparar el tejido nervioso de su médula, pero además se le implantan células para reparar los músculos atrofiados de sus extremidades inferiores, cada cierto tiempo. Además debe pasar cuatro horas diarias, de lunes a viernes, entrenando en un gimnasio con la asistencia de dos kinesiólogos. Es así como Sebas, entre otros, logró caminar sin asistencia, tras permanecer en silla de ruedas completamente inmóvil del cuello para abajo por más de diez años.

Con el Centro de Ingeniería de Tejidos y Terapia Celular (CIITT) de la ciudad de Buenos Aires me ha tocado desarrollar una muy particular estrategia de marketing digital, que ha sido exitosa y gratificante. Pero además me ha brindado la oportunidad de aprender un montón de medicina, y dentro de mi propia área de experticia.

¿Soy feliz? ¿Más feliz que en Venezuela?

No. Aún me falta mucho por aceptar sobre mí y sobre mi nueva realidad. Pero creo que la estrategia que me planteé en aquel Uber, aunque no fue novedosa, fue acertada: estudiar para

conseguir mi espacio, crear mi propia red (*network*) y, a mi ritmo, acercarme de nuevo a la innovación y la excelencia.

Mi ego, mi *hybris*, anda por ahí. Volverá, lo sé, porque nunca ha sido orgullo vano o deseos de fama, sino la satisfacción personal que genera superar los obstáculos, desarrollar procesos para cosas que nadie ha hecho antes, o asumir un riesgo que nadie ha querido asumir. Eso sigue en mí, a pesar del temor, a pesar de los '50 y la presbicia, a pesar de que Buenos Aires no es Caracas y de que Caracas está lejos y hundida en el abismo.

2.9.6 Un gran logro: Aprender a escuchar

Cuando el Uber dejó de ser opción y estaba en el más brutal desempleo, sucedió algo que a la larga le daría sentido a toda esta “aventura” migratoria. Ciela, mi sobrina sorda de cuatro años que fue secuestrada junto a mi esposa, y que trajimos a Argentina junto al resto de la familia, tuvo serios problemas de adaptación en la escuela.

Ciela fue diagnosticada con hipoacusia profunda a los cuatro meses de nacida por pediatras y otorrinos infantiles, que la condenaron desde el inicio al silencio. Era además hipotónica. Lo detectamos temprano porque la niña no podía sentarse sola. El pronóstico era muy malo: dudaban que pudiera caminar alguna vez. Así que los doctores esperaban que fuese sorda y parálitica, doblemente discapacitada.

La tenacidad y la fe nos movieron a someterla a terapias de kinesiología diarias, durante las cuales aquella pequeña de tan solo unos meses lloraba desgarradoramente. Iba donde una especialista y luego seguíamos en casa. Cuando a las pocas semanas la niña se sentó y comenzó a gatear, supimos que sería una campeona.

A los seis meses, se le hizo una audiometría y recibió sus audífonos. No era sorda profunda, algo oía. Pero oír no es escuchar, algo que aprenderíamos todos en Buenos Aires.

Como parte de esa primera estimulación, comenzamos a reproducirle videos musicales infantiles de *YouTube*. Bailábamos y cantábamos con ella. Se convirtió en una experta en el uso

de tabletas y teléfonos. Creo que el número de horas de reproducción de estos videos en mi cuenta deben estar cerca del infinito. Pero dieron resultado, pues la niña comenzó a balbucear canciones y a mover su cuerpecito. ¡Y ahora quiere ser *youtuber*!

Ciela comenzó a ir a terapia de lenguaje apenas dijo sus primeros fonemas. La llevábamos mi esposa y yo -sus tíos- una vez a la semana. Su avance era lento y su habla deficiente. Nadie fuera de su entorno más íntimo podía entenderla y ella lo sabía. Poco a poco, Ciela iba mostrándose más retraída e insegura ante otros niños, o si no se quedaba en su mundo particular de fantasías propias, sin buscar relacionarse con los demás. La inscribimos en un preescolar experimental adónde la acompañamos tres mañanas a la semana. También la inscribimos en el Instituto Tomatis en Concreta, adonde la llevamos hasta que la autopista Francisco Fajardo se convirtió en el campo de batalla que fue durante muchos meses. Con el paso del tiempo fue mejorando un poco, al menos eso creímos hasta que llegamos a Argentina.

En Buenos Aires, Ciela fue inscrita en una escuela normal, tal y como nos había sugerido todo mundo. Comenzó a ir a sus clases de Salita de cinco, pero a las pocas semanas comenzó a rechazar la escuela. No quería ir. Vivía malhumorada. No aprendía. Hasta que un día una compañerita -venezolana también- nos dio la señal de alarma. Caminando al salir de la escuela, la chiquita le comentó a su mamá: “Mirá, mami, ella es Ciela, la niña de Venezuela que habla inglés”. ¡Nadie le entendía nada a nuestra chiquilla! Los otros niños pensaban que hablaba otro idioma y si bien no la rechazaban, la pobrecilla estaba muy solita, en sus clases.

Alguien nos dijo alguna vez que Buenos Aires es la ciudad de los sordos. Y es cierto. Es muy común ver chicos en el bus o en el metro hablando por lenguaje de señas. Salen solos y son autosuficientes, pero esa opción nos parecía condenarla igualmente a una vida al margen. Afortunadamente, la ciudad también alberga una escuela única en Latinoamérica, especializada en enseñar a escuchar y hablar a niños hipoacúsicos: el Instituto Oral Modelo.

Allí llegamos con Ciela. Preocupados por su habla, pero también por su futuro. ¿Podría aprender a escribir?, ¿a leer?, ¿estaría condenada al aislamiento para siempre? Flopy, la coordinadora que nos atendió, nos aseguró que todo podía arreglarse, pero que había que

actuar de inmediato. Ciela debía comenzar clases ese mismo mes allí. En su diagnóstico, a la pequeña le quedaba muy poco tiempo para fijar los fonemas en su mente. Debían descartar si aquellos que no lograba articular, era porque no los oía o porque no los distinguía en su mente y, en consecuencia, no lograba utilizar su aparato fonador en la forma adecuada para pronunciarlos. Si este problema no se solucionaba, las deficiencias de lenguaje se trasladarían a su proceso de aprendizaje para leer y luego para escribir, poniendo en grave riesgo sus posibilidades futuras de tener acceso a la educación y, en general, a una fluida comunicación con el mundo. Ciela tenía entonces cuatro años y debía superar este escollo antes de los seis o siete años. La -e era el fonema más grave en el repertorio de la niña, ya que siempre lo sustituía por -a, por lo que decía “cho-co-la-ta”, en lugar de “cho-co-la-te”.

No fue fácil. Había complicaciones económicas y logísticas que resolver: ¿cómo pagar la fortuna que costaba la escuela? y ¿quién la llevaría al otro lado de la ciudad todos los mediodías? La legislación argentina y el sistema de seguridad social nos ayudaron a superar los temas de dinero. En Argentina, por ley, las Obras Sociales deben cubrir los gastos de escuelas especiales de niños discapacitados. Obviamente, hay que tener un montón de papeles y certificados en regla, pero es así. Y para los temas logísticos, ayudó mi rutina de desempleado, primero y *freelance* (autónomo) después: por año y medio, fui responsable de llevar a Ciela a sus clases y terapias, así como de acudir a las reuniones y actos convocados en la escuela. Algo que no tendría nada de extraordinario, sino me hubiese tocado en muchas ocasiones esperarla afuera de la escuela entre cuatro a seis horas para luego volver a casa. No era yo el único ni el que más. Diariamente, frente a la Oral Modelo pueden encontrarse un nutrido grupo de madres y familiares, que vienen de muy lejos todos los días, y se quedan esperando en la calle que sus hijos reciban la extraordinaria atención que allí les dan. Toman mate. Conversan. Yo muchas veces me iba a la universidad para conectarme a internet y poder trabajar o estudiar, según las necesidades. Pero otras debían pagar plantón.

Fue impresionante cuando Ciela vio por primera vez en su vida a un montón de niños con audífonos e implantes cocleares, desde chiquitos de cuatro años hasta estudiantes de bachillerato. Creo que por primera vez en su vida no se sintió la “rara”. A mí, además, me

sorprendió un gesto mínimo, pero muy significativo: todas las maestras, de todos los niveles, conocían a todos los niños, y los besaban y abrazaban con genuino amor.

En la Oral Modelo, Ciela tenía diez maestras que la atendían a ella y a sus compañeritos de clases. Entraba todos los días en una dinámica donde se combinaban la estimulación auditiva, fonológica y cognitiva, con los programas regulares de educación preescolar. Primero en grupos de tres; luego en un grupo mayor, de unos quince niños, y en ocasiones de forma individual, personalizada. Contaba además con una fonoaudióloga que, al menor indicio de pérdida auditiva, la examinaba a ella y su equipamiento para asegurarse que estaba oyendo adecuadamente. Le hacían audiometrías periódicas y calibraban sus audífonos. Un signo distintivo de un alumno de la Oral Modelo es que siempre lleva su equipo auditivo (sean audífonos o implantes) en perfecto estado.

Ciela fue lenta al principio, pero allí aprendió a escuchar, a pensar y a hablar. Más aún, en año y medio, aprendió a leer, escribir y sumar. Y también ganó en sociabilidad, pasó de ser una niña retraída y ensimismada, a la más popular de la escuela. El instituto además de ser efectivo, era divertido. Ciela conoció al Conejo de Pascua y sus famosos huevos de chocolate. Fue a un zoológico y se impresionó con los suricatos. Vio y discutió con sus maestras la película “Intensamente”. Visitó el Museo de los Niños. Descubrió y se inspiró en la pintura de Joan Miró para hacer dibujos que luego fueron expuestos. Hizo desfiles de moda para mostrar sus audífonos y aprendió a jugar a la rayuela.

Allí tuvo sus primeras grandes amigas (Juli y Ema), su primera pernoctada fuera de casa, su primera maestra inolvidable (Cinthia) y su primer amor (Jano). Un día mientras íbamos a la escuela me dijo que ella amaba a Jano - un niño nuevo que recién había recibido un implante coclear- y que sería su esposa cuando fuese grande. Le pregunté si Jano estaba de acuerdo y me respondió: “¡Jano no habla, tío! Yo lo voy a enseñar a hablar”. Cuando al dejarla en el portal del Instituto la vi junto a Jano y podría jurar que se hablaban con los ojos.

Así como este año yo voy al doctorado, Ciela debe iniciar primer grado en una escuela normal. En su graduación de la Oral Modelo fue abanderada y animadora principal del acto de fin de curso, donde además cantó un “solo” ante un auditorio lleno de gente, de forma

completamente inteligible y sin temor alguno. Flopy y la directiva insistieron en que no continuase en la Oral Modelo debido a su sobresaliente evolución: “Esta lista -nos dijo- y avanzará más si interactúa con niños oyentes”.

En uno de nuestros últimos viajes diarios en subte hacia la escuela, Ciela me dijo que de grande quería ser maestra, y yo fantaseo con que algún día pueda enseñar en la Oral Modelo.

No significa que no pienso en volver a Venezuela. De hecho, fantaseo con que se me permita colaborar con la “reconstrucción” en alguna posición de primera fila. Contrario a la opinión de mi familia, volvería entre los primeros si pudiera sumarme a algún proyecto o iniciativa concreta para establecer las bases de un país moderno y viable. Algunos de ellos, ya han descartado regresar o, prefieren esperar que haya un mínimo de calidad de vida para hacerlo. Para mí es un imperativo.

2.10 [Mi vida en una maleta-María Cristina Parra](#)

2.10.1 [El país que perdí](#)

Nací en Maracaibo, Estado Zulia. Soy de la generación de los *baby boomers* venezolanos. Todos mis estudios preuniversitarios los hice en mi ciudad natal. No obstante, mis estudios universitarios de Sociología, los realicé en Cumaná, en el Núcleo Sucre de la Universidad de Oriente⁹¹. La decisión de trasladarme tan lejos de mi ciudad de origen y donde aún vivía la mayor parte de mis familiares, la tomó mi padre a quien le parecía más conveniente mantenerme lejos de lo que en ese período (finales de la década de los '60) ofrecían Caracas y, específicamente, la Universidad Central de Venezuela (UCV). En algún momento contemplé la posibilidad de que estudiara en la Universidad Católica Andrés Bello⁹² (UCAB), pero esto fue descartado ante el hecho cierto de que en Cumaná podría vivir en la casa de unos tíos. Así, en 1967 llegué a Cumaná. Una ciudad que, en ese momento, contaba con una población de menos de 200.000 habitantes (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, 1991),

⁹¹ La Universidad de Oriente (UDO) fue creada en 1958 aunque comenzó a funcionar en 1960 en el Núcleo Sucre.

⁹² En ese año (1997) la carrera de sociología solo era ofrecida en la UCV (1956), la UCAB (1959) y, posteriormente (1963) en la UDO (Venanzi, 2003).

para la cual la instalación de la Universidad de Oriente (UDO) significó un paso importante para su desarrollo. La UDO Núcleo Sucre, en 1967, no tenía más de seis mil estudiantes.

Para quienes no conocen el origen de la creación de esta universidad es importante resaltar que fue un modelo de institución de educación superior, que tuvo como referencia a la universidad norteamericana, de la cual no solo reprodujo su organización y estructura académica,

sino incluso desde donde se trasladaron muchos de los primeros profesores que ejercieron la docencia en las diferentes carreras que allí se ofrecían. Así, la orientación de la carrera de sociología era básicamente funcionalista y nutrida de la teoría sociológica desarrollada en las universidades americanas que lideraban el desarrollo de la disciplina en ese momento. En este sentido, el contraste con la formación que ofrecía la escuela de sociología de la UCV era notorio. Mientras que para quienes nos formamos en la UDO, autores como Parsons, Merton, Sorokin e incluso Wrigth Mills⁹³, eran nuestros pilares teóricos, en la UCV esos pilares eran los autores marxistas (desde el propio Marx hasta los teóricos franceses marxistas, como Althusser, Bourdieu y otros).

Al hacer este recuento acerca de algunas características de mi iniciación en lo que ha sido el centro de mi vida profesional, puedo reafirmar lo que muchas veces he pensado. Fue una excelente oportunidad de conocer y estudiar la corriente sociológica que rompía los esquemas y, casi que el pensamiento único, de la sociología latinoamericana en la que prevalecía la teoría marxista. Esta formación recibida en el Departamento de Sociología de la UDO, de la mano de varios profesores formados en los Estados Unidos de América (EUA) o bajo su impronta, me dio las herramientas necesarias para adoptar una postura ajena al dogma y más orientada a profundizar en la teoría y en la metodología que mejor me permitieran, en

Si tuviera la oportunidad de regresar a Venezuela, no al país que perdimos, sino al nuevo que tendremos que reconstruir y mi aporte es útil, no lo pensaría dos veces.

⁹³ Este autor fue el que en medio de la gran influencia ejercida por el funcionalismo (en su versión más empirista) pudiera ser considerado como exponente de una corriente crítica y, hasta cierto punto radical, de la sociología norteamericana. Wright Mills era y es conocido como intelectual 'duro', por su análisis crítico de la política norteamericana del momento (post-II guerra mundial) (Geary, 2009).

un momento dado, abordar la compleja y multifacética realidad social, renunciando a verla y comprenderla desde un solo punto de vista.

Con esta caja de herramientas teóricas y metodológicas⁹⁴, fui contratada por la Universidad del Zulia (LUZ) (solo dos meses después de haber recibido mi título de Licenciada en Sociología de la UDO) para dictar la cátedra de Sociología en Estudios Generales. El ofrecimiento de este trabajo surgió ante la emergencia que enfrentaban en ese momento, las autoridades de la Facultad Experimental de Ciencias de LUZ (a la cual estaban adscritos los Estudios Generales, obligatorios para todas las carreras de la Universidad), dada la huelga que los estudiantes realizaban por no tener profesor para esa materia, lo cual representaba un obstáculo para la continuación de sus estudios profesionales. ¡Así, me inicié en la academia apagando fuegos! Fui parte de la generación de profesionales recién egresados de sus estudios de pregrado, que contribuyó a enfrentar la demanda de profesores ante la expansión de los estudios universitarios, producida en la década de los '70 en Venezuela. La mayoría sin estudios de posgrado, ni experiencia docente, fuimos parte de la respuesta que debieron dar las universidades del país al crecimiento de la población estudiantil, que pasó de ser de alrededor de once mil estudiantes universitarios en 1958, a más de trescientos mil en 1981. Fue la época durante la cual muchos venezolanos a quienes se les había negado la posibilidad de estudiar, pudieron hacerlo gracias a las distintas oportunidades que, durante esos primeros años de democracia, se le ofrecieron a la población.

De un contrato por “servicios prestados” durante el cual pude foguearme como docente frente a dos cursos nocturnos de sociología, en los cuales la edad promedio de los estudiantes sobrepasaba la mía, pasé a formar parte del cuerpo docente como profesora ordinaria, después de haber superado las tres pruebas del concurso de oposición, a las que se sometía a los nuevos ingresos. Fue así como, en 1975 regresé a mi ciudad natal Maracaibo, para instalarme definitivamente y me convertí en profesora de la Universidad del Zulia.

⁹⁴ Todavía pendientes de la madurez que con el tiempo espero haber alcanzado, aunque sea medianamente.

Para entonces ya me había casado y tenía dos hijos. La tercera llegaría dos años después, siendo ya profesora en LUZ.

Aunque la iniciación a una especialidad dentro de la Sociología, seguida en mis estudios en la UDO, estuvo marcada por la sociología rural⁹⁵, mi desarrollo profesional se dio básicamente en el área de la sociología de la educación, en tanto fue en la Escuela de Educación de la Facultad de Humanidades y Educación (de LUZ) donde llevé a cabo la mayor parte de mi vida académica. Esto contrasta con que también la orientación seguida en los estudios de maestría realizados en *Iowa State University (ISU)* fue hacia los temas de corte rural, como más adelante explico con mayor detalle.

Cuando egresé de pregrado y comencé a ejercer la docencia en LUZ -donde el libro de 'texto' para el curso de sociología era "Conceptos Elementales del Materialismo Histórico" de Marta Harnecker- sentí la necesidad de llenar el vacío teórico que la formación de pregrado, marcada por la orientación norteamericana, había dejado en mí. La opción para ello era llevar a cabo los estudios de posgrado en una universidad de Europa, preferiblemente en Francia, donde se estaba produciendo "un ambiente intelectual crítico, marcado por los acontecimientos de mayo de 1968, los debates en torno al marxismo estructuralista y el tema de la posmodernidad" (Sulmont, 2007: 87).

No obstante, por razones personales terminé haciendo una maestría en sociología en una universidad de los Estados Unidos. Siendo su fuerte el tema rural⁹⁶, mi tesis estuvo dirigida al estudio de la situación de las mujeres campesinas en la Costa del Pacífico Sur de Costa Rica, a partir del procesamiento de más de cien cuestionarios, que habían sido aplicados por otro investigador y cedidos al Departamento de Sociología de ISU. Trabajar con esa información me permitió fortalecer una mirada de la que había sido seguidora en la práctica de mi vida cotidiana, pero a la cual entonces le di un contenido teórico. Abordar el estudio del papel de

⁹⁵ En ese momento, los estudiantes debíamos escoger entre la mención de Sociología Rural o Sociología del Trabajo.

⁹⁶ *Iowa State University (ISU)* está localizada en Ames (Iowa) un estado eminentemente rural. Siendo una de las instituciones conocidas como *Land Grant Universities*, su vocación fue en principio agrícola, aunque como la mayoría de estas universidades, con el tiempo su oferta académica se ha diversificado.

las mujeres campesinas desde una perspectiva feminista, me armó con nuevas herramientas para el análisis sociológico de la especificidad del papel de la mujer en América Latina y de las múltiples dimensiones desde las cuales esa especificidad latinoamericana adquiere un sentido particular. Fue además una experiencia metodológica interesante que me puso en contacto por primera vez con el mundo, hasta cierto punto incipiente todavía (1981)⁹⁷, del procesamiento electrónico de la información, a través de la utilización de un software especialmente diseñado para las ciencias sociales, el SPSS.

De regreso a la Universidad del Zulia, me incorporé nuevamente a la docencia de la sociología y a la investigación. Uno de los trabajos de investigación más fructíferos, desde el punto de vista del valor añadido al conocimiento del impacto de la producción petrolera en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, fue el realizado por un equipo conformado por dos investigadoras⁹⁸ y mi persona en el Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades y Educación de LUZ. Desafortunadamente, todavía no se habían producido los cambios en la cultura universitaria, que introdujo a partir de 1992, el Programa de Promoción del Investigador (PPI) y el resultado de la investigación tuvo una difusión reducida al ámbito interno y, en el mejor de los casos, a artículos publicados en revistas de muy escaso alcance e impacto. Sin embargo, esta experiencia también me ofreció la oportunidad de involucrarme en el conocimiento y la práctica de la metodología cualitativa, a través del uso de historias de vida, de quienes habían sido protagonistas -no necesariamente reconocidos- de los cambios culturales que se produjeron a raíz de la explotación del petróleo en la Costa Oriental del Lago.

Movimientos internos del personal docente que se produjeron en la Escuela de Educación y, específicamente en el Departamento de Sociología al cual pertenecía, llevaron a una redistribución de los profesores que estaban al frente de los distintos cursos ofrecidos. Es así como mi labor de docencia e investigación se fue perfilando más hacia la sociología de la educación. En ese sentido, la educación como proceso social, sus dimensiones y actores

⁹⁷ En el contexto académico venezolano.

⁹⁸ Las Profesoras Fabiola Parra y Nury Pineda.

implicados formaban parte de las bases teóricas del curso dirigido a los estudiantes de educación. Su objetivo general era introducir a los estudiantes de esta especialidad en la comprensión de la educación desde la visión y análisis científicos que aporta la sociología, más allá de las implicaciones y especificaciones pedagógicas y didácticas, en las cuales estaban recibiendo su formación y más allá de lo que es solo la opinión que tenían derecho de tener y expresar sobre la educación, como miembros de la sociedad y actores dentro del proceso. Era importante que los estudiantes entendieran que la educación como proceso social tiene implicaciones políticas y económicas; que en la sociedad los distintos actores intervienen de manera directa en el proceso, ya que por su naturaleza social en ella están involucrados los intereses no solo de los padres, los docentes, los directivos y los estudiantes, sino de la sociedad en general y de los distintos factores de poder dentro de ella.

Tal objetivo, aunque a simple vista luce sencillo de aprehender, se complicaba en la medida en que el peso de una visión “pedagógicista” de la educación, ganaba terreno en la cultura académica de la Escuela de Educación de LUZ.

Al tiempo que mi experiencia docente en el campo de la sociología de la educación aumentaba y se consolidaba, dos proyectos académicos de cierta envergadura vinieron a modificar lo que había sido una trayectoria bastante inclinada hacia la docencia, aunque ya había participado en algún proyecto de investigación, de los cuales como lo señalé anteriormente, poco alcance y difusión se logró.

Un grupo de colegas profesores de LUZ, la mayoría sociólogos, un poco cansados de objetar la manera como la propia universidad llevaba adelante su política de investigación y divulgación, decidimos tomar la iniciativa de conformar una asociación civil sin fines de lucro, cuyo objetivo casi único era llevar a cabo investigación social, a través de la implementación de proyectos para los cuales pudiéramos obtener el financiamiento de diversas fuentes y no necesariamente solo de la universidad. Por supuesto, convencidos de que la producción de conocimiento que no se socializa a través de la divulgación de sus resultados, no tiene el impacto ni científico ni social que se espera de ella, un segundo elemento importante en la consecución de ese

objetivo fue la creación de nuestra propia revista. Nació así Espacio Abierto Investigadores, como una instancia para la producción de investigación social y Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología como el órgano de difusión, no solo de los resultados de la investigación que el grupo realizara, sino como un 'espacio' para difundir la producción de conocimiento más allá de la institución, que era el centro de nuestra actividad académica, la Universidad del Zulia.

El primer proyecto de investigación contó con el financiamiento de la Oficina Panamericana de la Salud (OPS) y tuvo como objetivo general develar la representación social que tenían los enfermos de lepra de su enfermedad. El equipo estuvo conformado por sociólogos, trabajadores sociales y estudiantes de esta última carrera. Para la formulación y desarrollo del proyecto fue necesaria la realización de talleres y jornadas de discusión y estudio. En ese momento, resultaba hasta cierto punto novedoso en la investigación social en Venezuela, como lo es el tema de las representaciones sociales, sobre el cual se estaba trabajando mucho en otros países, como es el caso de Brasil; pero que, en nuestro medio, había tenido escasa repercusión, más allá de los trabajos desarrollados por algunos investigadores en el ámbito de la psicología social.

La revista Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología se inauguró con el primer número dedicado en su totalidad al acontecimiento que marcó un hito importante en la historia venezolana: el golpe de estado de 1992. Las implicaciones y simbología que ese acontecimiento tuvo para la sociedad venezolana fueron el objeto de análisis de los artículos publicados en el primer número que salió a la luz pública en 1992. Para esta primera impresión, los editores, miembros del equipo de Espacio Abierto Investigadores recurrimos a diferentes fuentes de financiamiento, entre las cuales estaba la propia universidad, aunque no era la única. Sin embargo, pronto nos dimos cuenta de la envergadura del compromiso financiero de la publicación. Esto nos obligó a recurrir a las instancias formales de la universidad, no sin antes asegurarnos de que, en ningún caso, su adscripción oficial a LUZ implicaría renunciar a la autonomía de funcionamiento de la revista y someternos al reparto de cuotas de poder, que se producía en la institución, cada vez que había un cambio de gobierno

universitario. Esta prerrogativa se ha mantenido en el tiempo y, aun cuando la revista actualmente ha estado sometida a los problemas de financiamiento que confronta la universidad venezolana, ha podido mantener su periodicidad, aunque no haya podido permanecer como publicación impresa, por lo que desde hace varios años solo se publica la versión electrónica.

Por distintas circunstancias, los proyectos de investigación posteriores en Espacio Abierto Investigadores estuvieron circunscritos al ámbito de la sociología de la educación y, más específicamente, de la sociología de la educación superior: expectativas de los actores universitarios (profesores, estudiantes); expectativas del sector externo con relación a la universidad; representaciones sociales de los profesores en torno a la autonomía, el financiamiento y concepto de la universidad, fueron los temas que concentraron nuestra atención.

En la medida en que fui profundizando en este ámbito, la educación superior como área de investigación se convirtió en mi motivo o razón más importante para dedicarme a la investigación. Paralelamente, ello me condujo al doctorado, buscando la manera más sistemática para acceder a la profundización del conocimiento sobre esta materia y a la discusión con especialistas que enriquecieran mi aproximación desde la sociología de la educación.

Así, pensando en que más vale tarde que nunca, inicié una nueva etapa de mi formación. Para ello tomé la decisión de ir a la que consideré en ese momento, una de las mejores ofertas de doctorado existente en el país, el Doctorado en Estudios del Desarrollo del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) de la Universidad Central de Venezuela. Allí pude enriquecer mi conocimiento de las ciencias sociales con estupendos profesores, entre quienes se encontraban, Heinz Sonntag, Lourdes Yero, Carmen García Guadilla, Miguel Martínez e, incluso un profesor ruso, cuyo nombre no recuerdo, quien había sido contratado para trabajar en Cendes durante un periodo y quien, con su español un poco enrevesado, nos aproximó al conocimiento de primera mano, de lo que fue la URSS y de lo que condujo a su disolución.

Estudiar en el Cendes no solo me aportó un conocimiento más profundo de la realidad latinoamericana y global, desde una perspectiva interdisciplinaria, sino que me dio la oportunidad de 'oxigenarme' a través de la actualización teórica y metodológica. Tenía lugar en un momento en el cual, por tener ya varios años dedicada a la docencia y también a la investigación pero un poco circunscrita a la Universidad del Zulia, podía haber caído en una dinámica "parroquial", perversa, de repetición de contenidos y estancamiento profesional y académico. A partir de mi trabajo de doctorante en Cendes, mi orientación hacia la sociología de la educación superior se fue consolidando. Parte muy importante de esto fue la guía recibida de parte de quien se convirtió en mi tutora de tesis doctoral, Carmen García Guadilla, cuya trayectoria en el área de la educación superior fue y es reconocida ampliamente, no solo en el país sino en Latinoamérica y Europa.

A partir del Cendes, puedo decir que comenzó una nueva etapa de mi vida académica. Yo ya venía transitando por la sociología de la educación, que era el curso que me correspondía continuar administrando en la Escuela de Educación de LUZ. Mi trabajo de tesis doctoral en el tema de la profesión académica en Venezuela, desde una perspectiva comparada, me abrió la puerta a la participación en redes y grupos de investigación, no solo en Venezuela sino en el exterior. Estos grupos estaban dedicados al estudio de la educación superior desde una perspectiva interdisciplinaria y como campo de estudio específico, con un cuerpo teórico ya desarrollado, con investigadores dedicados a su estudio y revistas especializadas⁹⁹ (García Guadilla, 2010).

A partir de allí, comencé a participar activamente en congresos y reuniones, no solo como ponente sino como conferencista, con planteamientos sobre diferentes aspectos de la educación superior. En un principio, lo que acaparaba mi atención fue el tema de la profesión académica y sus diversas dimensiones y características, pero pronto esta temática se fue diversificando para cubrir distintos aspectos, tales como las políticas de educación superior, la

⁹⁹ En este sentido, reconozco la enorme influencia que tuvo en mi formación en el área, el acompañamiento de Carmen García Guadilla, quien me ofreció la oportunidad de ponerme en contacto con investigadores de la talla de Manuel Gil Antón y Rocío Grediaga Kuri, quienes habían desarrollado ya una extensa obra sobre la profesión académica en México.

evaluación y acreditación, el acceso, la calidad y, últimamente con mayor dedicación y énfasis, la internacionalización de la educación superior.

Al finalizar mi doctorado, tuve la oportunidad de incorporarme al cuerpo académico del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad del Zulia. Ahí inicié otra faceta de la docencia universitaria, esta vez enfocada al desarrollo de seminarios cuyo tema central fue la educación superior y a la apertura de una línea de investigación sobre sistemas, políticas y actores de la educación superior. A ésta se adscribieron algunos de los doctorantes, cuyas tesis giraban alrededor de esta temática. A su vez la línea de investigación, en el marco de actividades académicas organizadas por el Doctorado, llevó a cabo distintos eventos, para los cuales se convocó la participación de investigadores de instituciones nacionales y regionales e, incluso internacionales.

Esta etapa de mi vida académica podría decirse que coincidió con un periodo de crecimiento y consolidación del Doctorado en Ciencias Humanas de LUZ. A pesar de que ya el clima político prevaleciente en el país no era el más favorable a la universidad autónoma. Sin embargo, la institución contaba con mecanismos que le permitían superar los obstáculos, principalmente económicos, que le imponían las políticas implementadas por el gobierno nacional a las universidades autónomas.

Así, aunque las condiciones no eran las más favorables para el desarrollo de la investigación, tuve la oportunidad de participar en tres proyectos internacionales con los cuales de alguna manera cerré esta etapa.

Para el primero de ellos¹⁰⁰, contamos con el apoyo económico del *International Development Research Centre* de Canadá, el cual convocó a investigadores de países subdesarrollados del Sur Global a concursar, a través de dos modalidades de proyectos: regionales, con la participación de investigadores de varios países, y nacionales, con estudiosos radicados en un país específico. La convocatoria tenía como título *Developmental Universities: A Changing Role for Universities in*

¹⁰⁰ El primero desde el punto de vista cronológico y de participación directa en un proyecto de dimensión internacional.

the South. El proyecto presentado por el equipo de tres investigadoras¹⁰¹, todas de LUZ, fue el único seleccionado entre los proyectos nacionales de Latinoamérica, el cual tuvo como título *Universidad Bolivariana de Venezuela ¿Una política de educación superior innovadora?* Su objetivo general era develar hasta qué punto la propuesta de esta universidad, como política en educación superior del gobierno venezolano, representaba realmente una ruptura innovadora con lo que podría considerarse como el modelo tradicional, previo, de las universidades autónomas del país. Los resultados de la investigación condujeron a varias publicaciones, entre las cuales está el libro *University, The Last Call?* y artículos y ponencias.

El segundo proyecto de carácter internacional en el cual participé respondió a la convocatoria hecha por la Red Iberoamericana de Investigación de la Evaluación de la Docencia (RIIED) cuyo objetivo fue llevar a cabo un estudio de las condiciones contextuales para el desarrollo de la docencia universitaria en América Latina y España. El equipo conformado por Alicia Inciarte, Ana Julia Bozo de Carmona, Jesús Fuenmayor y mi persona (todos de LUZ) se planteó estudiar las condiciones contextuales que, en el plano macro, meso y micro afectan el desarrollo de la docencia en dos universidades del país: la Universidad del Zulia (pública) y la Universidad Católica Cecilio Acosta (privada). Los resultados de este proyecto también dieron origen a varias publicaciones, de las cuales quisiera destacar el libro en el cual se condensaron los resultados: "*Las condiciones Institucionales de la docencia en universidades iberoamericanas*".

El tercer proyecto, con el cual terminé esta etapa de mi vida académica en Venezuela, también involucró a investigadores de varios países. La particularidad que lo que le dio carácter internacional principalmente fue la participación de académicos de México, Francia, Inglaterra y Venezuela. Todos ellos abocados a estudiar las condiciones sociales, políticas y económicas de los estudiantes y académicos mexicanos que realizaron estancias y/o estudios de posgrado en seis países en Norte América y Europa¹⁰². La coordinación del proyecto estuvo a cargo de Rocío Grediaga Kuri (México) y Etienne Gerad (Francia). Su financiamiento corrió por cuenta

¹⁰¹ El equipo estuvo conformado por Alicia Inciarte González, Ana Julia Bozo de Carmona y mi persona.

¹⁰² Los países seleccionados por ser los más elegidos por los mexicanos para sus estudios de posgrado o instancias de investigación son: Canadá, EEUU, Francia, España, Inglaterra y Alemania.

de instancias públicas de apoyo a la investigación de ambos países. Al igual que en los anteriores proyectos, también en este se produjo, entre otras publicaciones, un libro: “*Los caminos de la movilidad social: destinos y recorridos de estudio y trabajo de los mexicanos en el extranjero*”.

Estos tres proyectos de cierta envergadura, sobre todo el último de ellos, fueron el cierre de la etapa de mi vida académica, que había comenzado en los años setenta cuando me inicié como profesora en LUZ, con muy poca experiencia, pero sí con un gran deseo de hacerlo lo mejor posible. Fueron largos años de trabajo y dedicación, que redundaron probablemente más en satisfacciones que en fracasos, tanto personales como profesionales. El reconocimiento por parte de los estudiantes por haber contribuido a su formación, así como el de los pares, es algo que forma parte sustantiva de lo que es ser profesor universitario. Si a ello añado la satisfacción de tener materializado en varios libros el aporte que el trabajo realizado ha hecho al conocimiento de la educación superior en sus diversas dimensiones y expresiones, pienso que valió la pena haber escogido esta opción de vida.

Al poner en la balanza los éxitos y los fracasos, siento que a todo ello contribuyó el contexto sociohistórico en el que se dieron. Me tocó, por ser parte de los *baby boomers* venezolanos, un “...momento excepcional en la vida venezolana, unos sesenta o setenta años en los que todo pareció salir bien.” (Straka, 2017: 46). Nací en una familia clase media, que pudo costearme la educación preuniversitaria en un colegio privado¹⁰³, de padre profesional y madre dedicada al hogar. Pude estudiar la carrera por la cual me había decidido, en una universidad pública y, en consecuencia gratuita, en la que a pesar de la presencia de tendencias políticas e ideológicas que luchaban por imponerse, la libertad de pensamiento y de discusión estuvo presente. En mi paso por la universidad como estudiante y después como profesora, mi posición firme contra los abusos de poder, como la búsqueda del control del otro y los manejos corruptos por parte de algunos sectores, me granjeó enemistades que nunca sentí

¹⁰³ La calidad de la educación que se impartía en esos años, tanto en los colegios privados como en los liceos públicos, respondía a exigentes criterios de calidad, comunes para ambos tipos de instituciones, las cuales, en muchos casos, tenían entre su personal docente a profesores que repartían su trabajo entre el sector público y el privado.

como enemigos. Discrepar, enfrentar con ideas y argumentos fue parte cotidiana de mi vida académica, sin que ello significara en ningún momento, para mi persona, persecución política o ideológica.

Mi participación política como profesora no estuvo en ningún momento vinculada a la militancia en un partido o grupo de la universidad. Esto no fue obstáculo para mantener mi participación libre en movimientos por las reivindicaciones académicas, así como el respeto a las diferencias, la dignificación del trabajo del profesor universitario y de la vida de la universidad y su autonomía. Siempre me he preocupado por mantener una concepción de la universidad, quizás un tanto utópica, que la «ve y siente» como la institución milenaria dedicada a la producción y divulgación del conocimiento y a la formación de profesionales, abierta a la libre discusión de las ideas, en un clima de respeto y tolerancia por las diferencias de todo tipo que caracterizan a los seres humanos. Esa universidad «ideal» si bien es cierto que no existía, si se puede afirmar que desarrollaba toda su potencialidad en su búsqueda por acercarse a ella.

Casi desde el comienzo de esta terrible pesadilla llamada «revolución bolivariana», fue evidente la vocación autoritaria e intolerante del gobierno que se inauguró en 1999, prometiendo la refundación y reinstitucionalización de Venezuela. En el plano de la educación superior y, especialmente en lo que tiene que ver con la universidad autónoma, ese proceso profundizó las debilidades y errores que, ciertamente estaban presentes en las instituciones de educación superior. Además trasladó al mundo universitario la polarización y el enfrentamiento, materializado en la creación de un sistema paralelo que ha colocado a las universidades autónomas venezolanas en una posición de marginación, desconocimiento y, últimamente, de intervención descarada de la autonomía universitaria. Tal como Ocarina Castillo señala en una entrevista “la gran diferencia es que en este momento estamos en una burbuja de dificultades, déficits, insuficiencia, ausencia de liderazgos, que han afectado nuestro desarrollo académico.» (Piñero, 2020).

Esta situación de deterioro institucional, de deriva académica y de profundización de un proceso que ha conducido a las instituciones a funcionar casi por inercia, fue haciendo mella poco a poco en mi capacidad de resistencia.

Había participado de manera militante en protestas en la calle, en organizaciones de ciudadanos para resguardar el voto en los distintos procesos electorales, desde el primer referéndum, ya fuera como testigo por parte de grupos de la oposición o como parte del apoyo logístico (movilización de electores, alimentación en los centros electorales, etc.). “Pateé” la calle repartiendo propaganda, invitando a votar, ubicando a posibles electores indecisos. Hice todo lo que estaba a mi alcance para lograr un cambio político pacífico, desde mi contexto más inmediato, mi parroquia, mi ciudad.

En abril de 2017, mi esposo y yo habíamos hecho el “*landing*”¹⁰⁴, como residentes permanentes en Canadá, donde nuestros hijos están establecidos desde hace años. Cuando tomamos la decisión de hacer los trámites necesarios para lograr esta condición, lo habíamos hecho convencidos de que sería solo una formalidad, que nos facilitaría viajar a Canadá -sin necesidad de visa para entrar al país- y alargar nuestra estadía sin limitaciones, pero siempre con fecha de retorno a Venezuela, donde ambos teníamos nuestros intereses profesionales. De tal manera que, al hacer el proceso y formalizar la condición de residentes permanentes, un mes después regresamos a Maracaibo, dispuestos a continuar nuestra vida, superando, en la medida de lo posible las dificultades y limitaciones que ha impuesto la “revolución”.

El punto de quiebre se produjo ese mismo año en octubre, cuando el gobierno desconoció el triunfo de la opción presentada por la oposición para la Gobernación del estado Zulia, victoria conquistada a pulso y con mucho sacrificio y trabajo, a pesar de las evidentes trampas y del ventajismo desplegado por los seguidores del gobierno. La frustración, el desconcierto, la desesperanza que ese hecho me produjo, me llevó a aceptar la opción de vida que tenía tiempo aplazando. Decidí venir a Canadá, con la intención de indagar por algunos meses qué oportunidades me podría ofrecer establecerme en Calgary (Canadá).

¹⁰⁴ La entrada a Canadá con pasaporte vigente y la visa otorgada por *Canada Immigration* como Residente Permanente se conoce como '*landing in Canada*', lo cual es técnicamente el último paso del proceso.

2.10.2 [Mi vida en una maleta.](#)

Llegué a vivir en la casa de mi hijo. Una maleta con alguna ropa (por supuesto, de verano¹⁰⁵), algunos libros y documentos legales, como mis títulos universitarios, 'mi vida en una maleta'.

Por mis estudios de maestría en los Estados Unidos había aprendido el inglés y, en ningún momento había dejado de leer en ese idioma, pero no había sentido el interés por mantener la fluidez en el habla, más allá de lo mínimo para entender y hacerme entender en situaciones básicas y cotidianas. De allí que mi primer paso, fue buscar un espacio en el cual pudiese practicar el idioma en un contexto más cercano a lo formalmente académico. Ese espacio lo encontré en un curso de unas semanas, ofrecido por un servicio de atención al inmigrante, el *Immigration Service of Calgary*. El curso, bajo la modalidad de seminario, fue *Public Speaking*. Cada participante debía hacer al final la presentación oral de un tema escogido por él. Mi experiencia fue tan enriquecedora, que lo repetí en una segunda oportunidad. Mientras tanto, inicié mi búsqueda de trabajo, aunque fuese como voluntaria, siempre pensando en que lo peor que podía hacer era quedarme encerrada, rumiando mi 'mala suerte'.

En esa búsqueda y, recurriendo a distintos medios¹⁰⁶, encontré la dirección electrónica de un profesor de la *University of Calgary (U of C)*, a quien había conocido en 2006, cuando estuve en el Congreso de la Asociación Canadiense de Estudios Latinoamericanos y del Caribe (CALACS). El me introdujo ante el director del *Latin America Research Centre (LARC)* de la *U of C*, quien me planteó que considerara solicitar mi participación en el Centro, como *Visiting Fellow*, para lo cual debería hacer una propuesta de trabajo y enviar mi CV. Mi propuesta se resumía en la continuación de mi investigación sobre la educación superior y, específicamente en el tema de la internacionalización.

¹⁰⁵ Desde 2002, cuando vine por primera vez a visitar a mi hijo, quien fue el primero de los hijos en establecerse aquí en 2001, había viajado a Calgary cada año y en distintas estaciones, de tal manera que tenía suficiente ropa apropiada para afrontar el crudo invierno canadiense.

¹⁰⁶ *Indeed* y *LinkedIn* fueron los más frecuentados por mí.

Fui aceptada a partir de allí, como *Visiting Fellow*, posición sobre la que quedó claramente establecido que no implica relación de trabajo con la Universidad. Acredita también ciertos beneficios, como la utilización del espacio del Centro y sus recursos (computadora, impresora, etc.), además del acceso ilimitado a la biblioteca de la *U of C.*, lo cual me permite la búsqueda de información en las bases de datos electrónicos a las cuales está suscrita la Universidad. Así, aunque mi interés continuaba siendo la educación superior, las actividades que he desarrollado en LARC han ampliado el alcance de los asuntos a los cuales me dedico. La situación sociopolítica en Venezuela, especialmente en la primera mitad del año pasado, se convirtió en un tema que atrajo la atención tanto de académicos, como de personas interesadas en Latinoamérica.

Tal interés fue aprovechado por LARC, para desarrollar una labor de extensión en comunidades fuera de la Universidad, a las cuales tuve la oportunidad de asistir, para exponer con claridad cuál es la realidad del país, muchas veces ignorada o tergiversada por los medios y por sectores que, desde una visión atrasada y supuestamente 'progresista', dividen al mundo de la política y de la sociedad en izquierda y derecha, pero desde la comodidad de vivir en un país desarrollado y democrático como lo es Canadá. Mi apreciación de estos encuentros -con personas de distintas comunidades y antecedentes profesionales- es que se logró el objetivo de desenmascarar el régimen autoritario que gobierna a Venezuela y los intereses, no precisamente altruistas, así como el rol que países como Rusia, Cuba y Estados Unidos tienen en la distribución geopolítica del poder y en el papel que le corresponde a Venezuela. También, en los espacios de la Universidad y como parte de mi estancia en LARC, tuve la oportunidad de exponer estos planteamientos a los estudiantes de un curso de Estudios del Desarrollo y en un coloquio en el cual participaron profesores expertos en América Latina y una estudiante venezolana de maestría.

Pasada la novedad del tema venezolano¹⁰⁷ he vuelto a retomar mi interés por la educación superior y, particularmente, su internacionalización. Algún artículo ya publicado y otros en

¹⁰⁷ No para nosotros los venezolanos que estamos fuera o no del país, pero para los medios ocupados en temas considerados de más actualidad (Trump, Irán, coronavirus).

proceso me mantienen vinculada no solo con la temática, sino con redes de investigadores del área en América Latina, no así en la “U of C” donde no he logrado establecer vínculos de esta naturaleza, ni he encontrado espacios de investigación sobre el tema de la internacionalización de la educación superior. Aunque la Universidad cuenta con política institucional sobre esta materia, no parece que sea un objeto de investigación al que se le dedique mayor atención.

Mientras tanto, alguna traducción de documentos del inglés al español y una pequeña revisión de literatura, como parte de un proyecto de investigación de un profesor de la *University of Alberta*, fueron las dos únicas fuentes de financiamiento con las que pude contar durante los dos últimos años. Aparte de esto, el apoyo de los hijos y los ahorros realizados durante buena parte de la carrera académica, me han permitido sobrevivir con dignidad.

Una de las sugerencias que hacen quienes asesoran sobre la forma de buscar y conseguir trabajo en Canadá, es poder presentar entre las actividades realizadas, alguna que sea de voluntariado. Para mí esa recomendación no sólo era importante porque podría añadir credenciales a mi CV, sino porque me daría la oportunidad de practicar el idioma, además de la experiencia que podría aportarme. Con esto en mente, apliqué para trabajar como voluntaria en la Biblioteca Pública de Calgary (*Calgary Public Library*). El proceso es muy similar a la aplicación para un puesto de trabajo. Se envía el resumen, resaltando los aspectos que podrían impactar desde el punto de vista de lo que la Biblioteca le interesaría y, en caso de que así sea, se convoca para una entrevista tan formal como la de cualquier entrevista de trabajo. Pasado ese proceso, fui aceptada como voluntaria, específicamente para los llamados “Eventos Especiales”. Dada esta condición he participado en múltiples eventos, desde la inauguración de la nueva sede de la biblioteca¹⁰⁸, considerada incluso como una obra de atracción turística de la ciudad, por su valor arquitectónico, hasta la asistencia al público en distintos eventos convocados por la Biblioteca. La experiencia ha sido muy satisfactoria. No sólo me ha permitido practicar el idioma, a través del trato con personas de diferentes acentos, sino que ha sido una oportunidad para entrar en contacto y conocer más de cerca la

¹⁰⁸ Considerada como la sede insignia de la Biblioteca Pública de Calgary <https://calgarylibrary.ca/read-learn-and-explore/central-library/>

cultura del país y de la ciudad. Como voluntaria he tenido la oportunidad de compartir actividades y responsabilidades con otros voluntarios, muchos de ellos de nacionalidades distintas a la canadiense, lo cual también ha enriquecido mi comprensión y tolerancia de las diferencias de las diferencias culturales.

Una experiencia que también me dejó un gran aprendizaje fue mi participación como voluntaria en dos procesos electorales de la ciudad. En el primero, se convocó a un plebiscito para aprobar o no que Calgary fuese sede de los juegos olímpicos de invierno de 2026; en el segundo, la convocatoria fue para elegir al Primer Ministro de la provincia de Alberta. Ambos procesos me permitieron participar -aunque no como electora- en una demostración del ejercicio libre de la ciudadanía, en un contexto democrático, sin la tutela de elementos de otra naturaleza, sin la presencia de elementos militares, en un día normal de trabajo y como una actividad organizada por ciudadanos. Sin ser electora, mi responsabilidad fue en ambos casos asistir en la instalación de la mesa electoral, cuidar la casilla de votación y la urna, orientar a los electores acerca del proceso y mantener el orden y la paz en la mesa electoral. La satisfacción fue haber participado en un proceso que verdaderamente fue una fiesta del ejercicio de la democracia, a la vez que pensaba en la gran diferencia que hay entre unas elecciones en un país realmente democrático y los innumerables procesos electorales en los que había participado en Venezuela y sido testigo de las violaciones, el ventajismo y el tutelaje militar que las caracteriza.

No obstante tener mi vida ocupada en varias actividades, mi búsqueda de trabajo remunerado no ha cesado. Así, aunque mi empleo ideal sigue siendo en lo que había hecho, durante más de cuarenta años, como profesora universitaria en Venezuela, no he limitado mi búsqueda a ofertas en ese sector. En diciembre de 2019, solicité un puesto como *Noon Assistant*, en una escuela que atiende los cursos desde kínder hasta noveno año. Mi responsabilidad es apoyar a las maestras que lo necesiten, con las tareas de algún alumno en particular, así como supervisar a los estudiantes, durante el receso del mediodía y el almuerzo. Son dos horas intensas que han reforzado mi apreciación y reconocimiento de la importancia del maestro y del duro trabajo que les toca diariamente. Por otra parte, es una experiencia absolutamente nueva, para

alguien que dedicó su trabajo docente fundamentalmente a la educación de jóvenes adultos. Por la otra, tengo sentimientos encontrados con respecto a mi desempeño. Tener un doctorado en Estudios del Desarrollo me hizo acreedora de un amplio y relativamente profundo bagaje de conocimientos, sin embargo, eso no es suficiente para enfrentar las exigencias de un niño con problemas de aprendizaje y, en algunas ocasiones, de conducta. Y allí aparece un sentimiento de impotencia que me hace pensar ¿qué estoy haciendo allí?

La búsqueda continúa, pero no ha sido fácil. No sé si es la edad (aunque se supone que legalmente eso está fuera de consideración, por parte de cualquier empleador) o la muy fuerte competencia en el muy restringido campo de las ciencias sociales. Esta última apreciación se refuerza ante el hecho cierto de los recortes al presupuesto universitario que está realizando el gobierno provincial y que, por supuesto, afectan en primer lugar a todo aquello que tenga que ver con estas disciplinas. Uno de los resultados de esa política presupuestaria ha sido la desaparición de LARC, el Centro Latinoamericano de Investigación de la Universidad de Calgary, que me había acogido a mí y a otros colegas. En marzo de 2020 LARC desaparece. A partir de ese momento no sabemos todavía qué puede pasar.

Han pasado un poco más de dos años desde que tomé la resolución de venirme a Canadá. No puedo decir que fue una decisión equivocada. Sigo intentando conseguir un empleo que no esté muy lejos de lo que he hecho toda mi vida, que me permita no continuar consumiendo mis ahorros ni depender de los hijos. Mucho mejor si ese trabajo es en educación superior y me da la oportunidad de mantenerme en contacto con las redes internacionales dedicadas al estudio de la internacionalización de la educación superior y la evaluación de la docencia.

Si tuviera la oportunidad de regresar a Venezuela, no al país que perdimos, sino al nuevo que tendremos que reconstruir y mi aporte es útil, no lo pensaría dos veces. No obstante, con Ana Teresa Torres digo “yo no estoy en el futuro”, estoy aquí en el presente (Prieto, 2020).

2.10.3 [Bibliografía](#)

- García Guadilla, Carmen (2010). Educación Superior Comparada, El Protagonismo de la Internacionalización. Caracas: UNESCO/CENDES.
- Geary, D. (2009). Radical ambition: C. Wright Mills, the left and American social thought. Berkeley and Los Angeles: University of California Press. Descargado desde: <https://ebookcentral-proquest-com.ezproxy.lib.ucalgary.ca>
- Piñero, Jesús (2020) "Ocarina Castillo saborea la historia". (Entrevista). El Estimulo. <https://elestimulo.com/climax/ocarina-castillo-saborea-la-historia/>
- Prieto, Hugo (2020) Ana Teresa Torres: "¿Pero han sobrevivido Las Chicas del Can?" (Entrevista). Prodavinci. <https://prodavinci.com/ana-teresa-torres-pero-han-sobrevivido-las-chicas-del-can/>
- Straka, Tomás (2017) Vida y muerte en un país de excepción. DEBATES IESA. Volumen XXII. Números 3 y 4. julio-diciembre.
- Sulmont, Denis (2007). La sociología francesa en el Perú. Bulletin de l'Institut français d'études andines [En línea], 36 (1) | Descargado desde: <http://journals.openedition.org/bifea/4606>; DOI: 10.4000/bifea.4606
- Venanzi, Augusto De (2003) La Sociología de las profesiones y la Sociología como profesión. Caracas: UCV/CDCH.

2.11 Todo por la Formula 1-Alberto Nichols

2.11.1 Antecedentes

Mi apodo es El Mero Mero, nací en Maracay Estado Aragua, el 20/07/1950, soy casado desde hace cuarenta años con la misma persona y tenemos dos hijos ya adultos, mi madre formaba parte de una familia de inmigrantes extranjeros de Trinidad y Tobago, que llegaron a Venezuela de la mano de la empresa petrolera Sinclair Oíl quien los trajo al país. Esta familia de la rama materna, podría decirse que era una de clase media, lo que me permitió estudiar mi primaria en una escuela jesuita y formar mi infancia con unos buenos valores.

Mi bachillerato lo hice en tres excelentes liceos públicos, lo que me permitió obtener los conocimientos necesarios para ingresar en la Universidad Central de Venezuela (UCV) a estudiar la carrera de Biología ya que era la única que se dictaba de noche en la Facultad de Ciencias, como yo trabajaba era mi única opción. Sin embargo, luego de aprobar el año básico (existía esta modalidad en esos años) decidí cambiarme a estudiar la licenciatura en Computación que era lo que realmente a mí me gustaba y que la UCV era la única universidad en Venezuela que ofrecía esta carrera (fue la pionera en este sentido).

Mis primeros semestres fueron muy duros, ya que trabajar y estudiar en la Facultad de Ciencias no era nada fácil. La mayoría de mis compañeros, que tomaban clase conmigo de noche y también trabajaban, eran técnicos graduados de la Escuela Técnica Industrial, que quedaba en la actual sede de la Facultad de Ciencias de la UCV. Ellos traían una preparación muy superior a la que nos daban en el Bachillerato, especialmente en las materias como matemáticas y física. Por esto a mí me tocó estudiar con ellos y esforzarme el doble, mientras ellos sacaban altas notas yo sacaba dieces (sobre veinte), pero ellos me decían el eslogan más popular entre los estudiantes que no éramos técnicos industriales “diez es nota y los demás es nada”.

Me gustaría trabajar en Venezuela en alguna institución... en la cual pueda compartir mis experiencias y poder contribuir a llevar esas instituciones y al país hacia la era digital.

Sin embargo, no hay mal que por bien no venga. El estar trabajando me permitió aprender rápidamente a programar en el lenguaje Fortran IV y poder probar mis programas en la empresa en la que trabajaba y con la ayuda de mis compañeros (técnicos e ingenieros) logré destacarme en las materias de computación. Con el tiempo, ya a partir del quinto semestre, comencé a sacar mejores notas y convertirme en preparador, auxiliar docente y profesor luego de graduarme, lo cual fue el inicio de mi labor académica, labor que siempre me gustó, la de compartir los conocimientos con otras personas.

Inmediatamente después de graduado (enero de 1978) y ya trabajando para una petrolera, decidí irme a USA a hacer una maestría en Administración de Empresas con la inquietud de mejorar mis conocimientos en los negocios. Escogí la ciudad de San Francisco por referencias de amistades y porque me gustaba el estado de California. Me fui con mis ahorros provenientes de la liquidación de la petrolera en donde había trabajado por cuatro años y eso me permitió pagarme los cursos de inglés para pasar el examen TOEFL y el GMAT e ingresar a la Universidad de San Francisco (católica). Allí me destacué y producto de mis conocimientos y rendimiento obtuve unas becas de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho y el Instituto

Nacional de Hipódromos, más un crédito educativo de la Universidad de Oriente. Al terminar mis estudios fui contratado para trabajar en IBM Corporación (mayo 1980), me dieron a escoger en qué país deseaba trabajar y lógicamente escogí Venezuela. Allí me desempeñé como analista financiero por un año, presentando los resultados financieros a la junta directiva de la empresa. Luego fui contratado como gerente de sistemas multinacionales por Xerox de Venezuela (mayo 1981) en un proyecto de gran envergadura que involucró migrar sistemas de información administrativos de Europa a Brasil, México y Venezuela. En esta empresa hice carrera por nueve años y terminé como gerente de mercadeo (septiembre de 1989). Paralelamente me desempeñaba como profesor en la Escuela de Computación de la UCV y otras instituciones académicas (Universidad Simón Bolívar, Colegio Universitario Caracas, etc.) enseñando materias en Procesamiento de Datos, Bases de Datos y Sistemas de Información.

Así fui creciendo tanto en mi carrera académica hasta llegar a ser profesor contratado de pregrado en la Escuela de Computación de la UCV (septiembre 1976-1986) y luego coordinador del postgrado de Sistemas de Información y Gerencia a nivel de especialización, maestría y doctorado (1986-2017). Esto gracias a que en el período de 2003 a 2008 terminé un doctorado en Administración de Empresas (modalidad semipresencial) en la Warren National University en la ciudad de Cheyenne, Estado de Wyoming en USA. En este período dicté las materias Gerencia Informática, Planificación Estratégica y Talleres I y II de Sistemas de Información. Algo curioso a destacar es que, en tantos años, nunca me interesó concursar por un cargo como profesor de planta ya que mi docencia siempre la hice pensando que debía retribuir lo que la UCV me había brindado y no por el hecho económico.

Me siento súper satisfecho de mis logros en el área académica en la UCV, entre los cuales puedo mencionar el haber dirigido más de cincuenta tesis de grado a los diferentes niveles (pre y postgrado) y de haber orientado el postgrado en Sistemas de Información y Gerencia hacia las necesidades de lo que el mercado estaba solicitando desde el punto de vista empresarial. Cabe resaltar que el grupo de profesores que impartíamos clases en este postgrado todos éramos ejecutivos de empresas; a los demás, al igual que a mí, les gustaba

compartir sus conocimientos y experiencias. Estos dos puntos para mí representan el legado más importante que dejé a la UCV.

A nivel profesional pasé por ser gerente general de una empresa de desarrollo de software y comercializadora de un sistema de base de datos (Meganetwork 1990-1995) hasta llegar a ser presidente y director regional para América Latina (1995-2001) de una empresa multinacional de tecnología (Intergraph). Al salir de esta última empresa me dediqué a emprender y fundé mi propia empresa de tecnología (QUN Integradores de Sistemas) cuyo foco es la integración de sistemas y la consultoría en sistemas de información complejos. Esta empresa tiene su sede en Caracas (Venezuela) y una sucursal en Miami (USA). En esta empresa se logró realizar proyectos importantes de varios millones de dólares, tales como: Sistema de Fotogrametría para el Instituto Geográfico Venezuela Simón Bolívar y Sistema de Información Geográfico de Catastro para la Alcaldía Libertador. En ésta institución me mantengo como CEO hasta el presente.

2.11.2 [Camino a la migración.](#)

Todo comenzó después de mi jubilación en marzo de 2017, después de haber prestado servicios en la gloriosa Universidad Central de Venezuela por veintidós años. Esto, unido a la situación de mi empresa, la cual después de haber sido exitosa por catorce años, estaba prácticamente en la quiebra, sin contratos, sin empleados y generando gastos que hacían prácticamente imposible su funcionamiento a nivel de Venezuela, me llevó a buscar alternativas fuera de Venezuela.

Más precisamente en México, porque había estado en México desde mi época de estudiante en la Universidad de San Francisco haciendo una Maestría en Administración de Empresas en 1978 y luego varias veces de vacaciones en hermosos lugares, tales como Acapulco, Cancún, Playa del Carmen, Tulum, Puerto Vallarta, San Miguel de Allende y otros pueblos mágicos.

Además mis dos hijos llevan viviendo años en Ciudad de México, ya que fueron transferidos a México por la empresa en la que trabajaban en Venezuela.

En octubre de 2017, mis hijos me invitaron a venir a México a ver la carrera de autos de la Fórmula 1, maravilloso evento calificado como el mejor los últimos tres años de este deporte, lo cual siempre quise hacer. Vine a Ciudad de México a ver la carrera y aproveché para traer mi resumen curricular e introducirlo en las mejores universidades locales (Tecnológico de Monterrey (TEC), Universidad Iberoamericana, Universidad Anahuac y UNAM) con el objetivo de explorar posibilidades de contratación. Por igual me entrevisté en esos días con la coordinadora de los estudios de contabilidad y finanzas de la Escuela de Negocios del Tecnológico de Monterrey y con el coordinador de la maestría en Innovación de Empresas de la Universidad Iberoamericana.

2.11.3 [Preparativos](#)

Recibí una llamada a comienzos de noviembre 2017, de la coordinadora de la maestría en publicidad y mercadeo de la Universidad Iberoamericana, interesada en contratarme para dar clases de “Creatividad e Innovación” en la Escuela de Negocios a partir de agosto del 2018, Paralelamente, la coordinadora de los estudios de contabilidad y finanzas de la Escuela de Negocios del Tecnológico de Monterrey me confirma que me quieren como profesor de la materia sistemas de información estratégicos. Luego de estas buenas noticias me dispongo a buscar todos los papeles exigidos, los cuales deberían ser ingresados hasta cierta fecha en los respectivos portales de dichas universidades. Yo los tenía todos menos unas notas de la licenciatura en computación que obtuve en la UCV en el nuevo formato que emite esta universidad.

Entonces comienzo el proceso de solicitud de notas de acuerdo al formato exigido, pagar el monto respectivo y levantarme a las cinco de la mañana para estar en la UCV a las seis; se puede decir que esto fue fácil, lo difícil fue que me dieran las notas. Pasaron días, meses y nada,

la excusa que me daban era que esas notas estaban en el sótano del Aula Magna en un archivo muerto y que nadie quería ir a buscar en esos archivos. Entonces, haciendo uso de mis contactos, busqué a una amiga de mi esposa en el rectorado quien gentilmente me ayudó y así pude obtener las notas en quince días, después de que contacté a esta persona. Pero ya era muy tarde para completar los documentos exigidos y comenzar a dar mis clases en agosto de 2018.

Decidí venirme a México en julio 2018 y desde aquí comenzar a preparar mis clases y legalizar los papeles exigidos para comenzar en enero de 2019 con las clases. Basándome en un material que había estado recopilando durante los últimos tres años e igualmente en mi experiencia profesional en el tema, comencé a escribir un libro titulado “La Transformación digital. La panacea empresarial del siglo XXI”, en el cual avancé bastante y pienso publicar en el primer trimestre de 2020. Aun cuando tenía donde llegar y con trabajo ya planificado, las cosas no fueron del todo color de rosa. En el Tecnológico de Monterrey no me reconocieron el título de doctorado porque la universidad donde lo obtuve no estaba acreditada en una lista de un sin número de instituciones que ellos exigen; sin embargo, en la Universidad Iberoamericana sí lo reconocieron sin problema alguno. Igualmente, los horarios de clases que me asignaron no eran nada convenientes, esto, claro, por ser nuevo. Lo positivo fue que en el TEC revisaron mi experiencia y me asignaron un curso adicional de la materia emprendimiento, lo cual me permitió trabajar en el tema que me apasiona y ayudó a incrementar mis ingresos.

2.11.4 Situación Actual

Aun cuando los coordinadores y profesores en México son bastante amigables y condescendientes, los alumnos tienen un estilo muy particular, ya que la mayoría son partícipes de la generación Y, o sea, los llamados “Milénicos” (*millenials*). Dar una clase como las que yo

daba en la UCV, en donde los estudiantes eran la mayoría ya personas maduras y trabajadoras, que se esforzaban por sacar el máximo provecho de los conocimientos del profesor, no fue lo que me pasó aquí en México. Estos estudiantes no prestan atención en clase, ya que todo el tiempo están con el celular en la mano y/o trabajando en sus computadoras, ya sean éstas propias o las que existen en los salones de clase. A pesar de que daba clases magistrales, les asignaba en clase artículos para ser analizados y casos para ser resueltos tanto a nivel individual, como a nivel grupal, ellos no mostraban ningún tipo de interés.

Esta falta de interés, aunado a las evaluaciones que realizan los estudiantes al profesor a mitad de semestre (en las cuales salí fatal) fue el primer impacto negativo que recibí. Entonces procedí a preparar un plan de acción y reunirme con mis coordinadores de carrera para discutirlo y obtener retroalimentación de cómo mejorar y lograr superarme en las evaluaciones. Así me inscribí en una serie de cursos rápidos de herramientas y aplicaciones para mejorar las presentaciones de los temas de la clase, mejorar las evaluaciones, mejorar la interacción con los estudiantes y cómo motivarlos en los temas de las materias que impartía. Gracias a Dios que el plan funcionó y mejoré mucho en las evaluaciones de final de semestre. Sin embargo, no llegué al promedio que es ocho sobre diez puntos de todos los profesores de ambas universidades. Por igual los coordinadores fueron bastante comprensivos y me explicaron que eso era normal debido a la adaptación a sus sistemas de enseñanza y al ambiente estudiantil aquí en México, que eso formaba parte de la curva de aprendizaje.

Ya en el segundo semestre de estar impartiendo los cursos antes señalados, estoy por encima del promedio en las evaluaciones a mitad de semestre y he notado un mayor interés de parte de los alumnos para con el contenido, exámenes y trabajos que forman parte del programa de las materias que dicto en ambas universidades. En el Tecnológico de Monterrey me contrataron para dar un curso de veinticuatro horas sobre el tema “Transformación digital” a los profesores interesados en el tema a nivel nacional y me invitaron a ir a la ciudad de Monterrey a dar una clase magistral a seiscientos alumnos que están en sus clases en línea (Dirección de Educación Continua) y que estudian en la modalidad “online” en pre y postgrado. Es de resaltar que actualmente formo parte del grupo de profesores del TEC que

estamos involucrados en el Proyecto TEC 21 que es un proyecto súper-interesante de innovación sobre la transformación del modelo educativo hacia la era digital.

Actualmente, estoy realizando una consultoría a la empresa GTT Netcorp, de Houston, Texas, USA que fue contratada para realizar proyectos que involucran estudios sobre la pesca del atún y sobre la conservación de los delfines en aguas del océano Pacífico. Para la realización de estos proyectos, se creó un consorcio de empresas con personal de científicos, ingenieros y técnicos de diversos países (Canadá, Colombia, México, Singapur, Taiwán, USA y Venezuela). Lo que se busca es reducir los costos operativos mediante la optimización de los procesos y añadir valor al cliente mediante el uso de tecnologías habilitadoras tales como: Big Data, Cloud Computing, Análisis de datos, Sistemas de información geográfica y geoestadística, Inteligencia artificial (Machine y Deep Learning), Inteligencia de negocios, Drones y algunas otras tecnologías que faciliten el logro de los objetivos planteados. Mi labor es hacer la propuesta de negocios y asesorar al equipo de trabajo en la aplicación de las tecnologías habilitadoras y en el logro de los objetivos buscados.

Mis amistades en México son algunos alumnos a los que les di clases en la UCV, quienes, al igual que yo, decidieron migrar a este país y un grupo de aficionados de moto turismo que pertenecen al mismo club al que yo pertenecía en Venezuela, que tiene varios capítulos aquí en México y a nivel mundial. Con ellos comparto en ciertas ocasiones cuando tengo tiempo libre.

2.11.5 [El Futuro](#)

Ya que en Julio de 2020 cumpliré setenta años, la verdad que lo que tengo planeado es dar un semestre más en las universidades con las que tengo contrato (hasta junio de 2020), terminar y publicar el libro que actualmente escribo y regresar a Venezuela, esperando que las condiciones de vida tanto a nivel político, económico, social e institucional hayan mejorado. Claro esto va a depender del éxito del proyecto del sistema de la pesca del atún, si me

extienden el contrato de asesoría y que no salga algún otro contrato que me pueda retener un tiempo más aquí en México.

Formo parte de todos esos migrantes que deseamos regresar a Venezuela (en mi opinión la mayoría) a relanzarla como un país moderno, desarrollado y en donde podamos recuperar los valores que nos hicieron un gran país; donde reine la cordialidad que nos caracteriza y la buena educación; donde funcionen las leyes; donde las empresas vuelvan a producir de manera eficiente, la educación reciba el presupuesto que se merece, la meritocracia vuelva a ser parte fundamental de la gestión de los recursos humanos y el gobierno se dedique a sus funciones principales (salud, seguridad, educación, crecimiento, servicios públicos eficientes, reducción de la pobreza); donde la prosperidad sea el objetivo buscado por todos. Creo que con mi educación, experiencia y voluntad de contribuir puedo ser de mucha ayuda para la nueva generación de líderes que tome las riendas del poder en el país y lo saque adelante para llevarlo a los niveles de modernidad que se merece. Los recursos tanto físicos como humanos existen para hacer esto posible, solo hay que hacer uso de ellos de manera óptima. Me gustaría trabajar en Venezuela en alguna institución como la antigua Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI), el Registro Nacional de Contratistas, el Ministerio de Planificación, el Ministerio de Educación Superior o cualquier otra institución en la cual pueda compartir mis experiencias y poder contribuir a llevar esas instituciones y al país hacia la era digital. Considero que ésta debe ser una de las prioridades del futuro a corto, mediano y largo plazo de las autoridades que gobiernen y tengan interés en sacarlo de la crisis actual y hacer progresar a nuestro hermoso país Venezuela.

Finalizo con una frase muy popular entre nosotros los venezolanos ¿Quién dijo miedo?

PARTE III

3 Resultados de la encuesta

3.1 Características de talentos en la diáspora. Presentación y análisis de resultados.

Yo sigo imaginándome que volvemos. Jesús Torrivilla.

3.1.1 Introducción.

Desde el comienzo del proyecto propuesto por Ruth Castillo y José Manuel Martínez se le dio mucha importancia y urgencia a la realización de una encuesta para conocer algunas de las características claves de los talentos que han salido de Venezuela. Para lograr la versión definitiva de la encuesta se hicieron varias versiones que se sometieron a la consideración y

comentarios de distintas personas interesadas en el trabajo sobre los talentos venezolanos en la diáspora. Se consideró que actualmente hay normas internacionales, para el control de la privacidad de los datos y que se quería que fuese sencilla, fácil de llenar, que pudiera contestarse rápidamente, que no pidiera información que algunos interesados no quisieran dar. El cuestionario definitivo se anexa.

La encuesta se manejó siguiendo el método “bola de nieve”. Se comenzó enviándola a las personas más conocidas solicitándoles que la llenaran y la remitieran a otros talentos conocidos de ellos. También se hizo una propuesta por medio de LinkedIn, a la que contestaron muchas personas. Inicialmente se puso una propuesta en Facebook, pero debido a que algunos de los comentarios indicaban una falta de comprensión del valor y significado de la encuesta se evitó utilizar las redes sociales más populares.

Progresivamente, desde agosto hasta diciembre de 2019 se fueron recibiendo respuestas. Hasta ese momento se recibieron 95 respuestas y se considera que ya es una cantidad suficiente para mostrar los resultados que se presentan a continuación.

Como el objetivo de la encuesta es mostrar las capacidades profesionales de los talentos venezolanos (investigadores, profesores y profesionales de las áreas técnicas y empresariales) y sus respuestas a las contingencias que tuvieron durante la emigración, se decidió segmentar la muestra en dos grupos:

- i) venezolanos emigrados hace tiempo que consiguieron un importante reconocimiento nacional e internacional,
- ii) venezolanos que han salido recientemente como consecuencia de los graves problemas actuales en Venezuela.

El gobierno actual acosa a las universidades y centros de investigación económica y administrativamente, haciendo muy difícil la investigación y la docencia, por la falta de recursos económicos, de información, de adquisición de equipos, etc., lo cual se suma al grave deterioro general de las condiciones de vida: inseguridad, violencia, hiperinflación, falta de medios para la atención a la salud, escasez de alimentos, discriminación y represión política y falta de interés por el progreso científico y tecnológico del país.

En relación con las posibilidades de trabajo para los profesionales, estos también han visto disminuir sus posibilidades de empleo por la progresiva destrucción del aparato empresarial; tanto las industrias privadas como las públicas, y las empresas de servicios, muchas de las cuales están administradas por el estado.

Aunque esta terrible realidad es ya conocida internacionalmente, con la encuesta se quiere presentar la voz de los talentos venezolanos que están en la diáspora, mostrar sus capacidades, sus planes futuros, sus perspectivas y posibilidades de trabajo profesional.

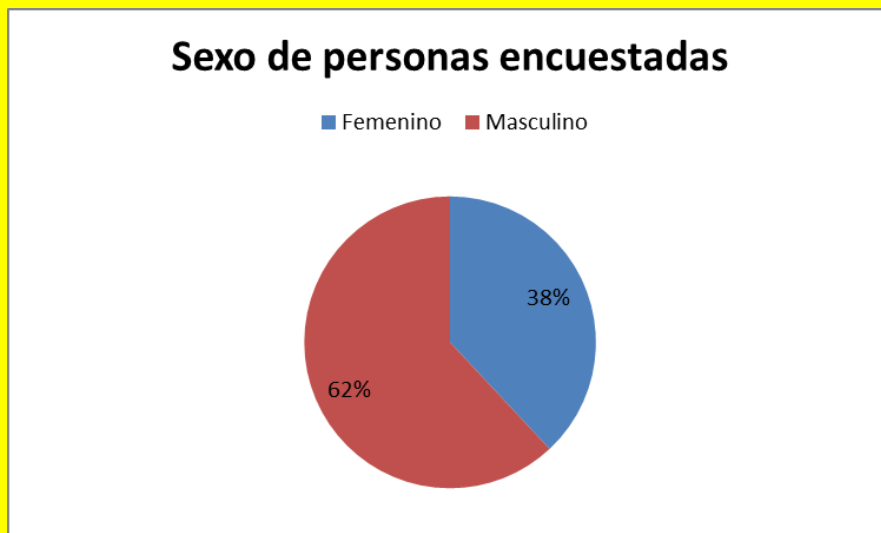
A continuación se irán presentando los datos correspondientes a cada pregunta, sus valores se mostrarán gráficamente o con tablas, después se hará un resumen general de las principales características de esta población en la diáspora.

3.1.2 Características personales básicas:

Sexo:

De los noventa y cinco (95) participantes, según puede verse en el gráfico N° 5, 62% de los encuestados son de sexo masculino. Cifra que parece en cierto modo representativa del universo en general. En Venezuela ha ido creciendo progresivamente la participación de la mujer en los estudios universitarios. Hoy día es frecuente que en los cursos haya más chicas que chicos.

Gráfico 5. Sexo de personas encuestadas.



Edad:

La franja de edades es muy variada, desde veintiséis (26) hasta ochenta y cinco (85) años. Como puede verse en los gráficos N° 6 y N° 7, y en la tabla N° 7, la distribución de edades es bastante uniforme. La edad promedio es de cincuenta y dos (52) años, la edad más pequeña es de veintiséis (26) años y diecisiete (17) son menores de treinta y cinco (35) años, el 18%. Esto muestra que los más jóvenes, entre veinte (20) y treinta y cinco (35) años muestran ya su importancia en la emigración, sean recién graduados o ya con una experiencia profesional inicial clave. Es muy probable que el número real de egresados universitarios emigrados de estas edades sea mucho mayor, pero que debido al sesgo producido por la edad de quienes están haciendo la encuesta y a quienes les llegó inicialmente, personas conocidas de ellos, haya hecho más difícil obtener respuestas de este grupo, así como que su interés esté más centrado en otro tipo de problemas de sobrevivencia que en contestar encuestas. Cerca de la mitad de los que declararon tener más de cincuenta años – cuarenta y nueve personas -, dejan ver que Venezuela está exportando una gran capacidad intelectual, personas que han hecho carrera profesional durante toda su vida, que han obtenido su formación básica en Venezuela, con importantes niveles académicos, como se verá al presentar los datos acerca de sus titulaciones.

Gráfico 6. Número de personas por edad.

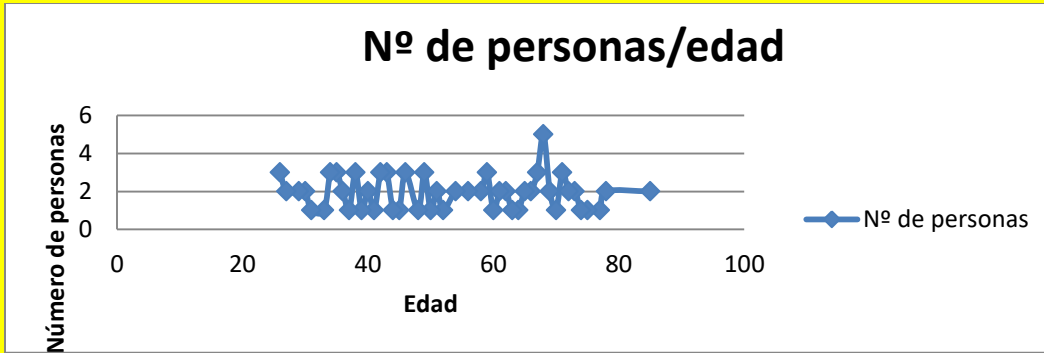


Gráfico 7. Número de personas según franja de edades.

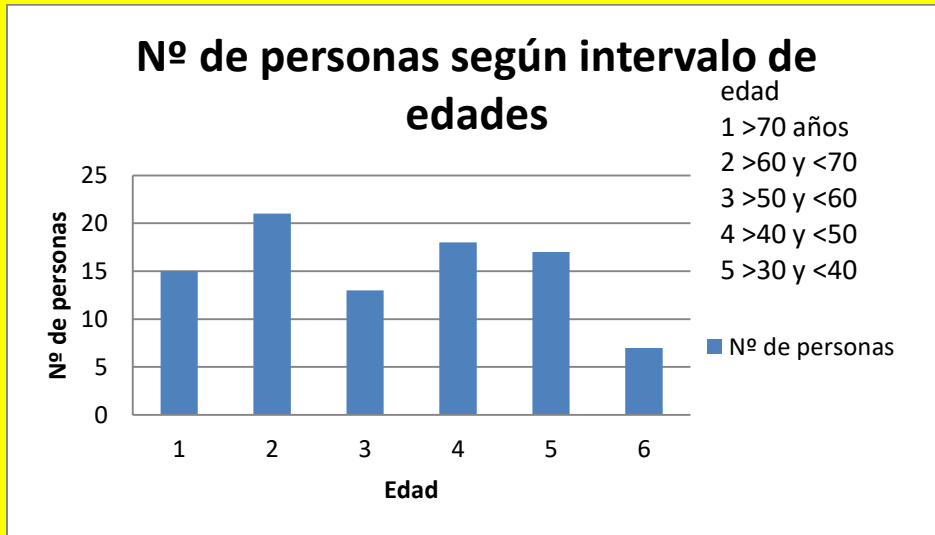


Tabla 7. Número de personas por franja de edades.

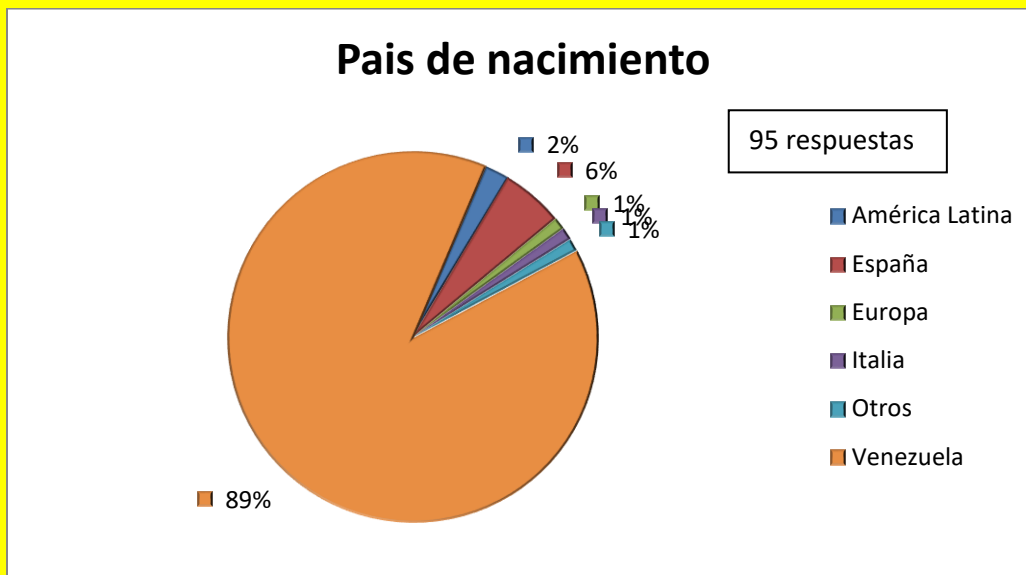
Edad (años)	Nº de personas
>70	15
>60 y <70	21
>50 y <60	13
>40 y <50	18
>30 y <40	17
<30	7

Nacionalidad:

El análisis de la nacionalidad de los emigrados deja ver que la migración de muchos de los encuestados ha ocurrido en las dos direcciones, hacia Venezuela y desde Venezuela. Algunos son hijos de inmigrantes que han regresado a sus países de origen, otros son venezolanos que han emigrado y han adquirido la nacionalidad del país de acogida.

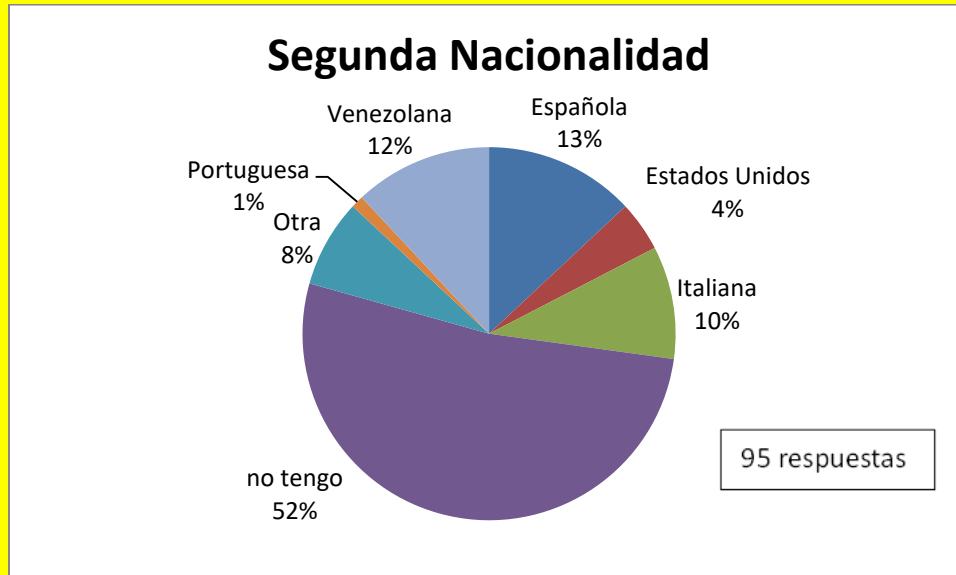
Según puede verse en el gráfico N° 8, de las noventa y cinco respuestas obtenidas, una gran mayoría, ochenta y cuatro personas que respondieron la encuesta nacieron en Venezuela (89%) y cuatro en España (6%). Esto muestra el peso de los nacidos en Venezuela en el fenómeno de la diáspora de talentos, a lo cual hay que agregar que los nacidos en España se refiere a hijos de españoles emigrados, nacidos en España, que se fueron a Venezuela como consecuencia de la guerra civil, se formaron profesionalmente en Venezuela y ahora realizan una nueva emigración.

Gráfico 8. País de nacimiento.



Cuando se analizan los datos mostrados en el gráfico N° 9 ante la pregunta: “Segunda nacionalidad (nombre del país que le dio su segunda nacionalidad)” puede verse que solamente la mitad (52%) han obtenido una segunda nacionalidad, lo cual quiere decir que la otra mitad debe estar con permiso de residencia, en trámites o sin papeles. 12% tienen la nacionalidad venezolana como segunda nacionalidad, en parte inmigrantes o hijos de inmigrantes que llegaron a Venezuela después de las guerras europeas. 13% han adquirido la nacionalidad española, 10% la italiana y 4% la de Estados Unidos. Un 8% manifestaron tener una segunda nacionalidad distinta a las anteriores, el país de residencia de estas personas identifica a Francia, Alemania, Argentina, Canadá y México. Estos datos muestran el interés de las personas por incorporarse a los países de acogida, seguramente para facilitar sus posibilidades de trabajo y eventualmente porque ya decidieron quedarse definitivamente en esos países.

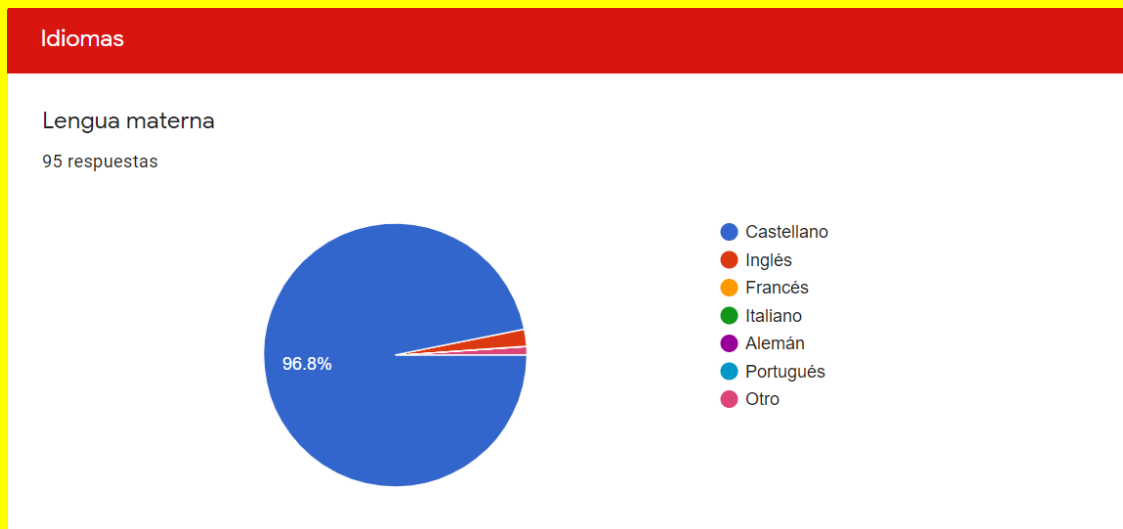
Gráfico 9. Segunda nacionalidad.



Idiomas:

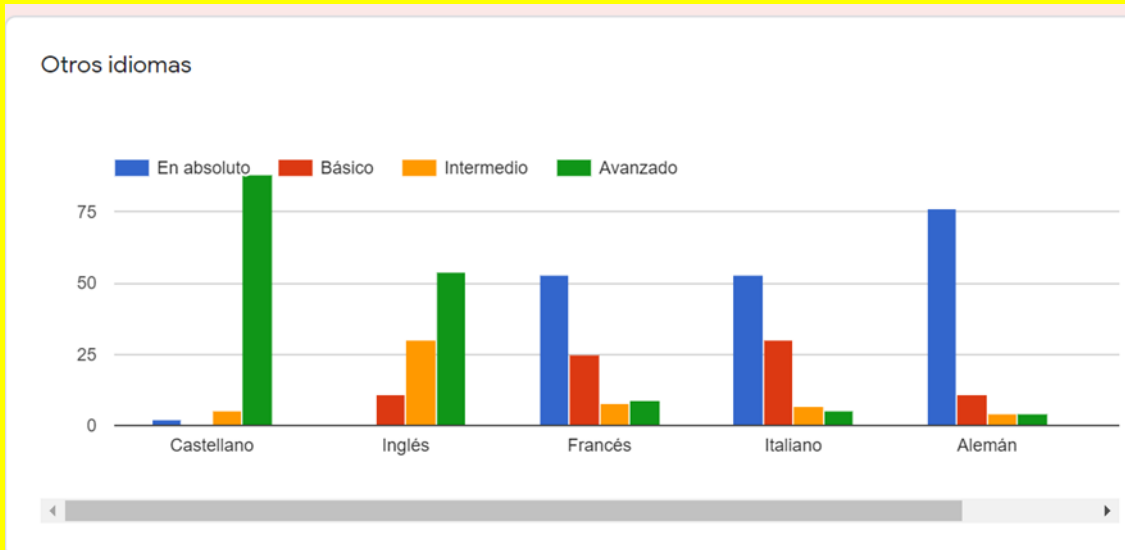
Como era de esperarse el idioma más hablado como lengua materna por los encuestados es el castellano, un 86,8%. Pero también se destaca (ver Gráfico N° 10) que otros – seguramente hijos de inmigrantes que llegaron a Venezuela, como tantos otros de múltiples nacionalidades - se formaron con otros idiomas (Inglés, francés, italiano, alemán, portugués).

Gráfico 10. Lengua materna.



El dominio de otros idiomas puede verse en el gráfico N° 11. En él se muestra que los talentos venezolanos encuestados están bien preparados para actuar en otros países. Más de la mitad indican que tienen un nivel avanzado en inglés, y los demás nivel intermedio o básico. Hay dieciocho personas, o sea, una cuarta parte de los encuestados, que indican que se pueden defender en francés, en el cual según indican tendrían nivel avanzado o intermedio; otra cuarta parte señala que tiene conocimientos básicos de italiano y algunos incluyen el alemán, aunque la gran mayoría (75/95) indica que no lo conoce en absoluto. El conocimiento de otros idiomas debe servirles para poder incorporarse a actividades profesionales y otros grupos de interés en los países de acogida.

Gráfico 11. Otros idiomas.



Además de los idiomas señalados anteriormente algunos conocen también otros idiomas, con niveles variados, por ejemplo: catalán, euskera y gallego, lo cual indica la adaptación a las regiones de España donde se encuentran. Se menciona también el japonés básico y hablado, el ruso, el latín y el griego moderno.

Universidad donde se formaron.

Tabla 8. Universidad de formación inicial.

Nombre de Universidad donde se graduó primera vez	Nº de personas
Boston University	1
Colegio universitario de enfermería centro médico de caracas	1
Fundacion La Salle	1
Instituto de estudios políticos de París (Sciences Po)	1
Instituto Universitario de Nuevas Profesiones	1
UNEXPO	1
Universidad Católica Andrés Bello	11

Universidad Central de Venezuela	28
Universidad de Carabobo	1
Universidad de Los Andes	1
Universidad De Oriente	1
Universidad del Zulia	1
Universidad Nacional Abierta	1
Universidad Nacional Experimental Politécnica "Antonio José de Sucre" Vicerrectorado Puerto Ordaz	1
Universidad Pedagógica Experimental Libertador	1
Universidad Santa María	1
Universidad Simón Bolívar	16
Universidad Simón Rodríguez	1
Universita degli Studi di Bologna	1
Università degli Studi di Torino	1
University College London	1
University of California Berkeley	1
Yale University	1

La mayoría de los talentos venezolanos que están en la diáspora obtuvieron sus primeros títulos universitarios en dieciséis (16) universidades venezolanas, como puede verse en la tabla N° 8, pero también siete indican que se graduaron la primera vez en el extranjero (Estados Unidos, Francia e Italia).

La Universidad Central de Venezuela es en la que hay más graduados (28 o sea 30%), le sigue la Universidad Simón Bolívar (16 ó 17%) y después la Universidad Católica Andrés Bello (11 es decir 12%).

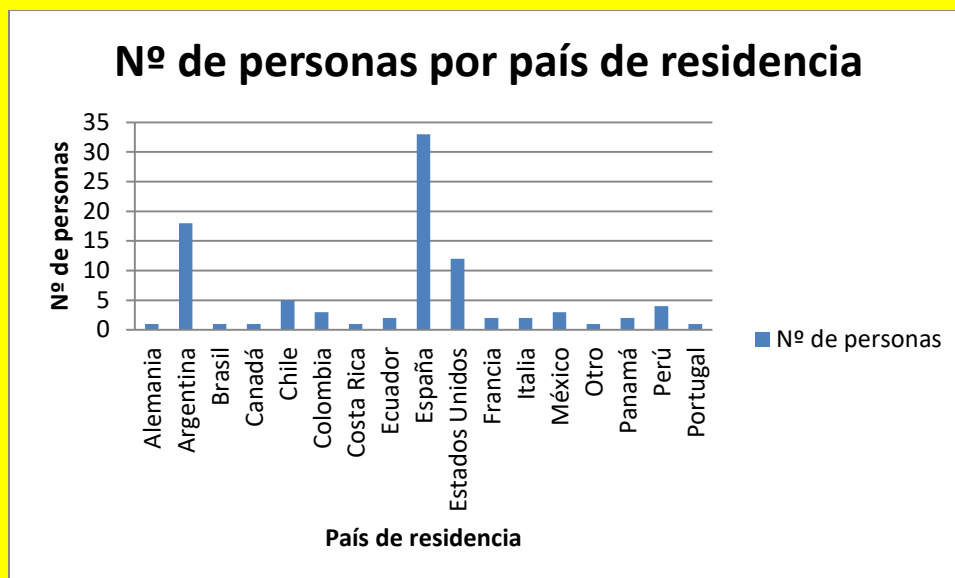
En todas las demás se dan casos individuales.

3.1.3 Datos sobre la emigración

País de residencia.

Como puede verse en el gráfico N° 12, la identificación del país de residencia de las personas que respondieron a la encuesta deja ver la esencia de la diáspora, la gran dispersión de los sitios de destino a los cuales han llegado nuestros emigrados. Pueden identificarse diecisiete (17) países diferentes ubicados en Europa, Norte y Suramérica. El mayor número de respuestas provino de España, una tercera parte, después de Argentina y a continuación de los Estados Unidos. Desde luego no puede generalizarse respecto a la dispersión total de los talentos emigrados, ya que esta no fue una muestra al azar, sino que está influida por los contactos realizados, algunos de los cuales la difundieron en donde viven, y eso no sucedió en otros países. Es sin embargo muy interesante ya que los países que cuentan con más talentos emigrados tienen ventajas importantes en cuanto al idioma y a las favorables condiciones para conseguir trabajo, o porque existen programas que les facilitan su permanencia.

Gráfico 12. Número de personas por país de residencia.



Al analizar en qué ciudades se encuentran residiendo actualmente, tal como puede verse en la tabla N° 9 también existe una gran dispersión dentro de los países de residencia, aunque siempre predomina la selección de las capitales o las principales ciudades.

Tabla 9. Distribución de las personas por países de residencia y ciudades

Distribución de las personas por países de residencia y ciudades						
Países	España	Estados Unidos	Colombia	Argentina	Varios	TOTALES
Nº de ciudades	13	10	3	3	17	46
Nº de personas	33	11	4	19	25	92

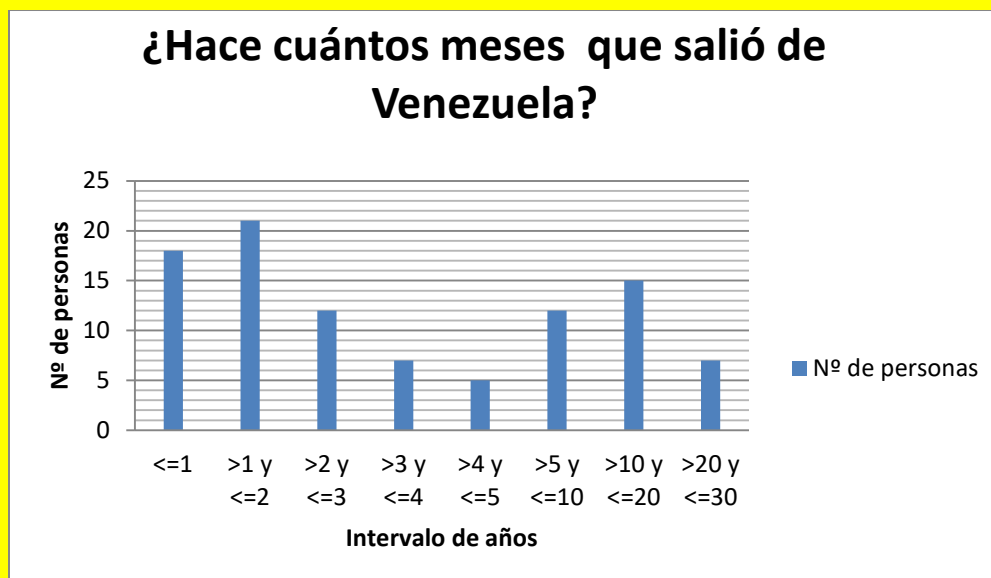
Tiempo que llevan fuera de Venezuela.

Los resultados acerca del tiempo que los encuestados tienen fuera de Venezuela indican una gran variedad, al igual que se puede observar en otros aspectos.

El tiempo promedio fuera de Venezuela es de sesenta y ocho (68) meses, o sea cinco años y ocho meses. Por debajo de ese promedio se encuentran sesenta y cuatro (64) personas, o sea un 70% de los noventa y dos que respondieron esta pregunta. El gráfico N° 13 muestra claramente la existencia de los dos grupos que se han señalado en varias ocasiones, los que emigraron hace tiempo y los que han salido recientemente. Muchos lo han hecho en los tres últimos años ya que en el gráfico N° 13 se puede observar que dieciocho (18) personas tienen menos de un año desde que salieron, veintiuna (21) entre uno y dos años, doce (12) entre dos y tres años.

Siete personas indicaron que tienen más de veinte (20) años desde que salieron de Venezuela, es decir que salieron antes de la llegada al poder del teniente coronel Chávez, en el período democrático. Estos talentos se estabilizaron en los países desarrollados y pudieron desarrollar sus carreras profesionales debido a sus altas capacidades.

Gráfico 13. Tiempo desde que emigraron.



¿Qué le hizo seleccionar el país donde ha emigrado?

En tres casos se cita como razón fundamental aspectos relacionados con la situación actual político-social existente en Venezuela y la persecución política, en la gran mayoría la atención se pone en las condiciones de llegada y en las condiciones de vida en el país al que emigraron.

La principal razón para seleccionar el país al cual emigraron nuestros talentos encuestados tiene que ver sobre todo con razones familiares o con facilidades de tener familia en el país de llegada, según respondió la cuarta parte (25%), principalmente porque los hijos, padres u otros miembros de la familia viven en el país de acogida.

Hay que destacar que, además un 10% indican que el tener la nacionalidad ha sido un factor clave para esta selección.

Un 20% indica que las oportunidades para conseguir trabajo fueron determinantes, en ciertas ocasiones porque ya tenían ofertas estando en Venezuela, varios consideraban que había “la existencia de una oportunidad de trabajo” y “posibilidad de acometer un proyecto

empresarial”. Se une a eso también la posibilidad de hacer estudios o de haber estudiado en ese país.

Un 10% lo atribuye a existir facilidades migratorias para obtener la documentación para residenciarse y obtener un estatus legal.

No es menos importante destacar la atracción del país por razones de poder tener una mejor calidad de vida, aunque está citada con mucha menor importancia. Los argumentos planteados son variados: “Condiciones de atención en salud, estabilidad económica, estabilidad laboral, campo de trabajo amplio, deficiencia de profesionales en el área, y baja xenofobia, estabilidad social y económica, la calidad de vida y la seguridad, la estabilidad del país y la existencia de un programa de inmigración legal”.

La legalidad, el conocimiento del idioma y razones personales sin identificar complementan las razones expuestas.

3.1.4 Formación y carrera profesional.

Título universitario inicial.

La tabla N° 10 nos deja conocer una gran variedad de titulaciones entre noventa y dos encuestados, treinta y ocho (38) títulos diferentes entre los cuales destacan por una parte treinta (30) ingenieros y quince (15) egresados en carreras científicas (Física, Química, Matemáticas, Computación). Esta variedad de titulaciones cubren también el área de salud (medicina, veterinaria, psicología, farmacia), derecho, sociología, arquitectura, áreas humanísticas, economía y empresariales.

Tabla 10. Título universitario inicial.

Título universitario inicial	Nº de personas
Abogado	4
Arquitecto	1
Bachelor of Arts en Ciencias Políticas y Sociales y Estudios Latinoamericanos	2
Doctor en Lenguas y Literaturas Modernas	1
Economista	1
Ingeniero Civil	1
Ingeniero de Materiales	1
Ingeniero de Petróleo	1
Ingeniero de Producción	1
Ingeniero Electricista	7
Ingeniero Electrónico	1
Ingeniero Hidrometeorológico	1
Ingeniero Industrial	5
Ingeniero Mecánico	4
Ingeniero Metalúrgico	3
Ingeniero Químico	8
Licenciado en Química	2
Licenciado en Administración	4
Licenciado en Biología	5

Licenciado en Computación	3
Licenciado en Comunicación Social	5
Licenciado en Farmacia	1
Licenciado en Física	6
Licenciado en Historia del arte	1
Licenciado en Letras	1
Licenciado en Matemática	5
Licenciado en Psicología	1
Licenciado en Sociología	2
Licenciado en Trabajo Social	1
Médico Cirujano	3
Médico Veterinario	2
Profesor de Lenguas	1
Profesor de Matemáticas y Computación Educativa	1
Técnico Superior	3
Otros títulos	3
Total	38
Número de personas con título universitario inicial	92

Debe destacarse también que veinte de los encuestados indican que tienen diecisiete títulos adicionales, algunos títulos universitarios y sobre todo especializaciones en asuntos administrativos, como gerencia de proyectos, finanzas, mercadeo.

Si nos referimos a estudios de postgrado como maestrías o equivalentes, el número de personas con títulos de master, magister o DEA alcanza a cuarenta y siete (47), es decir la mitad de los que respondieron la encuesta, en un conjunto de cuarenta y un títulos distintos, como puede verse en la tabla N° 11.

Tabla 11. Títulos de maestría o equivalentes.

Master/Magister (especialidad)
Administración de Ciencia y Tecnología
International Affairs
Administración de Empresas
Administración de Negocios con Énfasis en Dirección Empresarial
Administración Pública y Finanzas Públicas
Administración Pública, mención Administración de Personal
Biodiversidad
Biología: Fisiología y Biofísica
Business Administration
Cardiología
Ciencias Biológicas
Ciencias de la computación
Ciencias de la Educación

Ciencias de la Ingeniería Eléctrica
Ciencias Físicas
Astrofísica
DEA en Economía del Desarrollo
DEA en Proyectos de Ingeniería
Dirección de Marketing y Gestión Comercial
Educación Superior
Educación, Medios y Tecnología Audiovisual
Master en historia del mundo
Estudios comparativos de literatura, arte y pensamiento
Finanzas
Gerencia de Proyectos
Gestión, Planificación y Evaluación de la I+D+i
Historia y Estudios Sociales de la Ciencia
Ingeniería Ambiental
Ingeniería de sistemas
Ingeniería Mecánica
M2 Physique Fondamentale et Sciences pour l'Ingénieur (PFSI). Spécialité: Noyaux, Particules, Astroparticules, Cosmologie
Matemáticas
Materiales de alto desempeño
Mercadeo

Mercadeo y Ventas
Metalurgia
Petroleum Management
Planificación del Desarrollo. Mención Desarrollo Social
Recursos Hidráulicos
Seguridad y Defensa
Smart Mobility
Nº de títulos de Master, Magister o DEA :41
Nº de personas con títulos de Master, Magister o DEA: 47

Más destacable es aún la formación en doctorado, pues, como se muestra en la tabla N°12 treinta (30) encuestados, es decir casi la tercera parte de ellos, indican que hicieron doctorado en veintisiete (27) especialidades diferentes. Destacan los doctorados en áreas científicas. Se mencionan temas muy avanzados, como astronomía y astrofísica, física atómica, físico química de materiales, biofísica y bioquímica, botánica, anatomía patológica, cardiología, virología, economía del desarrollo, etc.

Tabla 12. Títulos de doctorado obtenidos por los encuestados.

Doctorado (Indicar especialidad)
Anatomía Patológica
Astronomía
Biochemistry
Biofísica

Biología
Biología: Fisiología y Biofísica
Business Administration
Cardiología
Ciencias de la Mediación Lingüística
Ciencias Políticas
Ciencias, mención botánica
Ciencias/Astrofísica
Economía del desarrollo
Educación
Física
Física atómica y astrofísica
Fisicoquímica de Materiales
Humanidades (Historia y Teoría del Arte)
Informática
Juris Doctor *
Matemáticas
Mejora Animal (Animal Breeding)
Negocios *
Proyectos de Ingeniería
Science and Technology Studies
Virología

Nº de títulos de doctorado o PhD : 27 (* : 2 están en curso)
Nº de personas con doctorado o PhD: 30

3.1.5 Áreas de actividad.

En la tabla N° 13 se presentan las respuestas obtenidas sobre las actividades en que estaban involucrados los encuestados en sus trabajos en Venezuela. Se destaca que cuarenta (40) de ellos trabajaban en investigación y cincuenta y tres (53) en docencia universitaria. La cifra más alta se observa en trabajo en empresas privadas, con cincuenta y seis (56) respuestas. Esas cuatro alternativas muestran que cerca de la mitad de los encuestados dicen haber desarrollado actividades en ellas. Esto hace necesario precisar mejor la simultaneidad con que se dieron. Cerca de un cuarto de los encuestados parece que han trabajado como emprendedores o autónomos indicando el interés por el trabajo empresarial, pero en mucha menor escala que en la docencia y la consultoría.

Tabla 13. Áreas de actividad en que trabajaban los encuestados.

Área de actividad	Investigac	Docencia	Consulta	Trabajo	Trabajo	Empresar	Autónom o /Free	ONG	Total
Nº de personas	40	53	40	56	26	27	21	15	92

Parece importante destacar que las respuestas indican que la mayoría de las personas trabajaba en más de una actividad. Para precisar mejor esa situación se ha preparado la tabla N° 14. Se puede ver mejor ahí la combinación de actividades que refieren los encuestados y cuáles son las actividades en las que algunos se han dedicado a tiempo-completo.

De los noventa y dos participantes, siete se han dedicado solamente a la investigación, veinte solamente a la docencia y catorce solamente a la consultoría.

Treinta y tres de los cuarenta investigadores han realizado también, regularmente, actividades de docencia, doce de ellos actividades de docencia y de consultoría. Veintidós investigadores han indicado que han tenido actividades como emprendedores, empresarios o como autónomos (free-lancers). También veinte (20) investigadores han desarrollado actividades con empresas privadas y/o públicas. Puede verse que la investigación como actividad única no es lo que parece suceder en Venezuela. Normalmente se entiende que la investigación debe estar siempre acompañada de la docencia y eso se confirma en estas respuestas. Parece interesante y curioso que la mitad de los que dicen haber trabajado en investigación también indican su interés por las actividades empresariales y de emprendimiento. Estas relaciones indican que sería importante ahondar más en su significado verdadero, cosa que no se puede determinar en una encuesta.

En cuanto a los docentes que no han hecho al mismo tiempo investigación, trece han actuado como consultores y veintiocho han tenido actividades como empresarios, emprendedores o autónomos (free-lancers); treinta y siete han trabajado en empresas públicas y o privadas, mayormente con empresas privadas (33). Estas cifras reflejan el hecho conocido de que los docentes deben buscar otras fuentes de ingresos. Seguramente muchos de los docentes que no han hecho investigación son docentes a tiempo-parcial, los cuales son ahora muy numerosos en las universidades.

Veintiún (21) consultores han tenido actividades como empresarios o emprendedores y dieciocho como autónomos (free-lancers). La actividad de consultoría y el interés empresarial normalmente están siempre muy juntos, de manera natural.

También, trece han actuado en ONG y/o asociaciones, de los cuales ocho han tenido actividades como investigadores, seis como consultores y una persona solamente se ha dedicado a trabajar en una ONG o Asociación. No se puede precisar en la encuesta cual es el tipo de asociaciones en que colaboraron, pudieran ser asociaciones profesionales como las Academias, los colegios profesionales u otras.

Estos resultados son muy ilustrativos. Muestran que los talentos venezolanos han tenido que desarrollar capacidades múltiples, inclusive los que más se dedican a la investigación. Esta situación corresponde también a los rasgos reconocidos en el carácter y la idiosincrasia del venezolano, como flexibilidad, iniciativa, creatividad.

Tabla 14. Áreas de actividades múltiples en que trabajaban los encuestados.

Nº de personas	Investigación	Docencia universitaria	Consultoría	Trabajo en empr. privadas	Trabajo en empr. públicas	Empresario/emprendedor	Autónomo/Free Lancer,	ONG/Asociaciones
total personas: 92	40	53	40	56	26	27	21	15
33 x	x							
7 x								
20								
13	x		x					
12 x	x		x					
14			x					
10 x						x		
12 x							x	
17	x					x		
11	x						x	
21			x			x		
18			x				x	
13			x					x
12	x			x	x			
21	x			x				
4	x				x			
6 x				x	x			
12 x				x				
2 x					x			
1								x

Temas específicos en los que han trabajado los encuestados.

En la tabla N° 15 se muestra un listado de los temas en que han trabajado los encuestados.

Tabla 15. Temas de trabajo en áreas de actividad.

Principales temas de trabajo en las áreas de actividad de los encuestados.		
Por orden de importancia		
Tema 1	Tema 2	Tema 3
Gestión de Capital Humano	Docencia universitaria de 2º y 3er. nivel	Gestión Comercial
Política de Ciencia y Tecnología	Emprendimiento en tecnología de alimentos	Gerencia en Ciencia y Tecnología
Marketing	Fotografía	Campamento

Gestión de innovación	Procesos de innovación	Innovación y políticas públicas
Consultoría Social y Desarrollo Sostenible	Creación y gestión de empresas	Gestión, Supervisión y Auditorías Socio Ambientales
Docencia	Investigación	Crecimiento Personal
Avicultura de Pollos de Engorde	Avicultura de Ponedoras Comerciales	No
R&D	Management	Innovación
Gerencia de proyectos	Gestión de la innovación	Docencia universitaria
Ambiente	Desarrollo sustentable	Gerencia
Estrategia Digital y Social Media	Recursos Humanos y empleabilidad	Gestión empresarial y Emprendeduría
Ejercicio privado	Profesor de Dibujo y Diseño	Inspección y dirección de Obras
Evaluación del desempeño de sistemas de producción con bovinos	Análisis de la factibilidad técnica y económica de sistemas de producción con bovinos.	Gestión de empresas agropecuarias.
Docencia en matemática para ingeniería	Investigación en sistemas de actividad humana	Consultoría en sistemas de actividad humana
Docencia	Comunicación Social	Seguridad
Gerencia empresa petrolera	Operación Sistemas de potencia y despachos de carga	Gerencia de proyectos
Docencia en Biología (Universidad)	Investigación (Fisiología Vegetal y Micorrizas)	Diseño experimental

Alimentos (Calidad, gestión, gerencia de producción, inocuidad)	Docencia. (No Profesionales, cursos de formación profesional, y estudiantes de Bachillerato)	Gestión
Planificación estratégica	Desarrollo de negocios y consultoría	Gerencia de negocios y proyectos
Consultoría en Calidad, Productividad e Innovación	Emprendimiento	Política Industrial con foco en las PYME
Matemáticas: Análisis Armónico	Matemáticas: Teoría de Probabilidades	Matemáticas: Teoría de Polinomios Ortogonales
Planificación del Desarrollo	Gerencia de Proyectos	Ciencia, Tecnología e Innovación
Finanzas	Contratos	Cumplimiento
Emprendimiento y creación de empresas	Planificación y Gestión	Formulación de Proyectos
Telecomunicaciones	Proyectos	Administración
Industria Farmacéutica	Mercadeo	Salud
Automatización y control	Proyectos	Ingeniería comercial
Publicidad	Marketing	Estrategia
Publicidad y Comunicaciones	TV / Ad sales	Marketing
Oil & Gas	Instrumentación	Automatización
Planificación y control	Procesos	Call center

Publicidad y Mercadeo	Coaching Ejecutivo y Personal	Docencia
Marketing digital	Producción de contenidos	Planificación estratégica
Transformación de plásticos	Control de Calidad	Optimización de procesos
SAP	Valoración	Análisis Financiero
Educación	Gerencia	Investigación
Business Intelligence	Comercial	Proyectos
Mercadeo de productos	Comunicaciones corporativas	Gerencia de crisis
Cardiología	Intervenciones cardiovasculares	Idiomas
Gestión de datos	Atención al cliente	Resiliencia
Informática	Ciencias de datos	Sistemas distribuidos
Enfermería	Enfermería	Enfermería
Diseño mecánico	Procesos de fabricación	Proyectos
Matemáticas	Análisis Funcional	Teoría de Operadores
Siderurgia	Refractarios	Sistemas de calidad
Mercadeo	Ingeniería	Consultoría
Procesos Siderúrgicos	Acerías	Corrosión, análisis de falla de materiales
Administración de proyectos	Consultoría de procesos	Normas ISO
Control de Calidad	Planificación	Supervisión
Trabajo profesional	Docencia	Consultoría

Ingeniería de Diseño (Oil and Gas)	Consumo Masivo	Operaciones (Oil and Gas)
Periodismo y comunicación (TV, prensa)	Administración pública y política	Mediación Cultural (Asociaciones)
Estadística	Docencia	Contabilidad
Ingeniería Mecánica	Hidráulica Avanzada	Sistemas
Procura	Supply Chain	Management
Políticas públicas y desarrollo urbano	Transporte urbano y sus consecuencias sociales y medioambientales	Uso de TICs en ciudades
Vacunas (desarrollo)	Virología	Salud Pública
Periodismo	Edición	Traducción
Patología del Aparato Digestivo. Hígado	Patología Ginecológica y de la Placenta	Patología de la Glándula Mamaria
Mercados de capitales	Recaudación de fondos	Emprendimiento privado y social
Colada Continua de Acero Líquido (Metalúrgica)	Frigorista (Mecánica)	Almacén y control de inventario (Compra y ventas)
Telecomunicaciones	Emprendimiento	Marketing
Análisis Económico-Financiero	Diseño y Evaluación de Modelos de Negocios	Coaching de Emprendimiento
Diseño y Ejecución de	Diseños de programas de	Consultoría gerencial

Proyectos	formación	
Energía	Gas natural	Corrosión y materiales
Sistemas operativos para máquinas grandes	Instalación y mantenimiento de software	Implementación de aplicaciones
Tecnología de Información	Transformación Digital Empresarial	Emprendimiento
Transformación Digital	Informática	Comunicaciones
Ingeniería	Administración	Consultoría
Bioinformática	Genética	Biología Evolutiva
Contracción muscular	Cardiomiopatía hipertrófica	Myosin interacting-heads motif
Innovación	Emprendimiento Social	Gestión Tecnológica
Estudios integrados de yacimientos	Calculo y certificación de reservas	Control de costo y plan de negocios
Comercial	Venta	Capacitación
Educación	Física	Programación básica
Sistemas Automáticos de Control	Optimización aplicada (problemas de ingeniería y negocios)	Aplicaciones de las neurociencia
Mantenimiento Industrial y de Centros de Salud	Operaciones Centros de Salud	Gerencia de Proyectos
Administración Pública	Finanzas Publicas	Gerencia
Consultor Organizacional	Docencia	Formulación de Proyectos

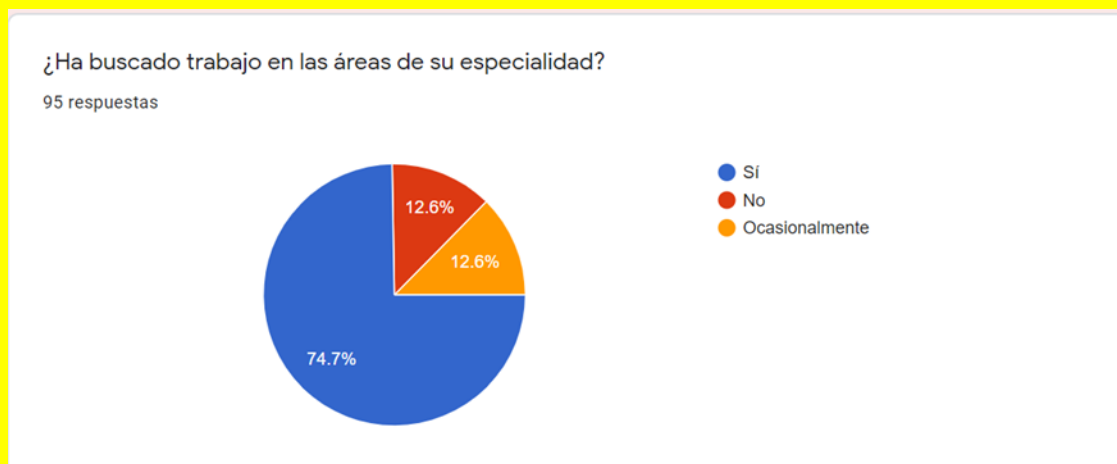
Sector eléctrico	Gerencia de servicios y atención al cliente	Consultoría y formación
Docencia	Investigación	Consultoría
Psicología Clínica	Coaching organizacional	Capacitación gestión del cambio. Coaching
Docencia universitaria (Evaluación y control ambiental)	Higiene y Seguridad Industrial	Organización de ONGs
Astronomía	Física	Educación
Investigación científica	Organización de eventos científicos (mentor)	Mentor de estudiantes
Arte indígena	Estética	Antropología
Física teórica	Astrofísica	Cosmología
Investigación	Analista de datos	Docencia
Fisiología Celular	Cienciometría	Biofísica
Análisis matemático	Ecuaciones en Derivadas Parciales	Geometría diferencial
Astrofísica	Física Computacional	Docencia en física
Asesoría jurídica en aplicación de legislación venezolana.	Mediación familiar y de negocios	Docencia

Estos listados muestran una gran variedad de aspectos e intereses. Uno son muy específicos, otros más generales. Muestran de nuevo las múltiples capacidades de los talentos en la

diáspora, que esperamos refuercen el interés de las instituciones de los países de acogida por tomar en cuenta las posibilidades que ofrecen nuestros profesionales, científicos y docentes.

3.1.6 Búsqueda de trabajo.

Gráfico 14. Búsqueda de trabajo en su especialidad



Como se muestra en el gráfico N° 14 tres cuartas partes de los que han respondido a la encuesta indican que han buscado trabajo en sus áreas de especialidad. La encuesta no determina los medios por los que lo han hecho, que sería interesante averiguar también. Sorprende que una cuarta parte no lo haya hecho o lo haya hecho ocasionalmente. Esto indica lo importante que será determinar cuáles son las razones para no hacerlo regularmente.

Gráfico 15. Obtención de trabajo en la especialidad.



Los que buscaron trabajo indican que la mitad lo consiguieron en sus áreas de especialidad, un 15% ocasionalmente y un 36% no consiguieron trabajo. Al combinar cifras de los últimos dos gráficos, descartando los factores ocasionales, podemos concluir que la mitad del 75% que buscaron regularmente trabajo consiguieron trabajo, o sea un 37,5%, esta cifra es demasiado baja y preocupante, semejante a la que se muestra en el gráfico N° 15 que indica que el 36% no ha conseguido trabajo en su especialidad. Queda abierta una investigación para determinar en qué están trabajando realmente los talentos emigrados. Es bien conocido por medio de las redes que muchos de los miembros de la diáspora pasan dificultades para conseguir trabajo, y que frecuentemente deben aceptar trabajos no muy calificados.

Gráfico 16. Dificultades para conseguir trabajo.



Al indagar sobre las dificultades encontradas para conseguir trabajo se observa en el gráfico N° 16 que setenta y cinco (75) personas (cerca del 80%) lo consideraron medianamente difícil, difícil o muy difícil, tan solo dieciséis (16) dijeron que les fue fácil o muy fácil. Si relacionamos estos datos con los anteriores, podemos darnos cuenta que además de que muchos no han conseguido trabajo en sus especialidades, a los que lo consiguieron les ha sido difícil o muy difícil obtenerlo.

¿Cuáles son las principales causas por las cuales no han conseguido empleo en sus áreas de actividad?

En las respuestas abiertas **la edad** aparece como la razón más importante para no conseguir trabajo, pues cerca del 20% de los encuestados lo plantean de una manera muy directa o con interesantes argumentos como los siguientes: “Es (una) desventaja la edad para competir, (las) empresas prefieren jóvenes por (el) nivel de sueldos. (Yo) no tenía red de contactos profesionales”. “Prefieren personas más jóvenes, sin título universitario, y con referencias de trabajos en el mismo país”. “Trabajé en Honduras, Costa Rica y Ecuador. A medida que aumentó la edad aumentó la dificultad hasta superar los 70 cuando se cerraron las puertas.

Entonces me radiqué en España con visa de pensionado y no me está permitido trabajar, solo he atendido consultoría en Venezuela y Colombia”.

Le sigue **la falta de papeles** de identificación y residencia, el reconocimiento, homologación y equivalencia de los títulos.

En cuanto a **las características del mercado** de trabajo se plantean dos extremos, que dejan pensar que pueden estar relacionados con la edad de los encuestados. Por una parte varias personas opinan que se consideran “sobre calificados”. Sin embargo otra persona atribuye su dificultad para conseguir trabajo a “falta de experiencia. El promedio de experiencia aquí es mayor al que tenía. Falta de una primera experiencia en el país”. También se menciona que hay poca oferta y pocas opciones reales de trabajo en su profesión, o que la “industria petrolera no (está) muy desarrollada”. También se indica que existen restricciones en su profesión y que “La academia suele ser círculos cerrados y mi especialidad es muy localista”. Se reconoce igualmente la “Falta de conocimiento del mercado laboral” y “la falta de contactos y redes profesionales”, que “Se necesita un contacto dentro de una empresa para conseguir algo de buen nivel”.

Parece que la dificultad que muchos atribuyen a la edad ha hecho que algunas personas no estén realizando esfuerzos para conseguir trabajo, inclusive como decisión personal. Mencionan que “No lo he buscado y no lo conseguiría por mi edad”, que “No me he dedicado plenamente a conseguirlo”, que “No he buscado y tengo 85 años”, “No vivo en una ciudad grande. No me he dedicado plenamente a conseguirlo”. Inclusive una persona precisa que “Todo mi trabajo es remoto y vinculado a mi red venezolana. No hago nada localmente ni en francés, la lengua del lugar donde vivo”.

Es de destacar que también se presentan cuatro casos exitosos.

Contratado desde Venezuela.

Siempre he conseguido empleo rápido.

Emprendimiento como Autónomo.

Flexibilidad en mudarse adonde hayan oportunidades

En el gráfico N° 17 puede verse que un 72,2 % de los noventa (90) que respondieron la pregunta acerca de la utilización de sus conocimientos y experiencia en el trabajo que realizan lo hicieron positivamente, mientras que el resto, una cuarta parte, dijeron que no (11,1%) o que ocasionalmente (16,7%). De nuevo se aprecia que se está perdiendo una gran parte de la capacidad y conocimientos que tienen los talentos venezolanos emigrados, notables como se ha mostrado al presentar sus titulaciones y las áreas de actividad en que trabajaban en Venezuela. Es de esperarse que la difusión de los resultados de esta encuesta les facilite nuevas posibilidades de inserción profesional.

Gráfico 17. Utilización de conocimientos y experiencia.



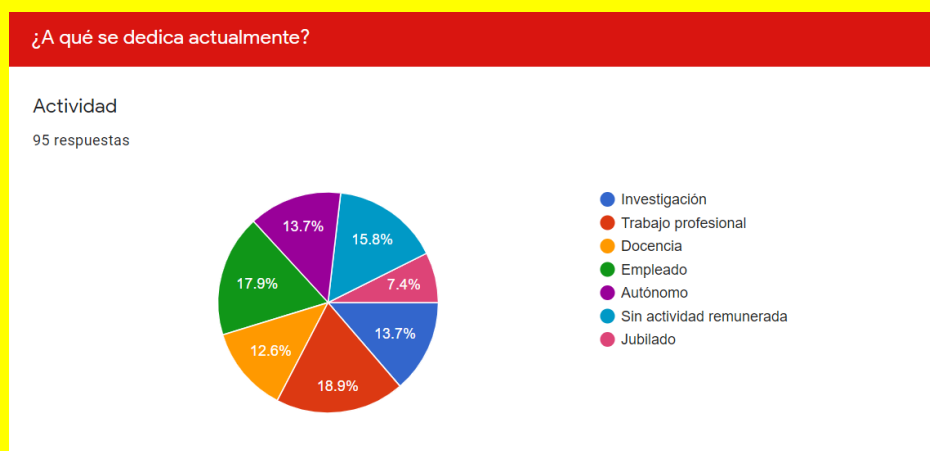
Gráfico 18. Dificultades para el reconocimiento.



Además de las dificultades para conseguir trabajo y para utilizar las capacidades de que disponen los talentos venezolanos emigrados también han encontrado dificultades para que su experiencia les sea reconocida, tal como se muestra en el gráfico N° 18. Sólo 37% no tuvieron dificultades, pero casi los dos tercios (63%) si las encontraron.

Áreas de actividad actual.

Gráfico 19. Número de personas por actividad actual



En el gráfico N°19 se han recogido las respuestas acerca de las áreas de actividad en que los encuestados se encuentran trabajando actualmente. 13,7% de ellos trabajan en investigación. No son muchos, se diría que más bien son muy pocos, pues hay que considerar que entre los

que respondieron la encuesta existen talentos que emigraron hace tiempo y han tenido la oportunidad de vincularse a importantes grupos en los países en que viven.

Se destaca la cantidad que señala que no tiene actividad remunerada, 15,8%, a los que podrían sumarse los que dicen estar jubilados (7,4%), que tampoco tienen actividad laboral remunerada. Esto indica que 24% no trabajan, cifra muy alta que refuerza la necesidad de ayudarles a que las instituciones de los países de acogida faciliten su acceso al trabajo, dadas sus importantes capacidades.

Los que trabajan se reparten entre la docencia (12,6%), el trabajo profesional (18,9%), trabajan como empleados (17,9%) o como autónomos (13,7%). La figura del trabajo autónomo es importante destacarla, porque muestra iniciativa para abrirse posibilidades por sí mismos, pero también indica las dificultades para que les sean reconocidas sus capacidades. La encuesta no da información sobre el tipo de actividades que hacen los autónomos, pero se sabe que muchas de las veces son iniciativas en actividades sencillas, en las que no utilizan sus capacidades profesionales, las cuales pueden irse perdiendo al no poder actualizarlas.

Desde luego hay que reconocer que las tres cuartas partes de los encuestados dicen tener trabajo y pueden generar sus ingresos para mantenerse, clara demostración del desarrollo de iniciativas para poder sobrevivir en la emigración.

3.1.7 Planes futuros.

Aparte de conocer y divulgar las características básicas de los talentos en la diáspora se ha querido saber qué planes futuros visualizaban. Para eso se han incluido varias preguntas a las que han dado las respuestas que se señalan a continuación.

Gráfico 20. Planes futuros.

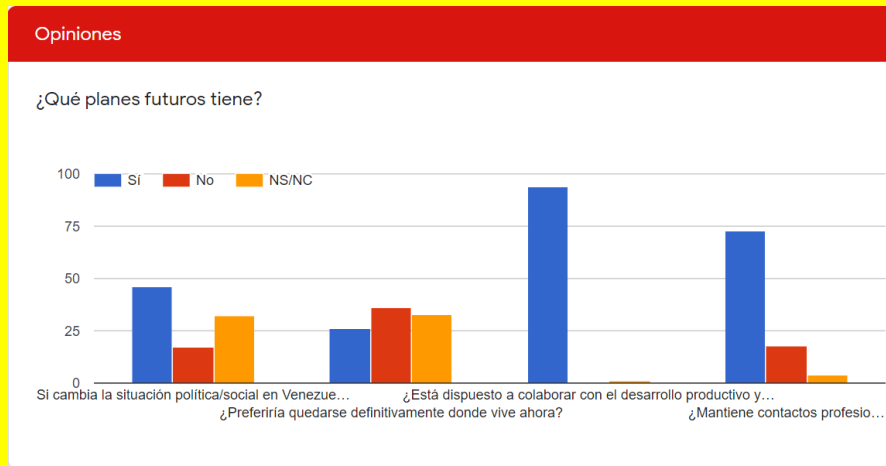


Tabla 16. Planes futuros.

Si cambia la situación política/social en Venezuela, ¿Regresaría Ud.?		¿Preferiría quedarse definitivamente donde vive ahora?		¿Está dispuesto a colaborar con el desarrollo productivo y el crecimiento de Venezuela?		¿Mantiene contactos profesionales con instituciones de su área de actividad?	
	Nº de personas		Nº de personas		Nº de personas		Nº de personas
No	17	No	36	No	0	No	18
NS/NC	30	NS/NC	31	NS/NC	1	NS/NC	4
Sí	45	Sí	25	Sí	91	Sí	70

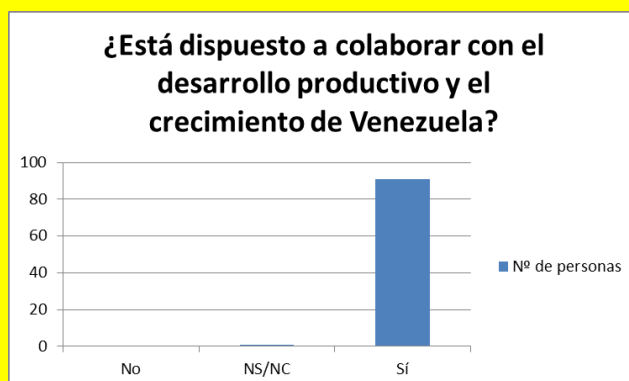
En el gráfico N° 20 y en la tabla N° 16 se presentan las respuestas a las preguntas relacionadas con la visión de su futuro sobre las posibilidades de regreso a Venezuela.

A la pregunta: Si cambia la situación política/social en Venezuela ¿regresaría Ud.? Cuarenta y cinco (45) personas (aproximadamente la mitad) de los encuestados indican su voluntad de regresar a Venezuela si cambia la situación económica/social actual, treinta (30) personas no están seguros de si van o no a regresar y diecisiete (17) personas dicen directamente que NO. En este grupo pueden estar incluidos los emigrados hace tiempo que ya se han estabilizado profesional y familiarmente en los países donde residen y también algunos emigrantes recientes, seguramente por razones parecidas.

Ante la pregunta ¿Preferiría quedarse definitivamente donde vive ahora?, tal como se ve en el cuadro N° 1 treinta y seis (36) personas (más del 35%) dicen que NO, esta cifra es mucho mayor a la dada a la pregunta anterior por los que no regresarían a Venezuela si la situación cambiase, veinticinco (25) personas afirman que prefieren quedarse donde viven ahora y treinta y una (31) no están seguros todavía. Los que ahora dicen que prefieren quedarse donde están viviendo (25) son más de los que antes decían que no regresarían a Venezuela si cambiaran las condiciones (17), lo que deja ver la posible influencia del atractivo de encontrar ahora mejores condiciones de vida en los países de acogida.

Al preguntarse sobre el deseo de colaborar con el desarrollo productivo y el crecimiento de Venezuela, como puede verse en el gráfico N° 21 prácticamente todos respondieron positivamente salvo una persona que se mostró insegura. Es un buen indicio, ya que independientemente de si regresan o no todos desearían colaborar y eso tiene un gran significado para el papel que podrán cumplir los que regresen a Venezuela, pero también de los que se queden en los países de acogida, quienes podrán establecer vínculos con los que regresen. Se podrán establecer redes para aprovechar al máximo las capacidades de todos, así como las relaciones profesionales de los que se queden en otros países.

Gráfico N° 21. Disposición a colaborar



Por otra parte se consideró que sería interesante averiguar si los talentos emigrados han realizado y mantienen contacto con instituciones que trabajen en su área de actividad pues eso puede indicar el interés de ellos por mantenerse profesionalmente activos, sobre todo en caso de que estos contactos sean regulares. Como se muestra también en el gráfico N° 22, setenta (70) personas (cerca de las tres cuartas partes) afirman que sí lo hacen, pero dieciocho (18) (cerca del 20%) dicen que no.

Gráfico N° 22. Contactos profesionales



Como la pregunta no especifica si esas relaciones que mantienen se refieren a instituciones de los países de acogida o de Venezuela, sería deseable hacer una investigación más profunda para conocer dónde están esas instituciones, qué tipo de relaciones han mantenido y cuáles son las causas y las consecuencias. Parece preocupante que un 20% no hayan intentado

mantener esas relaciones, porque eso pudiera indicar que han perdido interés por su desarrollo profesional y que se dedican ahora a otras actividades no profesionales.

Al preguntar ¿En qué área, sector o campo de actividad le gustaría colaborar con las instituciones venezolanas?, las respuestas abiertas fueron muy variadas. Una parte importante señalaron sus áreas de especialidad, sin indicar detalles pero otros indicaron temas diversos explícitamente.

Las áreas de actividad citadas corresponden a sectores fundamentales relacionados con la economía. Los mencionados son los siguientes: Administración Pública Nacional; industria petrolera, petróleo, oil y gas (señalados varias veces); sector agroalimentario y desarrollo agroindustrial; energía y sector eléctrico; telecomunicaciones (“Estrategia digital, social media, gestión empresarial y recursos humanos”; informática; siderurgia; sector metalúrgico; industria farmacéutica; turismo; salud; banca y finanzas.

El tema que más se destaca es el de formación y educación a diferentes niveles (educación básica, superior, en ciencia y tecnología, formación de recursos humanos, desarrollo humano, formación de consultores), que se complementa con el trabajo en las universidades, el apoyo al emprendimiento (“Despliegue de Programas de apoyo al Emprendimiento y a las PYME. Formación de Consultores”), la innovación (en todas sus manifestaciones) y la investigación (en general y en actividades específicas según la formación del encuestado).

Es destacable ver que algunos proponen participar en la definición de políticas, desde la Planeación Nacional, a políticas más específicas -políticas de desarrollo en ciencia, tecnología e innovación; políticas públicas y de desarrollo social; políticas públicas del área de salud-

Específicamente algunos plantean que quieren contribuir al desarrollo productivo y a la “Recuperación de las industrias Básicas de Guayana (SIDOR, Ferrominera, Sidetur... CVG en General)”, la “Reconstrucción de la educación en todos los niveles”, la “Recuperación de las instituciones universitarias”, la “Regulación (de los) medios, libertad de expresión y telecomunicaciones” y “Fortalecer el tejido empresarial del país, búsqueda de oportunidades en el exterior (mercados, productos, talentos)”. Y no falta el desarrollo de “Proyectos sociales;

Ciencia, Tecnología e Innovación; proyectos con multilaterales”, o más específicamente: “Participar en un comité multidisciplinario para la evaluación de mejoras (técnicas) para el desarrollo de los estados (transporte, vialidad, seguridad, etc.) aprovechando lo aprendido fuera de Venezuela”.

3.1.8 Conclusiones.

Los resultados de esta encuesta muestran una variedad de condiciones y experiencias., A pesar de que no sea estadísticamente representativa de un universo que puede estimarse en decenas de miles de talentos venezolanos en la diáspora, señala datos que es necesario tener muy en cuenta para la definición de acciones y políticas para protegerlos y evitar que pierdan las importantes capacidades actuales.

La variedad de las respuestas es muy destacable en cuanto a la edad, el tiempo que hace que salieron de Venezuela. Y los países en que se encuentran ahora. La distribución por edades es bastante uniforme, hay jóvenes y personas de reciente emigración, pero también personas de edad madura y alta.

Se muestra la alta capacidad que tienen los talentos venezolanos, con variadas titularidades de maestría y doctorado y muchos cursos de especialización, muy actualizados en cuanto a las necesidades globales. Se observa también un buen dominio de idiomas, especialmente del inglés pero también de otros, a veces inclusive con los idiomas regionales de España.

Prácticamente todos los emigrados están dispuestos a colaborar para la reconstrucción de Venezuela y los campos en que puede ser útiles son muy variados y muy necesarios.

En relación con las posibilidades de conseguir trabajo se puede ver que existen muchas dificultades y que aunque una proporción de los emigrados ha logrado ubicarse en sus áreas de especialidad, muchos no lo consiguen. Uno de los principales impedimentos señalados tiene que ver con la edad.

Estos resultados indican la necesidad de crear medios, especialmente redes virtuales para poner en contacto a estos talentos, entre sí para compartir intereses y experiencias y con las instituciones nacionales e internacionales que puedan ayudarles a tener acceso al trabajo profesional.

[Anexo A. Formulario de la encuesta preparada por Google Forms.](#)

CENSO PARA PROFESIONALES Y ACADÉMICOS VENEZOLANOS EMIGRADOS.

Este proyecto tiene como objetivo caracterizar y gestionar el éxodo intelectual venezolano; identificar cuáles son los talentos venezolanos dispersos hoy día y dónde están, cuáles son sus especialidades e intereses profesionales.

Consideramos que la diáspora del talento venezolano es una fuerza que difunde no sólo el conocimiento, sino también la tolerancia y el entendimiento intercultural.

Nos proponemos ayudar a que se logre una mejor integración profesional de los talentos venezolanos a los países de acogida, así como una futura integración a su posible regreso a Venezuela.

Se busca también facilitar el establecimiento de contactos con instituciones interesadas en esta materia, con centros de investigación, universidades y empresas de los países receptores, que puedan ofrecerles posibilidades de mantener sus actividades profesionales actuales y desarrollar relaciones posteriores a los que regresen a Venezuela. Igualmente este proyecto servirá para reunir estudios, contactos y discusiones sobre el tema de la emigración de talentos.

La iniciativa la originaron dos profesionales-investigadores venezolanos, en Italia Ruth Castillo, en España José Manuel Martínez, quien es el administrador de la encuesta y el único que tendrá acceso a la información que Uds. envíen. La dirección para manejar la encuesta es (censo.talentos.ven@gmail.com).

Los resultados de la encuesta se usarán con fines estadísticos para dar a conocer las características de la emigración de talentos. Al llenarla Uds. aceptan que se le dé este uso y que para cualquier otra utilización Uds. deberán ser consultados y dar su permiso.

Ya se ha conseguido apoyo de las universidades de Trieste, Udine y algunos centros de investigación y se busca ampliar estos contactos a muchas otras instituciones en los países que Uds. residen actualmente para facilitar su integración y contacto.

Este proyecto es complementario y una nueva etapa del Observatorio de la Diáspora coordinado por el Dr. Tomás Páez y del anterior proyecto TAL-VEN conducido por el Dr. Francisco Kerdel Vegas (qepd-fallecido recientemente) para la reintegración de talentos que obtuvieron becas del programa Gran Mariscal de Ayacucho en los años '70 y '80.

Esta encuesta a los talentos emigrados tiene como finalidad conocer sus características e intereses para que las organizaciones locales conozcan las capacidades conocimientos y destrezas de los talentos venezolanos y para mostrarlas a instituciones interesadas en esta materia con la finalidad de conseguir su apoyo político y financiero.

La gran dispersión mundial de los venezolanos emigrados obliga a crear una organización multinodal con un núcleo coordinador central, núcleos articuladores en diferentes países, núcleos corresponsales en Venezuela y núcleos nodales internacionales en los países receptores. Los núcleos articuladores en los distintos países o regiones serán los encargados de establecer contacto con los talentos emigrados en su zona, ampliar el alcance de esta encuesta y contribuir a la realización de eventos posteriores.

Mucho les agradeceremos que respondan sinceramente a la siguiente encuesta y que mantengan regularmente contacto con nosotros y con otros talentos en su país de residencia, ayudando a desarrollar algunas de las actividades previstas.

.Le tomará 10 minutos llenarla

Datos personales. * Required

1. Nombre *
2. Apellidos *
3. País de nacimiento

Mark only one oval.

- Venezuela
 - España
 - Estados Unidos
 - Italia
 - Portugal
 - Otros país latinoamericano
 - Otro país europeo
 - Otros
4. Año de nacimiento *

Nacionalidad

5. Nacionalidad de nacimiento (nombre del país de su primera nacionalidad) *

Mark only one oval.

- Venezuela
- España
- Italia
- Portugal
- Estados Unidos
- Otros

6. Segunda nacionalidad (nombre del país que le dio su segunda nacionalidad)*

Mark only one oval.

- Venezuela
- España
- Italia
- Portugal
- Estados Unidos
- Otros
- No tengo segunda nacionalidad

7. Sexo

Mark only one oval.

- o Masculino
- o Femenino

Lugar de residencia actual *

8. País

Mark only one oval.

- o España
- o Italia
- o Francia
- o Alemania
- o Reino Unido
- o Otro país europeo
- o Estados Unidos
- o Colombia
- o Perú
- o Ecuador
- o Chile
- o Brasil
- o Argentina
- o México
- o Panamá
- o Otro país en América Latina
- o Otro

9. Ciudad:.....*

Contacto

Para el número telefónico por favor pongan + delante del código internacional y después el número (Formato: + código internacional Número)

10. Teléfono personal móvil

11. Correo electrónico personal *

Formación académica

12. Título universitario inicial:..... *

13. Nombre de Universidad donde se graduó primera vez:..... *

14. Otro título universitario:.....

15. Master/Magister (indicar especialidad):.....

16. Doctorado (Indicar especialidad):.....

17. Diplomados y otros títulos:.....,.....

18. Otros estudios:.....

Áreas de actividad que ha tenido en Venezuela

Seleccione en todas en las que ha tenido actividades profesionales

19. Área de actividad *

Check all that apply.

- Investigación
- Docencia universitaria
- Consultoría
- Trabajo profesional en empresas privadas
- Trabajo profesional en empresas públicas
- Empresario/emprendedor
- Autónomo/Free Lancer
- ONG/asociaciones
- Empleado en administración pública

Áreas de actividad actuales

Seleccione en las que ha tenido actividades profesionales desde que salió de Venezuela

20. Área de actividad *

Check all that apply.

- Investigación
- Docencia universitaria
- Consultoría
- Trabajo profesional en empresas privadas
- Trabajo profesional en empresas públicas
- Empresario/emprendedor
- Autónomo/Free Lancer
- ONG/asociaciones
- Sin actividad profesional remunerada
- Empleado en administración pública

Áreas de especialidad en las que tiene más experiencia

Indique como máximo las tres áreas en las que tiene importantes competencias

21. Área 1:..... *

22. Área 2:..... *

23. Área 3:..... *

¿A qué se dedica actualmente?

Seleccione solamente aquella en la que tenga actualmente mayor dedicación

24. Actividad *

Mark only one oval.

- Investigación
- Trabajo profesional
- Docencia
- Empleado
- Autónomo
- Sin actividad remunerada
- Jubilado

Idiomas

Seleccionar solamente uno, el que corresponda como lengua materna, como primera lengua, los otros se indicarán en la pregunta siguiente

25. Lengua materna *

Mark only one oval.

- Castellano
- Inglés
- Francés
- Italiano
- Alemán
- Portugués
- Otro

26. Otro idioma (indique cuál):.....

27. Otros idiomas *

Mark only one oval per row.

	En absoluto	Básico	Intermedio	Avanzado
Castellano				
Inglés				
Francés				
Italiano				
Alemán				

28. Otros idiomas y nivel:.....

Opiniones

¿Cómo visualiza su relación con Venezuela en el futuro?

29. ¿Qué planes futuros tiene? *

Check all that apply.

	Sí	No	NS/NC
Si cambia la situación política/social en Venezuela, ¿Regresaría Ud.?			
¿Preferiría quedarse definitivamente donde vive ahora?			
¿Está dispuesto a colaborar con el desarrollo productivo y el crecimiento de Venezuela?			
¿Mantiene contactos profesionales con instituciones de su área de actividad?			

30. ¿En qué área, sector o campo de actividad le gustaría colaborar con las instituciones venezolanas?:.....

Experiencia como emigrado

¿Cómo se ha integrado profesionalmente en el país donde vive ahora?

31. ¿Hace cuántos meses que salió de Venezuela? *

32. ¿Qué le hizo seleccionar el país donde ha emigrado?:.....

33. ¿Ha buscado trabajo en las áreas de su especialidad? *

Mark only one oval.

- Sí
- No
- Ocasionalmente

34. ¿Ha conseguido trabajo en las áreas de su especialidad? *

Mark only one oval.

- Sí
- No
- Ocasionalmente

35. ¿Cuáles son las principales causas por las cuales no ha conseguido empleo en sus áreas de actividad?:.....

36. ¿Cómo evalúa el nivel de dificultad encontrado para conseguir trabajo?

Mark only one.

	1	2	3	4	5	
Muy baja						Muy alta

37. ¿Está utilizando sus conocimientos y experiencia profesional en el trabajo que realiza?

Mark only one oval.

- Sí
- No
- Parcialmente

38. ¿Ha tenido dificultades para conseguir que su experiencia haya sido reconocida?

Mark only one oval.

- Sí
- No
- Parcialmente

FIN DE LA ENCUESTA

Mucho le agradecemos el tiempo que ha dedicado a llenarla y el interés que muestra acerca de este proyecto.

También le agradeceremos que, para ampliar el alcance de la encuesta e incorporar a muchos más profesionales, envíe Ud. por email la siguiente dirección: <https://forms.gle/t6SYiRXWf5DByVwMA> a los profesionales emigrados que conozca para que a su vez participen en esta iniciativa. Los resultados se utilizarán solamente a nivel estadístico para hacérselos llegar a instituciones nacionales y extranjeras y poder facilitar su integración, así como para realizar estudios y publicaciones sobre las características de la emigración de talentos venezolanos.

.....
LAS INFORMACIONES AQUÍ DEPOSITADAS SERÁN INDIVIDUALMENTE CONFIDENCIALES Y ESTÁN PROTEGIDAS POR EL TRATAMIENTO DE DATOS SENSIBLES PERSONALES A EFECTO DEL ARTÍCULO 13 DE LA REGULACIÓN (UE) 2016/679.

AL LLENARLAS UDS. ACEPTAN QUE SE UTILICEN CON FINES ESTADÍSTICOS Y QUE PARA CUALQUIER OTRO USO DEBERÁN DAR PRIMERO SU AUTORIZACIÓN.

Parte IV

4 [Presentaciones. Nuestros colaboradores](#)







4.1 [Autores de artículos conceptuales](#)



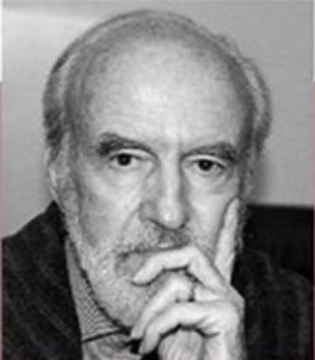





Humberto García Larralde 

humgarl@gmail.com

Economista Universidad Central de Venezuela (1975), M.A. in *Development Economics*, Sussex University (1976), Doctor en Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV (2003). Profesor Titular, UCV (jubilado). Individuo de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Consultor en institucionales nacionales (Conicit, Conindustria, Cedice y latinoamericanas (OEA, Caricom, Ildis – FES). Ocupó cargos directivos en Cordiplan y el Ministerio de Fomento. Director de la Escuela de Economía (2002-3) y Vicerrector Administrativo de la UCV (2003-4). Autor de libros, artículos para libros y revistas científicas sobre integración económica, comercio internacional, rentas petroleras y desarrollo, desarrollo tecnológico, política cambiaria, políticas macroeconómicas, aspectos de la transición económica, problemas de financiamiento de las universidades, temas del totalitarismo entre otras.

	<p>Tomás Páez Bravo  1953 tompabra@gmail.com</p> <p>Licenciado en sociología Universidad Central de Venezuela (1977). Doctorado en la University College London (1980). Director General Sectorial de Planificación en el Ministerio de Fomento (Industria y Comercio de Venezuela-1989-1990). Coordinador, en los países andinos, del proyecto regional de Calidad y Productividad en la Corporación Andina de Fomento (CAF -1988 –1992). Coordinador nacional del Programa Bolívar (BID-1993 – 2001). Coordinador Nacional para la internacionalización de la PYME y la integración tecnológica Latinoamericana. Coordinador del Proyecto Global en el Observatorio de la Diáspora Venezolana desde 2013. Está ubicado actualmente en Madrid. Profesor en la Universidad Central de Venezuela desde 2010 Miembro Fundador del Observatorio Hannah Arendt y de Expresión Libre. Presidente fundador de CEATPRO (Empresa Asesora en Calidad y Productividad) desde 1997. Consultor internacional en temas de Estrategia gerencial, calidad y productividad; Pequeña y mediana empresa; Emprendimiento; Negocios internacionales y estrategias de internacionalización de empresas; Estrategias y políticas migratorias; y Universidad emprendedora Autor y coautor de más de 20 textos de temas de Estrategia, Calidad y Productividad, Pymes y Emprendimiento y la Diáspora Venezolana.</p>
	<p>Ruth Carolina Castillo Ochoa  1975 chebichev@gmail.com</p> <p>Licenciada en Ciencias de la Educación, en Física y Matemáticas, Máster en Mecánica Teórica y Aplicada y Máster en Lógica y Filosofía de la Ciencia (Universidad Central de Venezuela-UCV). Profesora de física e investigadora en la Universidad Nacional Experimental de las Fuerzas Armadas (UNEFA), la UCAB, la Universidad Simón Bolívar (USB) y la UCV. Investigadora en el Instituto de Investigación en Filosofía Juan David García Bacca. Actualmente es profesora en la Universidad de Udine (Italia). Es miembro de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (AsoVAC), de la Sociedad Italiana de Historia de la Física y la Astronomía (SISFA), la Organización para Mujeres en el Desarrollo de la Ciencia (OWSD), la Sociedad Italiana de Lógica y Filosofía de la Ciencia (SILFS) y la organización SCIENCE4REFUGEEES of EURAXESS de la Comisión Europea. Sus actividades actuales se orientan a completar el doctorado en el International Doctoral Student (Phd) en la Universidad de Alicante (España) y la Universidad RomaTre (Italia) en el Dpto. de Filosofía y Letras y en impulsar y gestionar el rescate de los científicos y académicos venezolanos en la diáspora.</p>
	<p>Jassir Heredia  jassirheredia@hotmail.com</p> <p>Abogada, egresada de la Universidad Santa María (Caracas), cuenta con un Máster en Derecho Procesal Civil de la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas), Máster en Derechos Humanos Interculturales, mención Cum Laude, St. Thomas University (Miami), y Experto Universitario en Pueblos Indígenas, Derechos Humanos y Cooperación Internacional de la UC3M (Madrid). Actualmente es Presidenta de la fundación <i>Un Grano de Arena USA</i> y miembro de la organización <i>Proyecto Niños de la Selva</i>.</p>

4.2 [Autores de artículos personales.](#)

	<p>Pedro Juan Grases Galofré  1935 pedrograses@outlook.com</p> <p>Médico Cirujano (Universidad Central de Venezuela-UCV 1958). Especialización en Anatomía Patológica. Postgrado en Estados Unidos. Doctorado en 1968 en la UCV. Carrera como profesor en la UCV hasta su jubilación en 1986, donde fue Director del Instituto Anatomopatológico. Participó como docente en la Universidad de California del Sur, en los Ángeles (EEUU.), en el Green College de la Universidad de Oxford (Gran Bretaña), Pathologisches Institut de la Universidad de Friburgo (Alemania). A partir del año 1990 regentó el Servicio de Patología del Instituto Universitario Dexeus en Barcelona (España). Jubilado en el año 2011, se trasladó a Escazú, Costa Rica en donde se ha dedicado a escribir sobre temas diversos y a labores docentes. Ha sido favorecido con numerosos concursos, premios y distinciones y ha sido miembro muy activo de numerosas asociaciones científicas de Venezuela y el exterior. Ha escrito más de 200 trabajos en revistas médicas especializadas y cuenta con 17 libros publicados en Venezuela, España, EEUU. y Costa Rica.</p>
	<p>José Manuel Martínez Cabrero  1941 jmmartinezcabrero@gmail.com</p> <p>Ingeniero electricista (Universidad Central de Venezuela - UCV 1964). Postgrado en Estados Unidos, Ingeniería informática Doctorado en Economía del Desarrollo en Francia. Certificaciones como Project Management Professional, en gestión de la innovación, gestión de la calidad, desarrollo ejecutivo. Profesor asociado, jubilado. Escuela de Computación, Escuela de Ingeniería Eléctrica y Centro de Estudios del Desarrollo. Carrera profesional inicial en la Compañía Nacional Teléfonos de Venezuela (Cantv), planificación tecnológica y después dirección del Laboratorio de Telecomunicaciones (Centro de I+D+i) 1973-1980, grupo que obtuvo el Premio al Desarrollo Tecnológico Nacional entregado por el Conicit en 1980. Consultor y profesor interesado en las relaciones de la tecnología con la sociedad. Ha realizado actividades de investigación, consultoría y docencia para instituciones públicas, grandes y pequeñas empresas, en las áreas de planificación estratégica y tecnológica, políticas y gestión de la innovación, políticas y proyectos para el desarrollo tecnológico, desarrollo de sistemas informáticos, gerencia de proyectos y desarrollo de emprendedores.</p>
	<p>Ramón Alberto. Mata-Toledo  1946 matatora@jmu.edu</p> <p>Profesor titular de Ciencias de la Computación y Profesor Asociado al Departamento de Matemáticas y Estadísticas de la universidad James Madison University. Obtuvo su doctorado (PhD) en Computación en Kansas State University (1984) y maestrías en Computación y Administración de Negocios en Florida Tech (1978). Es graduado del IPC en Matemáticas y Física (1972). Es autor de cinco libros y más de 100 artículos profesionales; también ha dictado cursos en diferentes universidades norteamericanas y en otros países como España, México, Chile, Argentina, Panamá, y Uruguay. El Dr. Mata-Toledo ha recibido varias premiaciones tanto en enseñanza como investigación incluyendo una Beca Fulbright del gobierno de Estados Unidos.</p>



María Cristina Parra Sandoval  1950.

mariacristina.parrasandoval@gmail.com

Socióloga, egresada de la Universidad de Oriente (1974), Ms of Science, Iowa State University, Iowa, EUA (1982), Doctora en Estudios del Desarrollo, egresada del Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela (2003). Profesora-investigadora (Emérita) de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia en el área de Sociología de la Educación.



Alberto Nichols  1951

anicholsven@yahoo.com

Empresario, Consultor y Profesor con más de 30 años en dirección de proyectos empresariales, académicos y de consultoría, sobre Planeación Estratégica, Gerencia de Informática, Transformación Digital, Optimización de Procesos, y Emprendimiento de Incubadoras de Negocios en Tecnología y Comunicaciones. Experiencia académica en Universidades de Norte América y Latinoamérica. Ha publicado diversos trabajos de investigación, y ha dirigido más de 50 trabajos de tesis a niveles de pregrado, maestría y doctorado. Experiencia empresarial y corporativa con más de 8 altos cargos gerenciales y de dirección. Asesor del Banco Mundial en Tecnología y actualmente consultor de proyectos especiales en México para empresas de USA/México. Profesor en el Tecnológico de Monterrey y la Universidad Iberoamericana en sus campus de Sta. Fe CDMX. Actualmente da las últimas revisiones a su próximo libro "La Transformación Digital la Panacea Empresarial del Siglo XXI". Títulos de Lic. En Computación (UCV-Venezuela), MBA (Universidad San Francisco-USA), PhD Admin. Empresas (Warren University-USA)



María Dolores Méndez Goldar  1955

mendezgoldar@gmail.com

Licenciada en Administración Comercial en la UCAB. Especialización en Mercadeo, Imagen y Poder, Planificación estratégica. Profesor universitario en las universidades Metropolitana y Santa María y de escalafón en la UCV Escuela de Administración. Gerente y Vicepresidente en instituciones bancarias en áreas de Operaciones, Tecnología, Innovación de productos, Seguridad tecnológica, Cambio organizacional. Consultor Gerencial de ZSP Internacional en empresas nacionales y empresas multinacionales. Conferenciante en Congresos de automatización Bancaria en Lima, Perú y en Santiago, Chile, Palma de Mayorca. Director de Proyectos en la ONG AC Trabajo y Persona, alcance a nivel nacional en Venezuela (6 localidades) y con aliados a nivel internacional: BID, UE, Fundación Ford (Washington), Fundación L'Oréal (París).



Christian Walter Schmeer Guanipa  1963

Christian.Schmeer@med.uni-jena.de

Nacido en Francia llegó a Venezuela en 1971. Graduado en la Universidad Pedagógica Libertador (UPEL- Barquisimeto) en 1989, Hizo su Máster y Doctorado en bioquímica en el Instituto de Investigaciones Científicas de Venezuela (1996), donde trabajó como investigador hasta el año 2005. Entre 2000 y 2001 estuvo trabajando en la Universidad Eberhard Karls en Tübingen (Alemania) y desde 2005 en la Universidad Friedrich-Schiller y el Hospital Universitario de Jena (Alemania). En Venezuela recibió el premio nacional en Ciencia otorgado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conicit). Está nombrado como investigador científico notable en el libro Who's Who de Marquis. Es miembro de la Fundación Alexander von Humboldt y de la Sociedad de Neurociencia.



Rubens Yánes  1970

rubensyanes@gmail.com

Licenciado en Letras en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB-Caracas-1993). MBA en el Instituto de Estudios Superiores en Administración (IESA-Caracas-1996). Máster en Negocios Internacionales. Universidad de Columbia (NY-USA-2000). Máster en Programación de Artes Digitales (Universidad Pompeu Fabra-Barcelona-España-2012). Doctorado en Ciencias de la Administración. Universidad de Buenos Aires-Argentina. Ha sido Vicepresidente de Producción en SinFlash Media Group y Gerente de arquitectura digital y del Grupo de Mercadeo Lectores del diario El Universal, así como Director de Medios Digitales del Bloque de Armas, en Venezuela. Vive actualmente en Argentina, donde ha desarrollado un emprendimiento propio "Anany Design" en el área de la moda, encargándose de la planificación estratégica y del marketing digital. Consultor independiente en proyectos de mercadeo on line, desarrollo web y social media.



Jesús Mauricio Salazar Luna  1975

salazarjm@utexas.edu

Licenciado en Física (Universidad Central de Venezuela (UCV), Caracas-1998). Master of Science en Ingeniería de Petróleo y Doctorado en Ingeniería de Petróleo (PhD) (The University of Texas, Austin, Texas, USA-2004 y 2008). Trabajó en Pdvsa-Venezuela desde 1997 hasta el 2002 como ingeniero en petrofísica de desarrollo de yacimientos. En los Estados Unidos fue profesor e investigador en la Universidad de Texas (2003-2008) y desde ese año hasta el 2018 trabajó como experto en petrofísica en la empresa petrolera ConocoPhillips, tanto en Houston USA, como Perth (Australia) y Calgary (Canada). Actualmente trabaja como experto senior avanzado en Marathon Oil Corp., Houston, TX, USA. Ha sido Presidente de la "Society of Petrophysicists and Well Log Analyst" (SPWLA International) y también ha tenido varios roles a nivel regional e internacional con la SPWLA en los últimos 11 años.



Yara Lorena Jaffé Ribbi  1985

yara.astro@gmail.com

Licenciada cum laude en Física, Universidad Simón Bolívar (USB-Venezuela-2006). Ha hecho pasantías en Centros de Investigaciones de Astronomía (CIDA, Venezuela) y NASA - Goddard Space Flight Centre (EEUU)- En 2011 obtuvo el Doctorado (PhD) en Astronomía en la Universidad de Nottingham (UK) y European Southern Observatory (ESO, Alemania). Postdoctorado en el Observatorio Astronómico de Pádova (Italia), en la Universidad de Concepción (Chile) y en ESO-Chile donde actuó como astrónomo de soporte en el Very Large Telescope (Observatorio Paranal). Actualmente es Profesora Adjunta en la Universidad de Valparaíso, donde se desempeña como docente de pre y post-grado, investigadora, y divulgadora de la ciencia. Ha publicado más de 60 artículos en revistas ISI con 896 citaciones hasta la fecha (H-index: 19).




Luisa A. Messina Fajardo 

lmessinajardo@uniroma3.it



Licenciada en Lengua y literatura extranjeras. Doctorado "cum laude" en la Universidad Complutense de Madrid en figuras estables de la lengua. Fraseologismos y paremias. Actualmente es profesora titular en el Departamento (Facultad) de Ciencias Políticas de la Universidad degli Studi di Roma Tre. Es profesora titular en la cátedra de Lingua, Culture e Istituzioni dei Paesi di Lingua Spagnola en el Departamento de Ciencias Políticas. Se ocupa de temas lingüísticos, en particular del estudio de la Fraseología y paremiología de la lengua española y de Análisis del lenguaje político en ámbito Europeo y Latino americano. Asimismo, se ocupa de la didáctica de la lengua española como L2, la didáctica de la traducción, la variedad lingüística del español (área hispanoamericana) y del estudio de personajes clave de la historia de Venezuela: Francisco de Miranda, Simón Bolívar y Blanco Fombona, entre otros. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales, y ha publicado alrededor de setenta trabajos científicos

4.3 Evaluadores.

	<p>Henrique Méndez Llamozas hmllamozas@gmail.com</p> <p>Licenciado en química. Doctorado en Francia; Post grado en el MIT; Presidente del Instituto Venezolano de Investigaciones Tecnológicas; Profesor en el Doctorado de Gerencia de I&D de la Universidad Central de Venezuela, materias dictadas: Gerencia de Proyectos y Estrategias en Tecnologías Disruptivas; Expresidente de la Sociedad Franco Venezolana de Ingenieros y Científicos; Ex Director ad-honorem del Consejo Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. Fotógrafo, Viajero Naturalista por afición</p>
	<p>Pedro María Aso Isaza pedroaso@gmail.com</p> <p>Profesor Emérito, Titular, Jubilado. Ex Rector de la Universidad Simón Bolívar (USB), Licenciado en Biología Universidad Central de Venezuela (UCV). Maestría en Inmunología del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y PhD de la Universidad de Illinois. Docente de pre y postgrado en el área de Inmunología e Inmunoquímica. Área de investigación en inmunología de las enfermedades hemoparasitarias de bovinos y equinos con 31 publicaciones arbitradas, 4 capítulos de libros, 6 monografías, 2 libros, 165 presentaciones a congresos nacionales e internacionales, con 33 tesis dirigidas de pregrado, maestría y doctorado</p>
	<p>Concetta Esposito Díaz concettaesposito@gmail.com</p> <p>Economista. Magister Scientiarum: Planificación y Gerencia en Ciencias y Tecnología. Especialidad en Propiedad Intelectual. Profesora Jubilada, Investigadora, Decanato de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Profesora de la Asignatura: Innovación Tecnológica y Propiedad Intelectual. Directora de la Revista Gestión y Gerencia. Asesora de Gestión Tecnológica y Propiedad Intelectual. Directora Asociación Latino iberoamericana de Gestión Tecnológica (ALTEC) por Venezuela</p>



Hebe Vessuri

hvessuri@gmail.com

Doctora en Antropología Social por la Universidad de Oxford. Investigadora emérita del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) en el Centro de Estudios Sociales de la Ciencia. Investigadora emérita del Sistema Nacional de Investigadores de México Investigadora principal del CONICET (Argentina). Invitada frecuente en organizaciones latinoamericanas y miembro de comités científicos de organizaciones internacionales. Ha sido presidenta del Consejo de Gobierno de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) y es miembro de la Comisión de Ética de la Ciencia de la UNESCO 2008-2015. Asociada a los equipos editoriales de varias revistas internacionales. Su foco de investigación lo constituyen la sociología e historia contemporánea de la ciencia y la tecnología en América Latina, la política científica, problemas de conocimiento experto y democracia y aspectos relacionados con la participación y la exclusión social. Cuenta con 31 libros publicados, 175 capítulos de libros y 112 artículos en revistas referenciadas.



Francisco Javier Rodríguez Sánchez

franciscoj.rodriguez13@gmail.com

Ingeniero Industrial 1975, Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Caracas, Venezuela. Doctor en Proyectos de Ingeniería 2013 Universidad Politécnica de Valencia, España. Experto en Programas de mejoramiento de la Calidad, la Productividad y la Innovación en las PYME y Grandes Empresas. Presidente del Fondo para el Mejoramiento de la Productividad, FIM PRODUCTIVIDAD A.C. y del Instituto Internacional de Formación Empresarial INFOEM A.C., Socio Fundador de la Asociación Argentina de Tecnologías de Gestión- AATG Profesor de Postgrado Ingeniería Industrial y Productividad, (UCAB). Consultor en mejoramiento de la gestión empresarial, adopción de nuevos procesos y tecnologías, modernas prácticas en innovación tecnológica, competitividad organizacional y estrategia corporativa.



Enrique Añez di Prisco

enriqueanez@gmail.com

Arquitecto graduado en la Universidad Central de Venezuela (UCV) 1969. Desde 1988 desarrolló el sistema estructural en aluminio TRIMALLA, sistema tridimensional de múltiples usos, para elementos decorativos de pequeño tamaño hasta estructuras de más de 35 m de luz libre. Con Trimalla se han diseñado y construido gimnasios, salones de espectáculos, terminales y estaciones de servicio de hasta 6.000 m². Ha diseñado, fabricado y desarrollado el mercado de carpas de gran tamaño. Profesor de Diseño, Geometría Descriptiva y Dibujo desde 1973, en la Facultad de Arquitectura de la UCV. A partir de 1984, dictó cursos e investigaciones sobre el uso y desarrollo de la Imaginación, teorías, conceptos y técnicas. Pasiones: las estructuras tridimensionales, los sistemas de cubiertas portátiles temporales y escribir sobre imaginación y su desarrollo.



Luis F. Loreto Rodríguez

luisloreto@gmail.com




Ingeniero Electricista, Universidad Central de Venezuela. MSEE, Illinois Institute of Technology, Chicago. Profesor asistente, Universidad Central de Venezuela. Coordinador General del Proyecto UNESCO-Ven3, UCV. Ingeniero de campo, Creole Petroleum Corporation. Profesor titular Universidad Simón Bolívar. Coordinador de Ingeniería Electrónica y de Ingeniería de Telecomunicaciones, USB. Primer Secretario, USB. Asesor del CONICIT, áreas de electricidad, electrónica y telecomunicaciones. Director de la revista «Ingeniería Eléctrica y Mecánica». Editor asociado por Venezuela de la revista «IEEE Electrolatina». Su trabajo *Introducción a las comunicaciones digitales* obtuvo el premio al mejor libro de texto de la USB, 2004. Una de sus pasiones actuales es escribir memorias de infancia y adolescencia de su ciudad de origen, San Juan de los Morros. La Editorial Equinoccio le publicó en 2005 *Entre gigantes de piedra*



Carlos Manuel Añez Di Prisco

cmanezdp@gmail.com

Ingeniero Civil, Universidad Central de Venezuela (UCV). 1959 Postgrado en Estructuras de Concreto Armado. Politécnico di Milano, Italia, (1963). Master en Planificación Económica y Regional, Cendes-UCV, (1966 – 67). Doctor of Philosophy: Historia y Estudios Sociales de la Ciencia, Universidad de Sussex, 1973-1978 (1980). Sub-director Conservación y Mantenimiento y Director Oficina Planificación de Construcciones, UCV, Caracas (1960-1965). Jefe de Planificación en Gerencia de Planificación, CANTV, Caracas (1968-1969). Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional de Investigación en Ciencia y Tecnología (Conicit) Caracas. Importantes puestos gerenciales en empresas venezolanas en el área de petróleo desde 1978 hasta 2011 (Grupo Formiconi, OTEPI C.A., FLP de Venezuela C.A. SIDOR, DEKANTER SERVICIOS AMBIENTALES C.A., SIVENSA). Consultor independiente en Estudios, análisis, evaluaciones y reestructuración de negocios. Profesor-investigador en la UCV, en Science Policy Research Unit, SPRU, University of Sussex, Sussex, UK y en el IESA Caracas. Intereses: Historia, globalización, derechos humanos, Venezuela, gastronomía, música clásica

	<p>Marta Ysern-Caldentey marta.ysern@gmail.com</p> <p>Licenciada en Biología en la Universidad Central de Venezuela (UCV) Caracas-Venezuela (1977). Se doctoró en la Universidad de Sussex (Reino Unido) en 1978 y ha dado conferencias en la Universidad Simón Bolívar (Venezuela). Larga experiencia internacional como investigadora y gestora en entornos académicos. En 1989 se trasladó a Barcelona. MBA de la Universidad de La Salle (1993) y un DG (Dirección General) del IESE. Trabajó en BASF y en el Grupo AIA, un grupo de empresas especializadas en Inteligencia Artificial, con varias responsabilidades a nivel técnico, comercial y de gestión. En 2006 se incorporó a Barcelona Media como responsable del Departamento de Desarrollo de Negocio. Desde su fundación, en 2007, fue responsable de las actividades del Cluster de Barcelona Media, con especial atención a la promoción de la participación de las empresas en proyectos colaborativos de innovación. Ha participado en varios proyectos europeos de transferencia de tecnología y de gestión de clusters de Cultura e Industrias Creativas (Trans2Tech, 2006; ECCL, 2011; EuroTransmedia, 2013).</p>
	<p>Marisol Aguilera Meneses maguiler@usb.ve</p> <p>Licenciada en Biología Universidad Central de Venezuela (UCV) 1971. Cursos de especialización, en Venezuela, Francia y Chile. Doctorado en ecología tropical en la Universidad de los Andes, Venezuela. 1995. Profesora-investigadora en la Universidad Simón Bolívar (USB) en Caracas-Venezuela, Directora del Instituto Recursos Naturales Renovables (USB). Conservadora de teriología del Museo de Ciencias Naturales, representante jefe Departamento Estudios Ambientales y directora División de Ciencias Biológicas. Trabaja en las áreas de ecología, evolución, biodiversidad, conservación y manejo. Tutora de 26 estudiantes de pre y postgrado. 60 publicaciones en revistas nacionales e internacionales y más de 150 ponencias en congresos nacionales e internacionales. Coeditora de cinco libros. Orden 18 de julio a los 20 años de trabajo en la universidad, 1997. Premio Andrés Bello, Mención Ciencias Básicas. Asociación de Profesores de la Universidad Simón Bolívar. 1988. Orden Henri Pittier en su Tercera Clase 1991. Premio Anual de CONICIT al Mejor Trabajo Científico, área biología. Premio Mujeres en Ciencias 2019. Presidente de la Asociación Venezolana por el Avance de la Ciencia durante más de diez años.</p>
	<p>Narciso Miguel Planas Jonama narcisoplanas@gmail.com</p> <p>Ingeniero Mecánico, Universidad Central de Venezuela (UCV 1963). Especialización en Aire Acondicionado y Ventilación Mecánica (Carrier International Corp., Syracuse , EUA)</p> <p>Experiencia:</p> <p>1963-1969 Saver Guinand C.A. - Ingeniero de Instalaciones, Caracas 1969-1975 C.A. Aire Acondicionado CYG - Gerente de Fábrica, Yare 1975-2019. Proyectista y consultor, Instalaciones y Mantenimiento de Aire Acondicionado en mis empresas en sociedad: Vidal Planas y Asociados, MPV Ingeniería C.A, y Plyma Oficina Técnica C.A., en Caracas, Venezuela.</p>

EL ÉXITO Y LAS DIFICULTADES DE LOS TALENTOS VENEZOLANOS QUE TUVIERON QUE EMIGRAR

Un grupo de talentos venezolanos emigrados en distintos momentos, tanto jóvenes como mayores, han sido muy exitosos en sus migraciones y han sabido superar de distintas maneras las innumerables dificultades que se encuentran en la migración. Con gran emoción estos científicos, profesores y profesionales exponen sus historias de vida como emigrados, sus experiencias, cuáles fueron las dificultades que tuvieron que enfrentar y cómo las superaron. Presentan sus visiones y recomendaciones esperando que les sirvan a los talentos recientemente emigrados para que con un enfoque positivo sean capaces de adaptarse exitosamente en los países donde han llegado y para que las instituciones que les pueden dar trabajo faciliten su integración profesional en los diferentes países.

Para dar a conocer la realidad actual de los talentos emigrados recientemente se presentan los resultados de una encuesta en la que un importante número de profesionales da respuesta a preguntas tales como: ¿Quiénes son?, ¿dónde están?, ¿cuál es su experiencia, sus títulos y capacidades?, ¿qué están haciendo ahora?, ¿qué dificultades han encontrado para conseguir trabajo?, ¿cómo piensan ayudar a Venezuela cuando cambie el actual régimen?

Los resultados muestran el alto nivel de capacitación de los profesionales venezolanos; sus deseos de ayudar a Venezuela a superar los grandes problemas actuales, así como sus dificultades para integrarse profesionalmente en los países que les acogieron.

Un grupo de especialistas venezolanos discute el tema de las migraciones. Se presentan las principales características de la economía venezolana y la relación que ésta ha tenido con la llegada de migrantes europeos; se discute el concepto de fuga de cerebros de migraciones calificadas el de circulación de cerebros, más otros elementos que sirven para aclarar lo que significa la diáspora actual de venezolanos.

Este estudio es un aporte importante a las teorías y experiencias sobre emigración calificada y sobre la diáspora de venezolanos que recorren actualmente muchos países del mundo difundiendo su cultura, su gastronomía, sus avances en la música, pero también en muchos campos de la ciencia y la tecnología.

CIENCIAS SOCIALES

ISBN: 978-980-18-1999-8



9 789801 819998

http://www.acading.org.ve/info/publicaciones/libros_ANIH.php

Diáspora de talentos venezolanos.

Características de una migración de alta calificación

ANIH-LIBROS